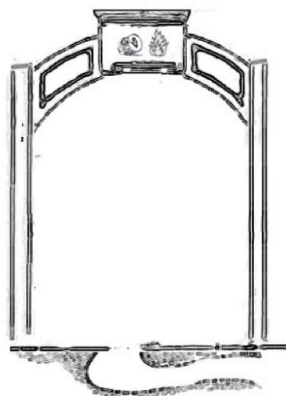


DOCTORADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL  
FPYCS-UNLP



— LIC. DANIELA VENTURUZZO —

# **BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA**

Lecto-escritura de las significaciones del  
trabajo en la calle Nueva York de Berisso  
(1871-2019)

Director: Dr. Flavio Rapisardi  
Co-directora: Dra. Rossana Viñas  
2021



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

*Al pueblo trabajador de la calle Nueva York*





# Agradecimientos

A Manuel Tejo por el apoyo incondicional.

A Flavio Rapisardi y Rossana Viñas por el acompañamiento, la dedicación y los saberes.

A la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y a Marcelo Belinche por el espacio y la posibilidad.

A todas aquellas personas que me regalaron su tiempo y su voz para la construcción de esta tesis y a quienes hicieron de esta escritura un trabajo colectivo de mil maneras, colaborando con palabras, confianza, escucha, lecturas, correcciones, experiencias, materiales y aliento: a Alida Dagnino, Martina, Wichi, Darío, Lucas, Facundo, Beto, Guillermo Cieza, Patricio, Alejandro, Rubén Salerno, Pedro el Colombiano, Cintia Rogovsky, a los vecinos y vecinas de la calle Nueva York, a los trabajadores y trabajadoras del MTD de Berisso, a mis compañeros y compañeras del Centro Cultural Mansión Obrera (sobre todo a Lila Pasetti, Belén Horiszny y Mercedes Nieto), a Victoria Venturuzzo, Marien Chaluf, Ayelén Iñigo, Ramiro Tejo, Francina Sciascio, Eleonora Bretal, Natalia Romé, Cynthia Díaz, Jorge Jaunarena, José Damiano, Guillermo Pasetti, Rocío Tejo, Nerina Zarranz, Emiliano Rimoldi, Emilio Mosconi, Julieta Ferrari y Ana Herrán Castagneto. Al grupo “Postales de Berisso”, a Kolina La Plata y a mis docentes, compañeros y compañeras del Doctorado en Comunicación Social de la FPyCS.



## **BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA**

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

A los investigadores e investigadoras del Centro de Investigación en Lectura y Escritura de la FPyCS (partes fundamentales de este trabajo), por sus sugerencias, colaboraciones, cariño y sostén. Especialmente a Yemina López, Ailén Stranges, Astrid Ullman, Florencia Seré, Cristian Secul Giusti, Tomás Grilli y Alma Carrasco.

A mis viejos, Claudia Flores y Marcelo Venturuzzo, por la apuesta a la educación pública y al Estado Argentino por hacerlo posible: gracias.



# ÍNDICE

<b>PARTE I</b> .....	7
Introducción: historia y debates.....	8
Objetivos .....	21
Objetivo general .....	21
Objetivos específicos .....	21
<b>PARTE II - Posiciones y disposiciones teórico- metodológicas</b> .....	23
1- La comunicación, especificidades y articulaciones: política y estética de la falta ....	24
1.1 La irrupción lacaniana: el discurso como expresión material del lazo social .....	24
1.2 La comunicación desde el Sur .....	38
1.2.A La Escuela de Birmingham y la comunicación social en América Latina .....	43
1.3 Hall –Althusser-Lacan .....	47
1.4 La comunicación como no-todo .....	52
<b>TABLA DE CONCEPTOS CAPÍTULO 1</b> .....	69
2- Metodología: ¿Qué hacer con el hacer? .....	74
2.1 La lecto-escritura como metáfora metodológica para pensar la investigación desde la comunicación .....	77
2.2 (De/Re) Construcción del modelo metodológico para el análisis de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York.....	84



**2.2.A.** Etapa 1: Diseño apriorístico: primeros pasos metodológicos para el análisis de las significaciones del trabajo en la Calle Nueva York..... 85

**2.2.B.** Etapa 2: Sistematización de antecedentes como forma de recopilación de datos para reconstruir las significaciones del trabajo y como herramienta de contextualización de la investigación en el campo de las ciencias sociales en general y de la comunicación social en particular ..... 87

**2.2.C.** Etapa 3: explicitación del modelo analítico instituido en la práctica investigativa ..... 92

**TABLA DE CONCEPTOS CAPÍTULO 2: LA LECTO-ESCRITURA COMO MÉTODO ..... 99**

**PARTE 3 - Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1871-2019)..... 101**

**3- La calle Nueva York como espacio productivo, político y social (1871-2019) ..... 102**

**3.1** Surgimiento del municipio de Berisso..... 112

**3.2** Calle Nueva York y trabajo: territorio e industria frigorífica en la primera mitad del siglo XX..... 120

**3.3** La disputa por el significante: trabajo, discurso y estructuras de distribución y participación en la comunidad obrera de Berisso ..... 129

**3.4.** Peronismo y sindicalismo en la calle Nueva York ..... 145

**3.5** Entre la resistencia trabajadora y la decadencia empresarial: movimiento obrero y dictaduras en la industria frigorífica de Berisso en la segunda mitad del Siglo XX.. 162

**3.6.** Reorganización laboral en la calle Nueva York post cierre de los emprendimientos frigoríficos..... 180

**3.7.** “Piqueteros carajo”: el trabajo como símbolo de lucha y organización en la calle Nueva York a partir del año 2000..... 200

**3.8** Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos: cultura y trabajo en la calle Nueva York desde un yo en colectivo..... 218

**3.9.** La industria portuaria internacional, nacional y provincial en la primera década del siglo XXI: el caso TEC-Plata..... 235



<b>3.10.</b> Diálogos entre el esplendor y la decadencia: Estado, medios y trabajo a partir de la instalación de la Nueva Terminal de Contenedores Tec-Plata en la calle Nueva York .....	260
<b>3.11</b> El pueblo trabajador de la calle Nueva York.....	271
<b>4</b> Análisis de las significaciones sobre el trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1871-2019).....	283
<b>4.1</b> Silencios, amos y deseos.....	296
A modo de apertura.....	443
Referencias.....	471
ANEXOS.....	495



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

# PARTE 1







# Introducción: historia y debates

La calle Nueva York se ubica en el partido bonaerense de Berisso, a la vera del Río de la Plata. Su surgimiento como espacio laboral está vinculado a la industria ganadera y portuaria<sup>1</sup>.

Desde 1907 hasta 1983, el territorio albergó a dos grandes frigoríficos que dieron lugar a la formación de una de las comunidades obreras más importantes del país<sup>2</sup>. Para pelear por sus derechos, estos trabajadores y trabajadoras se

---

1 El actual Partido de Berisso está ubicado al noreste de la provincia de Buenos Aires, posee una superficie de 135 Km<sup>2</sup> y limita con los municipios de La Plata, Ensenada y Magdalena y con el Río de la Plata (CIC-LINTA, 2008). Estas características del territorio están íntimamente relacionadas a su conformación como espacio social. La llegada de sus primeros habitantes se remonta al año 1871, cuando se inaugura el saladero “San Juan” en el actual centro cívico de la ciudad (ubicado sobre la calle Montevideo y 10). A diferencia del municipio de Ensenada, creado a partir de actividades portuarias, y de La Plata, diseñada con fines políticos, Berisso nació marcado por la actividad industrial agropecuaria (Municipalidad de Berisso, 2016).

2 En 1904 se instala en la calle Nueva York la compañía frigorífica La Plata Cold Storage Company Limited, la cual se situó en los terrenos aledaños al canal central del puerto La Plata, inaugurado en 1889. El frigorífico Swift, se convirtió en el más importante de la Argentina: en 1911 por ejemplo, exportó el 45, 6 % de chilled beef, el 24, 9 % de carne ovina y el 15, 8 % de carne congelada del total exportado por el país (Municipalidad de Berisso, 2016). En 1915, y por la demanda de



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

organizaron en diversas estructuras a lo largo de la historia. Una de ellas fue el Sindicato de la Carne, reconocido por haber iniciado la movilización del 17 de octubre de 1945 que tuvo como objetivo reclamar la liberación del General Juan Domingo Perón y que dio comienzo a lo que luego sería el movimiento peronista<sup>3</sup>.

Por sus características laborales, la calle Nueva York fue el lugar elegido por muchos y muchas inmigrantes que llegaron a la Argentina a fines del siglo XIX y comienzos de siglo XX así como también por migrantes internos que se trasladaron a Berisso como consecuencia de la crisis de empleo que atravesó nuestro país a partir de 1930<sup>4</sup>.

Durante las décadas de los 80 y 90, muchas personas que vivían en otras provincias o en la periferia de las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada, se

---

alimentos producto del desarrollo de la Primera Guerra Mundial, abrió sus puertas un segundo frigorífico, el Armour, también de capitales estadounidenses. La empresa ocupó inicialmente, 2.000 hombres y 500 mujeres en tiempos normales, número que aumentaba en determinadas épocas del año (Lobato, 1990).

3 Varios textos recuperan la cronología de las acciones obreras que llevaron a la liberación de Perón. En todos ellos, los obreros y obreras de la calle Nueva York aparecen como los precursores y precursoras de los sucesos que culminaron en la gran movilización del 17 de octubre de 1945. Ver: James, 1987; Goldman, 2017; Anred, 2007; James, 2004; Pigna, 2010; *Página/12*, 1999; Galasso, 2003; Bretal, 2015.

4 El crecimiento industrial generó una espectacular demanda de mano de obra que derivó en el acelerado crecimiento del Municipio. Así, para 1914, la población ya alcanzaba a 8.847 personas de las cuales el 30 por ciento de ellas eran de otras nacionalidades. En 1947 la población era de 33.970 habitantes, de los cuales 9.853 eran extranjeros y extranjeras (Municipalidad de Berisso, 2016).



instalaron en las casas y negocios que habían quedado abandonados a partir del cierre de los emprendimientos frigoríficos. Desde allí, muy poco se ha hablado sobre la actualidad de la calle Nueva York. A su vez, con la llegada de los modelos neoliberales, esta realidad se complementó con una ausencia casi total de intervención estatal en el lugar desde los años 70 y hasta principios de los 2000<sup>5</sup>.

Sin embargo, la situación cambió drásticamente a partir del año 2008 cuando comenzó a construirse en el barrio la Nueva Terminal de Contenedores (TEC-Plata): la obra portuaria más importante de Latinoamérica.

Tec-Plata fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por 30 años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014).

Esta tesis comenzó unos años después de ese suceso, más precisamente en 2014 en el marco del ingreso al Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. El trabajo, se acentuó meses más tarde con la obtención de una Beca Doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC).

En el primer boceto del proyecto, la propuesta tenía como fin utilizar como modelo teórico-analítico el Análisis Crítico del Discurso (ACD) propuesto por Van Dijk. Sin embargo, los datos surgidos de los primeros acercamientos, generaron un desplazamiento teórico y metodológico que tuvo como fin poder analizar las

---

5 Ante la escasa bibliografía académica referida a este período la reconstrucción de las significaciones sobre el trabajo se realizó mayoritariamente a través de entrevistas a personas que habitaron o militaron en la calle Nueva York durante los años 80, 90 y 2000.



significaciones<sup>6</sup> del trabajo en la Nueva York desde una perspectiva que tuviera en cuenta cómo el lugar de los sujetos<sup>7</sup> en relación a sus posiciones en la estructura productiva condiciona los discursos y cómo ese lugar, construido históricamente, produce grupos, capitales y jerarquías<sup>8</sup>.

---

6 Cuando hablamos de significaciones lo hacemos desde la propuesta de Jacques Lacan. Para el psicoanalista francés la significación no es un vínculo entre el significante y el significado (como ocurre en Saussure) sino un proceso: el proceso por el cual el juego de los significantes produce la ilusión del significado. Quiere decir esto, que la significación se asocia con una verdad (inconsciente) que tiene efectos para el sujeto, es el proceso por el cual se produce el efecto de sentido o de significado, pero dicho sentido actúa en un orden de ilusión (*virtual-imaginario*), por lo tanto, la cadena sólo se cierra en este ámbito virtual (Becerra Fuquen, 2014). Siguiendo esta línea, la significación no es un proceso cerrado sino que es múltiple y subjetivo. Por eso a la hora de hablar de análisis de discurso usaremos el término “significaciones” que a través del uso del plural contempla la dimensión inclausurable de lo simbólico.

7 Como desarrollaremos más adelante, las palabras “sujeto” y “otro” se utilizarán en esta tesis como categorías teóricas con referencias significantes específicas. Por este motivo no aplicaremos en ellas el criterio de lenguaje inclusivo.

8 Para poder realizar esta tarea tomamos los aportes de los Estudios Culturales Ingleses cuyo objetivo central es, como explica Silvia Delfino, abordar “la especificidad de las condiciones de producción de objetos, discursos y prácticas” (1996). Dentro de esta corriente haremos especial hincapié en los aportes de Stuart Hall, referencia de mucha influencia en las corrientes latinoamericanas de comunicación/cultura entre las que inscribimos esta tesis. De Hall retomamos su teorización acerca del concepto de articulación al cual utilizamos para pensar las relaciones significantes que pueden leerse en los discursos en un contexto específico. Para él una articulación es “la forma de conexión que puede crear una unidad de dos elementos diferentes, bajo determinadas condiciones, un enlace que no necesariamente es determinado, absoluto y esencial por todo el tiempo” (Hall, 2010, p. 85).



Si bien los aportes de Van Dijk resultan útiles para pensar la operación del poder en lo discursivo, el ACD se propone un modelo estandarizado de análisis donde el sujeto analista no se ubica en un lugar central, a la vez que supone la existencia de un metalenguaje ordenador contra el que este trabajo intenta rebelarse usando como argumento la operación que las categorías “falta” y “contexto” ejercen en la producción y análisis del discurso.

Siguiendo esta línea, es necesario resaltar que creemos que lo cultural no puede pensarse sin vincularlo con la división del trabajo y la distribución de los capitales. Este enfoque ha caracterizado a los estudios comunicacionales de varios y varias intelectuales de latinoamérica que se han esforzado por romper con la teoría funcionalista de la comunicación la cual, al abocarse al análisis del mensaje, deja afuera el contexto de producción del mismo y a los sujetos<sup>9</sup>.

Entender lo comunicacional desde la cultura es la matriz conceptual que guía a la mayoría quienes se dedican a la investigación en y desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de la que esta tesista forma parte no sólo como doctoranda sino también como graduada<sup>10</sup>.

---

9 El texto de Stuart Hall “Codificar/Decodificar” (1980), traducido al castellano por Silvia Delfino, fue central en este camino. En “Codificar/Decodificar”, Hall complejiza la noción de comunicación rompiendo con el paradigma informacional que postulaba la tríada emisor, mensaje, receptor. Para Hall, la comunicación es un proceso complejo dividido en diversos momentos (producción, circulación, distribución y consumo) en todos los cuales se generan significaciones.

10 En esta tradición podemos ubicar al investigador Jorge Huergo o a la investigadora Florencia Saintout quien en su tesis doctoral afirma que “(...) este un trabajo realizado en los márgenes de



Tomando esta concepción como punto de partida, durante el desarrollo de la investigación, se encontraron fructíferos los diálogos posibles entre los estudios materialistas de lo social y los desarrollos postestructuralistas que permitieron dar cuenta de una concepción de sujeto y discurso y que también resultaron útiles para pensar a la comunicación en este estadio del capitalismo mundial, caracterizado por la transnacionalización del capital y la cultura.

Esta tesis se encuadra dentro del postestructuralismo entendido como un término ordenador que recupera aportes que –como sostiene Vicent Descombes (1988)- son efectos del estructuralismo pero que lo desbordan a partir de la inclusión de la falta como resistencia a la estructura, concepto que trabajaremos desde momentos específicos de la producción teórica de Jacques Lacan, Stuart Hall y Judith Butler<sup>11</sup> (entre otros y otras).

---

diversos saberes disciplinarios, pero anclado en una trayectoria específica que es la de los estudios en comunicación/cultura. Que se sitúa sobre una mirada específica que es aquella que la liga a los procesos sociohistóricos de construcción de sentido, articulando comunicación, cultura y sociedad: la comunicación tiene que ver así con modos de estar juntos que implican unos sentidos específicos del mundo pero sobre plataformas materiales e históricas determinadas” (2007, p.10).

11 Las formulaciones de Judith Butler serán retomadas para pensar la construcción de la lecto-escritura como método de análisis (Ver: Universidad de Costa Rica, 2015). A la vez, el posicionamiento teórico-político de varios de los debates que propone esta tesis va en línea con lo que esta autora plantea por ejemplo en relación los cuestionamientos que guían la construcción de un saber que trate de inscribirse dentro de un proceso emancipatorio: “la tarea es interrogar lo que el movimiento teórico que establece los fundamentos autoriza, y qué es precisamente lo que excluye o da por cerrado. Parece que la teoría postula fundamentos incesantemente, y forma compromisos metafísicos implícitos como si nada, aun cuando busca proteger en contra de ello: los fundamentos funcionan como lo incuestionado y lo incuestionable dentro de cualquier teoría. Sin embargo, ¿no son estos “fundamentos”, aquellas premisas que funcionan



Siguiendo esta línea, el presente trabajo entiende a la comunicación como un proceso que nunca puede nombrarse de forma total. Se propone así una conceptualización de la comunicación como no-todo, que en su expresión en acto implica reconocerse diferente en el otro<sup>12</sup>, alejándose de los mecanismos identificatorios que dirigen el sentido hacia lo instituido.

Entendida de esta forma y siguiendo a Hall, la comunicación se instituye mediante un acto de articulación<sup>13</sup> entre un sujeto y el significante<sup>14</sup> que le viene del otro -en el sentido lacaniano- y su objeto se constituye como silencio: como nombre que falta.

A partir de esta manera de entender la comunicación social, el presente trabajo propone como método de análisis la lecto-escritura. En ese sentido, tanto la lectura y la escritura son tomadas como metáforas para dar cuenta de un proceso

---

como bases autorizadoras, constituidos mediante exclusiones que, tomadas en cuenta, exponen la premisa fundamental como una presunción contingente y disputable?” (2001).

12 Entendemos al “otro” como lo hace el psicoanalista Jacques Lacan. Para este autor el otro es al mismo tiempo el prójimo (cada otro sujeto por separado) y todo el conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y la sociedad desde el origen de la humanidad. El otro en cuanto conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y a la sociedad es calificado por Lacan de Tesoro de los significantes (Rigotti, 2012).

13 Para Hall, una teoría de la articulación es al mismo tiempo una forma de entender cómo los elementos ideológicos, bajo ciertas condiciones, adquieren coherencia dentro de un discurso, y una forma de preguntar cómo éstos se articulan o no, en coyunturas específicas, con ciertos sujetos políticos (2010).

14 En la teoría lacaniana el significante es definido como lo que representa a un sujeto para otro significante (Lacan, 2008, p. 4).



de análisis discursivo, contextual y situado que incorpora la subjetividad de quien investiga en relación a la producción de conocimiento

La construcción de los posicionamientos teóricos y metodológicos, así como también la lecto-escritura de la significación del trabajo en la calle Nueva York que se presentan en esta tesis, comenzaron a delinearse a partir de una serie de interrupciones conceptuales que se desplegaron desde las primeras acciones de recolección de datos.

En este sentido, en una primera instancia, el fin de este trabajo era analizar los discursos de los diferentes actores que nombraban al territorio en relación a los modos de caracterizar lo laboral. Sin embargo, durante los primeros acercamientos a la temática se volvió evidente para esta tesista que las formas actuales de percibir el espacio por parte de los medios de comunicación (nacionales, provinciales y municipales) y los representantes estatales distaban significativamente de las concepciones que de él tenían los y las habitantes actuales de la calle Nueva York de Berisso.

Siguiendo esta línea, las aproximaciones iniciales mostraron que la instalación de la Nueva Terminal de Contenedores activó en el discurso estatal (sostenido por representantes institucionales) el uso del barrio como significante vinculado al trabajo en la Región, recuperando la experiencia frigorífica desde una lectura romantizada del pasado. En la reinauguración del Club Zona Nacional, el ex intendente del Municipio, Enrique Slezack, expresó:

(...) Este es el resultado de algo mucho más grande. Se podría haber refaccionado, pero esto es parte de un proyecto mayor. En esta zona va a pasar eso y con la Terminal, la Nueva York va a volver a vivir (*El Mundo de Berisso*, 2009).





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Al igual que el discurso estatal, los medios de comunicación masivos, al referirse al barrio Nueva York, oponían la idea de un pasado de esplendor barrial, relacionado con la época de funcionamiento de los Frigoríficos Swift y Armour, y un presente de “abandono”. Ejemplo de esto fue la nota publicada en el diario *La Nación* el 15 de septiembre de 2015, titulada “Calle Nueva York: sumergida en el olvido a pesar del prometido rescate” (*La Nación*, 2015) , o el informe audiovisual emitido por el canal *América* en su noticiero central del 1 de octubre de 2015 el cual hacía foco en las carencias habitacionales actuales (falta de cloacas, veredas rotas) en oposición al “bienestar” del tiempo en el cual trabajaban en el lugar más de 17.000 personas<sup>15</sup>.

En contraste, mediante observaciones en el barrio y charlas informales con los y las habitantes, se pudo relevar un recurrente malestar en torno a la instalación de Tec-Plata en el territorio sostenido por la desaparición de los espacios verdes, los cuales fueron utilizados por el emprendimiento para sus instalaciones. En particular, los vecinos y vecinas explicaron que a partir de la construcción de la Terminal se habían eliminado dos plazas, una cancha de fútbol y una cancha de básquet que funcionaban en terrenos fiscales ubicados en Nueva York y 174. A su vez, todos los y las habitantes a quienes se consultó mostraron su molestia porque el emprendimiento bloqueó la salida del barrio al río, al que muchos lugareños y lugareñas se acercaban a pescar antes de que las tierras fueran cedidas para la construcción.

---

<sup>15</sup> La cifra de trabajadores y trabajadoras no es específica, sino que se estableció simbólicamente en los relatos históricos sobre el territorio y refiere a la época donde más demanda de mano de obra había en los emprendimientos frigoríficos la cual puede ubicarse desde principios del siglo XX hasta mediados de la década de 1940 aproximadamente. Ver informe de *América* en Anexos.



Asimismo, la instalación de la Terminal en el territorio generó incertidumbre en relación a la venta de propiedades. En su etapa constructiva corrió en el barrio un fuerte rumor que aseguraba que Tec-Plata estaba contactando a los propietarios y propietarias de las casas ocupadas del lugar para hacerles una oferta de compra con el objetivo de ampliar las instalaciones. Más allá de que esto nunca sucedió, el dato, que generó angustia en varias familias, permite dar cuenta de la falta de certezas en temas habitacionales que afecta a la mayoría de las personas que actualmente viven de la calle Nueva York.

Por otro lado, el emprendimiento produjo en su etapa constructiva una importante expectativa laboral en una población ansiosa por empleo formal. Sin embargo, como explican en una entrevista Nicolás y Carlos, delegados sindicales de Tec-Plata en 2016, los trabajadores y trabajadoras fueron seleccionados y seleccionadas por una consultora privada y la inscripción se realizó sólo por internet. El 85% de los trabajadores y trabajadoras incorporados e incorporadas pertenecían a la zona de Berisso y Ensenada aunque había gente de La Plata y de Zona Sur (del Conurbano Bonaerense). Sin embargo, más allá de algunas personas que se desempeñan en el sector de mantenimiento, no hay empleados y empleadas del barrio. Nicolás recuerda que miembros de la empresa expresaron que los habitantes de la Nueva York necesitaban el trabajo y “ellos buscaban otro perfil”<sup>1617</sup>.

A partir de estos datos, se volvió necesario generar las herramientas de investigación necesarias para incluir en el análisis la operación del poder en los

---

16 Varios de los nombres de los entrevistados y entrevistadas que aparecen en este trabajo fueron modificados para respetar la confidencialidad de las fuentes.

17 Ver entrevista a Nicolás y Carlos en Anexos.



discursos en relación al silenciamiento de algunos sectores de la realidad del territorio post frigoríficos.

Como explica Darío, ex director de la escuela del barrio:

A partir de los 80, cuando cierran los frigoríficos, se empieza a generar ese estigma de la Calle Nueva York como un lugar indeseable con el agravante, como pasa con la violencia simbólica, de que no sólo tiene una cuestión que te da el de afuera sino que también el propio la vive como real<sup>18</sup>.

Estas primeras reflexiones generaron la reformulación anteriormente mencionada sobre el modo de abordaje de la investigación ya que el silenciamiento percibido también implicaba (y sigue implicando) el desconocimiento, o mejor dicho el no-reconocimiento, a nuevas formas de organización laboral en el territorio como la conformación de Movimientos de Trabajadores Desocupados organizados en cooperativas<sup>19</sup>.

---

18 Ver entrevista a Darío en Anexos.

19 El MTD de la calle Nueva York se creó en el año 2002. El MTD comienza a funcionar en dos barrios. El de la calle Nueva York y el de Villa Progreso. Pronto se extiende a la zona limítrofe con La Plata, y se relaciona fuertemente con la Universidad Nacional de La Plata y distintas agrupaciones estudiantiles y territoriales (Rius, 2011, p. 3).



Sin embargo, a medida que avanzó la investigación el carácter disruptivo de la percepción del silenciamiento en relación a realidades laborales en el barrio se extendió también a la lectura de la significación del trabajo en la calle Nueva York desde su constitución como espacio socio-laboral y permitió entender los procesos de silenciamiento como mecanismos de dominación discursiva por parte de los sectores hegemónicos en el marco de una disputa histórica sobre la significación del trabajo en nuestro país. La complejidad del territorio en material laboral y política generó que la lecto-escritura se presente en esta tesis dividida en dos partes.

Por un lado, se desarrolla una contextualización de la calle Nueva York que busca construir un material que recorra los diferentes momentos laborales del barrio desde su fundación hasta la actualidad, algo que no pudimos encontrar en ningún material existente a pesar de haber gran cantidad de antecedentes sobre períodos específicos de la historia del barrio tales como la experiencia frigorífica o la importancia del sindicalismo y el peronismo en el lugar.

A partir de esta contextualización, se propone un análisis lacaniano del discurso que presenta una lectura y una escritura sobre los silencios, los amos y los deseos en relación al trabajo presentes en los diferentes discursos obtenidos mediante entrevistas, relevamiento documental y observaciones participantes, entre otras técnicas utilizadas para la recolección de datos.

La lecto-escritura sobre la significación de lo laboral que aquí se presenta busca nombrar en el discurso académico todas aquellas voces silenciadas que resisten o resistieron a la hegemonía simbólica sobre el trabajo en el territorio. A partir de esto, se intentan generar las condiciones de posibilidad para que emerja un proceso de comunicación que amplíe las fronteras en relación a la significación del trabajo en la calle Nueva York de Berisso.



## **BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA**

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Desde ese deseo se desarrolla el presente trabajo.



# Objetivos

## Objetivo general

Realizar una lecto-escritura (contextualización y análisis) sobre las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (Argentina) desde 1871 hasta 2019 como forma de generar las condiciones de posibilidad para que emerja un proceso de comunicación social que amplíe las fronteras simbólicas sobre la realidad de lo laboral en el territorio.

## Objetivos específicos

-Reconstruir los modos de conformación y desarrollo del modelo productivo nacional y de la provincia de Buenos Aires a partir de las significaciones presentes en los discursos sobre la calle Nueva York de Berisso para aportar a la construcción de una memoria que incorpore los métodos de imposición de jerarquías simbólicas y económicas y las resistencias de los sujetos en el ámbito de lo laboral.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

- Diseñar un dispositivo de abordaje teórico-metodológico (al que denominaremos lecto-escritura) que permita reflexionar sobre el objeto de la comunicación social e incorporar la contingencia de la práctica investigativa en el discurso científico como forma de discutir los diversos modos de construcción de conocimiento de lo social.
- Desarrollar una contextualización de la calle Nueva York para producir un material que recorra los diferentes momentos laborales del barrio desde su fundación hasta la actualidad.
- Realizar un análisis discursivo desde la comunicación social como forma de recuperar los silencios, los significantes amo y los deseos presentes en las distintas significaciones sobre lo laboral en el territorio.
- Propiciar debates sobre la importancia del trabajo en la constitución del lazo social a través del abordaje del caso de la calle Nueva York de Berisso como forma de reflexionar sobre el rol del Estado y los sujetos en el modo de producción nacional.



# PARTE II

Posiciones y disposiciones teórico- metodológicas







# 1 La comunicación, especificidades y articulaciones: política y estética de la falta

## 1.1 La irrupción lacaniana: el discurso como expresión material del lazo social

Los primeros acercamientos a los discursos sobre lo laboral en la calle Nueva York expusieron la operación del poder en la selección y el uso del significante “trabajo” que en ellos se desplegaba. A partir de allí, la **meta principal** de la investigación se basó en encontrar una perspectiva que tuviera como problema central poder **situar en el estudio de lo comunicacional la relación entre sujeto, lenguaje y poder.**

Así, comenzó una indagación que se enfocó en los principales debates del postestructuralismo, un movimiento amplio que tiene como filosofía la articulación teórico-metodológica proponiendo utilizar saberes de múltiples disciplinas para sumar complejidad de análisis.



En este sentido, la obra del psicoanalista francés Jacques Lacan abrió las puertas a nuevas conceptualizaciones que no habían sido trabajadas por esta tesista en la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Las lecturas de los aportes realizados por Lacan a lo largo de su enseñanza han sido objeto de debate por parte de sus lectores y lectoras. Como señala Savio:

El propio Lacan (1975b/2006) reconoce el hermetismo discursivo por el que atraviesan sus escritos e, inclusive, sus seminarios; hermetismo que presenta un valor de formación. De este modo, en sus dichos, aparece un saber que está a medio-decir, un saber enunciado entre líneas. El enigma que ubica en la interpretación se traslada, también, a su enseñanza, lo que genera que la dificultad en la legibilidad y en la comprensión del interlocutor promuevan su producción: en efecto, es el otro el que debe “poner de su parte”. En este contexto discursivo, señala Lacan, nadie está obligado a comprender sus escritos: “Si no los comprenden, tanto mejor, pues tendrán así la oportunidad de explicarlos” (Lacan, 1975b/2006, p. 46). Es el comentario, entonces, la práctica que conviene a esta lógica de transmisión, en la que coexiste un potencial de significaciones (2015, p. 44).

En ese potencial de significaciones, encontramos en sus desarrollos una síntesis poética de teóricos siempre citados y un eclecticismo aplicado a la práctica psicoanalítica que resultó cautivador para pensar nuestra propia disciplina que puede considerarse, al igual que el psicoanálisis, una práctica en sí misma.

Siguiendo esta línea, resulta importante mencionar que los desarrollos lacanianos están divididos en varias etapas. Entre ellos, se destacan un primer enfoque orientado a la relectura de la teoría freudiana y su cruce con las teorías lingüísticas



(Saussure), filosóficas (Heidegger) y antropológicas (Lévi-Strauss). Podría decirse que éste es el momento más estructuralista de Lacan. A este período (que se da en la década de 1960) pertenecen conceptos como El Estadio del Espejo; el sujeto barrado (que rompe con la idea cartesiana de sujeto); la creación de los tres registros (imaginario, simbólico y real); la inversión de la teoría saussureana del signo (separando la vinculación entre significante y significado) y la afirmación de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje (Lacan, 1964), entre otros tópicos.

Es en este momento donde se proponen una serie de categorías que seguirán siendo utilizadas –aunque no sin modificaciones- por el psicoanalista francés. Así, el **sujeto**, simbolizado  $\$$  está **“barrado” por el lenguaje del otro que lo nombra siempre parcialmente**. Esto produce una amarra, un punto de basta, que **aparece en el discurso como “falta”**. El sujeto lacaniano es un eslabón en la cadena significante de la historia y su dirección siempre es hacia aquello que le permite recuperar algo de esa falta. A ese pequeño momento de completitud Lacan lo va a denominar “objeto a”, un inalcanzable que se representa fantasmáticamente en materialidades y que es, a su vez, lo que hace andar la cadena significante.

Como explica Colette Soler, discípula de Lacan:

El objeto *a*, entonces, es el objeto del que no hay ni idea ni imagen, el objeto que no se piensa y que no se percibe a pesar de que no es un objeto sin sustancia-y cuando decimos sustancia, por supuesto, hablamos del goce-. (2009, p. 20)



En la teoría lacaniana, la falta de ser implica una dirección, un lazo, hacia el Otro (con mayúscula) que representa “el tesoro de los significantes”, es decir, todo lo que puede nombrarse sobre eso que al sujeto le falta y que enviste al Otro de una suposición de saber (simbolizado por Lacan como S2). Sin embargo, la mediación del lenguaje sólo permitirá que el sujeto llegue a un otro con minúscula, que también está barrado. Ese otro que nombra al sujeto utilizará un significante que representará un fragmento de esa falta y al que Lacan nombrará como “significante amo” (o S1)<sup>20</sup> haciendo clara alusión a la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel.

Se produce así el lazo social que entendido de esta manera es tanto lo que mantiene unido al colectivo social (Kaufman, 2012, p. 223) como lo que mantiene unido al sujeto a lo social.

Esta forma de concebir el lazo social se plasma sobre todo en lo que se conoce como la última enseñanza de Lacan –que entendemos como su momento postestructuralista- la cual comienza con la descripción de los cuatro discursos expuestos en el Seminario XVII dictado entre los años 1969 y 1970<sup>21</sup>.

---

20 Lo que se plantea en primer lugar en este momento donde el **S1** viene a representar algo por su intervención en el campo definido, en el punto donde estamos, como el campo ya estructurado de un saber, es su supuesto "*hypokéimenon*", es el sujeto, en tanto representa este rasgo específico para distinguir lo que es del individuo viviente, y que con certeza es el lugar, el punto de marca, pero que por supuesto, no es del orden de lo que el sujeto hace entrar por el estatuto del saber (Lacan, 1992, p. 6).

21 Luego de los sucesos de mayo del 68 en Francia, las proposiciones lacanianas cobraron un nuevo sentido. A partir de esta época y hasta 1981, año de su muerte, Lacan amplía su teorización de la práctica psicoanalítica.



Cada uno de los discursos descritos por el psicoanalista permitirán escribir en lo simbólico algo de lo imposible (la falta constitutiva del sujeto) y serán las distintas formas posibles de generar el lazo social. Estos discursos estarán definidos por la distribución del sujeto barrado (\$), el saber (S2), el significante amo (S1) y el plus de goce (a)<sup>22</sup> en el siguiente esquema:

Agente            otro

Verdad            Producción

La secuencia de los términos siempre va a ser la misma:

Agente: Es el lugar de dominancia, también se llama lugar del semblante y esto implica una diferencia entre lo que se es y lo que se representa. Por ejemplo, un juez aplica la ley, pero no es la ley. El agente tiene que ver con la causa, pero no es la causa. La causa está entre el agente y la verdad.

otro: Está escrito con minúscula porque la relación es del sujeto con el semejante, pero a su semejante el sujeto le atribuye los rasgos del gran Otro. Este gran Otro

---

22 La conceptualización del objeto a como plus de goce se relaciona en Lacan con la plusvalía marxista. Dice Lacan: “El plus-de-goce es función de la renuncia al goce por efecto del discurso. Esto es lo que da su lugar al objeto a. En razón de que el mercado define como mercancía cualquier objeto del trabajo humano, sea el que fuere, este objeto lleva en sí algo de la plusvalía. El plus-de-goce es, de este modo, lo que permite aislar la función del objeto a” (*Página/12*, 2004).



no existe, es una función en relación con el Otro materno<sup>23</sup>, primordial, determinante en el estilo de goce que resulte según las condiciones de la estructuración de dicho sujeto.

Producción: Es lo que precipita como resultado de la relación del sujeto y el otro. También es llamado el lugar de la pérdida, por la tramitación de goce que se produce en el lazo social.

Verdad: La verdad no es lo real; es algo discursivo que alcanza lo real de forma incompleta. Lo real es lo imposible, con lo cual la verdad será lo que del significante alcance a morder lo real. Es así como **la verdad sólo puede ser dicha a medias** (Casaretto, 2002).

Así, Lacan dirá que sólo hay cuatro tipos de discursos posibles:

Histórico		Amo		Universitario		Del analista	
\$	S1	S1	S2	S2	a	a	\$
a	S2	\$	a	S1	\$	S2	S1

Figura 1. Los cuatro discursos lacanianos (Casaretto, 2002)

En Lacan, **el discurso del amo** es el discurso básico del que derivan los otros tres (Evans, 2007, p. 74). Aquí, como vemos en la imagen, el significante amo (S1) se

23 Lo materno en la teoría Lacaniana no refiere específicamente a la mujer madre si no que se entiende como posición que soporta el discurso estructurante del sujeto.



ubica en el lugar de agente y como comandante del discurso pone “a trabajar” a un saber (S2) que produce un excedente (a) del que el amo intenta apropiarse. La incapacidad de lograr una apropiación total ubica al \$ en el lugar de una verdad oculta (Lacan, 1992). Para Lacan el discurso del Amo es el discurso del inconsciente en la medida en que bajo la cadena significante S1-S2, en su interminable suceder, el sujeto se desconoce a sí mismo, no quiere saber de su falta en ser, ni del goce que le habita (Molleda, 2013). En el discurso del amo, el esclavo posee un saber que permite producir un goce para el amo a través de una demanda del significante y no para sí mismo.

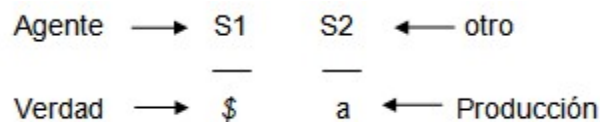


Figura 1.1 Matemática lacaniana del discurso del amo. Fuente: producción propia

El **discurso universitario** es una rotación del discurso del amo y se constituye mediante la apropiación del saber esclavo que se ubica en el lugar de agente del discurso como semblante de un “todo saber” (Lacan, 1992) que esconde en el lugar de la verdad a un S1 cuya demanda es la acumulación de saber. El paso del saber, que anteriormente pertenecía al esclavo y que el amo expropiaba, muestra cómo se organiza el discurso universitario en cuanto genera las bases para que se cree el discurso de la ciencia (Ruiz Moreno, 2014). En el lugar del otro se ubica el deseo del sujeto de saber (a). La imposibilidad del “todo saber” produce en esta operación el sujeto barrado.

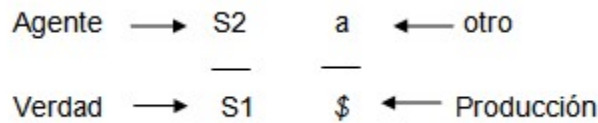


Figura 1.2 Matema lacaniano del discurso universitario. Fuente: producción propia

El giro de 1/4 del discurso universitario da lugar al **discurso del analista**. Aquí, el objeto a ocupa el lugar del agente (sostenido por el semblante del analista) y se sostiene a través de un saber sobre el sujeto (S2) como verdad. El sujeto barrado se ubica en la posición de otro. A través de la operación del discurso del analista el \$ produce un amo en relación a su deseo como agente. Como explica Evans:

El hecho de que este discurso es el inverso del discurso del amo subraya que, para Lacan, el psicoanálisis es una práctica esencialmente subversiva que socava todos los intentos de dominación del otro y de dominio de saber (2007, p. 75)

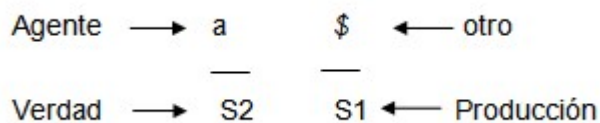


Figura 1.3 Matema lacaniano del discurso del analista. Fuente: producción propia

El cuarto discurso que desarrolla Lacan es el **discurso histérico**. Aquí, el sujeto barrado se ubica en el lugar de agente y se dirige al amo como otro reclamándole la producción de un saber sobre su objeto a que ocupa en el discurso histérico el lugar del la verdad:





La histeria es un desafío a cuantos se arrogan el saber y el poder; y en este sentido, en su desafío, la histeria también incita, puesto que con su reto consigue despertar al amo y empujarlo hasta, como dice Jacques Lacan, el “pie del muro de producir un saber” (Hernández Delgado, 2017, p. 277).

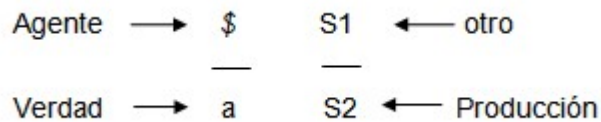


Figura 1.4 Matema lacaniano del discurso histórico. Fuente: producción propia

Si bien los discursos descritos por Lacan son aquellos que explicamos anteriormente, Jacques Alain Miller sostiene que:

En los años 70, Lacan indicó que había otro tipo de discurso, que él llamó el discurso capitalista, que comportaba que el sujeto, en nombre del que ese discurso se sostenía, no tenía un significante y, por lo tanto, era libre de inventarlo; su significante era imposible de encontrar. Se entraba en una época en que los sujetos inventarían sus significantes-amo (Miller, 2005).

Más tarde, Lacan va a decir que el discurso capitalista es un dispositivo que rompe el discurso y por lo tanto, destruye el lazo social porque elimina el significante que es la amarra del sujeto. Así lo explicita en su seminario titulado *El reverso del psicoanálisis* (Lacan, 1992).



En esta misma época, Lacan va a formular la tesis de que “no hay relación sexual”, expresión cúlmine de lo que se conoce como “su última enseñanza” que se propone como máxima ante la voluntad totalizante del dispositivo capitalista, resaltando como contraparte la especificidad de lo subjetivo y marcando la distancia con la idea de metalenguaje.

La incapacidad de la producción de la relación sexual inscribe la imposibilidad de completitud del ser mediante la relación con el otro. Esta noción se propone en explícito debate con la filosofía aristotélica. Siguiendo a Cosentino, podemos decir que:

Antes de realizar esta afirmación (Lacan), había calificado a la *Metafísica* como una tontería. La tontería de Aristóteles<sup>24</sup>, según Lacan, es la de ignorar el funcionamiento mismo del lenguaje e intentar suturar la apertura que es la imposibilidad de la relación sexual. Y esto es porque “ningún escrito en calidad de producto del lenguaje puede dar razón de ella de modo satisfactorio” (Lacan, 1971-72, p. 29). En otras palabras, la tontería de Aristóteles es la de cargar ontológicamente lo que deja abierto el lenguaje por no poder escribir la relación sexual. Asimismo, de esta tontería podemos desprender otra; a saber, establecer a la ontología como un metalenguaje. Es decir, ubicar al discurso del ser por fuera del uso del lenguaje (Cosentino, 2016, p. 32).

---

24 “En sentido estricto, esta “tontería”, desde una perspectiva lacaniana, sería compartida por cualquier forma de ontología. Por este motivo, Lacan acuña el término hontología (condensación de la palabra vergüenza en francés –“honte”- y ontología) en el seminario de 1969-1970 “El reverso del Psicoanálisis” que lo ha inscripto dentro de una forma de antifilosofía. Para más detalles sobre la antifilosofía en Lacan, se puede consultar Badiou (2011) y Clemens (2013) (Cosentino, 2016, p. 32).



La “no relación sexual” de Lacan va a tomar luego diversas formas que derivarán – gracias a las lecturas de sus discípulos y discípulas, en especial de Jacques Alain Miller- en la ética lacaniana del no- todo. A su vez, esta afirmación si bien sigue manteniendo la presencia de lo fálico –tan criticada por el feminismo-, se encadena con su idea de que no hay géneros establecidos de por sí sino que todos los sujetos asumen posiciones cambiantes y dinámicas en relación a ese falo.

Asimismo, el posicionamiento claramente postestructuralista en contra de la concepción de metalenguaje se profundiza sobre el final del desarrollo teórico de Lacan con su lectura de la obra de Joyce y la extensión de su “no hay” al plano discursivo. Así, Lacan propone la metáfora del nudo borromeo por el cual los tres registros (real, imaginario y simbólico) se unen en torno al objeto a. La clínica borromea tiene una orientación hacia el goce del significante que se encarna en el cuerpo. Así, a diferencia de sus primeras teorizaciones, la significación pasa a estar en función de ese goce real que se materializa en el cuerpo como síntoma y que produce un giro en la jerarquía lacaniana recuperando lo material como primordial para pensar la significación.

Todos estos conceptos sintéticamente explicados, abrieron nuevos caminos en relación al diálogo entre la teoría lacaniana y las ciencias sociales. Muchos de sus aportes sirvieron como marco de las disputas sobre importantes conceptualizaciones como la idea de performatividad de Judith Butler, los análisis del populismo de Ernesto Laclau o el abordaje de la ideología de Slavoj Žižek, entre otras.

Esta apropiación de algunos de los conceptos lacanianos por parte de intelectuales con compromiso con los procesos de emancipación ha generado



nuevos diálogos entre los movimientos de izquierda –muchos de ellos vinculados al marxismo- y el psicoanálisis lacaniano.

Como explica Yannis Stavrakakis en su libro *La izquierda Lacaniana: Psicoanálisis, teoría, política*:

A lo largo de los últimos diez a quince años, el psicoanálisis, y en especial la teoría lacaniana, ha pasado a ser uno de los recursos más importantes en el marco de la actual reorientación de la teoría política y el análisis crítico contemporáneos, circunstancia reconocida incluso en los foros más tradicionales de las ciencias políticas. (...) El fenómeno en sí ya es sorprendente: nadie habría podido predecirlo hace diez años. Pero su característica más llamativa es el hecho de que los principales teóricos y filósofos políticos ligados a la izquierda recurran cada vez más a la obra de Jacques Lacan (2010, p. 17).

Estos diálogos han tenido su expresión en la posición ética de diversos movimientos políticos que recuperan las proposiciones de Lacan a través de Laclau como fue la izquierda nacional de los 60 o más adelante el kirchnerismo en Argentina (de la mano de Cristina Fernández de Kirchner), algunos sectores de la izquierda francesa, el socialismo portugués o Podemos en España, entre otros.

La conceptualización de la categoría “discurso”, como todos los conceptos trabajados en la teoría lacaniana, está pensada en función de la práctica psicoanalítica. Sin embargo, sus propuestas han sido retomadas desde las



ciencias sociales por varios autores tácitamente<sup>25</sup>. Trabajaremos este punto más adelante pero en este apartado, nos interesa destacar a aquellos investigadores e investigadoras sociales que han recuperado explícitamente la teoría lacaniana para aplicarla al análisis del discurso en un estudio de caso<sup>26</sup>. Entre ellos, el británico Ian Parker y el mexicano David Pavón Cuellar se constituyen como los pioneros en la creación de la herramienta a la que denominaron “Análisis Lacaniano del Discurso”.

El primero en pensar esta propuesta fue Parker quien escribió varios artículos sobre la temática y diagramó una serie de preceptos para guiar la tarea analítica. Tiempo después, desde Latinoamérica, Pavón Cuellar continuó el camino de Parker y propuso nuevas reflexiones en relación a la vinculación del análisis discursivo, la teoría lacaniana y el marxismo. Juntos compilaron en 2014 el libro *Lacan, discurso, acontecimiento* que reúne trabajos de distintos pensadores y pensadoras que los editores entienden que pueden aportar a la reflexión sobre este tipo de análisis discursivo.

Sobre los antecedentes del abordaje, Pavón Cuellar sostiene que:

---

25 Varios son los ejemplos que sostienen esta afirmación. Trabajaremos especialmente el caso de los teóricos del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham.

26 La teoría de Ernesto Laclau retoma también los aportes lacanianos en relación al discurso pero no busca un análisis de caso como el que nos proponemos sino que los aplica para conceptualizar la relación entre los sujetos y la política. Si bien no trabajaremos en profundidad a Laclau resulta necesario aclarar que sus conclusiones en relación a la política así como las de Butler sobre el género y las de Žižek sobre la ideología atraviesan y complementan de manera ineludible a este trabajo.



Si queremos ubicar el método lacaniano en una tradición, ésta no será entonces la discursiva anglosajona, sino más bien la estructuralista continental. De hecho, en esta larga tradición, encontramos diversos métodos crítico-teóricos epistemológicamente afines al análisis lacaniano de discurso, entre ellos el análisis arqueológico de prácticas discursivas que ejercen un poder y constituyen un saber históricamente determinado e institucionalmente respaldado (Foucault, 1969), el análisis marxista estructuralista de la materialidad discursiva de la ideología y de la interpelación y determinación causal del efecto-sujeto (Althusser, 1970; Pêcheux, 1969, 1975), el análisis marxista historicista de la obra literaria en su aspecto ideológico y en su horizonte histórico (Jameson, 1981), la desconstrucción de la estructura del discurso a partir de sus diferencias intrínsecas y de sus inconsistencias y omisiones (Derrida, 1967, 1985), y la teoría de discurso, que analiza los fenómenos sociales e institucionales como construcciones políticas discursivas conflictivamente articuladas (Laclau y Mouffe, 1985) (Pavón Cuellar, 2014, p.131).

Desde esta perspectiva, el discurso no es algo lineal sino algo retroactivo, y esto tiene efectos en el campo del saber: “la lectura de un texto será siempre provisional, el sentido es determinado no solo por los últimos significantes que aparecen, sino también por los significantes que aparecerán incluso después” (Parker, 2005, p. 170). Lacan describe este efecto de retroacción como el efecto de sentido en la frase, un efecto que es necesario para poder entender todo su sentido (González Castro, 2014, p. 54).

Siguiendo esta línea, el **discurso** no se construye sólo con el **encadenamiento de significantes** en un contexto determinado sino también con la relación de ese encadenamiento **en un contexto** particular. En otras palabras, un significante ya



dicho se puede aplicar a mucha gente, pero el decirlo no será el mismo para todos (Pavón Cuellar, 2014, p. 93) ya que su sentido no puede separarse de su especificidad.

La pregunta sería, a partir de estas referencias, cuál es el aporte que a la teoría lacaniana presenta para los estudios de comunicación y por qué retomamos esa disciplina para pensar los modos de nombrar el trabajo que habitan en los discursos sobre la calle Nueva York. Para esto, resulta importante recuperar algunas nociones que han sido muy influyentes en la forma de pensar la comunicación desde América Latina.

## 1.2 La comunicación desde el Sur

La comunicación como problema pertenece en sus orígenes al campo de la filosofía siendo objeto de reflexión de pensadores y pensadoras desde la antigüedad hasta el presente. Sin embargo, su formalización como disciplina se vincula principalmente a los estudios funcionalistas de principios del siglo XX. Estos estudios tuvieron epicentro en Estados Unidos y consideraban a la audiencia como un blanco amorfo que obedece ciegamente al esquema estímulo-respuesta (Mattelart y Mattelart, 1997, p. 28).

Esta forma de entender lo comunicacional fue fuertemente debatida, en los 50, por un grupo de filósofos marxistas pertenecientes al Instituto de Investigaciones Sociales, más conocido como “Escuela de Frankfurt”. La Escuela surgió en 1923 en Alemania y reunió a varios teóricos y teóricas entre quienes se destacan Theodor Adorno, Max Horkheimer y Hebert Marcuse. También se considera a



Walter Benjamin como integrante de este grupo, aunque nunca formó parte del Instituto que albergó sus primeras investigaciones, el cual fue desarmado cuando sus miembros debieron exiliarse al ser perseguidos por el nazismo.

Los teóricos y teóricas de Frankfurt propusieron analizar lo social desde la dialéctica a través de lo que denominaron como “teoría crítica” la cual cuestionaba a toda filosofía de la Ilustración que visualizase a la razón como fuerza histórica objetiva que haría de la Tierra un lugar de progreso y felicidad (Mattelart y Mattelart, 1997, p. 48).

Para la ciencia funcionalista el dato cuantitativo era la realidad en sí. Para los investigadores e investigadoras de Frankfurt, eso era una falacia: la realidad, justamente, estaba disimulada por esa apariencia de realidad (Schmucler, 1997, p. 147).

Si bien el debate entre funcionalismo y materialismo cultural brindó importantes aportes a la constitución de la comunicación social como campo disciplinar, los efectos sociopolíticos de la Segunda Guerra Mundial produjeron grandes cambios en las ciencias sociales. A partir de allí, la vinculación entre comunicación y poder cobró relevancia en América Latina, un territorio que se volvió fundamental en la disputa geopolítica de la Guerra Fría.

Este contexto, generó una fuerte intervención estadounidense en materia política, económica y cultural que se sintomatizó en procesos dictatoriales de una crudeza nunca antes vista en la Región. Los genocidios programados y articulados, acabaron con gran parte de los movimientos de la izquierda latinoamericana.

Estos hechos produjeron un importante crecimiento de los estudios sociales que se enfocaron en reconocer las resistencias al poder impuesto porque, como afirma Alejandro Kaufman: el debate sobre el horror implica también un debate sobre la cultura (2012, p.111).





En este marco, la mirada comenzó a estar puesta sobre los sectores populares y sus posiciones frente a la opresión como factor de esperanza para enfrentar el avance del proyecto neoliberal. Estas perspectivas de análisis se hicieron comunes en las ciencias sociales de América Latina gracias a los circuitos de intercambio que los exilios forzados, provocados por las dictaduras, habilitaron<sup>27</sup> (Zarowsky, 2015).

Hacia finales de los 70, las ciencias sociales sufrieron lo que se denominó crisis de los paradigmas. En aquel contexto tuvo lugar una sistematización de las tradiciones que habían tematizado a la comunicación masiva y sus medios, la prensa, las industrias culturales y, así mismo, a la interacción humana. Lo que se referenció como “el desplazamiento hacia la cultura” resultó ser un cambio cualitativo en torno a la comunicación como un objeto de reflexión teórica, definiéndola como la producción, circulación, consumo y reactualización del sentido socialmente producido. Fue así como la comunicación emergió al modo de una dimensión social transversal y constitutiva de la acción humana, vinculada a la vida misma. Se la propuso como el encuentro en el que se producen y circulan los sentidos acerca de lo que somos y los modos que se construye el lazo social (Ábalo, 2015, p. 32).

La crisis de los paradigmas de la que habla Facundo Ábalo consistió en una serie de desplazamientos en categorías fundamentales de las ciencias sociales como territorio, sujeto, poder, verdad, historia y cultura, entre otras. Estos

---

27 Mariano Zarowsky trabaja este proceso en su texto “Del exilio a los nuevos paradigmas: los intelectuales argentinos de la comunicación en México (de Controversia a Comunicación y Cultura)”.



desplazamientos generaron una serie de debates en el campo de la comunicación latinoamericana que comenzó a institucionalizarse<sup>28</sup>.

El texto que explicitó un acuerdo que tácitamente ya venía funcionando fue *Las culturas populares en el capitalismo*, escrito en 1982 por el antropólogo argentino Néstor García Canclini.

Aquí, el autor propone definir cultura como:

La producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido (García Canclini, 1984, p. 41)<sup>29</sup>.

---

28 Los debates se basaron, por ejemplo, en el posicionamiento teórico que se debía adoptar para pensar la comunicación desde las academias latinoamericanas. Aquí la discusión se dio sobre todo entre teóricos y teóricas que levantaban la bandera del estructuralismo y aquellos y aquellas que se posicionaban desde la teórica crítica. Los intercambios entre los escritores y escritoras de la revista “Lenguajes” (de corte más estructuralista) dirigida por Eliseo Verón y los escritores y escritoras de la revista “Comunicación y Cultura” (coordinada por Héctor Schmucler), dan cuenta de esto.

29 Esta conceptualización de la categoría “cultura” resultó superadora ya que incluyó al cambio y la reproducción dentro del mismo espacio al tiempo que situó a lo simbólico como un elemento central en el estudio de este proceso. Operan aquí los aportes del marxismo cultural a través, sobre todo, de la recuperación de la lectura de Raymond Williams. Como sostiene Silvia Delfino en relación a las elaboraciones teóricas de Williams, esto implica, por un lado, concebir lo subalterno no como una posición predeterminada sino como parte de un proceso dinámico y conflictivo entre



Esta forma de entender la cultura, con claras influencias del materialismo cultural, tuvo gran aceptación por parte del mundo académico latinoamericano y abrió nuevas líneas de investigación que comenzaron a pensar la lucha por el poder en términos de construcción y disputa de sentidos.

La idea de que la comunicación debía analizarse desde la cultura y el giro hacia la recepción desde lo popular que esto provocó alcanzó consenso definitivo a partir del encuentro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) del año 1983. Como sostiene Blanco:

En dicho encuentro se hicieron propuestas que iban más allá del marxismo tradicional, por un lado; se apela a la apuesta por la democracia como vía para la configuración de una sociedad justa y contemporánea, por otro; además, se hace un énfasis primordial en las culturas populares y en los nuevos movimientos indígenas emergentes en aquellos años. Este encuentro es para Barbero el arranque de los estudios culturales latinoamericanos propiamente hablando (2009, p. 59).

---

normas y convenciones que produce tanto la subordinación de alternativas como el desplazamiento de límites y presiones específicas cambiantes (1999, p. 172).



Este movimiento rompió definitivamente con el paradigma informacional que había caracterizado a los estudios de la comunicación y reposicionó a nuestra disciplina como un campo híbrido, con un carácter antropológico y político: un espacio con la mirada puesta en las resistencias que surgían desde lo popular y contra lo hegemónico.

Para desarrollar esta tarea, los investigadores e investigadoras recuperaron, primordialmente, aquellos autores y autoras de los que Canclini se sirvió para conceptualizar su idea de cultura. Aquí Gramsci se volvió una referencia indiscutible para pensar lo comunicacional. A su vez, fueron muy importantes los estudios sobre la ideología de Louis Althusser, el estructuralismo constructivista de Pierre Bourdieu y las concepciones de táctica y estrategia de Michael De Certeau. También, se recuperaron los aportes marxistas de la Escuela de Frankfurt y los estudios culturales de Birmingham que permitieron romper con el esquema funcionalista del proceso de comunicación entendido fuera del conflicto.

### **1.2.A.** La Escuela de Birmingham y la comunicación social en América Latina

Muchos de los debates recuperados por los precursores y precursoras de los estudios culturales latinoamericanos provinieron de los aportes del Centro de Estudios Contemporáneos de Birmingham, una institución que mantuvo desde sus inicios un vínculo indisoluble con el surgimiento del movimiento político conocido como la “New Left” (Nueva izquierda).

Como explica Stuart Hall, integrante del Centro:



Los estudios culturales, como problemática diferenciada, emergen a mediados de los años cincuenta. Por cierto no fue esa la primera vez que sus interrogantes característicos habían sido puestos sobre el tapete. Por el contrario, los dos libros que ayudaron a delimitar el nuevo territorio —*La cultura obrera en la sociedad de masas [Uses of Literacy]* de Hoggart y *Cultura y sociedad* de Williams— fueron ambos a su manera obras (parcialmente) de rescate (2010, p. 29).

Los estudios culturales tuvieron como característica fundamental la articulación de diversos enfoques que permitió reunir en un mismo camino lecturas y críticas al marxismo, análisis lingüísticos y estudios de medios, entre otros tópicos a través del análisis de “la especificidad de las condiciones de producción de objetos, discursos y prácticas” (Delfino, 1996).

El surgimiento de este enfoque está estrechamente relacionado con el hecho de que sus fundadores provenían de clases obreras y formaron parte de la primera generación de hijos e hijas de trabajadores y trabajadoras fabriles que accedieron a la universidad, una institución tradicionalmente burguesa. El cambio en la capacidad de movilidad de la clase obrera hizo necesaria una apertura que fuera más allá del marxismo clásico y su determinismo estructural.

Una influencia fundamental en el pensamiento de los teóricos de Birmingham fueron las ideas de Antonio Gramsci en relación al marxismo, expuestas, sobre todo, en el texto *Antología* (2004), el cual recupera mayoritariamente los desarrollos que el teórico italiano aportó durante sus años de prisión.



Ejemplo de este vínculo entre Gramsci y los estudios de Birmingham es el capítulo “La hegemonía”, del libro de Raymond Williams *Marxismo y literatura*. En el mismo, Williams sostiene que la hegemonía:

(...) es un concepto que, a la vez, incluye, - y va más allá de- los dos poderosos conceptos anteriores: el de “cultura” como “proceso social total” en que los hombres definen y configuran sus vidas, y el de “ideología”, en cualquiera de sus sentidos marxistas, en la que un sistema de significados y valores constituye la expresión o proyección de un particular interés de clase (2000, p. 129).

A su vez, agrega:

La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación a la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vivido sistema de significados y valores – fundamentales y constitutivos- que en la medida que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente (Williams, 2000, p. 131).

Pensada así, la hegemonía es similar a una cultura, pero incluye en ella la dimensión del poder en relación a clases subordinadas que se constituyen como tales mediante un proceso que no se genera a través de la dominación violenta sino que se sostiene mediante una ideología entendida como sistema más o



menos articulado de significados, roles y creencias que constituyen expresiones de una clase en particular. De este modo, la teoría gramsciana se aleja del marxismo clásico donde todos los hombres poseían una misma ideología.

La incursión en las contribuciones de Gramsci fue fundamental para empezar a pensar las vinculaciones entre lenguaje y poder en relación con la producción material de la existencia. En este sentido, sus aportes y las lecturas que de ellos se han hecho son imposibles de obviar para abordar las significaciones del trabajo en la Calle Nueva York. Escritos como *Costumbres en común* de E.P. Thompson; *La cultura obrera en la sociedad de masas*, de Richard Hoggart; y *El campo y la ciudad* de Raymond Williams, se vuelven antecedentes de suma importancia para poder analizar los discursos de los sujetos del territorio desde una matriz histórica y social, vinculada a métodos dinámicos que buscan aportar a la desarticulación de un campo sedimentado de saber en relación a un significante. En el caso de los estudios de Birmingham, el trabajo principal estuvo centrado en repensar la clase obrera inglesa aunque con el correr del tiempo las producciones de sus intelectuales expandieron sus objetos y sus referencias.

Otra importante influencia en el pensamiento de la Escuela de Birmingham fue el teórico francés Louis Althusser, cuyas ideas fueron decisivas en el desarrollo del pensamiento de Stuart Hall. En el texto “Codificar/Decodificar” (1980), Hall complejiza la noción de comunicación rompiendo con el paradigma informacional que postulaba la tríada emisor, mensaje, receptor.

Para Hall, la comunicación es un proceso complejo dividido en diversos momentos (producción, circulación, distribución y consumo) en todos los cuales se generan significaciones. Esta concepción de Hall fue constitutiva en la forma de pensar la comunicación en América Latina.



## 1.3 Hall –Althusser–Lacan

Los aportes de la obra de Stuart Hall son fundamentales para poder abordar el problema que trabaja esta tesis de doctorado desde una matriz que permita recuperar los diálogos entre marxismo y postestructuralismo. En los desarrollos de Hall operan fuertemente –aunque muchas veces de manera tácita- algunas conceptualizaciones trabajadas desde el campo del psicoanálisis por Jacques Lacan.

Esto se explica, sobre todo, por la importante influencia que Althusser generó en el trabajo del jamaicano. Como explica Hall en una entrevista realizada por Lawrence Grossberg en 1985:

Yo soy “postmarxista” solamente en el sentido en que reconozco la necesidad de ir más allá del marxismo ortodoxo, más allá de la noción de un marxismo garantizado por las leyes de la historia. Pero yo todavía opero dentro de los límites discursivos de una posición marxista. Y siento lo mismo acerca del estructuralismo. Mi trabajo no es un rechazo ni una apología de la posición de Althusser. Rechazo algunas de sus posiciones, pero Althusser ciertamente ha tenido una enorme influencia en mi pensamiento, en muchas formas positivas que sigo reconociendo aunque él haya pasado de moda (Hall, 2010, p. 92).





Althusser fue el encargado de vincular marxismo y psicoanálisis y fue a través de él que los desarrollos lacanianos llegaron por primera vez al Centro de Estudios Contemporáneos.

La relación entre Althusser y Lacan no fue sólo teórica. Como explica Abeijón:

Cuando la Société Française de Psychanalyse destituye a Lacan del rango de didáctico, se ve obligado a abandonar su enseñanza hasta entonces llevada a cabo en el hospital de Sainte-Anne. En ese momento, Althusser interviene y a partir de enero de 1964 el seminario de Lacan pasa a dictarse en la École Normale Supérieure. A esto se agrega que, a fines de ese mismo año, Althusser publica el artículo Freud y Lacan, que constituye no sólo una clara muestra de la filiación althusseriana a varios de los postulados del psicoanálisis lacaniano de la época, sino además un homenaje público a la figura del segundo de los psicoanalistas mencionados en el título (2011).

Muchos de los conceptos tomados por Althusser de Lacan fueron modificados profundamente. . Así, la idea de “interpelación” que muchas veces es adjudicada a Lacan, no figura en la obra del psicoanalista sino que es una apropiación de Althusser que da lugar a una concepción de un sujeto inconsciente que emerge como efecto de las sujeciones de la ideología (Abeijón, 2011). A diferencia de Lacan, sobre todo de las proposiciones de su última enseñanza, Althusser postula un sujeto sin capacidad de agencia que hizo estallar las críticas más feroces de aquellos teóricos y teóricas marxistas que creían en la posibilidad de un cambio social motorizado por los sujetos de la historia y su desarrollo.



Siguiendo esta línea, la lectura de Lacan que se hizo desde Birmingham estuvo estrechamente vinculada a la influencia althusseriana. Esto produjo que muchos de los desarrollos de los teóricos de la Escuela no incluyeran referencias al psicoanalista más allá de una posición crítica hacia su perspectiva. Sin embargo, leyendo la obra de los ingleses se puede apreciar una importante influencia lacaniana en la caracterización de muchas categorías trabajadas.

En este marco, la afirmación althusseriana de que el modo de producción puede estructurarse como un lenguaje refiere directamente a la afirmación lacaniana que propone entender que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. La primera vez que aparece esta afirmación en Lacan es en el año 1953, sin embargo no es hasta 1964, en su seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, cuando ésta se publica<sup>30</sup>.

A pesar de esto, Hall entiende que el diálogo entre marxismo y Lévi-Strauss es invención de Althusser, cuando en realidad, en esas relaciones se ven claramente las influencias lacanianas. Esto puede comprenderse a través de este fragmento del ensayo de Hall titulado “Estudios Culturales: dos paradigmas”:

Fue el estructuralismo de Levi-Strauss el que, en su apropiación del paradigma lingüístico, siguiendo a Saussure, ofreció a las “ciencias humanas de la cultura” la posibilidad de un paradigma capaz de volverlas científicas y rigurosas de una manera totalmente nueva. Y cuando en la obra de Althusser fueron recuperados los temas marxistas más clásicos, siguió siendo un

---

30 La historización de esta afirmación es trabajada por Marcelo Izaguirre en el seminario “Lecturas de Jacques Lacan. Resonancias y hallazgos” Recuperado de <http://bit.ly/2yk49XQ>



hecho que Marx fue “leído” -y reconstruido- mediante los términos del paradigma lingüístico. Por ejemplo, en Para leer El Capital se argumenta que el modo de producción –para acuñar una frase- puede ser mejor comprendido si lo vemos “estructurado como un lenguaje” (mediante la combinación selectiva de elementos invariantes) (1994, p. 35).

Las influencias lacanianas en Hall también pueden leerse en su texto de 1980 “Codificar/Decodificar” que constituyó, como se mencionó anteriormente, un quiebre en relación al paradigma informacional de la comunicación y que fue semilla a su vez de la visión latinoamericana de la comunicación inseparable de la cultura.

La idea de que no existe la comunicación objetiva, es expuesta por Lacan en su seminario de 1954-1955 al que llamó “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica” (1988). Ahí Lacan sostiene que:

El intento de comunicarse directamente con el gran "Otro" es imposible y solo se consigue hacerlo con un pequeño "otro", lo que quiere decir que en la comunicación el sujeto queda prisionero de la ficción en la que lo introdujo su propia alienación subjetiva (García Arroyo, 2011).

Esta formulación lacaniana muestra semejanzas con algunos gráficos que el antropólogo Lévi-Strauss, amigo personal de Lacan, presentó en dos de sus textos



más conocidos y que le sirvieron a este último como punto de referencia (García Arroyo, 2011).

Siguiendo esta línea, el funcionamiento de la teoría lacaniana en los textos de Hall puede entenderse si pensamos que Lacan basa muchas de sus conceptualizaciones en autores que son constitutivos en el modo de pensar de los Estudios Culturales. A su vez, más allá de Althusser, Lacan fue un eslabón fundamental en los desarrollos de otros teóricos recurrentemente citados por Hall como Roland Barthes, Michael Foucault y Jacques Derrida con los que Lacan intercambió regulares diálogos.

Algunos de los problemas de Hall, también, pueden ser pensados desde la última enseñanza lacaniana basada en el efecto del goce en la materialidad del cuerpo y también desde la categoría de la falta en el discurso que da cuenta de que no-todo puede ser dicho y que este silencio es también constitutivo del decir. Ejemplo de esto es el siguiente problema que plantea Hall:

Las condiciones materiales son la condición necesaria, pero no suficiente, de toda práctica histórica. Por supuesto, tenemos que pensar las condiciones materiales en su forma discursiva determinada, no como absolutas y fijas. Pienso que la posición discursiva frecuentemente está en peligro de perder su referencia a la práctica material y a las condiciones históricas (2010, p. 90).



## 1.4 La comunicación como no-todo

La idea de que no todo puede ser dicho más que a medias es sostenida por la teoría lacaniana y está presente también en los estudios de Stuart Hall, al igual que en los de otros investigadores e investigadoras. Esta conceptualización se constituye como la clave para pensar una visión de lo comunicacional en relación al análisis de la significación del trabajo en la calle Nueva York “desde” los sujetos y usando como materiales los discursos.

Siguiendo estos autores y autoras, la comunicación es un proceso que nunca puede ser dicho de forma total. En esta línea, Lacan habla de cuatro lugares (o momentos) que conforman este proceso. Para el francés, lo que puede nombrarse de la tramitación del lazo social es aquello que está en la posición de agente y de otro, mientras que debajo de ellos, en lo no dicho, se encuentra la verdad y la producción. Estos elementos son diferentes y a la vez complementarios, y se ponen en discurso a través de significantes siempre metonímicos<sup>31</sup>.

Como explicamos anteriormente, Lacan hizo poca alusión durante su teoría a la conceptualización de la comunicación. En este sentido, resulta importante

---

31 La lógica metonímica es constitutiva del modelo de pensamiento lacaniano y proviene principalmente de la incursión del francés en los textos de Roman Jakobson, especialmente en el ensayo titulado “Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos”. En este trabajo, Jakobson sostiene que la metáfora y la metonimia no son simples figuras retóricas sino que son las dos matrices fundamentales alrededor de las cuales todas las figuras y tropos se deberán acomodar. Este texto fue de suma influencia en las producciones de otros teóricos como Roland Barthes, Claude Lévi Strauss y en la relectura que Ernesto Laclau realiza de la teórica lacaniana.



destacar que en 1953 Lacan había desarrollado lo que se conoce como su “fórmula de la comunicación intersubjetiva” la cual sostiene que el lenguaje humano constituye una comunicación donde el emisor recibe del receptor su propio mensaje en forma invertida (1988, p. 287). Esta fórmula conlleva una visión de un sujeto clausurado donde la comunicación queda atrapada en lo meramente identificatorio.

En los años 60 y hasta el final de su enseñanza, las formulaciones de Lacan sobre la importancia de lo real y el lugar articulador del objeto *a* en la institución de la realidad van a poner al sentido en una posición que va a permitir pensarlo como efecto del acto producido por el encuentro entre un significante y un sujeto. Estas formulaciones van a dejar inutilizable la fórmula de 1953. Sin embargo, Lacan no va a volver a poner estos conceptos en diálogo con una idea de comunicación.

Es por eso que para pensar sus aportes desde nuestra disciplina nos parece importante recurrir a sus discípulos y discípulas. Para esto, resulta útil rescatar las palabras de Jacques Alain Miller quien en su texto “Eximidad” va a asegurar –al hablar de la comunicación en el psicoanálisis lacaniano- que la pregunta debe basarse en otra cosa que la identificación (Miller, 1985, p. 127).

Sostiene Miller:

Sabemos qué resultados conlleva en la experiencia analítica atenerse a que la comunicación sea un asunto de identificación, es decir, que solo se hable al otro con la condición de decirle que es otro (cuando se dice *eres otro*, se quiere decir *eres semejante*), atenerse a este registro de dirigirse a lo razonable. Da lugar a una práctica de la interpretación como adoctrinamiento. Se hace, pues,



de la interpretación misma un asunto de identificación (1985, p. 128).

Tanto la propuesta del psicoanálisis como la de los Estudios Culturales en la conceptualización de la comunicación implica ir más allá de la identificación para pensarla como una práctica que permite el atravesamiento del fantasma del sujeto, que es aquel elemento que se resiste a la comunicación. Los procesos identificatorios generan que un sujeto, al enfrentarse al significante, recurra a sentidos instituidos y no deba pasar por el otro (que es aquel lugar de donde viene el significante) quedando así fuera de la significación. Este es el soporte del llamado “discurso capitalista” que, como hemos visto, genera en el largo plazo la eliminación del sujeto.

Entender a la comunicación como práctica más allá del fantasma (pero habiendo pasado por sobre él), más cercana al objeto *a* (que es goce y como tal es pasajero e inestable, como un estar en la espera) implica aceptar el carácter irrepresentable de su objeto.

Para hablar de esto, Miller va a retomar los conceptos de la quiddidad y la quodidad:

La quiddidad es el conjunto de las propiedades esenciales del objeto, digamos, *su* esencia. La quodidad es lo que queda del objeto cuando se le sustrajo su quiddidad, es decir que *hay*, y es todo. El conjunto de aquello con lo que se califica el objeto es del registro de la quiddidad. Lo que puede decirse al respecto, lo que del decir puede plantearse sobre el objeto, es la quiddidad. Pero hay otra cosa que se aísla y que es precisamente solo un *hay*, un



*hay allí*, sin que pueda decirse qué es. Se dice simplemente que es, y esto precisamente es el *quod*: es, y no qué es (1985, p. 133).

En este sentido, tomando los aportes lacanianos entendemos que la **comunicación** sería el **acto de reconocerse diferente en el otro**, una práctica que permite que el sujeto atraviese su fantasma momentáneamente rompiendo los sentidos instituidos e instituyendo nuevos en el encuentro con el significante del otro. Esta articulación, nos parece equiparable al concepto de “acto instituyente” propuesto también desde la teoría lacaniana por Jorge Alemán.

Alemán entiende que un acto instituyente es lo político:

Entiendo un acto instituyente y pienso en su inteligibilidad para dar cuenta de cómo lo nuevo entra en la historia, lo que caracteriza al acto instituyente es que por un lado –y prestemos atención a esto– no es una creación que viene de la nada, no es una creación –como podríamos decir– “ex nihilo”, es una creación que exige las tramas simbólicas, las constelaciones históricas, las herencias, sin embargo, en tanto acto instituyente, no es un mero resultado de esas condiciones históricas, es más, exige la presencia de esas condiciones históricas pero es a la vez una ruptura con respecto a las mismas (2015).

Siguiendo este camino, el **objeto de la comunicación** se constituye como **silencio**: como **nombre que falta**. Esta situación ha propiciado que los estudios de la comunicación sean agrupados como una disciplina, donde la producción de conocimiento reviste un carácter siempre parcial y articulador específico.





La discusión por el objeto de la comunicación es una de las cuestiones que más debate genera en las academias dedicadas al estudio de esta disciplina. Varios teóricos y teóricas reclaman la necesidad de definir un objeto para poder ser parte de la institución científica tradicional.

Sobre esto, Ricardo Follari sostiene:

La comunicología muestra su germinal constitución epistemológica (...). Ya se va constituyendo un "background", y en determinadas reuniones científicas se empieza a profundizar el tiempo de la discusión por sobre el de las exposiciones magistrales: la comunicología debe *construir* su objeto específico, y en la andadura de ese camino, la nueva epistemología epocal le viene a contrapelo. Es problemático -para un espacio disciplinar- haberse constituido en tiempos de deconstrucción (2000, p. 54).

En el camino que propone Follari, se encuentran también todas aquellas perspectivas que buscan "totalizar" el campo de conocimiento de la comunicación, como condición necesaria para acumular capital científico desde los mecanismos tradicionales que propone la academia.

Este debate se expresa de diversas maneras. Algunas de ellas están vinculadas a la "adaptación" de métodos de las ciencias exactas para trabajar lo comunicacional desde el discurso académico. Entre estas corrientes podemos nombrar, como sostiene Schmucler, algunas aplicaciones de las teorías de



sistemas<sup>32</sup>. A su vez, como sucede en el campo del análisis discursivo, varias herramientas de la lingüística y la semiótica caen muchas veces también en esta pretensión.

Por otra parte, se incluyen en el intento por la delimitación del objeto de la comunicación aquellas técnicas y concepciones importadas de disciplinas sostenidas por el dispositivo capitalista que, como explicamos antes, tiene a la desubjetivización como vehículo para generar consumo. Aquí podemos nombrar, sobre todo, las conceptualizaciones comunicacionales realizadas desde el marketing y la publicidad.

A su vez, en algunas ocasiones también forman parte de esta perspectiva ciertas posiciones del marxismo clásico que tratando de combatir el sistema capitalista terminan, desde la negatividad, contribuyendo a su reproducción.

Sin embargo, la división principal en los modos de entender a la comunicación no puede acotarse a esa enumeración. En muchos casos, algunas de las técnicas o teorías anteriormente nombradas pueden ser –y son- usadas- a favor de una visión de la comunicación no totalizante y, muchas veces, emancipadora.

Creemos que la respuesta a este debate es justamente el debate mismo, que se extiende desde la constitución de nuestra disciplina hasta la actualidad y que demuestra que no hay sutura posible ante lo innombrable. Por esto, la

---

32 “El concepto de comunicación, carga la culpa del racionalismo que intenta formular leyes únicas para explicar el funcionamiento de fenómenos plurales. La versión cibernética de retroalimentación está en el centro de esta corriente explicativa que totaliza su visión en la teoría de sistemas” (Schmucler, 1997, p. 150).



construcción del objeto se vuelve un tema político vinculado a la disputa por la conceptualización de lo que puede saberse y su expresión práctica en el uso.

A partir de esto, entendiendo que la articulación que implica el lazo social no puede ser nombrada más que específicamente, resulta importante en los estudios de la comunicación la pregunta por las formas de nombrar esa especificidad; esa práctica que –parafraseando a Bourdieu- posee un tiempo propio, irrecuperable por los modos de producción de conocimiento científico<sup>33</sup>.

Para analizar los modos específicos de nombrar la parcialidad – en nuestro caso, la significación del trabajo en la calle Nueva York- la teoría lacaniana resulta cuanto menos insuficiente. Lacan se constituye como un referente de gran importancia para pensar las cuestiones de discurso y sujeto pero su teoría, orientada a la práctica psicoanalítica, no alcanza para poder abordar estos procesos desde una vertiente que haga foco también en la dimensión social de lo comunicacional, que es el complemento que delimita nuestro campo de estudio. Aquí se marca una distancia entre la comunicación como disciplina y el psicoanálisis y esta distancia tiene que ver con el objetivo de la producción de conocimiento.

Según Lacan, toda su teoría y metodología estaba orientada al análisis que tiene como fin aliviar el sufrimiento de un sujeto del inconsciente y que posee un discurso propio (el del analista). El psicoanálisis busca saber qué de lo social se

---

33 El sociólogo Pierre Bourdieu trabaja el tiempo de la práctica en su libro *El sentido práctico*. Allí, explica que como la ciencia está destemporalizada tiende a olvidar el tiempo de la práctica y advierte que esto es un grave error porque la situación de la práctica es constitutiva de su sentido (Bourdieu, 1991).



pone en el sujeto y es por este argumento que muchas veces Lacan ha sido negado y silenciado dentro de las ciencias sociales del Siglo XX. Porque a pesar de haber creado las condiciones de producción de muchas teorías sociales, su actitud teórica ha buscado siempre demostrar que no hay un más allá del sujeto y por tanto que toda pretensión “científica” no es más que otra ficción posible. Sin estar en desacuerdo, entendemos que esas ficciones son constitutivas de la cultura y que sus modos de producción son una cuestión de elección política. Muchas veces, si se sigue la tradición lacaniana ciegamente se cae inevitablemente en una contradicción de la misma ética que se adopta, postulando el no-amo como amo y la no-verdad como verdad.

Para atravesar esta disyuntiva- aunque sin pretender una clausura del saber-, creemos importante la vinculación propuesta anteriormente entre los estudios culturales ingleses y la teoría lacaniana. Esta vinculación puede rastrearse en los estudios comunicacionales argentinos a través de varios investigadores e investigadoras muchos de ellos y ellas provenientes del campo de la filosofía con un enfoque dedicado al abordaje de categorías como género y memoria<sup>34</sup>.

En la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, los Estudios Culturales son hegemónicos en cuanto guían los posicionamientos académicos y políticos de la mayoría de las personas que allí trabajan y estudian. La teoría lacaniana se aborda en esta institución desde una mirada estrictamente vinculada con la psicología aunque hemos encontrado algunos esbozos de diálogo de

---

34 En esta lista se encuentran por ejemplo Silvia Delfino, Alejandro Kaufman, Flavio Rapisardi y Fabricio Forastelli, entre otros y otras.



ciertas categorías de Lacan con el campo de la comunicación sobre todo en relación a utilización del objeto a.

Fuera de esta institución, también existen varias investigaciones que abordan el vínculo entre Lacan y los Estudios Culturales. Ejemplo de esto son los trabajos de Sergio Caletti, Natalia Romé y su equipo que desde la Universidad de Buenos Aires (UBA) retoman los planteamientos del psicoanálisis y la lectura que de él hace Louis Althusser para aplicarlo al análisis de subjetividades políticas, entre otras temáticas.

Como explica Vanina Papalini:

El gran desafío teórico y metodológico que señala Caletti, en el campo de la comunicación como en otras disciplinas sociales, radica en la conexión entre el orden de la subjetividad y la producción e institución de la realidad social (2006).

Es aquí cuando los aportes de los Estudios Culturales se vuelven fundamentales para pensar esta investigación en comunicación. En este sentido, como se mencionó anteriormente, Stuart Hall también sostiene que son cuatro momentos los que conforman el proceso comunicacional: la producción, la circulación, la recepción y el consumo. Todos estos momentos- al igual que los lugares presentes en los esquemas discursivos de Lacan- se unen mediante articulaciones.

En una entrevista que el jamaicano brindó a Larry Grossberg explica que:



Una articulación es entonces la forma de conexión que *puede* crear una unidad de dos elementos diferentes, bajo determinadas condiciones. Es un enlace que no necesariamente es determinado, absoluto y esencial por todo el tiempo. Uno tiene que preguntar: ¿bajo qué circunstancias *puede* forjarse o crearse una conexión? La así llamada “unidad” de un discurso es realmente la articulación de elementos distintos, diferentes que pueden ser rearticulados de diferentes maneras porque no tienen una necesaria “pertenencia” (Hall, 2010, p. 85).

El concepto de articulación de Hall se constituye de la lectura de diferentes teóricos y teóricas<sup>35</sup>. Algunos autores, como Grossberg, aseguran que radica en una reinterpretación de la teoría gramsciana producida a través de su uso en el análisis de la raza<sup>36</sup>. Por otro lado, Restrepo sostiene que esta conceptualización es retomada por Hall de los desarrollos de Ernesto Laclau. Asimismo, se afirma que el trabajo de la sobredeterminación de Althusser fue fundante de esta manera de pensar la articulación. Leyendo su obra, podemos señalar que todas estas

---

35 Si bien trabajaremos el concepto de articulación desde Stuart Hall nos parece importante destacar que esta categoría es una problemática central de la mayoría de los teóricos y teóricas que se inscriben dentro del campo de los Estudios Culturales.

36 La segunda lectura de Gramsci en el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) no es la del Gramsci humanista de Raymond Williams, ni el Gramsci estructuralista (althusseriano) que domina tanta parte de la teoría cultural contemporánea, sino una lectura localizada entre ellas dos. Es un Gramsci radicalmente coyunturalista, centrado en la formación social como una unidad o totalidad compleja articulada (Grossberg, 2006, p. 55).



afirmaciones sobre el origen del concepto de articulación en Hall son posibles de ser tomadas como correctas.

En este marco, la “unidad” discursiva en Hall es una conexión entre ese discurso articulado y las fuerzas sociales con las cuales éste puede —pero no necesariamente tiene que— estar conectado bajo ciertas condiciones históricas. Entonces, una teoría de la articulación es al mismo tiempo una forma de entender cómo los elementos ideológicos, bajo ciertas condiciones, adquieren coherencia dentro de un discurso, y una forma de preguntar cómo éstos se articulan o no, en coyunturas específicas, con ciertos sujetos políticos (Hall, 2010).

Siguiendo la propuesta analítica de Stuart Hall, de pensar la comunicación como proceso de articulaciones resulta importante retomar su planteo analítico el cual consiste en lo que él denominó “el contextualismo radical”.

Como señala Grossberg:

La noción de contextualismo en los estudios culturales es la idea de la relacionalidad, es decir, el postulado que la relación precede —es más fundamental ontológicamente— los términos de la relación. Una práctica no es nada por sí sola. Es lo que es —por ejemplo, una práctica económica, y una práctica económica de una especie particular— sólo dentro de una serie de relaciones. Por ende, si se quiere, todos los eventos son contextos, hasta la formación social misma. El contextualismo, en los estudios culturales al menos, sostiene que sólo por el hecho de que algo sea una construcción histórica, efecto de una articulación, no significa que no sea real, que no tenga efectos reales, que no importe a la gente. Tales realidades discursivas no niegan la realidad de lo no discursivo, pero la existencia de tales realidades



no discursivas no significa que las realidades discursivas producidas históricamente puedan simplemente ser negadas o simplemente «deconstruidas» (2006, p. 49).

Para Hall, el nivel de análisis —y teorización— apropiado es siempre el plano de los contextos específicos o lo que en ocasiones llama coyunturas. Es el nivel en el que la realidad social está sobredeterminada, que existe como configuración de relaciones constantemente abiertas a la rearticulación. El análisis en este plano involucra el mapeo de la “redisposición de elementos en una configuración” (Grossberg, 2006).

En este sentido, recuperar las articulaciones implica considerar que las formas de convertirlas en materialidad desde las palabras guarda una relación indisoluble con el poder, en su más profunda literalidad infinitiva.

Siguiendo esta línea, resulta importante retomar a Lacan quien señala que el lazo social es una relación de dominación, una relación de dominante a dominado (Miller, 2005). Es decir, que la forma de significar las articulaciones serán siempre expresiones de dominación construidas históricamente. La articulación en relación con la estructura de poder significante genera una dirección de la significación, una jerarquización que permite que se impongan unos significantes antes que otros. Esa dirección de la significación es lo que entendemos como **sentido**, el cual, retomando a Lacan permanece como tal en el registro de lo imaginario y se expresa parcialmente en lo simbólico a través del lenguaje.

Sin embargo, nos parece importante reafirmar que creemos que la comunicación entendida más allá de lo identificatorio, es decir como acto instituyente, posibilita en condiciones específicas generar nuevos sentidos que pueden lograr subvertir





esas relaciones de dominancia significativa y generar articulaciones emancipadoras para los sujetos.

Para pensar la comunicación más allá de la identificación resulta de utilidad recuperar la dinámica del discurso del analista propuesta por Lacan, cuya rotación según el francés es la única que permite generar las condiciones de posibilidad para la invención el acontecimiento. Este tipo de discurso se caracteriza por ser el reverso del discurso del amo y por ubicar en el lugar de agente del discurso al objeto a (encarnado en una materialidad) que se dirige a un sujeto barrado por el lenguaje.

Recuperar la agencia del objeto como condición para la institución del acto comunicacional, nos habilita a entender a nuestra disciplina en su vertiente emancipadora como el espacio en el cual se agrupan los estudios de las especificidades que intentan estructurar el acontecimiento producido por el objeto y/o crear las condiciones de posibilidad del mismo dentro del campo académico.

A su vez, siguiendo a Hall, el intento de creación de las condiciones de posibilidad para un acto comunicacional emancipador o la voluntad de estructurar el mismo, da al contexto un lugar central e implica aceptar el carácter contingente de la comunicación y sus efectos así como también la imposibilidad de garantizar cualquier tipo de efecto disruptivo en el lector. Entendida de esta manera, la comunicación como no-todo es una entrega a la falta y es justamente esto lo que reviste a esta pretensión de su carácter subversivo en relación al discurso académico.

La pregunta por la relación entre poder y lenguaje es la clave de los estudios que ubicamos dentro de lo que llamamos postestructuralismo o efectos del estructuralismo. Si bien los pioneros pioneras de esta corriente provienen mayoritariamente de Francia y el resto de Europa (Lacan, Foucault, Barthes,



Derrida y Deleuze, entre otros), en América, la influencia del postestructuralismo se ha vinculado a los estudios culturales desde una matriz intelectual que busca que la producción de conocimiento académico sirva para subvertir relaciones de dominación significantes construidas históricamente. En esta tarea, la comunicación ha encontrado un importante nicho analítico pero la crisis de los paradigmas que mencionamos anteriormente también ha arrastrado hasta allí a otras disciplinas sociales cuyos campos de saber parecían estar bien demarcados tiempo atrás y que hoy comparten perspectivas, herramientas y debates.

Lejos de renegar, los estudios de comunicación se han abierto desde un primer momento a la interdisciplina tomando de otros campos los aportes necesarios para trabajar sus problemas.

Siguiendo esta línea, pensar en un abordaje comunicacional de la significación del trabajo en un territorio determinado –en nuestro caso, la calle Nueva York de Berisso- implica abordar los discursos de forma relacional, generando vínculos con otras unidades discursivas disponibles, que se constituyen como contexto. Estas unidades discursivas, enunciadas desde diversos sujetos, representan algunas de las cadenas de significación que atraviesan nuestro problema y fueron seleccionadas mediante la técnica “bola de nieve”<sup>37</sup>

Considerando al trabajo como práctica de producción de capitales, coincidimos con el antropólogo argentino Alejandro Grimson quien en línea con lo que plantea Hall sostiene que:

---

37 El muestro “bola de nieve” o “en cadena” es un tipo de técnica no probabilística basada en referencias de sujetos iniciales para generar sujetos adicionales. La selección se realizó tomando como criterio la posición jerárquica y/o el grado de representatividad del discurso en relación a su campo de enunciativo (Monje, 2013).



No hay ninguna práctica económica que no sea una práctica de significación. No hay ni podría haber prácticas productivas, intercambios ni relaciones de producción sin significados (2011, p. 41).

Sin embargo, nos parece importante retomar a Althusser para destacar que una práctica económica no condiciona necesariamente la práctica significativa. El francés trabaja esta separación a través del concepto de “sobredeterminación” que generó un gran debate dentro del marxismo al negar la idea de que lo superestructural emerge directamente de la estructura económica.

Dice Althusser:

Esta sobredeterminación llega a ser inevitable y pensable, desde el momento en que se reconoce la existencia real, en gran parte específica y autónoma, irreductible, por lo tanto, a un puro fenómeno, de las formas de la superestructura y de la coyuntura nacional e internacional. Es necesario entonces ir hasta el fin y decir que esta sobredeterminación (...) es universal. Jamás la dialéctica económica juega al estado puro (Althusser y Balibar, 1969, p. 93).

Althusser, retoma la noción de sobredeterminación de Freud, quien la pone en juego en su estudio sobre la interpretación de los sueños. Como explica Romé:



Así, lo que conviene en principio dejar claramente establecido, es que el recurso a la noción freudiana no viene a operar una suerte de reformulación culturalista (o panlingüística) del marxismo, sino a asumir con suma densidad filosófica el problema extremadamente complejo de la *lectura*, es decir, de los modos del conocer, en el marco de una teoría de la historia (2015, p. 88).

En este marco, la noción de sobredeterminación, al proponerse como clave de intelección de una coyuntura, traza los límites de lo inteligible en la coyuntura (Romé, 2015, p. 93).

Siguiendo esta línea, el proyecto althusseriano está íntimamente relacionado con la propuesta del contextualismo radical de Hall que será, junto a una concepción lacaniana de sujeto y discurso, la línea ordenadora que guiará la construcción de esta tesis.

En este sentido, nos parece útil mencionar que el contextualismo radical al igual que el análisis lacaniano son proyectos éticos y políticos que buscan relacionar elementos que sólo pueden articularse de manera contingente y específica. En términos teóricos entendemos que estas posturas dan cuenta de que el mundo es radicalmente relacional y parcialmente cognoscible.

Estas posiciones implican un modelo de ciencia donde lo universal y lo singular se igualan en su expresión específica en un contexto. Por eso, Hall va a decir que el contextualismo radical es un conocimiento “sin garantías”, una forma de analizar la realidad social fuera de las estabilizaciones derivadas por los determinismos establecidos y sin las violencias epistémicas hechas en nombre de idealizaciones morales o políticas (Hall, 2010, p.10).



Recapitulando, podríamos decir que el fin de reconstruir la significación del trabajo en la calle Nueva York desde los discursos de los sujetos, tiene como objetivo, contribuir a exponer y subvertir –desde el campo académico y el trabajo territorial– las relaciones de poder presentes en las cadenas discursivas hegemónicas.

En este sentido, resulta importante recordar que coincidimos con Lacan cuando dice que en la significación, la unidad ya no es el signo (por ejemplo la palabra del diccionario) sino la cadena significante, que engendra un efecto de sentido (Gómez, 2006), algo sobre lo que también coinciden otros autores y autoras que retomaremos más adelante.

La capacidad de dar cuenta de ese encadenamiento guarda para nosotros estrecha vinculación, como se propuso anteriormente, con la propuesta contextualista de Stuart Hall. Ante esto, nos preguntamos qué modos de abordaje y reflexión debemos usar para poder alcanzar un umbral de intelegibilidad que permita entender cómo se construyen, circulan y reproducen las cadenas que significan el trabajo en la calle Nueva York.



## TABLA DE CONCEPTOS CAPÍTULO 1

<b>SIGNIFICANTE</b>	<p>Es lo que representa a un sujeto para otro significante (Lacan, 2008, p. 4). Un significante ya dicho se puede aplicar a mucha gente, pero el decirlo no será el mismo para todos (Pavón Cuellar, 2014, p. 93) ya que su sentido no puede separarse de su especificidad.</p>
<b>SIGNIFICACIONES</b>	<p>En Lacan la significación no es un vínculo entre el significante y el significado (como ocurre en Saussure) sino un proceso: el proceso por el cual el juego de los significantes produce la ilusión del significado (Becerra Fuquen, 2014). La significación no es un proceso cerrado sino que es múltiple y subjetivo. Por eso a la hora de hablar de análisis de discurso usaremos el término “significaciones” que a través del uso del plural contempla la dimensión ineludible de lo simbólico.</p>
<b>SUJETO (\$)</b>	<p>El sujeto, simbolizado \$, está “barrado” por el lenguaje del otro que lo nombra siempre parcialmente. Esto produce una amarra, un</p>



	<p>punto de basta, que aparece en el discurso como “falta”. El sujeto lacaniano es un eslabón en la cadena signifiante de la historia y su dirección siempre es hacia aquello que le permite recuperar algo de esa falta. A ese pequeño momento de completitud Lacan lo va a denominar “objeto a”, un inalcanzable que se representa fantasmáticamente en materialidades y que es, a su vez, lo que hace andar la cadena signifiante.</p>
<p><b>EL OTRO</b></p>	<p>En la teoría lacaniana, la falta de ser implica una dirección, un lazo, hacia el Otro (con mayúscula) que representa “el tesoro de los significantes”, es decir, todo lo que puede nombrarse sobre eso que al sujeto le falta y que enviste al Otro de una suposición de saber (simbolizado por Lacan como S<sub>2</sub>). Sin embargo, la mediación del lenguaje sólo permitirá que el sujeto llegue a un otro con minúscula, que también está barrado. Ese otro para constituirse como tal, utilizará un signifiante que representará un fragmento de esa falta.</p>



<b>SIGNIFICANTE AMO (S1)</b>	Es un significante que representa para un sujeto un fragmento de su falta que emerge a partir de estar barrado por el lenguaje.
<b>COMUNICACIÓN/CULTURA</b>	<p>Es un proceso radicalmente contextual que se da dentro de una cultura específica<sup>38</sup>. Al tramitarse por el registro de lo simbólico, el proceso de comunicación nunca puede nombrarse de forma total. Su expresión en acto implica reconocerse diferente en el otro, alejándose de los mecanismos identificatorios que dirigen el sentido hacia lo instituido.</p> <p>Entendida de esta forma y siguiendo a Hall, la comunicación se instituye mediante un acto de articulación<sup>39</sup> entre un sujeto y el significante que le viene del otro -en el sentido lacaniano- y su objeto se constituye</p>

---

38 La cultura es según García Canclini “La producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido” (1984, p. 41)

39 Para Hall, una teoría de la articulación es al mismo tiempo una forma de entender cómo los elementos ideológicos, bajo ciertas condiciones, adquieren coherencia dentro de un discurso, y una forma de preguntar cómo éstos se articulan o no, en coyunturas específicas, con ciertos sujetos políticos (2010).





	como silencio: como nombre que falta.
<b>LAZO SOCIAL</b>	<p>Se produce como consecuencia del proceso de comunicación y su relación con la estructura de poder significativa. Es la forma de conexión que <i>puede</i> crear una unidad de dos elementos diferentes, bajo determinadas condiciones. Es un enlace que no necesariamente es determinado, absoluto y esencial por todo el tiempo. La constitución del lazo social es una relación de dominación, una relación de dominante a dominado (Miller, 2005). El lazo social es tanto lo que mantiene unido al colectivo social (Kaufman, 2012, p. 223) como lo que mantiene unido al sujeto a lo social. La articulación en relación con la estructura de poder significativa genera una dirección de la significación, una jerarquización que permite que se impongan unos significantes antes que otros. En este proceso de jerarquización</p>



	interviene lo que entendemos por hegemonía <sup>40</sup> .
<b>SENTIDO</b>	La dirección de la significación que instituye el lazo social en el sujeto es lo que entendemos como sentido, el cual, retomando a Lacan permanece como tal en el registro de lo imaginario y se expresa parcialmente en lo simbólico a través del lenguaje.
<b>DISCURSO</b>	Es la expresión del lazo social en el lenguaje. El discurso es material y no se construye sólo con el encadenamiento de significantes en un contexto determinado sino también con la relación de ese encadenamiento en un contexto específico.
<b>DISPOSITIVO CAPITALISTA</b>	Es un dispositivo que rompe el discurso y por lo tanto, destruye el lazo social porque elimina el significante que es la amarra del sujeto.

---

40 Retomando a Williams entendemos que la hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación a la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vivo sistema de significados y valores – fundamentales y constitutivos- que en la medida que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente.



## 2 Metodología: ¿Qué hacer con el hacer?

Cuando comenzó la investigación, formulamos un primer modelo metodológico que proponía usar como eje principal de análisis el modelo de “Análisis Crítico del Discurso” (ACD) de Teun Van Dijk. Si bien el método que este autor desarrolla es útil para pensar el discurso como expresión de las operaciones del poder, el mismo no trabaja como central al sujeto y, como algunos de los modelos de análisis discursivo, da por sentado la existencia de un metalenguaje capaz de dar cuenta de las operaciones ideológicas de quien enuncia, sin reparar en las implicancias hermenéuticas de quien analiza.

Esta observación resultó aplicable a todo modelo estandarizado de análisis y la voluntad de superar esta barrera en la práctica de investigación fue la causa principal del abandono de la propuesta elegida y la adopción de una nueva perspectiva teórico-analítica de corte postestructuralista, para dar cuenta de un modelo que piensa las implicancias de **la falta** que constituye a los **sujetos del lenguaje** en un contexto cultural específico a través de los **materiales simbólicos** producidos por el proceso de **comunicación social**.



La primera propuesta, estaba estrechamente ligada a una visión positivista de la investigación que no tomaba en cuenta los vacíos interpretativos que la propia práctica instituye. Este proceso es común a la mayoría de los proyectos de investigación, que plantean un diseño apriorístico que va cambiando sobre la marcha de acuerdo a las imposibilidades del método de resolver lo contingente.

Sin embargo, nuestra incomodidad principal radicaba en la incapacidad del enfoque epistémico de ser sincero en relación a la construcción de un conocimiento políticamente emancipatorio. Esa pretensión de saber a priori es un mecanismo sutil pero pernicioso ya que si se mantiene niega las disrupciones que produce la práctica de la investigación en el sujeto que investiga.

A su vez, este modo político de operar desde el campo científico termina volviéndose funcional al dispositivo discursivo del capitalismo que busca borrar las diferencias subjetivas que atraviesan los saberes.

Esta voluntad homogeneizante contra la que nos posicionamos –y que a su vez nos constituye- propone un método universal que se presenta como un imperativo de “lo científico” trazando una frontera que excluye a aquellos y aquellas que entienden que la ciencia, como todo discurso, no es inmaculado y completamente objetivo sino que es específico y político.

Desde el campo científico tradicional, este mecanismo busca homogeneizar la producción del conocimiento y obliga al investigado y a la investigadora a elegir un camino antes de conocer el terreno y mantenerse allí hasta conseguir un objetivo formulado como destino y no como motor.

Creemos que el diseño apriorístico de la investigación es fundamental para dar los primeros pasos pero que el método no se aplica sino que se construye en la práctica de la investigación misma. Al igual que sucede con la teoría, es en el proceso donde van construyendo las herramientas metodológicas y no al revés. A



la hora de buscar una mirada similar sobre estas cuestiones, pudimos notar que son pocas las perspectivas que trabajan en esta línea. Entendemos que el contextualismo de Hall es una de ellas ya que enfatiza la comprensión de las coyunturas. Se trata, en efecto, de un pensamiento historizante que muestra la contingencia del presente, en tanto la realidad pudo siempre haber adquirido otra forma, y subraya que siempre puede ser transformada (Hall, 2010, p.10).

Adoptar esta perspectiva implica aceptar que la ciencia tiene para nosotros y nosotras una función política. Como explica la socióloga argentina Alcira Argumedo:

Afirmar que las grandes corrientes de las ciencias humanísticas y sociales están intrínsecamente vinculadas con proyectos históricos y políticos de vasto alcance, supone concebirlas como sistematizaciones conceptuales que influyen, fundamentan o explicitan tales proyectos y que, por lo tanto, están siempre preñadas de política aun cuando pretendan ser portadoras de una inapelable objetividad científica (1996, p. 67).

Entendemos que el problema no es la voluntad política de la producción del discurso científico sino por el contrario ese esfuerzo por negar la injerencia los posicionamientos políticos que forman parte de la subjetividad de quien investiga. Esa negación priva a quien lee de un elemento fundamental del contexto de producción.

En este sentido, si bien el primer planteamiento metodológico resultó útil a la hora de recabar la información fuimos notando que a medida que avanzaba la interpretación sobre el trabajo en el territorio y la forma de significarlo por parte de



los habitantes, los medios, el Estado y las organizaciones que en él se emplazan, no coincidía con la propuesta inicial.

La gran diferencia presente, entre las maneras de representar el trabajo en el barrio, estaban atravesadas fuertemente por disputas en relación a las formas de nombrar el presente laboral del espacio, las cuales diferían considerablemente de acuerdo al lugar que cada sujeto ocupaba en las jerarquías discursivo-materiales de lo social.

## **2.1 La lecto-escritura como metáfora metodológica para pensar la investigación desde la comunicación**

A pesar de que la primera propuesta metodológica fue modificada es importante mencionar que ésta es constitutiva de lo que será el andamiaje metodológico final. Este proceso de construcción de conocimiento desde la aceptación de la disrupción coyuntural, es parte también del proyecto postestructuralista el cual, al igual que el posmarxismo—del cual Stuart Hall es uno de varios y varias representantes-, ha tomado la metáfora de la lectura como categoría que logra articular en una práctica la forma de pensar la relación entre una teoría intrínsecamente vinculada al contexto a analizar problematizando así la relación entre texto y contexto. Para Hall, el contexto no es un periodo, tampoco es el fondo o marco, tal como se ha comprendido en otros campos de las ciencias sociales, si no que son las condiciones idóneas que posibilitan la existencia de algo (Grossberg, 2006).



La lectura como categoría da cuenta de la importancia que tuvo la teoría literaria y el paradigma lingüístico en los estudios sobre el sujeto, el discurso y lo social.

En su libro *Estudios culturales: dos paradigmas*, Hall afirma sobre los aportes de Richard Hoggart a las herramientas de estudio de Birmingham:

Uses of Literacy se propuso -muy en el espíritu de la “crítica práctica”- una “lectura” de la cultura de la clase trabajadora en pos de los valores y significados encarnados en sus esquemas y disposiciones: como si fueran algo así como “textos”. Mas la aplicación de este método a una cultura viva, y el rechazo de los términos del “debate cultural” (polarizado en torno a la diferenciación de alta y baja cultura), fue una novedad cabal (2010, p. 29).

A su vez, algunos y algunas postestructuralistas, como Judith Butler, han retomado la idea de la lectura como método donde las técnicas se definen por las exigencias del contexto. En una entrevista con el costarricense Camilo Retana, Butler afirmó:

Lo que traigo de la teoría literaria es una práctica de lectura. Para mí es importante encontrar una práctica de lectura que funcione con un texto específico o con una cultura en particular, o con objetos seleccionados o con instituciones políticas. Cómo leer, es mi pregunta, no cuál método usar. Creo que alguna gente que usa métodos, elige una metodología y luego la aplica sobre el objeto pero creo que eso es ser insensible con el objeto, en la forma en



que debe existir más apertura a la pregunta: ¿Qué tipos de lectura son necesarias en relación con este problema? ¿Cuáles son los discursos dominantes? ¿Cómo es que se construye el objeto? ¿Cómo debería leer la forma en que estos discursos operan? ¿Qué excluyen? ¿Qué producen? Por eso creo que estoy constantemente leyendo discursos dominantes y viendo cómo operan sobre los objetos y preguntándome cómo releer esas prácticas para construir el mundo de manera diferente (Universidad de Costa Rica, 2015).

La importancia de la lectura como método puede rastrearse en el psicoanálisis ya desde Freud y resulta central en la última enseñanza lacaniana, así lo explica Carlos Dante García retomando a Jacques-Alain Miller, discípulo de Lacan: “Renovar el sentido de la función de la lectura es algo realizado y propuesto por Lacan en lo que Miller denominó su última enseñanza y refiere a buscar nuevos recursos para nominar lo ilegible” (2013).

A su vez, a la lectura, el psicoanálisis lacaniano agrega la idea de una escritura. Dice Miller: “(...) el trabajo del psicoanálisis consiste en un desciframiento; para Lacan, se trata de una escritura: se va escribiendo” (Miller, 2005).

Y agrega Margarita Noriega García:

Si algo puede introducirnos en la dimensión de lo escrito como tal, es el percatarnos de que el significado no tiene nada que ver con los oídos, sino sólo con la lectura, la lectura de lo que uno escucha del significante. Nos dice Miller: “Lo que tenemos finalmente es la





contingencia. (...) Sucedió así, pero podría haber sucedido de otra manera” (2009).

Creemos importante resaltar en relación a la lectura como método, que tanto las concepciones del postestructuralismo como las de los estudios culturales han sido influenciadas y sintetizadas por Michael De Certau. Este autor es referente de la articulación teórica a un punto tal que al leer su obra es casi imposible “encasillarlo” en alguna disciplina en particular. En su libro más conocido, *La invención de lo cotidiano*, De Certau trabaja la lectura como método muy profundamente:

La actividad lectora presenta al contrario todos los rasgos de una producción silenciosa: deriva a través de la página, metamorfosis del texto por medio del ojo viajero, improvisación y expectación de significaciones inducidas con algunas palabras, encabalgamientos de espacios escritos, danza efímera. Pero inepto para el almacenamiento (salvo cuando él escribe o "graba" [en su memorial], el lector no se asegura contra el deterioro del tiempo (se olvida al leer y olvida lo leído) sino mediante la adquisición del objeto (libro, imagen) que sólo es el sucedáneo (el vestigio o la promesa) de instantes "perdidos" al leer. Insinúa las astucias del placer y de una reapropiación en el texto del otro: caza furtivamente, se transporta, se hace plural como los ruidos de los cuerpos. Ardid, metáfora, combinatoria, esta producción es también una "invención" de memoria. Hace de las palabras las salidas de historias mudas (2000, p. 52).



Para el autor, leer es una cacería furtiva, una “producción” que genera un análisis que da cuenta de prácticas desde hace mucho efectivas, haciéndolas politizables (De Certau, 2000, p. 86).

Pero para De Certau, la lectura no posee ninguna utilidad sin su complemento: la escritura. Dice:

La escritura acumula, conserva, resiste el tiempo con el establecimiento de un lugar y multiplica su producción con el expansionismo de la reproducción. La lectura no está garantizada contra el deterioro del tiempo (se olvida de sí mismo y se le olvida); no conserva, o conserva mal, su experiencia, y cada uno de los lugares donde pasa es repetición del paraíso perdido (2000, p. 187).

Y agrega:

El cambio total se inicia en el trabajo mismo de escribir y del cual las representaciones sólo son el efecto y/o el desecho. Me pregunto sobre lo que fabrico, pues el "sentido" está allí oculto en la acción, en el acto de escritura. ¿Por qué escribir, si no en nombre de un habla imposible? Al comienzo de la escritura, hay una pérdida. Lo que no se puede decir-una imposible adecuación entre la presencia y el signo- es el postulado del trabajo que siempre recomienza y que tiene como principio un no lugar de la identidad y un sacrificio de la cosa (2000, p. 211).



Todos estos aportes sirvieron para comenzar a trabajar la idea de la **lecto-escritura como método**, entendiendo la necesidad de **incorporar** las influencias que **la contingencia de la práctica** y su diálogo con **la subjetividad de quien investiga** generan **en la producción del conocimiento académico**.

La lecto-escritura es una práctica procesual que comienza con un supuesto que sirve como el motor necesario para acercarse al campo. En términos tradicionales, este momento refiere al enfoque metodológico que es elegido en la formulación del proyecto ya sea cualitativo, cuantitativo o mixto.

Con este a priori, el investigador o investigadora se encuentra con el otro, que en los estudios de la comunicación social es inevitablemente un sujeto y como tal aparece siempre como extraño, como disruptivo. Así, comienza un proceso donde el sujeto que investiga va a recurrir a todas las cadenas significantes que lo habitan para poder explicar esa realidad, atravesada por la incapacidad de nombrar lo real, la falta. Ese juego de enfrentarse a una codificación y darle un sentido conceptual, es lo que entiendo como **lectura**. Esa lectura es la que va a llamar a la teoría y también la que lo hará con las herramientas metodológicas, recurriendo a un dispositivo diseñado específicamente para nombrar esa práctica contingente.

Este proceso es constitutivo de la práctica de producción científica sobre todo para los investigadores e investigadoras en ciencias sociales que actúan siempre sobre un proceso, inasible y dinámico, y no sobre un objeto estático. Esto explica el carácter articulador de los estudios de comunicación: no hay herramientas universales porque no hay sujetos ni situaciones que excluyan las contingencias. La lecto-escritura trabaja sobre esto proponiendo un abordaje heterogéneo para



un mundo cada vez más grande y diverso y por lo tanto, complejo en términos de codificaciones.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente y siguiendo a De Certau, lo que complementa la metáfora de la lectura es la escritura, que nombra a aquel proceso de materialización de la lectura propia del investigador o la investigadora y que es también el momento necesario para que la comunicación exista más allá de la interpretación.

En su tesis doctoral, Flavio Rapisardi señala, retomando a Barthes que:

La escritura es así un campo, un “lugar geométrico”, que funciona no como fondo, sino como “horizonte, área de acción y espera posible”. Al igual que para Derrida, Barthes considera que la escritura no es comunicación “como alegría” del consensus ni vía de una intencionalidad, sino trazos que unen “realidad de los actos y la idealidad de los fines”, es decir, operaciones material/simbólicas que articulan, configuran, constelan a la historia a un modo de naturaleza que siempre se develará como una “operación diferencial” y “germinativa” que se desanuda, se desgasta, es abolidao transferida como experiencia material de sentidos entre la memoria y la novedad (Rapisardi, 2015, p. 36)

En nuestro caso, entendemos que la escritura es el diálogo entre la estructura para la que aquella persona que investiga habla y la estructura que el otro le impuso. Un momento que re-presenta la articulación, la inscripción del silencio en el habla y también el mecanismo mediante el cual se incorpora a ese otro antes



desconocido a la cadena de significación de la academia, a sus tiempos teóricos, a sus debates y a sus disputas políticas por los modos de simbolizar lo real.

Como sostiene Rossana Viñas (2014), las prácticas de lectura y escritura están situadas histórica y socialmente. Se desenvuelven en proceso; no son un acto que se aprende de una vez y para siempre ni se evalúa de manera de manera técnica. Son un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida y que se resignifica en los distintos espacios que se transitan (Viñas, 2014, p. 31).

## **2.2 (De/Re) Construcción del modelo metodológico para el análisis de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York**

El presente modelo metodológico fue construido en etapas y realizado a demanda de la práctica y del proceso de creación de la tesis doctoral en sus diferentes instancias. Si bien la sistematización del mismo se presenta como un texto clausurado parcialmente, no queremos dejar de mencionar el carácter dinámico de su desarrollo algo que entendemos es característico a la construcción de todo discurso como trataremos de demostrar en esta producción.

Para materializar la lectura sobre las significaciones del trabajo en la calle Nueva York usaremos en la escritura de este texto una división arbitraria de momentos buscando a través de ellos recuperar la práctica que generó el análisis que entendemos puede ser abordada a través de la lecto-escritura que se presenta a continuación:



## **2.2.A.** Etapa 1: Diseño apriorístico: primeros pasos metodológicos para el análisis de las significaciones del trabajo en la Calle Nueva York

Como explicamos anteriormente, el método que guía este trabajo es el de la lecto-escritura. Este abordaje se lleva adelante manteniendo el enfoque cualitativo adoptado en el primer modelo de trabajo que constituyó esta tesis.

El enfoque cualitativo trata de comprender la realidad (Niremberg y Brawerman, 2003, p. 104) para abrirnos el camino hacia las razones por las que los actores se desempeñan de determinada manera en un ámbito específico aunque no se atrevan o sepan cómo decirlas.

Siguiendo esta línea, la perspectiva cualitativa busca entender las problematizaciones como una acción o como una actividad del propio investigador o investigadora, que trata de hacer sentido a partir de los elementos que están explorando como forma de arribar a una interpretación (Orozco Gómez, 2000, p. 73).

En este marco, las técnicas de recolección y análisis de datos que se implementaron fueron:

-Entrevistas cualitativas en profundidad a actores sociales. Es decir, reiterados encuentros cara a cara entre quien investiga y los y las informantes. El rol del investigador y la investigadora implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor y Bodgdan, 1987, p. 194).



-Relevamiento documental que incluyó tanto materiales gráficos (documentos oficiales; documentos privados -cartillas, folletos, memorias, informes de gestión, proyectos, etc.-; notas de prensa-diarios y revistas-, entre otros) como materiales audiovisuales y multimediales (fotografías, audios de entrevistas, videos, página web, redes sociales, etc.) (Taylor y Bodgdan, 1987, p. 18).

-Sistematizaciones que permitieron ordenar la información para su posterior análisis. La sistematización de experiencias es una posibilidad de generar espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores del proceso; de complejizar la lectura de la realidad y potenciar capacidades conceptuales, metodológicas y organizativas de las personas y las organizaciones e instituciones involucradas (COSUDE, 2004, p. 12).

-Observación participante de distintos espacios de confluencia barrial. La observación participante permite estudiar casos y hechos relevantes que se conectan unos con otros. La técnica de la observación “puede constituirse en una herramienta útil para comprender los mapas de significación que guían las acciones de los actores sociales en los diferentes ámbitos en los que están insertos” (Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales, 2008). En esta línea, la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades (Guber, 2001, p. 62).



## **2.2.B.** Etapa 2: Sistematización de antecedentes como forma de recopilación de datos para reconstruir las significaciones del trabajo y como herramienta de contextualización de la investigación en el campo de las ciencias sociales en general y de la comunicación social en particular

Para realizar la lecto-escritura de las significaciones de lo laboral en la calle Nueva York usando como materiales los discursos nos resultó importante dar cuenta de otras investigaciones que desde el campo científico dialogan con el nuestro trabajo.

En este sentido, varias producciones académicas han abordado la problemática del pasado y los discursos de diversos sujetos sociales del municipio de Berisso a lo largo del tiempo. Muchos de ellos, resultan un importante aporte como forma de sentar los antecedentes de la presente investigación.

El texto de Mariana A. Gabrinetti, “Significaciones sobre el trabajo y juventud: estudio de caso de jóvenes destinatarios de programas sociales de empleo en Berisso, provincia de Buenos Aires” (2009), es un ejemplo de lo anterior. La autora lleva adelante una propuesta metodológica de tipo cualitativa, que le permite, a través del manejo de técnicas como la entrevista y recolección de datos, ahondar en las representaciones sociales de los sujetos destinatarios de un programa de empleo. A su vez, Gabrinetti, desarrolla el concepto de “trayectorias laborales” que resulta de gran utilidad para abordar el trabajo desde una óptica contextual e histórica:





Sostenemos que las trayectorias laborales si bien son trazadas de manera individual están absolutamente vinculadas con un contexto social, político y económico que las atraviesa. En este sentido, es que distinguimos coincidencias entre las trayectorias de los sujetos que entrevistamos vinculadas a la pertenencia generacional, al género y a la condición de clase (Gabinetti, 2009, p. 60).

A diferencia del abordaje de esta autora, nuestra investigación no busca focalizarse exclusivamente en jóvenes, pero sí se propone ahondar en las representaciones simbólicas sobre el trabajo en los sujetos de un territorio determinado. En este sentido, el trabajo de Gabinetti resulta un interesante aporte metodológico y teórico para esta investigación.

Por otro lado, la tesis de grado de Matías Iucci, *El camino de la política: Trayectoria de una política pública y prácticas de gestión en el Municipio de Berisso. El caso del Parque Industrial* (Iucci, 2003), recupera los antecedentes en relación a lo productivo en Berisso para luego enfocarse en el caso del Parque Industrial, iniciado en 1963. Los datos que el autor presenta sobre la vinculación del gobierno municipal con la instalación de un emprendimiento productivo de grandes características como lo es el Parque Industrial, pueden considerarse un antecedente productivo de gran relevancia a la hora de abordar el establecimiento de la Nueva Terminal de Contenedores (Tec-Plata).

Daniel James, en su libro *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política* recupera la historia de los trabajadores y trabajadoras de la carne a través de la narración de doña María Roldán, quien trabajó durante sesenta años en la industria de la carne en Berisso. El libro de James resulta interesante para el



abordaje de la presente investigación ya que utiliza la narrativa oral como principal fuente de información para la reconstrucción histórica vinculando el discurso con el contexto local y nacional en el territorio donde se desarrolla la presente tesis:

Por un lado, la historia oral puede proporcionar acceso a informaciones empíricas imposibles de obtener de otras fuentes más tradicionales, como los diarios, los archivos municipales y los registros de las compañías. (...) Muchas de las fuentes tradicionalmente utilizadas en la investigación sobre comunidades obreras no son accesibles en el caso de Berisso (James, 2004, p. 125).

Sin embargo, la propuesta analítica usada por el autor responde exclusivamente al campo histórico que propone modelos de análisis diferentes a los comunicacionales que son los que esta tesis busca retomar.

Algo similar sucede con el texto de Lía Sanucci, *Berisso. Un reflejo de la evolución Argentina* (Sanucci, 1983) que recupera la memoria productiva de Berisso, haciendo foco en la industria frigorífica desde una perspectiva de revisión documental. De este trabajo retomamos el aporte histórico que permite identificar los distintos momentos políticos y productivos a través de los datos que la autora presenta.

El trabajo de Mirta Lobato, *La vida en las Fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)* (Lobato, 2001), analiza la formación de la primera comunidad obrera en Berisso. Para esto, la autora recupera el pasado del lugar y profundiza sobre los sentidos producidos por el espacio "fábrica". A su vez, Lobato recorre, las distintas épocas de los frigoríficos:



Este análisis (...) representa un aspecto de mis esfuerzos tendientes a reconstruir las formas de trabajo y las reacciones obreras en la industria, coherente con la importancia que otorgo al estudio de los procesos de trabajo como punto de partida para el análisis de los conflictos laborales (Lobato, 2001, p.3).

A su vez, la autora utiliza los discursos de los obreros y obreras como fuente primordial de su trabajo. Esas voces son recogidas mediante técnicas como la entrevista en profundidad y el registro documental las cuales servirán también como forma de recabar información para la presente tesis.

Un caso similar de antecedente en relación al uso de las técnicas es el texto de Eleonora Bretal titulado “Memorias y experiencias de obreros y obreras de la carne sobre una época ‘brava’: ‘los compañeros que se iban yendo’ y la ‘degradación’ del Swift en Berisso” (2011). Aquí, Bretal, realiza un recorrido sobre las consecuencias políticas que la última dictadura militar produjo en la industria frigorífica y su organización obrera, utilizando el testimonio como fuente privilegiada de información.

Otro trabajo de Bretal que se volvió imprescindible a la hora de realizar esta producción es su tesis de maestría titulada *La época de los ingleses, la época de los militares y la época del cierre: Representaciones y clasificaciones sociales de los ex – obreros del frigorífico Swift de Berisso*. Aquí Bretal reconstruye mediante entrevistas y material documental la historia del frigorífico poniendo el foco en los trabajadores y trabajadoras y sus relaciones con los contextos históricos que atravesaron siendo parte de la planta. Este trabajo, al igual que algunos de los



nombrados anteriormente, será tomado como material de análisis documental de la presente tesis.

Por otro lado, el escrito de Larralde Armas, Luna y Mantero “La calle como un espacio vivido y testimoniado. Un análisis de la calle Nueva York de Berisso” es un antecedente de suma importancia para el presente trabajo ya que las autoras indagan en las subjetividades de los actores del barrio “Nueva York” abordándolas desde los discursos y realizando un análisis comunicacional que enlaza el pasado productivo con el presente del análisis:

La calle Nueva York se presenta ante la comunidad como un espacio por donde transitan multiplicidad de sentidos, sentidos en pugna y lucha, gritos y silencios, reconocimientos y olvidos, la calle invisible para algunos y tan visible para otros es donde la comunidad berissense se encuentra toda, por acción u omisión y la envisten de significación (Larralde Armas, Luna, Mantero, 2010).

Las autoras identifican en su trabajo a diferentes organizaciones y sujetos que habitan el territorio a analizar:

De esta manera, en la actualidad de esas seis cuadras de Berisso, conviven la Asociación Amigos de la Calle Nueva York, la Asociación Barrio Nueva York, la Municipalidad de Berisso, la comunidad educativa de la Escuela Primaria Básica N° 9 y la Escuela Secundaria Básica N° 12 (ubicadas en el corazón de la calle), la Asociación de Entidades Extranjeras, el Colegio de



Arquitectos Distrito 1 de La Plata y los vecinos actuales e históricos, que incorporaron a la calle como parte de sus vidas, apropiándose y transformándola, a su vez que los modifica a ellos mismos, creando una identidad común (Larralde Armas, Luna, Mantero, 2010).

Este mapeo resultó una contribución sustancial para la realización del trabajo de campo de esta tesis. A su vez, el análisis de las significaciones que envisten a la calle Nueva York, se consolidan como punto de partida para el análisis que pretendemos desarrollar en la presente producción.

Por último, en relación a las técnicas empleadas por las autoras, podemos rescatar la utilización del testimonio como fuente a la que consideran como “una transición entre la memoria y la historia” (Larralde Armas, Luna, Mantero, 2010).

Sobre la reciente inauguración de la Nueva Terminal de Contenedores (Tec-Plata) y sus implicancias en relación a la memoria y al presente productivo de los y las habitantes del barrio Nueva York, todavía no han habido investigaciones. En ese contexto, se inserta este trabajo.

**2.2.C.** Etapa 3: explicitación del modelo analítico instituido en la práctica investigativa



Una vez concluida la segunda etapa metodológica, el primer esquema estipulaba avanzar en el análisis de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York desde los discursos recolectados.

Sin embargo, luego de sistematizar los materiales y recuperar los antecedentes pudimos notar que actualmente no se ha realizado ninguna producción académica que dé cuenta de la historia de la calle Nueva York como espacio laboral articulando los años en los que funcionaba la industria frigorífica en el territorio con el tiempo que transcurrió luego del cierre de los emprendimientos.

Esto resultó un problema importante en la investigación que derivó en un retraso en la producción ya que se hizo necesario incluir antes de la instancia analítica un momento de articulación de esos discursos que recuperara los cambios en la estructura productiva de los sujetos para reconstruir el contexto analítico. La contextualización se plantea como una herramienta fundamental a la hora de hablar de significaciones ya que es a partir del contexto que lo que se escucha del objeto, de los significantes con los que se ha encontrado quien investiga durante su práctica de investigación, logran instituirse como lectura. Así, la contextualización se vuelve una dimensión sustancial del análisis.

Esta decisión respondió a la adopción de la visión contextualista que retomamos de Stuart Hall la cual como aporte metodológico nos permite pensar al discurso como un texto sobredeterminado – concepto que el autor retoma de Althusser- dispuesto a rearticulaciones vinculadas a las coyunturas. Como explica María Victoria Bourdieu:

Contextualismo radical implica la idea de situacionalidad sin negar las dimensiones materiales y simbólicas que deben ser especialmente consideradas pero “sin garantías”, sin las certezas



de los reduccionismos ni determinismos establecidos de antemano que han marcado gran parte del desarrollo teórico del siglo XX (Hall 2010, Grossberg 2009, 2012, Restrepo 2010, Grimson 2012). Resulta entonces una interpelación contundente ya que sólo un análisis situado, histórico y casuístico permitirá afirmar la existencia o no de la relación entre materialidad e ideas en los productos comunicacionales (2014, p. 55).

En esta línea, el contextualismo radical también define la práctica metodológica como una articulación (Grossberg en Hall, 2010), muchas veces el método se deriva de otra metodología disciplinar, por ejemplo la etnografía, pero el modo como se lleva a cabo y se interpreta cambia significativamente como resultado de su compromiso con la articulación (Sánchez Román, 2014, p.78).

Siguiendo este camino, se volvió indispensable la creación de un texto que pudiera dar cuenta del contexto del que surgen los discursos a partir de los cuales se buscará analizar las significaciones sobre el trabajo en la calle Nueva York.

A su vez, la ruptura con la concepción de la existencia de un metalenguaje ordenador, característica del postestructuralismo, implicó una reformulación del discurso como un objeto capaz de ser “traducido” para proponer un discurso como material dispuesto para ser leído.

Para poder contener nuestra propuesta, decidimos generar un análisis que tuviera como fin producir un material textual que articule diferentes discursos que significan lo laboral en la Calle Nueva York y que habilite posibilidades para lograr un proceso de comunicación que contribuya a instituir nuevos significantes sobre lo laboral en el territorio, aunque sin garantías.



Entendiendo el dinamismo de la cadena significante, resaltaremos en el análisis aquellos elementos que den cuenta de algunos conceptos lacanianos que puedan ser útiles para nombrar las articulaciones significantes leídas en clave contextual por quien investiga. Para esto, se utilizarán algunas herramientas del Análisis Laciano del Discurso (ALD), entre otros enfoques, conceptualizado principalmente por Ian Parker y David Pavón Cuellar:

El ALD no pretende ser un metalenguaje para comprender el lenguaje del discurso analizado, sino que aparece como otro discurso en el que se prolonga, se explica un lenguaje sin metalenguaje. Tanto el discurso analizante como el analizado están en un mismo lenguaje. De ahí la imposibilidad de neutralidad o de imparcialidad en el análisis laciano de discurso (Pavón Cuéllar, 2013).

La incorporación de este factor postestructuralista en la investigación analítica discursiva busca escapar del reduccionismo determinista-estructuralista y plantear el ámbito de la estructura en términos de construcción y de desconstrucción. En este ámbito al que aplicamos el análisis desconstrutivo, “nos volvemos capaces de estudiar no solamente la manera en que un discurso construye objetos (como ‘personalidad’, ‘actitudes’ o ‘prejuicios’), sino también la forma en que los sujetos son construidos” (Parker y Cuellar, 2013, p. 7).

En el ALC, los conceptos lacanianos no son tomados como método sino que funcionan como lineamientos sugestivos en lugar de normativos, al tiempo que son justificados y explicados en cada fragmento del análisis (Pavón-Cuéllar, 2010).





Así, lo que se busca es poner de relieve las dificultades e interrogantes que plantea el discurso analizado, pero sin pretender solucionarlas o responderlas (Pavón Cuellar, 2014).

Como explica David Pavón Cuellar:

Al analizar el discurso, no intentaremos ni simplificar lo complicado ni resolver lo problemático ni completar lo incompleto ni aclarar lo obscuro, sino que nos limitamos a detectar, destacar y delimitar los enigmas, las ambigüedades, las contradicciones, las paradojas, los puntos extraños o desconcertantes y todo aquello que nos parezca insoluble, impenetrable, ininteligible o incomprensible (...), pues todo esto, en una perspectiva lacaniana, constituye la vía de acceso a la verdad sintomática del discurso, una verdad que sólo puede saberse a medias y que atañe a un sujeto enunciator que no consigue expresar el saber ideológico articulado por el sistema sin mutilarlo, perturbarlo y subvertirlo (Pavón Cuellar, 2014, p. 143).

Esta subversión se da a partir de diferentes puntos de análisis tomadas de las elaboraciones lacanianas. Para nuestro trabajo, pretendemos hacer foco principalmente en los siguientes aspectos discursivos sugeridos por Parker:

- La “orientación” de los términos analizados hacia otros términos y no hacia ciertos sujetos.
- Las “posiciones dominantes” de los “significantes amos” como “anclas de la representación”.



- Los “aspectos imaginarios” de “la similitud y la oposición”.
- Los “puntos del texto” en los que “el saber es supuesto”.
- El deseo del Otro en el seno del discurso.
- Los “vínculos sociales” establecidos en el seno del discurso.
- Las posiciones del sujeto hablante en la cadena signifiante.
- “Lo real” como “puntos muertos de perspectiva” y “puntos de descomposición de la representación” (Pavón Cuéllar, 2011).
- La presencia de lo que Ernesto Laclau llama “significante vacío”, como un articulador de demandas diversas y contingentes (Laclau, 2014).

Cabe aclarar que para el ALD el campo de aplicabilidad del análisis de discurso no está circunscrito a los discursos en el sentido estricto del término, sino que se ve ampliado a todo lo que pueda ser traducido a un discurso.

Esta perspectiva va en línea con la propuesta contextualista ya que para la psicología crítica, el texto es ubicado en un contexto y analizado en función de este mismo contexto en el que el investigador o la investigadora incluyen sus subjetividades como parte del análisis.

Si bien los aportes expuestos por los investigadores e investigadoras del ALD son fundamentales para este trabajo creemos que el posicionamiento analítico desde la comunicación puede aportar significativamente a este corpus teórico-metodológico. Como sostuvimos en el apartado anterior y recuperando a Miller y Hall nuestra voluntad es pensar la comunicación social como algo diferente a la identificación. Esta opción por la articulación implica aceptar la imposibilidad de garantizar cualquier tipo de efecto disruptivo en quien lee y el carácter contingente



de la comunicación y sus efectos. Es una entrega a la falta y es justamente esto lo que reviste a esta pretensión de su carácter subversivo en relación al discurso académico.

Coincidimos con muchas de las propuestas de Parker y Pavón Cuellar y entendemos que esto se relaciona a que, como en la práctica, la disputa por la significación de lo teórico también encuentra relaciones solidarias en la comunidad académica impregnada, como todas las comunidades, por luchas políticas hacia adentro del campo que posibilitan distancias y cercanías, contextos comunes y diferentes.

Sin embargo, la diferencia primordial que se representa con estos investigadores está relacionada con su inscripción marxista, que si bien se constituye como una matriz común de entendimiento no alcanza a representar la disputa política que guía el análisis de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York. Esto tiene que ver sobre todo con que en la Argentina existe una posición política que se plantea más allá del binarismo izquierda-derecha, marxismo-liberalismo, que emerge como un “tercer lugar” imposible de ser clausurado y que sólo puede ser entendida por quien participe en la disputa hegemónica de nuestro país<sup>41</sup>.

Esta tercera posición es postestructural y táctica: las acciones surgen por los contextos. Sobre este camino teórico pretendemos avanzar para generar una lecto-escritura que nos permita analizar las significaciones del trabajo en la calle Nueva York desde el discurso, contextualmente y sin garantías.

---

41 Un teórico argentino que ha dedicado su obra a trabajar estas temáticas es Ernesto Laclau, que si bien se define a sí mismo como posmarxista es considerado uno de los analistas que más han podido explicar este tercer lugar de la política argentina a través del desarrollo de conceptos claves como “populismo” y “hegemonía”, entre otros.



## TABLA DE CONCEPTOS CAPÍTULO 2: LA LECTO-ESCRITURA COMO MÉTODO<sup>42</sup>

<b>LECTURA</b>	<b>Diseño apriorístico</b>  Supuesto que sirve como motor para acercarse al campo.	-Delimitación del enfoque metodológico.  -Primera selección de las técnicas de recolección de datos a utilizar.
	<b>-Sistematización de antecedentes</b>	Contextualización del tema/problema en el campo de las ciencias sociales en general y de la comunicación social en particular.
	<b>Construcción del modelo de teórico/metodológico análisis instituido en la práctica de investigación</b>	-Politización de los primeros datos recolectados.  -Elección del andamiaje teórico.  -Selección de las técnicas de

---

42 Si bien en el cuadro se separan los momentos de lectura y escritura como forma de facilitar la visualización nos parece importante recordar como explicamos anteriormente que ambos momentos son parte de un mismo proceso.



		<p>análisis de la información recolectada a partir del diseño apriorístico y la sistematización de antecedentes.</p>
<p><b>ESCRITURA</b></p>	<p><b>Articulación y materialización de la lectura de quien investiga en un discurso específico.</b></p>	<p>Diálogo entre la estructura para la que el sujeto investigador habla (la academia) y la estructura que el otro le impuso. Un momento que re-presenta la articulación, la inscripción del silencio en el habla y también el mecanismo mediante el cual se incorpora a ese otro antes desconocido a la cadena de significación de la academia, a sus tiempos teóricos, a sus debates y a sus disputas políticas por los modos de simbolizar lo real.</p>



# PARTE III

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1871-2019)





# 3 La calle Nueva York como espacio productivo, político y social (1871-2019)

No se puede pensar el surgimiento de la calle Nueva York como territorio productivo, político y cultural/comunicacional sin entenderlo en un contexto de formación y esplendor del modelo económico instalado en nuestro país desde antes de su independencia. Este modelo es el que se conoce como “agro-exportador” y se basa principalmente en la comercialización de materias primas hacia otras partes del mundo.

Antes de la conquista española, ya había en lo que actualmente es el territorio argentino, diversas comunidades indígenas con prácticas especializadas en cría y explotación de animales de campo, así como también en producción hortícola.

Con la invasión española, las prácticas de producción indígenas especializadas perdieron su carácter comunal y fueron puestas al servicio del lucro individual del conquistador (Dorfman, 1970). Sin embargo, estas comunidades estaban asentadas lejos de la zona del Río de La Plata. En esta Región, donde luego se



desarrollará el municipio de Berisso, la producción agropecuaria era escasa pero su expansión se volvió necesaria para la corona española por la cercanía de las tierras al puerto, salida directa de la mercancía a Europa.

Esta expansión se dio en un primer momento, por la incorporación por parte de los españoles de personas en situación de esclavitud:

Como no hallaron mano de obra servil abundante y relativamente fácil de dominar, hubieron de valerse de sus propias fuerzas y la de los negros esclavos, importados a propósito para suplir esa falta de brazos. Tan importante fue este comercio que en un documento del gobierno español de 1799 se lee lo siguiente: "... facilitar por los medios posibles y aun a costa de sacrificios, la introducción de brazos (negros esclavos) en este Virreinato, como que sin ellos la agricultura no es posible que salga del estado de languidez en que se halla" (Dorfman, 1970, p. 17).

La conquista no sólo introdujo la visión del lucro individual en la economía americana sino que también trajo con ella formas específicas de nombrar a los sujetos que desarrollaban estas prácticas.

El poder de imponer esas formas de decir y producir fue logrado por los europeos a fuerza de sangre nativa y marcó el desarrollo de nuestras maneras de entender lo laboral desde la conquista hasta la actualidad.

Como explica Dorfman, en la región de la provincia de Buenos Aires:





La política seguida frente a los aborígenes no fue de sometimiento, como en el interior, sino de guerra sin cuartel, de exterminio físico, de desplazamiento continuo, como aconteció en Estados Unidos, procedimiento que conduce a la aniquilación de pueblos enteros. Destruídas las poco adelantadas organizaciones indígenas del litoral, sobre sus ruinas se erigió un tipo completamente nuevo de explotación agrícola y ganadera favorecida por las condiciones geoclimáticas de la región y realizada por blancos y esclavos africanos (1970, p. 17).

El libro *Ganadería Argentina* publicado por la compañía frigorífica Swif -material que analizaremos más adelante- detalla el proceso descrito anteriormente y explica que una vez desarrolladas las condiciones de producción del modelo de los conquistadores se produjo en la provincia una expansión de la cría de ganado. Esta expansión estuvo caracterizada por un reparto desigual de la tierra bonaerense que fue otorgada a descendientes de los conquistadores y sectores cercanos a la corona española:

El rey Fernando V fijó en 1513 las parcelas de tierra que debían repartirse a pobladores de América de acuerdo a sus respectivos méritos en el servicio de la Corona (...) En oposición a lo ocurrido en el Río de la Plata, la repartición de los campos en las provincias mediterráneas se efectuó de manera más regular (Swift, 1957, p. 27).

Así la producción ganadera en la actual provincia comenzó a incrementarse. Hacia el siglo XVII la estancia se convirtió en la unidad productiva más importante vinculada al establecimiento de la propiedad privada. A su vez, los mataderos



empezaron a expandirse y creció la exportación de cuero y ganado hacia el exterior.

La cercanía con el puerto hizo de la provincia de Buenos Aires el espacio productivo ganadero por excelencia y trajo aparejados varios reclamos del interior del país que comenzó a sentirse relegado en relación a las ventajas productivas, culpando por esto a la corona española.

A este malestar se sumó Buenos Aires en la víspera de 1810, cuando el Rey restringió el comercio internacional al territorio. Para esa época, ya había referentes de varios sectores externos a la corona española. Entre ellos estaba Mariano Moreno quien en 1809 escribió el texto “Representación de los hacendados” destinado al entonces Virrey en el cual explicaba la imperiosa necesidad que significaba para la provincia de Buenos Aires comerciar libremente con el extranjero:

A la libertad de exportar sucederá un giro rápido, que, poniendo en movimiento los frutos estancados, hará entrar en valor los nuevos productos y aumentándose las labores por las ventajosas ganancias que la concurrencia de extractos debe proporcionar, florecerá la agricultura y resaltará la circulación consiguiente a la riqueza del gremio que sostiene el giro principal y privativo de la Provincia (Moreno, 1809).

Por su parte, otro líder de esa época, Manuel Belgrano abogó permanentemente por el mayor fomento de la agricultura, sin descuidar la ganadería y las industrias. Decía en 1810, en una memoria presentada al Consulado, del cual era secretario:



La importación de mercaderías que impidan el consumo de las del país, o que perjudiquen el progreso de sus cultivos y de sus manufacturas, lleva tras si la ruina de una Nación (Dorfman, 1970, p.35).

A pesar de la heterogeneidad de reclamos, los distintos sectores coincidían en que la influencia de la corona española en lo que actualmente es Argentina traía más problemas que soluciones. Surgió así la Revolución de Mayo de 1810 que instaló el primer gobierno patrio:

El primer gobierno patrio estaba integrado por hombres de muy diversas tendencias. Unos habían concurrido al movimiento con el solo fin de asegurar franquicias comerciales necesarias para su desenvolvimiento económico; otros, en cambio, buscaban transformaciones profundas: aspiraban a crear un país en el cabal sentido de la palabra (Giberti, 1981, p.82).

Nos parece importante destacar que fue la dimensión económica la que guió la constitución (con minúsculas) de este primer gobierno. Si bien los reclamos económicos fueron fundamentales en la mayoría de los procesos independentistas, nuestro país se caracteriza por haber tenido un surgimiento soberano estrechamente vinculado a los intereses comerciales sin existir un factor de unidad basado en características culturales comunes, cuestión que se volvió un desafío nodal para las sucesivas gobernaciones.

La declaración de la independencia trajo consigo un importante número de propuestas para reformular la distribución de la tierra. Explica Giberti que:



El cumplimiento de todas las medidas hubiera motivado una verdadera reforma agraria capaz de cambiar los moldes de la sociedad colonial, pero nada pasó más allá del papel (Giberti, 1981, p.83).

Durante las décadas siguientes y de la mano de políticas gubernamentales, la actividad ganadera crece en la provincia de Buenos Aires y se fortalece especialmente durante la gobernación de Juan Manuel de Rosas<sup>43</sup>. Ese crecimiento se da en un marco de aumento de la conflictividad entre diversos sectores de la política nacional<sup>44</sup>.

Las características productivas del territorio nacional antes y después de su independencia también explican la gran apertura de relaciones entre terratenientes

---

43 La política de Juan Manuel de Rosas, gobernador de la provincia de Buenos Aires, fue representante de la primera expresión capitalista en la Argentina. Se trataba de un capitalismo agrario, ligado a la producción de cuero para la industria europea y de carne exportable destinada a ser consumida por los esclavos del Brasil, los Estados Unidos y las Antillas. Esta fue la primera industria aparecida en la provincia de Buenos Aires, organizada de manera capitalista. Los métodos técnicos más avanzados de su época fueron puestos en práctica. Dicha actividad económica encontraba su origen en las remotas vaquerías, nacidas de las condiciones climáticas y geográficas del territorio bañado por el Río de la Plata. Las exigencias del mercado exterior le imprimirían gran desarrollo (Ramos, 2006, p.143).

44 Rosas representaba a los ganaderos bonaerenses, coincidentes con los comerciantes en la posesión exclusiva del puerto. Difería de esos últimos (Rivadavia y Lavalle) en la táctica frente a las provincias. Rosas las abandonaba a su suerte; Lavalle y los unitarios, empujados por las fuerzas del comercio inglés, buscaban arrasarla militarmente e imponer su política económica a sangre y fuego (Ramos, 2006, p.130).



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

nacionales y extranjeros (especialmente de Europa) que caracterizaron la conformación cultural de nuestro actual país.

En este proceso, Inglaterra jugó un rol fundamental en relación al desarrollo de la producción agrícola-ganadera de Argentina ya que su economía tenía un importante anclaje en el campo y la industrialización aportó a estos procesos tecnología útil para maximizar las ganancias.

Así arribaron a nuestro país innovaciones como el alambrado, traído por el estanciero inglés Richard Newton a Chascomús, que produjeron profundas reconfiguraciones territoriales y también culturales.

A su vez, los terratenientes argentinos también trazaron solidaridades con grupos ganaderos de Estados Unidos, donde la actividad se había expandido de manera industrializada. Producto de esos intercambios llegó a nuestro territorio el molino, que permitió eliminar el problema de las sequías que azotaba a la mayoría de las haciendas de la provincia de Buenos Aires.





Figura 2. Construcción del Puerto La Plata (Fuente: PLP).

Hacia 1880, con el triunfo del sector federal –que buscaba autonomías provinciales- contra el unitario –que bregaba por un gobierno centralizado-, finaliza la disputa por la forma en la que debía organizarse políticamente el país. Para esta época las comunidades indígenas de Argentina ya habían sido dominadas y silenciadas por alguno de estos sectores.

Con la resolución del conflicto político hegemónico, se produce la federalización de la ciudad de Buenos Aires, hasta entonces perteneciente a la provincia de Buenos Aires y se abre un nuevo capítulo productivo en la historia de la Provincia que tendrá como ejes la explotación de los puertos propios, así como también una importante dependencia de la capital nacional que compartirá con varias regiones del país (Giberti, 1981).

La federalización de la ciudad de Buenos Aires tuvo como consecuencia la creación de la ciudad de La Plata como capital de la provincia y con ella su puerto:

En mayo de 1882 se promulgó la ley que declaraba Capital de la Provincia a la ciudad de La Plata. Las obras del Puerto La Plata fueron dispuestas por decreto del Presidente Julio A. Roca de octubre de 1882. La construcción del Puerto estuvo a cargo de la empresa Lavalle, Medici y Cía. y fue dirigida por el ingeniero holandés J. A. Waldorp. Los planos fueron aprobados por el Congreso y la Legislatura en abril de 1883 y en agosto comenzaron las obras. El Puerto fue inaugurado el 30 de marzo de 1890 en presencia del entonces presidente Juárez Celman (Sitio oficial del Puerto La Plata, 2019).



Para esta época, la provincia ya era líder en producción ganadera. Esa posición le había permitido comenzar a desarrollar una industria agropecuaria significativa. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, este desarrollo productivo territorial estuvo teñido desde un primer momento por las relaciones entre los terratenientes y los países europeos cuya intervención luego de la independencia se basó en la venta de tecnología y la explotación de las riquezas de nuestro país con los gobiernos como actores centrales de la promoción de estas prácticas.

Como explica Rappaport:

Pero si es evidente que los recursos nacionales jugaron un rol significativo en la primitiva etapa de formación de capital, no puede negarse la importancia de la inversión externa, en especial en la creación de la infraestructura y la red de transportes. Más criticable resulta la forma en que esos capitales fueron captados o se radicaron en el país, sin un control adecuado de su inserción en la economía nacional y del resultado de sus actividades, y permitiendo, como en el caso de los ferrocarriles o el de los empréstitos gubernamentales en la década de 1880, el desenfreno especulativo que conduciría a la crisis o, como en el de los frigoríficos luego, la introducción de prácticas oligopólicas que perjudicarían seriamente a los productores nacionales (Rapaport, 2003 p.32).

Todos estos procesos fueron acompañados por la producción de materiales simbólicos por parte de los germinales medios de comunicación (asociados a los intereses terratenientes y extranjeros), el Estado (nacido en un contexto de importante dependencia externa) y los dueños del capital (herederos y extranjeros)



que comenzaron a configurar cadenas de significación que tuvieron como fin el registro y validación de estos procesos de prácticas y silenciamientos.

En este marco y antes de empezar a leer lo productivo desde la calle Nueva York de Berisso, queremos resaltar un dato que menciona Rapaport en su libro *Historia política y social de la Argentina* y que creemos que puede ser de mucha utilidad para pensar los sucesos que se describen en los siguientes apartados.

Como explica Rapaport, la Unión Industrial Argentina (UIA), institución que hasta la actualidad representa los intereses de los sectores industriales, nació de la mano de un grupo de productores, -en su mayoría inmigrantes- provenientes de la actividad rural:

En 1875 un grupo conformado por artesanos, pequeños patronos y algún empresario industrial de cierta importancia, muchos de ellos inmigrantes europeos, creó el Club Industrial. Exigían la protección de los intereses del país y criticaban la política liberal de los gobiernos argentinos. En 1887 esta entidad se fusionó con el Centro Industrial, que representaba a los propietarios agroindustriales: dueños de Ingenios azucareros, viñateros, bodegueros o estancieros que tenían saladeros o frigoríficos. Así surgió la Unión Industrial Argentina (UIA) cuyos cargos relevantes fueron ocupados por miembros del Centro que con ciertos casos, también ocupaban puestos prominentes con la Sociedad Rural (Rapaport, 2003, p.20).

Este dato nos permite reflexionar sobre la estrecha dependencia entre la producción agrícola ganadera y la industria que atraviesa a nuestro país desde sus orígenes. Esta relación se despliega en la mayoría de los procesos productivos que se dieron a lo largo de toda la historia argentina. Sin embargo, por





sus características, la calle Nueva York de Berisso parece estar tocada por varios eslabones de la cadena significativa de nuestra historia productiva y –por lo tanto– política, constituyéndose como un caso notablemente representativo de los modos de articulación de lo laboral en la cultura argentina y de las disputas sociales que se han dado históricamente en relación a esta temática.

La Nueva York, ese territorio con nombre extranjero, es una condensación de generalidades específicas que sirven de espejo para reflejarnos en penumbras y reconocernos diferentes en ese otro laboral que ella representa desde que inició su camino significativo a fines del siglo XIX de la mano de la carne, el puerto y la sal.

### 3.1 Surgimiento del municipio de Berisso

Para fines del siglo XIX, las tierras de la provincia de Buenos Aires se habían vuelto primordiales en el marco del desarrollo del modelo agroexportador argentino. Un tiempo antes, con la sanción de la constitución de 1853, había comenzado un importante proceso de inmigración europea fomentado por el gobierno argentino bajo el precepto de Alberdi<sup>45</sup> que sostenía que “gobernar es poblar” (Alberdi, 1852).

---

45 Juan Bautista Alberdi fue un abogado y periodista argentino inspirador de la Constitución. Tuvo una participación decisiva en los debates parlamentarios sobre la Ley de Federalización de Buenos Aires, que le dio finalmente una Capital Federal a la República (El Historiador, s/f).



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

En este marco, y alentados por importantes beneficios gubernamentales, llegaron a nuestro país miles de personas provenientes de países árabes y europeos. Uno de ellos fue el italiano Juan Berisso quien en 1871 instaló en tierras cercanas al puerto de Buenos Aires un saladero.

Los saladeros fueron los primeros establecimientos no pastoriles que concentraron una masa considerable de trabajadores y trabajadoras. Como la esclavitud declinaba entonces velozmente, dichos operarios fueron asalariados, no esclavos, elemento que predominó en los demás oficios (Giberti, 1981, p. 67).

Las tierras donde Berisso instaló su empresa estaban situadas en lo que luego se convertirá en el Partido que llevaría su nombre y que aloja al territorio sobre el que trabaja esta tesis: la calle Nueva York.

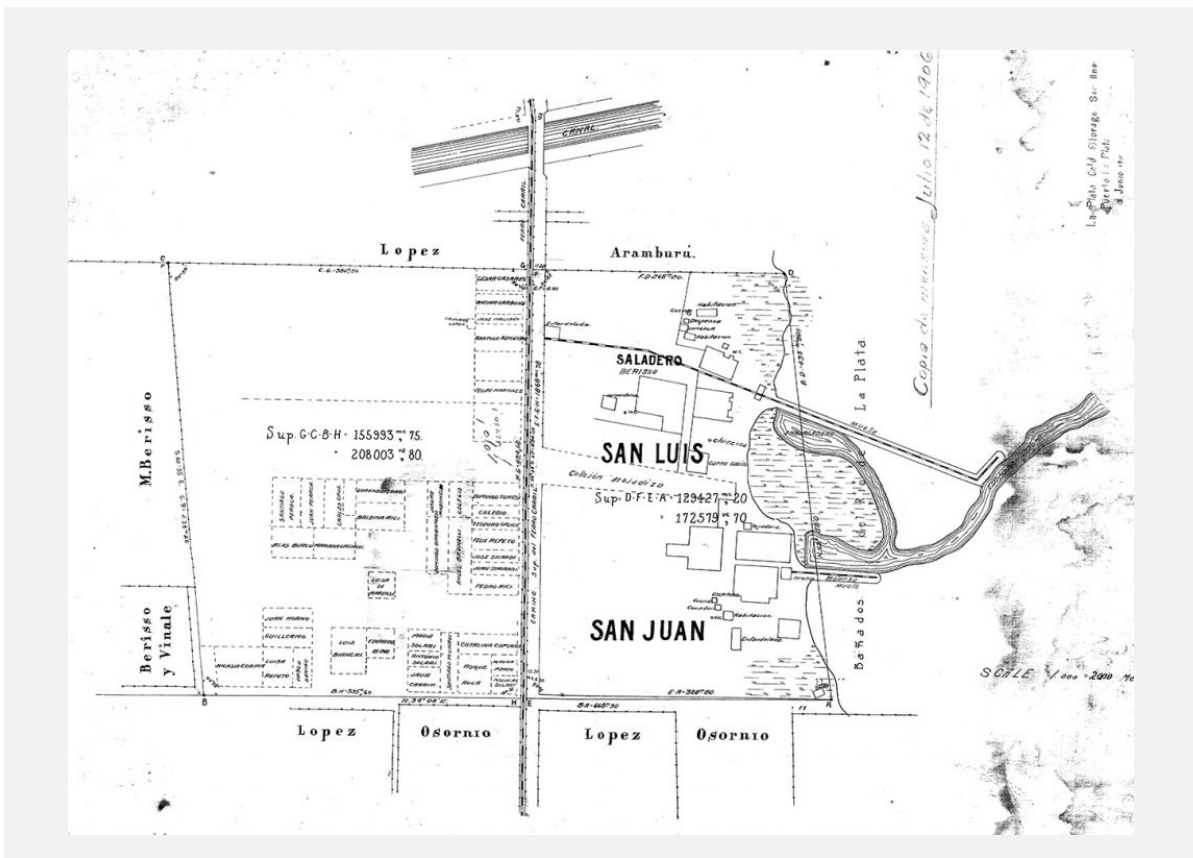




Figura 3. Plano ampliado, saladero San Juan 1906 (Fuente: Museo 1871).

El actual partido de Berisso está ubicado al noreste de la provincia de Buenos Aires, posee una superficie de 135 Km<sup>2</sup> y limita con los municipios de La Plata, Ensenada y Magdalena y con el Río de la Plata (CIC-LINTA, 2008). Según el censo de 2010, habitan en el Municipio 89.070 personas. De ellas 45.596, son mujeres y 43.474, varones (Indec, 2015).

En materia geográfica, Berisso cuenta con una notable biodiversidad, resultante en parte de su posición entre las llanuras pampeanas y el Río de la Plata. Sus ecosistemas, así como la variedad de flora, fauna y paisajes, implican un significativo patrimonio natural (CIC-LINTA, 2008).

Estas características del territorio están íntimamente relacionadas a su conformación como espacio social. La llegada de sus primeros habitantes se remonta al año 1871, cuando se inaugura el saladero “San Juan” en el actual centro cívico de la ciudad (ubicado sobre la calle Montevideo y 10). A diferencia del municipio de Ensenada, creado a partir de actividades portuarias, y de La Plata, diseñada con fines políticos, Berisso nació marcado por la actividad industrial agropecuaria.

En 1879, Juan Berisso inaugura un segundo saladero, el “San Luis”. Estos emprendimientos dieron lugar a los primeros asentamientos urbanos.

Luego de la muerte de Berisso, en 1883, los saladeros San Juan y San Luis pasaron a ser propiedad de la Sociedad Saturnino Unzué y los herederos de Solari y Vignale (Municipalidad de Berisso, 2016).



Sin embargo, para esta época la industria saladeril ya estaba en franca decadencia ante la importante avanzada de la carne congelada que comenzó en el país en 1876 cuando llegó a Buenos Aires el buque francés “Le Frigorifique”. El navío traía carne fresca de reses muertas en Ruán tres meses antes conservada dentro de cámaras mantenidas a 0 °C por una corriente de aire seco, enfriada por evaporación de éteres vínicos (Giberti, 1981, p. 118).

Los empresarios ganaderos se entusiasmaron rápidamente con esta innovación y la Sociedad Rural hizo una colecta que unida a una donación del gobierno bonaerense permitió comprar un lote de novillos y cederlos a la empresa para su viaje de retorno (Giberti, 1981, p. 118). Sin embargo, fue a partir del desarrollo de un sistema de congelamiento inglés que el frigorífico tomó impulso en el país.

El interés de los empresarios ingleses en expandir la industria frigorífica en la Argentina fue acompañada por una medida política que terminó con el comercio del ganado vivo de exportación y reformuló las prácticas ganaderas en la provincia:

El Reino Unido, principal comprador de animales en pie, cierra sus puertas al ganado argentino por un brote de aftosa; sólo podrá entrar carne refrigerada: queda el frigorífico como única salida para todos los ganaderos y comienza a entreverse una gran demanda de vacunos aptos para esa industria (...) El comercio exterior de ganado en pie sufrió entonces un golpe mortal, del que ya no se repondrá más, pese a un fugaz repunte motivado por la guerra sudafricana (Giberti, 1981, p. 123).

Este proceso significó un importante cambio en las relaciones de producción en la provincia. Los estancieros, acostumbrados a mantener el monopolio productivo de



la carne, vieron surgir un nuevo actor en la cadena productiva. Un actor fuertemente empresarial que se articuló –no sin conflicto- con los sectores rurales tradicionales quienes no tardaron en redefinir su lugar en este nuevo marco dejando a los capitales extranjeros el dominio de la exportación y por lo tanto, la expansión de la red de transporte vinculado a este proceso en todo el territorio argentino.

Así, surgieron en el país los primeros frigoríficos, que continuaron con la tradición de una industrialización vinculada íntimamente a las actividades agroexportadoras. No obstante, el dominio inglés en la industria frigorífica no duró mucho tiempo:

Posteriormente habrían de venir los frigoríficos norteamericanos a romper ese frente único y a desarrollar el sistema del enfriado (chilledbeef) que abre al vacuno de calidad un mercado más amplio pero mucho más exigente (Giberti, 1981, p. 124).

En este marco, los saladeros de Berisso cierran para dar lugar a la instalación en 1904 de la compañía frigorífica La Plata Cold Storage Company Limited, la cual se situó en los terrenos aledaños al canal central del puerto La Plata, inaugurado – como se dijo anteriormente- en 1889.

Dos terceras partes de los capitales de esta empresa eran de origen sudafricano. Sin embargo, en 1907 el aumento de las ventas a este frigorífico hizo que la reconocida empresa estadounidense Swift comprara tres cuartas partes de las acciones. Varios años más tarde, en 1916, el emprendimiento cambió su nombre por el de Compañía Swift de La Plata Sociedad Anónima Frigorífica (Bretal, 2014).



El diseño del complejo edilicio, con construcciones de varios pisos, tenía su centro en la “playa de matanza”, ubicado en el piso superior del edificio central. La planta de Berisso abarcaba, además de departamentos destinados a la producción y almacenamiento, sectores de oficinas de planeamiento y control, superintendencia, relaciones industriales y enfermería. La construcción reflejaba, así, la tajante división entre trabajo manual e intelectual imperante en la fábrica. Además de la funcionalidad y jerarquización, el diseño buscaba posibilitar un ejercicio de vigilancia permanente sobre los trabajadores (Ministerio de Justicia, 2015, p.108).

El frigorífico Swift se convirtió en el más importante de la Argentina: en 1911 por ejemplo, exportó el 45,6 % de chilled beef, el 24,9 % de carne ovina y el 15,8 % de carne congelada del total exportado por el país (Municipalidad de Berisso, 2016). El establecimiento del frigorífico generó una importante demanda de mano de obra en una época de gran conflictividad en tierras europeas.

Así, muchos inmigrantes de distintas partes del mundo, llegaron a Berisso y se instalaron en las tierras que rodeaban a la planta frigorífica. Esta población, sumada a la ya asentada por causa de los saladeros, produjo un importante incremento demográfico en el lugar. El censo de 1909 muestra que a poco más de 30 años del inicio de la actividad saladera, se instalaron en Berisso 3523 habitantes que ocupaban 536 construcciones (CIC-LINTA, 2008).

En 1915, y por la demanda de alimentos producto del desarrollo de la Primera Guerra Mundial, abrió sus puertas un segundo frigorífico, el Armour, también de capitales estadounidenses. A su inauguración asistieron el entonces presidente Victorino de la Plaza y el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Marcelino Ugarte. La empresa ocupó inicialmente, 2.000 hombres y 500 mujeres en tiempos normales, número que aumentaba en determinadas épocas del año.

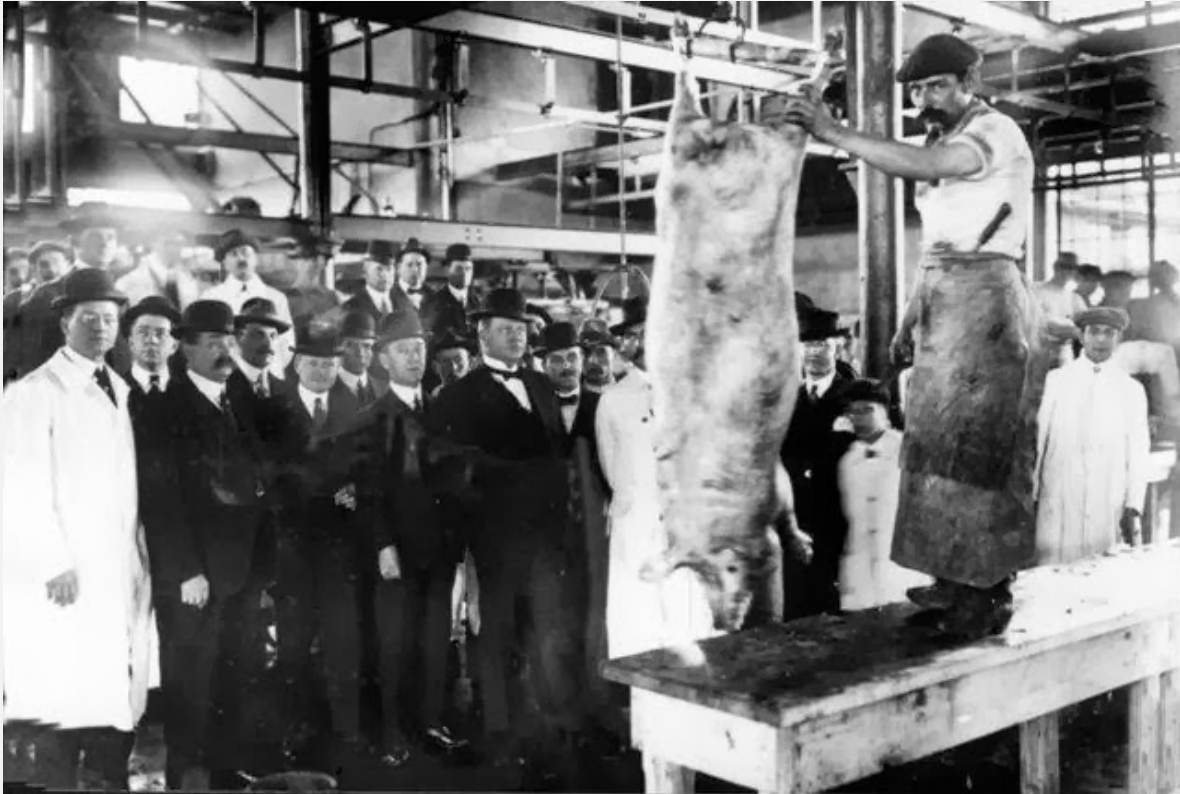


Figura 4. Visita del presidente Victorino de la Plaza – Inauguración del frigorífico Armour 1915.

(Fuente: Museo 1871)

El Armour era uno de los *bigfive* de la industria de la carne, los cuales simbolizaban el crecimiento del capital monopólico tanto en los Estados Unidos como en la Argentina y se caracterizaban por haber introducido tempranamente, en ambos países, la producción masiva y las formas de organización del trabajo consideradas como "racionales" (Lobato, 1990).



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

El listado de las grandes industrias presentes en la región se completa con la apertura en 1922, en el marco del gobierno de Hipólito Yrigoyen, de los Yacimientos Petrolíferos del Estado (Iucci, 2003).

En este contexto, el crecimiento industrial generó una espectacular demanda de mano de obra que derivó en el acelerado crecimiento del Municipio. Así, para 1914, la población ya alcanzaba a 8.847 personas de las cuales el 30 por ciento de ellas eran de otras nacionalidades. En 1947 la población era de 33.970 habitantes, de los y las cuales 9.853 eran extranjeros y extranjeras (Municipalidad de Berisso, 2016).

Muchos de estos obreros y obreras se asentaron en los terrenos lindantes a los frigoríficos. El trazado urbano se dio de manera irregular, más por uso que por diagramación. La calle que se desprendió de la avenida Montevideo como forma de entrada a los frigoríficos fue nombrada “Nueva York” y se extendió por las seis cuadras que actualmente sigue ocupando (de Montevideo hasta Alsina). Este dato resulta un valioso antecedente en relación a las formas de nombrar el espacio, ya que implica que desde sus inicios el significante que la evoca se relaciona con los dueños de los emprendimientos que allí se desarrollaban.





## **3.2** Calle Nueva York y trabajo: territorio e industria frigorífica en la primera mitad del siglo XX

La instalación de los frigoríficos en la calle Nueva York revolucionó la composición social de la Región. Miles de obreros y obreras se trasladaron a Berisso para trabajar en las empresas.

Esta gran cantidad de trabajadores y trabajadoras, se instalaron en el territorio de manera precaria, ya sea en casas de chapa o madera o en grandes caserones conocidos como conventillos. Esto sucedió en la gran mayoría de los asentamientos urbanos del país de comienzos de siglo y dio origen a una serie de medidas llevadas adelante conjuntamente por el Estado y la Iglesia Católica que buscaron dar solución a los problemas de higiene que implicaba el hacinamiento de la población obrera. A su vez, esta medida buscaba evitar conflictos entre el Estado y los trabajadores y trabajadoras.

En este marco, se crea en 1915, mediante la Ley 9677, la Comisión Nacional de Casas Baratas (Vitalone y Novoa, 2008). Esta comisión fue la encargada de llevar adelante en la calle Nueva York el proyecto conocido como Mansión de los Obreros, una obra compuesta de varias casas para la familia obrera individuales de tres y dos piezas con servicios de cocina y baño privativos, y retiradas de la línea municipal por la interposición de un jardín entre las fachadas y las calles del perímetro y del acceso principal desde la Nueva York, enmarcado por un arco; circulaciones peatonales internas a cielo abierto y un conjunto de habitaciones con servicios comunes sólo para hombres solteros o parejas sin hijos, abiertas a generosos patios, también comunes (Vitalone y Novoa, 2008).



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

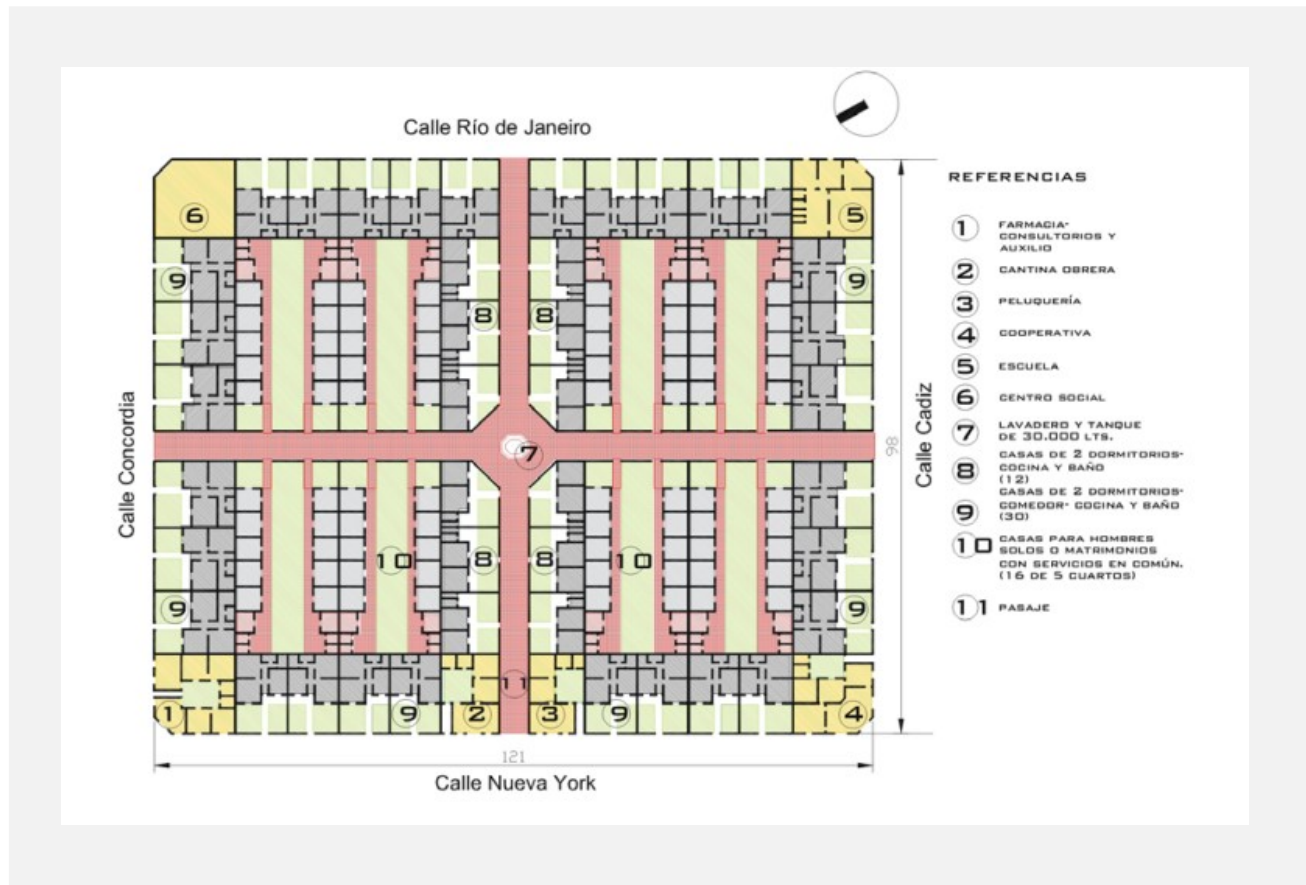


Figura 5. Plano de la Mansión de los Obreros (Vitalone y Novoa, 2008).

La principal impulsora de este proyecto fue Doña Guillermina M. Oliveira Cezar de Wilde, dueña de los terrenos, y el diputado católico Juan Cafferatta. Sin embargo, como explica Daniel James, un historiador que ha escrito diversos materiales desde la academia sobre el territorio:

(...) el proyecto no tardó en quedar abandonado. Su nombre, en cambio, aludiría con un tono de burla irónica a la realidad de casas e inquilinatos



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

densamente poblados. (...) El hacinamiento de las condiciones de vida de Nueva York y las calles laterales se ha incorporado a la memoria popular con la imagen de las “camas calientes”, que mantenían su calor porque, ni bien una persona se levantaba para iniciar su día laboral, otra se desplomaba exhausta en la misma cama luego de trabajar todo un turno (James, 2004, p. 21).



Figura 6. Plano exterior de la Mansión de los Obreros: (Vitalone y Novoa, 2008)

En su tesis de maestría, Eleonora Bretal<sup>46</sup> recupera las voces de trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos Swift y Armour y muestra a través de ellas cómo lo

---

<sup>46</sup> Como explicamos en apartados anteriores, la socióloga Eleonora Bretal es una de las investigadoras que más ha trabajado la dimensión socio-histórica de lo laboral en la calle Nueva



laboral condicionaba (y condiciona) demás dimensiones de la vida social. A partir de esto sostiene que:

La cama caliente representa, junto a una variedad de experiencias relatadas, la fascinación por ese pasado de empleo continuo en la fábrica ya sea por el trabajo durante el día y la noche como por la constante incorporación de nuevos trabajadores que arribaban desde lejos (Bretal, 2014, p. 33).

En la época de los frigoríficos, casi ninguno de los trabajadores y las trabajadoras poseían alguna propiedad en el Barrio.

Sin embargo, varias familias cuyos miembros se desempeñaban laboralmente en los frigoríficos pudieron con su sueldo construir precarias viviendas alrededor de las empresas.

Las casas de material requerían un capital mayor y su construcción quedó relegada a los y las comerciantes así como también a quienes ejercían cargos directivos en los frigoríficos.

Sobre esto, Bretal pudo relevar que:

---

York de Berisso. Su tesis de maestría, a la que volveremos recurrentemente, tiene como materia prima fundamental las entrevistas. Como ella misma explica: “Entre mayo de 2010 y junio de 2012, entrevisté a 32 personas, 30 ex-obreros de la carne, de los cuales 19 (3 mujeres y 16 varones) trabajaron en Swift durante la década de 1970, y algunos también unos años más. Los otros dos entrevistados estuvieron vinculados a los obreros cárnicos, uno trabajó para el Sindicato de la Carne desde la década de 1970 y el otro es amigo de algunos ex-obreros, hijo de un panadero que tenía muchos clientes de la fábrica” (Bretal, 2014)



Los trabajadores subrayaron que de los frigoríficos dependía la construcción de las viviendas, el sostenimiento de los hogares y la existencia de negocios que abastecían a los obreros. En este sentido, Aurelia exclamó: *¡Berisso, era una alegría! Porque Berisso te daba crédito (almacén, tienda, zapatería) porque sabía que cuando cobrábamos íbamos y pagábamos, cada 15 días, era una fiesta todo Berisso. La gente compraba* (Bretal, 2014, p. 33).

A través de estos negocios se desarrollaba una buena parte de la sociabilidad obrera: fondas, boliches, bares, prostíbulos, restaurantes, panaderías, verdulerías, almacenes, tiendas, casas de fotos, peluquerías (Lobato, 2004).

En una publicación de un grupo cerrado alojado en la plataforma digital *Facebook* denominado “Postales de Berisso”, se recupera un fragmento de un texto de Samuel Auerbach donde se traza un mapa comercial de la calle Nueva York en los años 20. El testimonio ejemplifica la diversidad comercial del territorio en esa época a la vez que muestra –a través del origen de los apellidos - los rumbos comerciales que tomaron muchos y muchas inmigrantes que llegaron a Berisso y se instalaron en la calle Nueva York:

Buena cantidad de residentes en esa calle tenían instalados sus negocios al frente de sus viviendas. Otros alquilaban locales. Había tiendas, roperías, zapaterías, mueblerías, bares, casas de comida, almacenes, verdulerías, librerías, profesionales como el médico Manuel Mindlin que me atendió desde que tuve meses, otro que se especializaba en enfermedades venéreas, ambos instalados en mi cuadra. Un técnico dentista, Marcos Auerbach mi padre (Postales de Berisso, 2019).



Y

continúa:

En la vereda opuesta, el hermano mayor de ellos Ramón Pardo tenía su ferretería. La bicicletería del señor Manokian; la hojalatería del señor Maganik y la del señor Reichman; la alpargatería de Sher, el taller de relojería del señor Chicatún, la panadería y pastelería de Víctor Manuel Pendón, la lechería de Dallachiesa, la farmacia de Aarón Rubin, la relojería y joyería de la señora Sara Rosenfeld, el taller de sastrería de José Geber, la tienda de los hermanos Pronsky, la de Simón Shenker, la de Leopoldo Czeplovotsky, la de Ridner.

La ropería de Danzinguer y la de Mauricio Vishnievsky, la zapatería de Krupka y en la vereda opuesta la de Leibovich. La verdulería de Carú, el almacén de Kraselsky, la casa de fotografía de Luis Ferszko, la carnicería al lado de los departamento sdonde yo vivía, el cine teatro San Martín. A la altura del 4700 la peluquería de Enrique Reichman, hijo del hojalatero. La tienda de Mauricio Jamilis, la carnicería de Tamarín, la farmacia del farmacéutico Figueras, una fonda rusa, la peluquería de Jarochevsky y la mueblería de su hijo. A la altura del 4900, haciendo esquina con la calle Marsella, estaba el Bar Inglés, lugar obligado de marineros de donde salían tambaleando. En esa misma calle transversal y haciendo esquina con la calle Río de Janeiro, la peluquería de mi tío Leopoldo y, frente a él, la carpintería de su cuñado Leopoldo Glaser. En la calle Valparaíso, a la vuelta de casa, el despacho de hielo y sifonería de los hermanos Bardi, y el distribuidor de aceite Shaike Rosenbaum. En la vereda opuesta, el estudio fotográfico de la familia Berman. No faltaron



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

prostitutas y capitalistas de juegos prohibidos. Había trabajo para todos y todos trabajaban en esa calle que hervía"<sup>47</sup>.



Figura 7. Casa Manokian -1996. (Fuente: *Postales de Berisso*)

Los movimientos habitacionales no se enfocaron sólo en la calle Nueva York si no que incluyeron a terrenos cercanos a las empresas dando origen a barrios enteros

---

47 En base al relato de Auerbach se contruyó el siguiente mapa comercial de la calle Nueva York en los años 20: <https://bit.ly/mapacomercialcallenuevayork>





que abarcaron también territorio platense. La importancia de la práctica laboral de los y las habitantes puede notarse aún hoy en los nombres de esos territorios y de sus referencias culturales y sociales.

“El Mondongo”, por ejemplo, es un barrio de La Plata cercano al límite con Berisso que debe su nombre al paquete de tripas que recibían semanalmente los obreros y obreras de los frigoríficos que allí vivían (Fontoira, 2012). De esta realidad se desprende también el apodo “triperos” con el que se conoce a los hinchas del club Gimnasia y Esgrima de La Plata, cuya cancha se ubica a pocas cuadras del comienzo del municipio de Berisso.

Como explica Lobato, otra autora que ha investigado profundamente desde la historia la industria de la carne en Berisso:

El núcleo formado alrededor de ambos frigoríficos fue extendiéndose paulatinamente y hacia 1920, aproximadamente, algunos barrios -como Villa San Carlos, Villa Banco Constructor- fueron definiéndose, mientras que otros - como Villa Porteña, Barrio Obrero, Banco Provincia o Villa Zula y Argüello- habrán de adquirir su fisonomía en las décadas siguientes. De este modo, Berisso fue creciendo alrededor de una actividad dominante, escasamente diversificada, ya que la instalación, a mediados de la década del veinte, de la destilería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y la Hilandería de PattenKnitting Co., no alcanzarán a modificar el carácter predominante de la industria de la carne (Lobato, 1990, p.175).

En materia cultural/comunicacional, la imagen del trabajador y la trabajadora de los primeros años del frigorífico es inseparable de la imagen del o la inmigrante. La misma calle Nueva York simbolizaba la multitud de grupos étnicos que constituyeron Berisso:





Los recuerdos de la calle se expresan en términos de los *turcos* que manejaban muchas de las tiendas y el juego clandestino, los *rusos* y los *judíos* que, en su condición de *cuenteniks* (vendedores puerta a puerta), ofrecían mercancías baratas a crédito, los españoles y armenios que eran dueños de muchos de los bares, los polacos, lituanos, búlgaros, ucranianos y eslovacos que vivían en los conventillos y trabajaban en las plantas (James, 2004, p. 25).

Varios mitos que aún hoy circulan sobre la calle Nueva York, tienen sus orígenes en esta etapa de desarrollo urbano y cultural de la calle Nueva York. Uno de ellos, refiere a la asociación entre los ingleses y la patronal. En varios discursos, se alude a los dueños de los frigoríficos como “los ingleses” lo que desaparece como sujeto político a los estadounidenses. Este ocultamiento se basa según Bretal en que:

Desde que se instalaron los frigoríficos y durante las primeras décadas, el idioma inglés se escuchaba con frecuencia: lo hablaban varios gerentes y jefes al igual que muchos marinos. Asimismo, la lengua inglesa indicaba quiénes tenían el poder de mando, los gerentes y jefes, y quiénes pagaban con moneda extranjera en las fondas y demás comercios portuarios de la calle Nueva York. A partir de la idea de los capitales y gerentes *ingleses*, las representaciones refirieron no sólo a su lengua sino también a su nacionalidad inglesa (2014, p. 34).

Siguiendo con la mitología, se puede notar recurrentemente que la imagen de los trabajadores y trabajadoras de principios del siglo XX en la calle Nueva York



aparece en los discursos de manera romantizada. Esto tiene varias causas que serán abordadas en el apartado analítico. Sin embargo, resulta importante señalarlo aquí ya que -al igual que sucede con el mito de la patronal inglesa- la idealización del pasado sirve como modo de ocultar los mecanismos de explotación llevados adelante por los estadounidenses en el territorio así como también las luchas obreras que caracterizaron el devenir de todo el proceso frigorífico en la calle Nueva York de Berisso.

### **3.3** La disputa por el significante: trabajo, discurso y estructuras de distribución y participación en la comunidad obrera de Berisso

Desde que se instalaron los frigoríficos Swift y Armour, la comunidad obrera de Berisso comenzó a crecer aceleradamente. Si bien los emprendimientos en un primer momento pertenecían a diferentes dueños, la cercanía entre los mismos y su manejo basado en el sistema de producción estadounidense, permite pensar los modos de lo laboral en los frigoríficos como una especie de unidad a la hora del análisis.

Esto puede observarse en materia de conflictividad obrera desde el mismo comienzo del proceso de lucha por los derechos laborales que podemos ubicarlo entre el año 1915 y 1917 cuando los obreros y obreras exigieron por primera vez la jornada laboral de 8 horas y un aumento de salarios, así como el reconocimiento del descanso dominical.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

El día 28 de noviembre de 1917 alrededor de 500 huelguistas intentaron entrar al Swift para impedir la realización de las tareas pero la policía a caballo disolvió al grupo por medio de tiroteos. La huelga se transformó en un acontecimiento público de gravedad y se extendió a otros gremios como el marítimo y el ferroviario. Durante 60 días, se sucedieron manifestaciones, asambleas y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad (Postales de Berisso, 2019).

La iniciación de la lucha obrera en Berisso no se dio de manera aislada si no que estuvo enmarcada en un contexto nacional de expansión de las comunidades obreras, importación de ideas revolucionarias europeas y la fundación del radicalismo como el primer espacio de contrapeso a la organización política terrateniente que había caracterizado a la Argentina aún antes de su fundación, entre otras cuestiones.





Figura 8. Huelga de 1917. (Fuente: <http://calenuevayork.blogspot.com/>)

Si bien las primeras huelgas no permitieron la conquista de grandes derechos, pusieron en evidencia los modos de acumulación de capital de las patronales frigoríficas basadas en la explotación obrera. Esta explotación incluía también a las mujeres y a los niños y niñas.

La industria frigorífica tuvo su pico productivo en los años 30. En ese momento, un tercio de las 6.500 personas que allí trabajaban eran mujeres. En 1947 sumaban 11.500, en una población de 34.000 (Municipalidad de Berisso, 2016).

Muchas de las obreras que trabajaban no eran de Berisso y en un contexto donde las mujeres estaban indiscutidamente a cargo de las tareas de cuidado, esta realidad significaba recurrentemente que las obreras debieran acudir con sus hijos e hijas a trabajar. Muchos de ellos y ellas esperaban a sus madres (y a veces también a sus padres), afuera de la fábrica y durante ese tiempo había quienes también trabajaban.

Este es el caso de Rubén Omar Salerno, un vecino de la calle Nueva York que vivió por muchos años en el antiguo Bar Dawson (también conocido como Bar Inglés). Si bien el lugar nunca fue de su propiedad permaneció allí como cuidador hasta su muerte en 2014.

En una serie de entrevistas realizadas en el año 2010, Salerno hizo foco en la dimensión del trabajo infantil como algo cotidiano en la calle Nueva York en la



primera mitad del siglo XX<sup>48</sup>. Él limpiaba botas a la salida de ese bar que luego se convertiría en su casa a la espera de que su madre saliera de trabajar en el frigorífico. Según Salerno, para los hijos e hijas de los obreros y obreras, trabajar “era una necesidad casi biológica”<sup>49</sup>.

La situación de los hijos e hijas de la comunidad trabajadora de la calle Nueva York es relatada también por la historiadora Mirta Lobato. Ejemplo de esto es una entrevista realizada a un descendiente de personas que trabajaban en el frigorífico provenientes de Checoslovaquia: "Cuando mamá trabajaba en la fábrica nadie nos cuidaba, solos nos dejaban ahí nomás hasta que salían del frigorífico y nos daban de comer" (Lobato, 1990, p. 192).

Esto se debía también a que durante la primera mitad del siglo XX las personas que se desempeñaban en los frigoríficos no contaban con un salario fijo y sustancial. De hecho, la situación laboral era muy cambiante, como parte del modo de gestión que los Estados Unidos sostenía para sus empresas a nivel mundial.

Según el libro *A New Economic History of Argentina*:

---

48 El testimonio de Salerno fue recabado en el marco del Taller Andariego de Memoria Barrial del Centro Cultural Mansión Obrera del que esta tesista fue parte junto a Lila Pasetti, Matías Sterckel y Mariana D'Angelo. El espacio estaba destinado a fomentar la memoria del barrio a través de entrevistas a vecinos y vecinas mayores de 60 años que luego eran editados y difundidos a través de la radio *La Charlatana*. La dinámica respondió a una incapacidad de desplazamiento, por cuestiones de salud, de la mayoría de los entrevistados y entrevistadas.

49 Ver entrevista completa en Anexos.



(...) la relación entre los trabajadores y los frigoríficos estaba plagada de conflictos (...) Entre 1907 y 1930, el 80 por ciento de los trabajadores del Swift tenían períodos de empleo de menos de un año, a pesar de que muchos de ellos habían trabajado en la firma anteriormente. (...) Inferimos que los trabajadores podían ser despedidos y recontratados (Paolera y Taylor, 2003: 128).

La falta de derechos laborales se plasma en casi todos los discursos recabados de ex trabajadores y trabajadoras del frigorífico, sobre todo antes de la llegada del peronismo.

Ejemplo de esto es el testimonio expuesto en el libro *Lituanos en Berisso 2*:

Feliksas Yancys trabajó en las cámaras frías del frigorífico Armour. Para entrar a las mismas, debía abrigarse con tal cantidad de ropa, que nunca parecía excesiva. Solía ponerse hasta 3 pantalones y 4 puloveres.

De lunes a sábados permanecía en el sector por espacio de 12 a 14 horas, bajo un severo régimen de conducta y vigilancia. Por ejemplo, si un obrero era sorprendido con un bocado, de inmediato se lo sancionaba e incluso podía ser despedido.

No podía dejarse de trabajar ni siquiera por pequeños lapsos de tiempo. Tal fue el rigor impuesto, que en cierta oportunidad cayó una roldana sobre la cabeza de Feliksas, provocándole una profunda herida y desvanecimiento. Llevado a la sala de urgencias, se le suturó con 4 puntos, tras lo cual fue enviado a las cámaras nuevamente, sin reposar siquiera, para continuar las tareas interrumpidas (Klimaitis, Semenas, Borba, 2005).



Un testimonio recolectado por Eleonora Bretal, en su tesis de maestría, señala una situación similar:

Te hacían hacer 20 horas en Cámara Fría donde había 17 grados bajo cero, donde yo me acuerdo que entré una vez y no sé si aguanté tres minutos, y salí, "no, yo acá no vengo" y menos con la ropa que teníamos. Un saco que no era muy térmico [...]En el frigorífico, me contaba mi viejo, porque yo cuando entré ya estaba todo más o menos armado todo eso, me comentaba mi papá que uno entraba, pero saber cuándo iba a salir, no sabía. [...] A veces se caían de lo cansados que estaban, ¿sabés lo que es subir la media res o un mocho? (que es la parte del bife con toda la parte de la nalga), ¿sabés lo que es hombrear todo el día eso? (2014, p. 46).

Estas condiciones de trabajo generaban serios problemas de salud en la comunidad obrera, tal como cuenta Rodolfo Fabris, ex vecino de la calle Nueva York:

A mis seis o siete años, mi padre contrae en su trabajo con las carnes en el frigorífico, la "brucelosis", enfermedad que en ese tiempo se empezaba a conocer. Fue atendido por el conocido médico ensenadense Domingo Sidoti cuyo nombre hoy lleva una importante calle de Ensenada. Papá tenía fiebres muy altas con una sudoración de olor insoportable, "a paja podrida", término que después aprendí al estudiar medicina. Al informar su enfermedad en el frigorífico, sus autoridades le "dieron la papeleta" como entonces se decía al despido. Y no sólo a él, sino también a mi madre, que también trabajaba allí como costurera haciendo los guardapolvos para los jefes y empleados de jerarquía (Fabris, 2011, p.8).



A la hora de hablar de la comunidad obrera en la calle Nueva York tenemos que tener en cuenta la diversidad de prácticas laborales que convivían en una misma unidad industrial.

Como explica Mirta Lobato al referirse al Armour:

El trabajo en este gigante de la producción de carnes era bastante heterogéneo ya que coexistían varias unidades productivas dentro de una mayor. Así, en los corrales las tareas eran similares a las del campo, allí había que cuidar y alimentar animales, mientras que en los otros departamentos, más claramente fabriles, se realizaba una gama de actividades que requerían una masa de hombres y mujeres que pudieran intercambiarse entre diferentes secciones y labores y un exiguo número de trabajadores especializados. Por ejemplo, en las playas de matanza (ganado bovino, ovino y porcino) un pequeño grupo de obreros, que se destacaba por su habilidad y destreza en el manejo del cuchillo, compartía con una masa importante de peones el lugar de trabajo donde, por otra parte, las labores se realizaban con un ritmo febril debido a la introducción de medios mecánicos con el objetivo de disminuir los tiempos muertos de trabajo. En el taller mecánico o la sala de máquinas se requerían hombres que dominaran un oficio; en la estiba las tareas se asemejaban a la de los trabajadores portuarios, y en las secciones de conserva, menudencias o embutidos, hombres y mujeres compartían labores que no requerían experiencia ni conocimientos previos (1990, p.174).<sup>50</sup>

---

50 El texto que se cita de Lobato puede resultar de interés para quien quiera profundizar en las características laborales de las trabajadoras mujeres en el siglo XX ya que indaga profundamente en la composición del personal femenino del frigorífico Armour.





Sin embargo, como bien señala la autora en otro de sus textos a pesar de la diversidad de tareas, en la época frigorífica Berisso se construye como una comunidad obrera donde no es necesario separar los conceptos de “comunidad” y “clase” ya que se trata de dos facetas relacionadas por la experiencia de los trabajadores y trabajadoras (Lobato, 2004, p. 37).

Al igual que el Armour, el frigorífico Swift de los años 30 había alcanzado una importante complejidad de sectores productivos:

Las secciones de Swift indicadas por Carlos, un ex-empleado jerárquico, eran: Cueros, Playa de matanza, Tripería, Picada, Subproductos, Oleo, Almacenes, Conserva, Cámaras Frías, Mecánica (Mantenimiento), Fábrica de Envases de lata (“Tachería”), Imprenta, Caldo concentrado, Frozen, Calderas y Protección (Bretal, 2014).

Según Mirta Lobato:

Las mujeres trabajaban en unas pocas secciones: tripería, picada, conserva, tachería, pintura, embalaje, salchichería y bolsas en tareas de cortado, limpieza y acondicionamiento de carnes y tripas. Las labores estaban relacionadas con actividades que también realizaban en el hogar. Cortar carne en trozos, desgrasar, atar, lavar, no requerían de conocimientos adquiridos especialmente sino que eran resultado del tipo de formación que se les daba a las niñas desde edades tempranas. Algunas, muy pocas, trabajaban en sus domicilios cosiendo diversos elementos para el departamento bolsas y, de acuerdo a los pedidos de las propias obreras de ingresar en cualquier departamento del establecimiento, se puede inferir que se trataba de una



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

forma complementaria de trabajo caracterizada por su escasa remuneración (1990, p.184).

A estas secciones podemos sumarle las enumeradas en el manual de procedimientos de uno de los gerentes del Swift<sup>51</sup>: Menudería, Grasería, Extracto, Cocina, Envases, Costura, Jabonería, Porcinos y Lanas.

Stds. Por hombre por vez					
ASCENSORES ELECTRICOS					
Nº del Ascensor	Departamento	Carga máxima (kilos)	Pisos que sirve	Std. para esperar ascensor (por hombre por vez)	Clase de velocidad ascensional
3	Menudencias - Playas	2.700	4 (+ 5ª Costura)	2.	A
5	Grasería	1.200	6	2.	B
8	Extracto	1.814	4	2.	A
9	Cocina	1.814	6	2.	A
10	Envases	1.814	6	3.	A
11	Oleo	1.814	6	2.	A
12	Costura(sud)	1.200	4	2.	B
13	Jabonería	1.000	4	2.	C
14	Porcinos	1.360	4(+ 1 entre piso)	2.	A
17	Picada	1.200	4(inc.1 piso doble)	2.	B

NOTA: Velocidad A: 75 cms. por segundo.- B: 48 cms. por segundo.-  
C: 25 cms por segundo.- Tomadas con carga promedio.

ASCENSORES A PALANCA					
Nº del Ascensor	Departamento	Carga máxima (kilos)	Pisos que sirve	Std. para esperar ascensor (por hombre por vez)	Clase de velocidad ascensional
2	Cámaras Frías	1.200	4(+ 2 entre pisos)	1.	cms./s
7	Lanas	1.200	4(+ 1 entre piso)	1.	
15	Calderas	800	2	1.	
16	Lanas	800	2(+ 1 entre piso)	1.	

51 Al comenzar esta investigación, en el año 2015, un familiar me acercó una serie de documentos que habían pertenecido a O. J. Suárez quien se había desempeñado durante los años 40, 50 y 60 en cargos jerárquicos del frigorífico Swift. El acceso a estos registros estuvo vinculado a mi origen platense. En mi ciudad (al igual que en Berisso y Ensenada), la mayoría de las familias que vivían en la Región durante la época frigorífica tienen algún miembro o conocido que trabajó allí. Esta situación generó diversas solidaridades informativas que fueron muy útiles para el desarrollo de este trabajo.



Figura 9. Manual de procedimientos para ascensores eléctricos por departamento.

(Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

Cada sector de los establecimientos frigoríficos estaba organizado por jerarquías que iban aumentando hasta llegar a los cargos directivos. Según Bretal, la organización jerárquica en los frigoríficos estaba organizada de la siguiente manera:

Gerente general; Superintendente, Gerente de administración y Gerente de Personal; un Jefe en cada una de las secciones y dentro de ellas les seguían en el orden de autoridad el Mayordomo y luego el Capataz (2014, p. 26).

En los frigoríficos, el personal directivo tenía una importante vinculación con la corporación internacional. Esta vinculación implicaba relaciones, viajes y también capacitaciones. Muchas de las personas que ocupaban estos lugares eran en un primer momento, extranjeros y extranjeras. Sin embargo, esta situación fue cambiando con el tiempo.

Gracias a una serie de registros a los que pudimos acceder en el marco de la recolección de datos realizada para esta tesis, pudimos arribar a una muestra de discursos que la empresa construía para sus trabajadores jerárquicos. Entre ellos una definición sobre el tema que nos ocupa en esta tesis: el trabajo. En las memorias de un curso de simplificación del trabajo dado por el Swift (del que no tenemos registro de la fecha pero calculamos que tuvo lugar alrededor de la década del 40), la empresa le dice a sus directivos y directivas que el trabajo es “el empleo del tiempo; energía y materiales.”



Con respecto a los trabajadores y trabajadoras, en la 4ta. Sesión del curso se sostiene que:

A la mayoría no le gusta trabajar.

La mayoría no sabe trabajar.

La mayoría no cuida lo que gana<sup>52</sup>.

Estos discursos serán retomados en el apartado analítico sin embargo, desde este momento nos podemos aventurar a sostener que discursivamente la línea de manejo del trabajo de las empresas estadounidenses que eran dueñas de los frigoríficos se basaba en un notable fomento de la violencia simbólica hacia los trabajadores y trabajadoras sin funciones directivas por parte de los cargos jerárquicos. A su vez, a esto se le sumaba una subestimación en relación al cumplimiento de las tareas. Como veremos más adelante esta violencia que señalamos en el ambiente laboral de los frigoríficos excedió lo simbólico en varios períodos históricos.

La cuantificación del uso del tiempo en relación a las tareas asignadas a los trabajadores y trabajadoras también fue una característica principal en la organización de la producción frigorífica. En uno de los manuales de procedimientos mencionados anteriormente, podemos ver la profundidad de la temporización del trabajo por ejemplo en las especificaciones sobre cuánto

---

<sup>52</sup> Ver 4ta. Sesión en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

debería tardar un obrero u obrera en subir un escalón de una escalera de acuerdo a la cantidad de peso que lleva sobre sí.

Junio 1968.-

2 - 7- SUBIR Y BAJAR ESCALERAS.-

3 - 7A - SUBIR Y BAJAR ESCALERAS LLEVANDO CARGA EN LAS MANOS O COLGADA DEL CUERPO.-

KILOS BRUTO POR VIAJE	MINUTOS STDS. POR ESCALON	
	SUBIENDO	BAJANDO
0	.0165	.0112
1	.0167	.0113
2	.0168	.0114
3	.0170	.0116
4	.0171	.0117
5	.0173	.0119
6	.0174	.0120
8	.0178	.0122
10	.0183	.0125
12	.0188	.0128
14	.0193	.0132
16	.0198	.0136
18	.0203	.0140
20	.0208	.0145
22	.0214	.0150
24	.0220	.0155
26	.0227	.0160
28	.0233	.0165
30	.0240	.0172
32	.0248	.0179
34	.0256	.0186
36	.0264	.0193
38	.0272	.0200
40	.0281	.0208
42	.0291	.0216
44	.0300	.0225
46	.0310	.0235
48	.0320	.0245
50	.0330	.0255
52	.0341	.0265
54	.0353	.0275
56	.0365	.0285
58	.0378	.0295
60	.0390	.0305

Figura 10. Tabla de valores: subir y bajar escaleras (Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).



El modelo productivo aplicado en los frigoríficos fue importado desde los Estados Unidos que como se explicó fue hegemónico en relación al manejo de la producción frigorífica argentina durante gran parte del siglo XX.

En este sentido, a nivel nacional, durante la primera mitad del siglo XX la expansión del monopolio estadounidense en la industria de la carne argentina fue un tema de debate recurrente. En 1933, en el marco del proceso político de pseudodemocracia conocido como “la década infame” e iniciado con el primer golpe de Estado en 1930, el senador Lisandro de la Torre denunció en el Congreso de la Nación la complicidad gubernamental con los grupos monopólicos frigoríficos entre los que se encontraban además de los estadounidenses las empresas inglesas.

Esta denuncia se dio en el contexto del tratamiento del “pacto Roca-Runciman” que otorgaba importantes beneficios a Inglaterra en relación a la compra de carne a cambio de mantener el comercio con esa metrópoli que había decidido cerrarse al mercado internacional para negociar únicamente con sus colonias.

A partir de este acuerdo, Inglaterra se comprometía a seguir comprando carnes argentinas siempre y cuando su precio fuera menor al de los demás proveedores. A cambio, la Argentina aceptó concesiones lindantes con la deshonra: liberó los impuestos que pesaban sobre los productos ingleses y se comprometió a no permitir la instalación de frigoríficos argentinos. Se creó el Banco Central de la República Argentina con funciones tan importantes como la emisión monetaria y la regulación de la tasa de interés, en cuyo directorio había una importante presencia de funcionarios ingleses. Finalmente, se le otorgó el monopolio de los transportes de la capital a una corporación inglesa (*El Historiador*).

En este marco, de la Torre denunció que los frigoríficos imponían, condiciones inhumanas de trabajo a los obreros y obreras, a quienes pagaban salarios



miserables. Su poder, con el apoyo del aparato burocrático del Estado, era utilizado también para forzar una descapitalización de los pequeños frigoríficos competidores y para desplazarlos por completo del mercado de exportación o absorberlos (Rapaport, 2003 p.238).

Como explica Rapaport:

La discusión terminó, luego de varias semanas de tratamiento del tema, con el asesinato, en el mismo recinto del Congreso, de otro senador por Santa Fe, Enzo Bordabehere amigo de Lisandro de la Torre y a quien iban dirigidos aparentemente los disparos, uno de los crímenes más impactantes de la historia política argentina. Luego de estos acontecimientos, además del repudio del crimen, lo que quedó en evidencia fue que la conducta de los frigoríficos era claramente ilícita (Rapaport, 2003, p. 238).

El conflicto que terminó con la muerte de Bordabehere hizo público una serie de reclamos que en la comunidad obrera de Berisso venía tomando relevancia, sobre todo en relación a las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras.

Esta situación hizo eclosión en 1944 cuando se realizó en los frigoríficos Swift y Armour lo que se conoció como “la huelga de los 96 días”.

Como explica María Roldán, ex sindicalista de la carne:



La huelga de noventa y seis días se dio porque nosotros sabíamos lo que se embarcaba, lo que se ganaba, sabíamos todo, todo, es decir, las autoridades principales de los sindicatos de la carne de toda la República Argentina sabían lo que ganaban las empresas, sumas fabulosas, miles y miles de dólares y así que no nos podían seguir pagando 90 centavos la hora si nosotros éramos los factores primordiales que movíamos ese mundo tremendo, usted vio qué coloso es eso, esos hombres que mataban vacas nomás, que cobraban una miseria, había que parar por todos. (...) Entonces se hizo una huelga, porque cuando llevábamos el petitorio para hacer el verdadero ajuste de sueldos que debía ganar en esa época el trabajador de la carne y la trabajadora de la carne no nos querían recibir petitorios.

Fue así, nosotros les llevábamos un petitorio a oficina de personal, pidiéndoles un aumento de 15 centavos la hora para las mujeres y creo que era 20 o 25 para los hombres, porque siempre el trabajo del hombre es más rudo, más pesado. No nos recibían.

“Nosotros no respetamos ningún sindicato ni ninguna comisión, acá adentro no hay comisión”, nos decían (James, 2004, p. 65).

Para esa época, el sindicato de la carne estaba en franca expansión comandado por el dirigente Cipriano Reyes, trabajador del Armour. Antes del ascenso de Reyes, la organización obrera estaba vinculada principalmente al comunismo, representado por la figura de José Peter, fuertemente enfrentado con el gobierno dictatorial del GOU (que había llegado al poder en 1943). En ese momento, el sindicalismo argentino estaba dominado mayoritariamente por anarquistas, socialistas y comunistas.





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

El enfrentamiento entre el sector de Reyes y el de Peter tuvo diversos episodios. En este sentido, el 2 de septiembre de 1945 hubo un choque armado entre las facciones sindicales que terminó con dos hermanos de Reyes asesinados.

Según recordaron los obreros y obreras, durante esos meses, se vivió un clima de inusitada tensión e incertidumbre (Bretal, 2014, p. 44).



Figura 11. Cipriano Reyes. (Fuente: *berissociudad*)

Para esta época, había en la Secretaría de Trabajo y Previsión un militar que se mostraba a favor de la ampliación de los derechos de los trabajadores y



trabajadoras. Ese hombre con quien Cipriano Reyes mantenía importantes intercambios, se llamaba Juan Domingo Perón y se iba a convertir en la llave de la liberación de las cadenas de una alienación sin límites que gran parte de la comunidad obrera de Berisso venía arrastrando desde hacía más de 40 años.

### **3.4. Peronismo y sindicalismo en la calle Nueva York**

*Perón no es un comunista,*

*Perón no es un dictador,*

*Perón es hijo del pueblo,*

*del pueblo trabajador*

*(Pigna, 2010, p. 62)*

En 1943, la década infame llegó a su fin de la mano de un golpe realizado por sectores militares disidentes a las cúpulas que desde 1930 venían regenteando los gobiernos nacionales. El golpe se realizó el 4 de junio de 1943 sin participación civil. En un manifiesto, los revolucionarios condenaron el orden previo caracterizado por "la venalidad, el fraude, el peculado y la corrupción". Asimismo, prometieron castigar a los culpables y se comprometieron a restituir al pueblo sus derechos y garantías (Rapaport, 2003, p. 284).



En este marco, el entonces coronel Juan Domingo Perón fue nombrado al frente del Departamento Nacional de Trabajo:

Más consciente que sus camaradas de armas del carácter complicado de la situación social del país y advertido de que el régimen militar no podría mantenerse mucho tiempo apoyándose en la fuerza, su acción política se desplegó alrededor de tres ejes: la justicia social, el control de la clase obrera y la despolitización de las organizaciones sindicales. De esta manera, el propósito de realizar ciertas reformas sociales para eliminar la influencia comunista se convirtió, bajo la dirección de Perón, en el trampolín de una política social y laboral cuyas consecuencias rebasaron los límites previstos, llegando a tener un peso determinante con respecto a los restantes objetivos enunciados al principio por el gobierno militar (Rapaport, 2003, p. 284).

El joven Coronel inició, desde este lugar, su contacto con la clase trabajadora argentina, adentrándose en sus problemas y necesidades. Convirtió al modesto organismo en Secretaría de Trabajo y Previsión, amplió sus facultades y asumió su nueva titularidad el 10 de diciembre de 1943 (Instituto Nacional Juan Domingo Perón, s/f).

Como explica Pigna:

La gran oportunidad de "presentarse en sociedad" se le dio a Perón durante la huelga de los frigoríficos de 1943, que fue duramente reprimida. Sus dirigentes fueron detenidos y llevados a penales de la Patagonia. Perón pidió que el Ministerio de Guerra interviniera en el conflicto y logró el primer contrato colectivo de la industria de la carne, por el cual los obreros recibieron un



pequeño aumento. También logró la liberación de los detenidos, entre ellos, José Peter, un carismático dirigente comunista que fue traído en avión desde el penal de Neuquén (2010, p.19).

A pesar de haber participado en la liberación de Peter, Perón construyó la relación con los obreros y obreras de los frigoríficos tejiendo lazos con el dirigente del Sindicato de la Carne de Berisso, Cipriano Reyes. Esta alianza fue estratégica en el sentido de que al igual que Perón, Reyes tenía una propuesta política obrera que se alejaba de las ideas comunistas.

Para Reyes, Perón era una gran herramienta para diferenciarse de la militancia comunista y aportar soluciones a una comunidad trabajadora con mucha movilización pero pocas conquistas. Reyes sostenía que su ideología se basaba en un socialismo no marxista y algo similar practicaba Perón desde su acción en la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En esa época, la situación laboral en los frigoríficos estaba atravesada por la falta de derechos obreros. Esto generaba un malestar que había tomado peculiar fuerza en Berisso por tratarse de una de las comunidades obreras más grandes del país. La gran capacidad productiva de los frigoríficos había generado que muchos trabajadores y trabajadoras ante la crisis de empleo que se vivió en el país durante la década del 30, se trasladaran hacia Berisso. Así, para la década del 40, los obreros y obreras que habitaban la calle Nueva York ya no eran sólo inmigrantes de Europa o personas de la cultura árabe sino también migrantes internos e internas.

Retomaremos esto en el apartado analítico, pero aquí nos parece importante resaltar que muchos de los trabajadores y trabajadoras que motorizaron las luchas por los derechos laborales a partir de 1930 pertenecían al grupo de migrantes



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

internos. Sin ir más lejos, Cripriano Reyes llegó a Berisso luego de vivir en Necochea y María Roldán –otra referente de la lucha sindical en el Swift y el Armour- se trasladó desde el campo a Berisso a mediados de la década del 30.

También José Peter – dirigente de la carne a quien Reyes se opuso - era parte de esta realidad:

Muchos de nosotros hemos llegado desde nuestras provincias corridos por la miseria y la desocupación, obligados a desparramarnos por otros campos, por otras estancias, y por cuanta empresa industrial fuera posible, en procura de una vida digna. Llegamos con mapas de cicatrices producidas por nuestras labores en el campo; así venimos desde las chacras y los montes de Entre Ríos, desde los quebrachales y algodonales del Chaco, desde las selvas de Misiones, las estancias de Corrientes, desde las sedientas tierras de Santiago del Estero, y así desde todos los rincones de nuestro inmenso territorio patrio, trayendo en nuestras venas sangre de charrúa, de araucano, de guaraní, sangre de gringos campesinos y trabajadores, para mezclarla en los frigoríficos y así acrisolar la unidad proletaria para lograr una vida mejor (Peter, 1958).

En la década del 40, cuando emerge la figura de Perón, la realidad laboral de la calle Nueva York, y la de gran parte del país, había llegado a un punto donde los dueños y dueñas de la tierra y la industria se habían consolidado como un bloque



político hegemónico que dominaba tanto el capital como el discurso, amparados por las fuerzas de seguridad y muchos de los medios de comunicación<sup>53</sup>.

Pero detrás de ese velo de silencio, se escondía una enorme masa de trabajadores y trabajadoras que en su heterogeneidad habían devenido clase social y como tal, compartían las experiencias y percibían las desigualdades que se les imponía en un sistema que cada día mostraba más abiertamente ser sostenido gracias a su fuerza productiva.

En ese contexto, Perón fue el primer líder que supo interpretar estas articulaciones para ponerlas sobre la mesa de la política. En esto, fue fundamental la decisión de nombrar a estos sujetos en un discurso revestido de carácter público y estatal. Esta aparición discursiva de la clase trabajadora vino acompañada de importantes derechos.

Perón señalaba al respecto:

Ciertamente que todos los ciudadanos tenían derechos electorales; pero es igualmente cierto que las clases trabajadoras humildes no los podían ejercer porque su falta de independencia económica los sometía a la voluntad patronal, con lo cual venía a resultar que el patrono, para defender sus

---

53 Esta hegemonía sólo había sido desafiada por la Unión Cívica Radical en los primeros años del siglo XXI, en especial mediante la figura de Hipólito Yrigoyen. Los gobiernos radicales significaron el ascenso de las clases medias al poder y los primeros avances en materia de derechos para algunos sectores de trabajadores y trabajadoras nacionales. Como se explicó anteriormente, fue durante esta época donde los obreros y obreras de los frigoríficos llevaron a cabo sus primeras manifestaciones gracias al reconocimiento del derecho a huelga.



intereses frente a los del proletario, contaba con su voto duplicado, triplicado, cuadruplicado o centuplicado, según el número de asalariados que tuviese a su servicio (1973).

A través de la gestión de Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión, se dieron los primeros e importantes pasos para consolidar una organización en las plantas de Swift y Armour. El propio Perón visitó Berisso en varias oportunidades (James, 1987, p. 92).

Según el historiador Claudio Panella, puede asegurarse que Perón realizó dos visitas de carácter público a la ciudad de Berisso. Esto ocurrió los días 2 y 10 de agosto de 1944, antes de ser Presidente constitucional de la República, es decir cuando ejercía los cargos de Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente de la Nación del gobierno surgido del golpe de Estado del 4 de junio de 1943 (Panella, s/f).

En la primera visita, Perón y Mercante (quien luego sería gobernador de la provincia de Buenos Aires), fueron recibidos por autoridades del Sindicato Autónomo de la Industria de la Carne, encabezado por Cipriano Reyes. El tema excluyente fue la necesidad de solucionar el problema de la vivienda de los trabajadores y trabajadoras a partir de la construcción de un barrio obrero que sustituyera a los conventillos construidos de madera y zinc (Panella, s/f).

A los pocos días, Perón volvió junto a Mercante a Berisso para asistir a un acto obrero que tenía como fin homenajearlo. Fue en este acto –que se realizó en el comienzo de la calle Nueva York- donde Ezequiel Adamovsky afirma que se inventó el uso del bombo en una manifestación política:



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

La cuna berissense del bombo puede darse por probada. Las memorias de Cipriano Reyes en este sentido están confirmadas por las de Juan Clidas, entrevistado para este trabajo. En los tempranos años cuarenta Clidas era un joven trabajador del frigorífico Swift, activista de base en el movimiento huelguístico y, además, entusiasta miembro de la murga “Los martilleros”, una de las más importantes del lugar. Recuerda haber salido con sus bombos en el acto de agosto de 1944 y nuevamente en octubre de 1945, siempre en compañía de sus compañeros de la murga (quienes, al igual que él, eran trabajadores de la carne) (Adamovsky, 2016).



Figura 12. Juan Clidas, con uno de los bombos que usó desde 1942, cuando era un joven trabajador de Swift. (Fuente: *Página/12* por gentileza de E. Adamovsky)

Ese acto fue otro de los momentos en los cuales Perón selló su alianza con esa enorme comunidad trabajadora que tiempo después lo llevaría a la presidencia de la nación. Dijo Perón en ese acto:





Se ha dicho que nunca un alto funcionario nacional llegó a este lugar para conocer de cerca las necesidades obreras. Yo afirmo que quién no llega aquí es porque no sabe gobernar (Panella, s/n).

La importancia de la figura de Perón en la comunidad obrera de la calle Nueva York es recuperada por Bretal a través de testimonios de ex trabajadores y trabajadoras del frigorífico:

Para Alberto, al igual que para los demás trabajadores, antes de Perón *no había nada* y después de los primeros gobiernos peronistas *ya estaba todo más o menos armado*. Las versiones de los entrevistados sobre los derechos conseguidos con Perón no sólo silencian el legado de conflictividad y organización sindical previo (como las huelgas de 1915 y 1917) o vinculado a otras orientaciones políticas contemporáneas al peronismo (como el laborismo y el comunismo), sino que además tienden a silenciar o subsumir –según los obreros– la acción de lucha de los propios obreros de la carne y la puja particular del Sindicato Autónomo de la Industria de la Carne de Berisso (SACB) en la consecución de tales conquistas (a excepción del liderazgo de Reyes en algunos casos). El énfasis lo colocaron en las *leyes de Perón* y los sindicatos que él trajo (2015, p. 46).

El avance del poder de Perón en la década del 40 y su influencia sobre los sectores trabajadores generó un descontento tanto para la cúpula del GOU como para los poderes extranjeros que operaban en el país. Hacia octubre de 1945 la presión fue tal que Perón presentó su renuncia. Para ese entonces, ya era vicepresidente así como también ministro de Guerra y secretario de Trabajo y Previsión:



Antes de renunciar por las presiones, el 10 de octubre de 1945 Perón – previendo represalias tras su salida- da un discurso de despedida frente a cerca de 70.000 trabajadores y trabajadores que se nuclearon en el edificio de la Secretaría de Trabajo, desde donde habló el coronel, por altoparlantes y en conexión con la radio oficial. En su discurso, Perón anuncia que deja dos decretos firmados, a favor de los trabajadores. Uno de ellos, establece un nuevo régimen de asociaciones profesionales – otorgándoles autonomía, entre otros derechos- y el otro, un aumento de sueldos y salarios, implantación del salario móvil, vital y básico y participación en las ganancias (Galasso, 2003, p. 4).

Al mismo tiempo, Perón le pidió a Mercante que armara una reunión urgente con los sindicatos autónomos y todos los y las dirigentes gremiales con los y las que tenía un contacto directo, para ir pensando en una gran movilización y en cómo responder frente a los hechos que se iban a producir. En poco tiempo, Mercante reunió a representantes de 80 gremios clave que le brindaron su incondicional apoyo para lo que fuera necesario. Allí estuvieron, entre otros, el telefónico Luis Gay y el dirigente de la carne Cipriano Reyes, que le garantizaron a Mercante que si algo pasaba, independientemente de lo que resolviera la vacilante CGT, los gremios autónomos pondrían a toda su gente en la calle para defender a Perón (Pigna, 2010, p. 50).

La avanzada contra Perón no estaba sostenida principalmente por el conductor del gobierno, que en ese momento era Edelmiro Farrel, si no por diversos grupos de militares que se reunían en Campo de Mayo y eran apoyados por representantes de la oligarquía terrateniente argentina. Los referentes del socialismo, el comunismo y el radicalismo, por su parte, también estaban enfrentados a Perón y pedían que



fuera la Corte Suprema la que se hiciera cargo del gobierno y llamara a elecciones. El problema estaba en que esa Corte era la misma que había apoyado los procesos fraudulentos sucedidos en el '30, por lo que la propuesta carecía de garantías en relación a mantener los derechos conquistados por una clase trabajadora que estaba lista para demostrar su importancia en la política nacional como nunca antes lo había hecho.

Según Pigna:

A Farrell y los generales les preocupaba la seguridad del coronel, teniendo en cuenta que se habían planeado varios atentados contra su vida. Era obvio que si a Perón le llegaba a pasar algo, estallarían de manera imparable la violencia social contenida. Fue sobre todo por esto, más que por cumplir con los reclamos de una oposición inoperante y muy poco peligrosa en términos reales, que se decidió detenerlo y trasladarlo a alguna de las unidades de las Fuerzas Armadas (2010, p. 54).

Y continúa:

El coronel Mercante fue detenido pocas horas después del arresto de Perón. Pero a esa altura los seguidores del "coronel del pueblo" eran muchos y las gestiones comenzadas por Mercante y ordenadas por Perón siguieron ininterrumpidamente su curso a cargo de Hugo Mercante (sobrino del coronel) y de Isabel Ernst, que con el tiempo se convertiría en una de las más notables colaboradoras de Evita en la Fundación (2010, p. 55).



En este contexto, cinco días antes del 17 de octubre, Cipriano Reyes había desaparecido de la ciudad. “Está en La Rioja”, decían algunos. “Está en Tucumán”, murmuraban otros. Lo cierto es que el dirigente sindical estaba recorriendo el país para organizar, aún sin saberlo, lo que sería un episodio histórico y trascendental, no sólo para la conformación del peronismo, sino para el devenir de la historia argentina (Goldman, 2017).

La detención de Perón generó una enorme indignación en la comunidad obrera de Berisso que estaba organizada y lista para defender las conquistas que había logrado de la mano del militar.

Varios textos recuperan la cronología de las acciones obreras que llevaron a la liberación de Perón. En todos ellos, los obreros y obreras de la calle Nueva York aparecen como precursores y precursoras de los sucesos que culminaron en la gran movilización del 17 de octubre de 1945.

Daniel James hace especial foco en los movimientos que se dieron en Berisso y detalla:

El lunes 15, al término de la jornada laboral, los trabajadores realizaron una manifestación por la calle Montevideo (...). La multitud, de unas 700 personas, fue dispersada por la policía pero volvió a reunirse en pequeños grupos y durante varias horas marchó por las calles centrales de Berisso coreando el nombre de Perón y exigiendo que fuera puesto en libertad (1987, p. 32).

La misma escena se repitió la tarde siguiente. Alrededor de las cinco de la tarde se congregaron unas 300 mujeres en la calle Nueva York viviendo el nombre de Perón (...). Distintos obreros se fueron sumando a las protestas que duraron hasta la noche. En el Sindicato de la Carne la actividad era permanente, miembros del sindicato y militantes obreros llegaban para recibir



instrucciones y luego partían para difundir entre sus vecinos y familiares las órdenes impartidas para el día siguiente. Al alborear el día 17, ya se habían formado piquetes frente a los dos frigoríficos (James, 1987, p. 34).

Goldman explica que la dirigente de la carne María Roldán:

Recibió el 17 de octubre bien temprano el llamado de Reyes: era hora de salir a la calle. Era ya. Rápido, María fue corriendo a los dos frigoríficos que quedaban a un kilómetro y medio de distancia: Swift, donde trabajaba ella, y Armour, donde lo hacía su marido. Caminaron quince kilómetros hasta la plaza San Martín de La Plata. El calor de Octubre era agobiante y la ciudad de las diagonales era una marea de gente. En las escalinatas de la Casa de Gobierno se improvisó un escenario y, con un megáfono, la delegada Swift dio un discurso y arengó a las masas (2017).

Reyes recordaría años más tarde en una entrevista publicada en *Página/12*:

Salimos de Berisso muy temprano. En La Plata nos reunimos con los de Ensenada. Las columnas iban por los caminos General Belgrano y Centenario. Desde varias empresas del Gran Buenos Aires los obreros iniciaron la marcha. En el puente de Barracas, la gente de los frigoríficos de Avellaneda se concentraba. Desde el norte, los trabajadores entraban en la Capital por los puentes Saavedra y Liniers, y por la rotonda de avenida Libertador. Ya en el Riachuelo, como levantaron los puentes, la gente tomó



maderas y troncos de la orilla y se tiró al agua. Fue impresionante ver cómo la plaza se llenaba con el pueblo. Todos gritaban Perón presidente (1999).

La presión fue tal que el Coronel fue trasladado a la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires donde se reunió con Farrell. Cuenta Pigna que:

A las diez menos cuarto comenzó la reunión. El presidente le ofreció que volviese a ocupar todos sus cargos o, si lo prefería, que ocupase la presidencia. Perón rechazó ambas ofertas y planteó sus condiciones: 1) poder hablar desde el balcón de la Casa Rosada y que el discurso fuese transmitido por la cadena nacional; 2) las renunciaciones de Ávalos y Vernengo Lima; 3) que se cubrieran los cargos del gabinete con aliados a su persona, y 4) apoyo para su candidatura a la presidencia. Farrell aceptó todas las condiciones y le transmitió todo su afecto y apoyo. Le dejó muy en claro que había actuado bajo presión y que quería tener el honor de presentarlo ante la multitud reunida en la Plaza (2010, p. 60).

Perón habló en la Plaza de Mayo y meses después, a través de elecciones, la Argentina recuperó la democracia y Perón se convirtió en presidente.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso



Figura 13. Señalética colocada por el partido justicialista de Berisso en la calle Nueva York – 2019.

(Fuente: Gentileza de Lila Pasetti).

Las elecciones del 46 le dieron a la comunidad obrera de la calle Nueva York el primer representante autóctono en uno de los poderes del Estado: Cripriano Reyes se convirtió en diputado nacional por la provincia de Buenos Aires por el Partido Laborista, fundado por él. La estructura de ese partido fue la que llevó también a Perón a la presidencia.

La utilización del sello del partido de Reyes parecía ser un paso más en el fortalecimiento de la relación de Perón con el sindicalismo de la calle Nueva York. Sin embargo, durante la campaña electoral comenzaron los cruces entre el laborismo y Perón que se acentuaron luego de la victoria, cuando el presidente



electo arrojó a la ilegalidad a toda fuerza del movimiento que no se plegara a su Partido Único de la Revolución, germen del Partido Peronista (Anred, 2007).

Según la dirigente María Roldán, la separación de Reyes y Perón también estuvo relacionada a que Reyes agraviaba recurrentemente al dirigente político (James, 2004).

La pelea entre Perón y Reyes fue feroz e incluyó atentados al dirigente sindical. En uno de ellos Reyes fue gravemente herido. En 1948 Perón ordenó la disolución del Partido Laborista y Reyes fue encarcelado junto a otros dirigentes acusados de planear el asesinato del presidente y de su esposa.

La detención de Reyes implicó según el testimonio del sindicalista terribles agresiones como la tortura con picanas eléctricas. La privación de su libertad se extendió hasta 1955 cuando fue indultado por el gobierno dictatorial que derrocó a Perón.

Este hecho generó que la comunidad obrera de la calle Nueva York perdiera el protagonismo ganado hasta ese momento en relación a la influencia en el gobierno. Sin embargo, como todos los trabajadores y trabajadoras del país los avances realizados por los dos gobiernos peronistas en materia de ampliación de derechos tuvieron un fuerte impacto en la comunidad obrera del territorio y la Región. Como le contó María Roldán al historiador Daniel James:

En la época de Perón (...) Berisso fue una de las ciudades más felices de la Tierra. He visto acá gente muy contenta comprando, paseando, se iban a su paseito cuando tenían sus vacaciones (...). Casi todas mujeres jóvenes, como yo, yo también era joven, contentas con su quincena, se compraba un corderito enterito, comíamos un corderito entero asado, se podía traer carne





del frigorífico, para los obreros había carne más barata. Fue glorioso cuando Perón empezó a accionar cambiaron las cosas como si esto hubiera sido estéril y después viniera un verdeo (2004, p. 76).

Perón gobernó la Argentina desde 1946 hasta 1955 cuando fue derrocado por un grupo de militares comandados por Pedro Eugenio Aramburu. Durante su gestión –en especial en el primero de sus gobiernos- la Segunda Guerra Mundial proveyó al país de una gran cantidad de divisas. Esto tuvo que ver con que durante este tipo de sucesos la demanda de alimentos aumenta beneficiando al modelo productivo argentino, con fuerte desarrollo en el sector primario.

Ante esta realidad, Perón estableció medidas de intervención estatal que regulaban las ganancias de la oligarquía terrateniente (como la aplicación de retenciones) algo que despertó la oposición de los sectores agrícolas y ganaderos.

En relación a la industria, Perón intervino la UIA al principio de su presidencia luego de un lockout patronal de tres días. Luego de eso, creó la Asociación Argentina de la Producción, la Industria, y el Comercio (AAPIC) con un minoritario sector de la UIA que veía con buenos ojos la política industrialista y proclive al desarrollo del mercado interno que él promulgaba (Página/12, 2019).

Perón llevó a cabo así – no sin contradicciones-, el primer intento estatal de modificación de las relaciones de poder en un mercado laboral dominado desde la colonia por grupos hegemónicos de larga trayectoria económica y política.

Todas estas reformas se plasmaron en la Constitución realizada en el año 1949 y se expandieron con la aprobación del derecho al voto femenino en 1952 – impulsado por Eva Perón- que rompió con cientos de años de hegemonía masculina en la política.



Según explica Bretal a partir de los testimonios de ex trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos:

El peronismo apareció como parteaguas tanto respecto de la organización sindical y las condiciones laborales como respecto de la patronal: los *ingleses* eran malos antes del peronismo y, a partir de él, queda la suposición implícita de que dejaron de serlo debido a los límites impuestos por la organización sindical (2015, p. 40).

La aventura reformista de Perón despertó los odios más profundos de las estructuras productivas tradicionales que volvieron al poder en 1955 de la mano de lo que sería el primero de una nueva seguidilla de golpes de estado que impactarían de lleno en el insipiente desarrollo industrial argentino.

Sin embargo, la restauración conservadora implicaría también un fuerte avance contra las conquistas de las comunidades obreras. En este camino, los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos de la calle Nueva York por su tamaño y su nivel de organización, fueron blanco de numerosos ataques.

Esta situación, sumada a un contexto económico internacional desfavorable para el modelo productivo argentino así como también a las divisiones internas del movimiento obrero ante la ausencia de la conducción de Perón –quien luego del golpe debió exiliarse a España- inauguraron la etapa de “la resistencia” que daría inicio al fin de la industria frigorífica en la calle Nueva York.



### **3.5** Entre la resistencia trabajadora y la decadencia empresarial: movimiento obrero y dictaduras en la industria frigorífica de Berisso en la segunda mitad del siglo XX

Como explicamos anteriormente, en 1955 el entonces presidente Juan Domingo Perón fue derrocado por un golpe de Estado instaurado a fuerza de sangre obrera.

A pesar de esto, muchos de los derechos conquistados durante el gobierno peronista siguieron vigentes así como también la consciencia de grandes grupos obreros sobre su lugar en la estructura productiva y la importancia de la intervención del Estado en la distribución de la riqueza. Como explica la dirigente sindical de los frigoríficos, María Roldán:

Perón nos dejó alineados, y la mayoría del pueblo la ha entendido, mujeres y hombres. Perón siempre nos decía guarden un peso que van a venir días muy malos, van a venir días muy negros, van a pasar muchas cosas, no derrochen, cuiden su trabajo, cuiden su salud, cuiden a sus hijos, eduquen a sus hijos, no los hagan faltar a la escuela, vacunen a sus hijos, he dispuesto tantos millones de vacunas. Un padre (James, 2004, p. 99).

La ausencia del “padre” se extendió hasta 1973 y generó en el movimiento obrero importantes divisiones que al carecer de una figura ordenadora mutaron a graves hechos de violencia:



Aunque los años transcurridos desde el exilio de Perón en 1955 hasta su retorno en 1973 pueden representarse como un período de resistencia y lucha, también fueron años de enconadas divisiones internas dentro del movimiento, que llegaron a su punto culminante durante el gobierno de la viuda del general, Isabel (1974-1976). En Berisso, el peronismo vivió este estado de guerra interna entre la izquierda y la derecha de una manera particularmente intensa (James, 2004, p. 33).

La tendencia militar conservadora que volvió al poder a partir de 1955 proscribió el peronismo y permitió democracias parciales encarnadas en dos gobiernos radicales: el de Arturo Frondizi que se extendió desde 1958 hasta 1962 y el de Arturo Illia que estuvo en el poder desde 1963 hasta 1966 cuando fue derrocado por el dictador Juan Carlos Onganía.

Los problemas con los obreros y obreras de los frigoríficos se hicieron presentes desde el comienzo de este proceso:

En Armour, desde mediados de 1957 se presentaron conflictos en torno a la manipulación patronal de concesiones otorgadas por el convenio; estos conflictos provocaban la movilización de los trabajadores de los sectores afectados, que incluso llegaban a presionar a los dirigentes, como es el caso de un cambio de tareas, por el que “algunos obreros y obreras de la Sección picada del Frigorífico Armour de Berisso, se hicieron presentes en el local del Sindicato que los agrupa, con el objeto de exteriorizar su disconformidad con el cambio de tareas...” (ARMOUR: 6, 3 de julio de 1957). La lucha obrera del momento incluyó variadas formas y objetivos, entre los que se encontraba



golpear al gobierno. Según un informe de espionaje, a fines de aquel año la empresa, en la sección Embarque, quiso obligar a trabajar los feriados y a que los obreros tomen su franco sólo los días en que no había tareas. Los trabajadores de la sección respondieron tajantemente y decidieron no cargar los barcos de bandera argentina, con el fin de afectar directamente al régimen dictatorial (Raimundo, 2014, p.93).

Las luchas obreras dieron lugar a cesantías políticas tanto en los frigoríficos como en el resto de empresas de la Región. La patronal aprovechó para desarmar el movimiento sindical y disminuir el personal cada vez que le fue posible en clara alianza con las fuerzas represivas estatales. Como explica Marcelo Raimundo en su tesis doctoral titulada *Conflictos laborales y clase trabajadora platense en torno a los años '60*:

En cuanto a los recursos organizativos para enfrentar la angustiante situación que se vislumbraba, el sindicato resultó intervenido durante la segunda parte de 1963, y en abril de 1964 se puede ver la formación de organismos particulares como la Comisión de Personal Cesante de la industria de la carne (2014, p. 103).

No sólo la organización sufrió profundos cambios durante las décadas del 50, 60 y 70 sino que también la importante incertidumbre política que reinó durante ese período trajo aparejada severas modificaciones en los modos productivos, en especial en el frigorífico Swift:



Es conocida la profunda reestructuración que sufrió el mercado internacional de las carnes en la posguerra y al mismo tiempo la demora de la industria radicada en la Argentina para adaptarse a estos cambios. Frente a esta situación, la vinculación del Swift con el mercado norteamericano tanto por el origen de los capitales, pero también por ser el único que lo mantuvo como un agente importante de la demanda incidió en la decisión de encarar el recambio tecnológico. Dentro de esta decisión fue importante la posibilidad de no movilizar capital de la empresa y aprovechar las leyes de promoción industrial promulgadas por el gobierno de Frondizi (1957-1962). Por lo tanto, la etapa de recambio tecnológico se extendió básicamente durante la década del '60, manteniendo la especialización exportadora (Gresores, 2003, p. 96).

En el mismo período, comenzó en el Armour un proceso de despidos masivos de la mano de lo que fue el primer acuerdo crediticio del Estado Argentino con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Este hecho sentó las bases para lo que luego sería la llegada del modelo neoliberal a nuestro país.

El acuerdo con el FMI implicó un corrimiento del Estado en relación a la regulación empresarial situación que tuvo serias consecuencias para los trabajadores y trabajadoras de la Argentina. En el caso de la calle Nueva York, esta realidad generó el cierre del frigorífico Armour en 1969 y el comienzo del vaciamiento del frigorífico Swift. Como explica Bretal:

En este contexto, la empresa Swift de Buenos Aires junto a Armour, La Blanca, Wilson y Codahy pasó a integrar en 1961 la Internacional Packer Limited, así esta se constituyó como oligopólica. Hacia 1968, dado que Internacional Packer necesitaba un respaldo financiero, se asoció a la multinacional Deltec Panamericana, conformando ambas la sociedad Deltec



Internacional Limited. En 1969 los propietarios fusionaron sus establecimientos Swift, Armour y La Blanca, quedando estos dos últimos integrados a Swift. De la mano de estas maniobras el frigorífico Armour paulatinamente dejó de funcionar y cerró de modo definitivo el 31 de diciembre de 1969. La fusión de esos capitales provocó el cierre de Armour y un vaciamiento de los frigoríficos Swift en Argentina –las plantas de Berisso y Rosario-, en beneficio de otros negocios de Deltec (Bretal, 2019, p. 44).

Siguiendo este camino, en 1970, ya con la dictadura de Onganía instalada, el frigorífico Swift suspendió masivamente a los obreros y obreras que recibieron durante algunos meses el monto salarial establecido por la garantía horaria (Bretal, 2019, p. 119).

Como sostiene Bretal:

En octubre de 1971 la dirigencia sindical demandó la nacionalización con control obrero, pero el Estado intervino la fábrica y la administró durante unos años sin el control reclamado por los representantes gremiales (2019, p. 139).

Sobre esta etapa, el ex militante del peronismo de base y trabajador del Swift en los 70, Guillermo, a quien entrevistamos para esta tesis, recuerda que:

Cuando yo entro en frigorífico estaba gestionado por el Estado. Era una administración dura con un convenio bajo en el tema salarial, se ganaba menos que en Propulsora, que en YPF o en Astilleros, pero en todo caso en la



época de los ingleses se trabajaba peor. Ya no quedaba la gente de Reyes. Si quedaban compañeros que habían estado el 17 de octubre. El sindicato estaba con la patronal y nosotros estábamos más vinculados con la lista de izquierda, nuestros compañeros eran la gente del PCML<sup>5455</sup>.

Con la vuelta de Perón al poder en el año 1974, Guillermo cuenta que:

En el año 74 se aprueba la Ley de Contrato de Trabajo<sup>56</sup>. A los abogados que son los que empalman esa ley los mata la Triple A. Ese convenio era un conveio de avanzada. En una fábrica como la nuestra nos levantaba mucho el piso. Se imponía por ejemplo el tema de usos y costumbres: si en una sección las cosas se habían hecho de una forma la empresa no podía cambiar. Si en una línea de producción trabajaban diez no se podían poner ocho<sup>5758</sup>.

---

54 Partido Comunista Marxista Leninista.

55 Ver entrevista en Anexos.

56 La Ley de Contrato de Trabajo fue promulgada el 20/09/1974 y constaba de 301 artículos. Se trató de la primera ley nacional que sistematizó la totalidad de las regulaciones atinentes a un contrato de trabajo. Con anterioridad a su dictado, el marco normativo de las relaciones laborales estaba atomizado en múltiples regulaciones, muchas de ellas, dictadas por gobiernos de facto (Candal, 2014, p. 56).

57 El dispositivo legal establecía con claridad los principios del derecho del trabajo y ordenaba que cualquier duda sobre la interpretación de las normas o acerca de la prueba en juicio sea resuelta a favor del trabajador (art. 9°, párr. 2°). La norma extendía la protección haciendo prevalecer por sobre ella misma a los “usos y costumbres” y a las prácticas de las empresas, cuando resultaban más favorables al trabajador.(Candal, 2014, p. 56)





En esta época se suscribió el acuerdo conocido como Pacto Social. Sobre esto, Guillermo afirma que el peronismo de base que militaba en el frigorífico Swift se proclamó en contra por sostener que la medida beneficiaba más a la patronal que a los trabajadores y trabajadoras. Esto produjo un fuerte enfrentamiento con lo que Guillermo denomina “el peronismo de la patronal”, grupo en el se ubicaba el sector del líder del Sindicato de la Carne en ese momento, Héctor Guana.

En este sentido, el breve retorno de Perón al poder no alcanzó para reorganizar la comunidad obrera en la calle Nueva York, de hecho profundizó las diferencias dentro del movimiento que alcanzaron su máximo momento de tensión luego de la muerte del General en julio de 1974.

Sobre el comienzo del gobierno dictatorial y el movimiento obrero del frigorífico Swift, Guillermo relata:

Yo trabajé del 73 hasta los últimos días de diciembre del 75. Ahí salí de vacaciones. Me tenía que reincorporar el 10 de enero del 76. Me voy al interior y me entero de que revientan a unos compañeros, que nos habían cantado y que no podía volver.

Para 1976, cuando se instaló el golpe militar comandado por Videla, Massera y Agosti, la organización laboral en el territorio comenzó a sufrir el ataque final que

---

58 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.



se cobraría la vida de decenas de trabajadores y trabajadoras y terminaría definitivamente con la etapa frigorífica en la calle Nueva York.

Nos parece importante aquí hacer una aclaración: no son muchos los textos que abordan este momento histórico de lo laboral en la calle Nueva York y entendemos que esto tiene que ver con un trabajo de silenciamiento operado por los grupos empresarios para ocultar la colaboración del sector en relación a la instauración y sostenimiento de los procesos dictatoriales más cruentos.

En este sentido, luego de 1955 la intervención del Estado en los procesos laborales de la calle Nueva York se basa en ser garante de la instauración de una nueva forma de generar ganancias para los privados, proceso que perjudica también a la industria primaria de la Región y retrotrae los modos productivos a la exportación de materias primas. Podemos ver estos movimientos como un nuevo proceso de colonización de lo laboral en la Región instalado, como todos, a fuerza de exterminio de las resistencias por parte de las clases hegemónicas, dueñas de la tierra y el dinero.

En este sentido, el proceso inaugurado a partir de 1955 devolvió a estos grupos el control de las herramientas estatales que fueron utilizadas para las reformas productivas anteriormente mencionadas.

Siguiendo esta línea, podemos asegurar que los años 60 fueron la antesala de un proyecto que se instalaría a partir de 1976 con la dictadura nombrada por los militares como “Proceso de Reorganización Nacional”.

Si analizamos el gobierno de facto en relación a lo productivo, la literalidad del nombre sorprende: el proceso iniciado en 1976 dio todo el poder político agrícola-ganadero a la Sociedad Rural designando a Jorge Zorreguieta como Secretario de Ganadería de la Nación al tiempo que se le otorgó el manejo del Banco Central a la asociación de bancos privados.



En este marco, se produjo una avanzada de la producción agrícola en detrimento de la ganadera, proceso que fue fundamental a la hora de pensar la retracción de la industria frigorífica.

Como explican Eduardo Basualdo y Nicolás Arceo:

Las ventajas relativas de los rendimientos financieros y de los precios agrícolas frente a los vigentes para los productos ganaderos operaron en el mismo sentido desde mediados de los años setenta hasta mediados de los noventa, deprimiendo hasta límites desconocidos el stock ganadero. En esta línea de razonamiento, se puede afirmar que la vigencia de la valorización financiera comprimó la producción agrícola potencial y al mismo tiempo exacerbó la liquidación de ganado vacuno, ante una estructura de precios relativos de por sí desfavorable para la producción ganadera respecto de la agrícola (2006, p.12).

La retracción de la producción ganadera no implicó una redistribución de la tierra si no que los mismos propietarios mutaron hacia la agricultura cuando ésta se volvió más redituable. Siguiendo a Basualdo, podemos ver la continuidad en materia de concentración de la posesión de la tierra hacia el año 1988:



**Cuadro Nº 2.** Distribución de los propietarios, partidas y superficie de los propietarios con 2.500 o más hectáreas según la extensión de sus tierras, 1988. (en cantidad, hectáreas y porcentajes)

Hectáreas	Propietarios (cantidad)	Superficie (hectáreas)	Superficie (total=100)	Hectáreas por propietario
2.500-4.999	799	2.751.846	31,4	3.444
5.000-7.499	242	1.442.726	16,4	5.962
7.500-9.999	92	791.024	9,0	8.598
10.000-19.999	108	1.430.625	16,3	13.247
20.000 y más	53	2.359.810	26,9	44.525
Total	1.294	8.776.031	100,0	6.782

Figura 14. Distribución de los propietarios y propietarias, partidas y superficie de los propietarios y propietarias con 2.500 o más hectáreas según la extensión de sus tierras, 1988 (Basualdo, 2006).

En la calle Nueva York, este período se caracterizó por el desarrollo de mecanismos de vaciamiento del frigorífico Swift –el único que seguía funcionando. Ante esto, la organización obrera desplegó una fuerte resistencia contra un Estado que no sólo había dejado de ser garante de sus derechos si no que ahora utilizaba todos sus aparatos para amedrentar y/o exterminar a las comunidades trabajadoras.

Entre los pocos textos que hablan de esto desde el discurso estatal, se destaca un volumen publicado por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner titulado: *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad*.

La publicación está compuesta de dos tomos y en el primero de ellos –al que citaremos recurrentemente en las próximas páginas- se trabaja en profundidad el caso del frigorífico Swift.



Para contextualizar este período, también recurriremos a dos textos mencionados anteriormente y producidos desde organismos estatales como lo son las universidades pero puestos a circular hacia adentro del campo académico: la ya mencionada tesis de maestría de Elonora Bretal y el texto de Gabriela Gresores titulado “Estatizaciones y reprivatizaciones en la industria frigorífica. Otra forma de rentabilidad industrial en el Swift de Berisso y el Santa Elena de Entre Ríos” (2003). Estos materiales abordan el impacto de los sucesos de los años 70 en la comunidad obrera de la calle Nueva York desde distintas aristas.

En relación al proceso de vaciamiento operado en la industria frigorífica del territorio, se sabe que mientras Deltec gestionó el Swift (desde 1968 hasta 1971), la empresa exportaba más del 80% de la producción a sus propias filiales por precios muy inferiores a los exigidos a otras empresas no pertenecientes al grupo, lo cual evidenciaba que la situación “deficitaria” del frigorífico local se debía a las propias decisiones empresariales, que implicaban la transferencia de ingresos a la matriz Deltec International Limited, domiciliada en Bahamas (Ministerio de Justicia, 2015, p. 111)

Como dijimos anteriormente, Deltec estuvo a cargo del Swift hasta su estatización en 1971. La gestión estatal se mantuvo hasta 1977 cuando fue entregada al grupo Huancayo a través de una licitación:

El grupo Huancayo estaba controlado por la familia Constantini y un conjunto de poderosos terratenientes ganaderos, algunos de los cuales ya estaban integrados en otras firmas conjuntas (...). Con la compra de las dos plantas del Swift, el grupo dio un salto cualitativo, ya que hasta ese momento habían controlado solamente establecimientos medianos destinados al mercado interno, y se apropiarían de uno de los principales frigoríficos de exportación (Gresores, 2003, p. 6).



La aventura de Huancayo duró muy poco: sin voluntad de invertir lo necesario para reactivar las ganancias en 1979 comenzaron los rumores de cierre. La respuesta trabajadora a esta situación fue una masiva huelga en plena dictadura, una acción de alto riesgo que derivó en una drástica reducción del personal que se sumó a una realidad que venía sucediendo desde marzo de 1976:

Derrotada la huelga, el establecimiento continuó funcionando agónicamente con 700 operarios de los 3.000 que tenía antes de comenzar el conflicto y los 6.500 que revistaban en la planta hasta el 24 de marzo de 1976 (Gresores, 2003, p. 6).

La huelga es señalada como un punto de inflexión en la organización obrera de la industria frigorífica en la calle Nueva York. Como explica Bretal:

Desde principios del mes de septiembre, la patronal desoyó la solicitud de aumento salarial, por lo que obreros plantearon en una asamblea de Junta de Delegados, la posibilidad de la huelga. Los trabajadores se dividieron entonces entre los que apoyaban el paro de “brazos caídos”, los que preferían la implantación del trabajo a reglamento, y los que querían esperar y proseguir con las gestiones de negociación por el aumento salarial: de los 26 delegados hubo 13 que apoyaron la moción de la huelga, 8 votaron la segunda opción y 4 eligieron esperar. A pesar de que la dirigencia sindical no acordaba con el paro, lo acató a partir de esta votación. Una vez iniciada esta huelga, el 8 de noviembre, el ejército se dirigió a la fábrica, por lo que un número relevante de



trabajadores se retiró de ella. Las fuerzas de seguridad estimaron que se habría quedado en la planta un 50% de los obreros del turno matutino. Estos trabajadores continuaron con la medida dentro del frigorífico hasta que, el día siguiente, fueron suspendidos y amenazados por el Ministerio de Trabajo de ser sancionados según la ley 21.400.162 En este marco, la empresa ofreció retiros voluntarios con el 50% de indemnización y un tercio de los trabajadores, unos 1.000 que incluían algunos delegados, aceptaron la propuesta (Bretal, 2014, p. 100).

Y continúa:

Luego de 20 días de huelga, la empresa les propuso a los 2000 obreros restantes un aumento salarial del 20%, pero éstos lo rechazaron y mantuvieron la medida de fuerza. La empresa aplicó entonces la ley 21.400 y los despidió sin indemnización. (...) La empresa sólo reincorporó a 1.200 trabajadores de los 3.000 que había adherido a la huelga y fueron despedidos cerca de 2.000 obreros, incluyendo a quienes optaron por el retiro voluntario (Bretal, 2014, p. 100).

Estos mecanismos empresariales pudieron darse gracias a la profunda relación que la patronal tenía con el gobierno de facto que aportaba los mecanismos represivos necesarios para desarticular la organización obrera en la planta frigorífica:



La primera víctima trabajadora de Swift para el período del terrorismo de Estado sufrió el secuestro y el asesinato antes de instaurada la dictadura: Enrique Saavedra Miño fue detenido el 11 de diciembre de 1975, en Berisso. Su cuerpo sin vida fue arrojado en un camino de tierra en Brandsen, junto a otras personas acribilladas a balazos que, se presume, eran obreros. A partir del golpe y hasta mediados de octubre de 1977, cuando el frigorífico pasó a ser operado por el grupo Huancayo, se contabilizaron un total de 26 víctimas: 4 asesinados, 6 desaparecidos, 16 exdetenidos, desaparecidos y liberados y/o presos políticos. El mismo 24 de marzo de 1976, la planta del frigorífico Swift de Berisso fue cerrada, mientras se instalaba un comando del Ejército. (...) Cuando reabrió la planta, la dirección impuso la extensión de la jornada laboral a nueve horas y despidió y sancionó personal (Ministerio de Justicia, 2015, p. 119).

A la lista de víctimas se deben sumar también 6 abogados laboristas que, sin ser trabajadores del frigorífico, fueron de hecho blanco de la represión por defender los intereses de los trabajadores y trabajadoras de la carne (Ministerio de Justicia, 2015, p. 118).

Durante la última dictadura militar, tanto la patronal estatal como la privada tuvieron activa participación en diversas prácticas de terror operadas contra los trabajadores y trabajadoras del frigorífico.

En este sentido, el Ministerio de Justicia de la Nación ha podido comprobar, mediante testimonios, la presencia de personal del Swift en sesiones de tortura e interrogatorios:

Otro extrabajador dio mayores detalles al respecto durante su testimonio en el Juicio a las Juntas de 1985. Este recordó haber reconocido durante el





cautiverio y en las sesiones de tortura, la voz de un sereno del frigorífico: “De nombres del personal que me interrogaba yo lo único que sé, el nombre de un tal ‘Mesa’, que era de la Pref... de la Subprefectura. Digo que sé porque le conocí la voz y ese hombre, yo trabajé en el Frigorífico Swift, y ese hombre era, trabajaba, estaba de sereno en el Frigorífico Swift entonces, yo conocí esa voz cuando me hacía preguntas (Ministerio de Justicia, 2015, p. 131).

Otro de los testimonios que se expresan en el documento publicado por el Ministerio da cuenta de la participación de la gerencia en la logística informativa:

Ello se evidenció, por ejemplo, en la entrega de los legajos laborales de los trabajadores al personal represivo para su uso en los interrogatorios, a fin de que los secuestrados reconocieran a compañeros y dieran información de las actividades militantes que se realizaban en la planta. Ricardo Herrera recordó: Otra cosa que quiero, eh, que me estoy acordando ahora es, en el frigorífico, cuando yo entré a trabajar en el año 75, en diciembre del 75, habían unas fichas, de legajo, que eran características donde estaba la foto, digamos, mía y datos de este, de legajo. Eran unas planillas, eh, que se abrían como si fuera un fuelle, digamos, y se volvían a acomodar, que las vi porque me mostraron allá en... en donde, cuando me hicieron el interrogatorio (...) Y me llamó la atención, esa fichas, eran originales del frigorífico (...) que me mostraban compañeros, si conocía a este si conocía al otro (Ministerio de Justicia, 2015, p. 132).



Los secuestros servían también como una forma de despedir trabajadores y trabajadoras demostrando así la mutua colaboración entre la empresa y las fuerzas genocidas:

Ricardo Melano, recordó en este sentido: En el Frigorífico yo cuando... me, cuando me liberan me dan un papel en la Unidad 9 (...) sello del Ejército, yo con eso al otro día, al día siguiente... fui al Frigorífico Swift, me dijeron que no, eh... que no me podían tomar, no sé qué dice. Bueno le... yo le expliqué, acá está el papel, dice que no estoy involucrado en actividades ilegales que sé yo pero... me dieron como que no, así que no... bueno, dije bueno, está bien (...) a mí me echaron por abandono de trabajo (Ministerio de Justicia, 2015, p. 138).

Siguiendo esta línea, nos parece importante retomar también otra operatoria colaborativa que se expone en el documento del Ministerio de Justicia:

Lo señalado previamente se observa aún mejor a través del contraejemplo. Ricardo Herrera se presentó a la empresa tras ser liberado. Durante el cautiverio, el personal represivo militar le indicó que “volviera al frigorífico como si no hubiera pasado nada”. Herrera fue reincorporado y ni siquiera se registraron sus días de ausencia. Sin embargo, la razón de su reincorporación se encontraba en el uso que la fuerza militar buscaba darle al trabajador, en connivencia con la colaboración empresarial. Herrera testimonió: Un buen día después de que me habían liberado, que habían pasado más o menos... este... dos meses, cayeron en mi casa... este... se identificaron como de las Fuerzas (...) Sí, conjuntas. Y... este... me preguntaban, me preguntaron, digamos, cómo andaba, cómo estaba el frigorífico, qué militancia había, sobre



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

esas cosas. Y después inclusive me dijeron que me iban a hacer una cita, cosa que también pasó, me citaron... este... me llamaron por teléfono, inclusive llamaban por teléfono al frigorífico donde yo trabajaba. Hablaban con el Jefe de Laboratorio, que era de apellido Pisoni, se identificaban como de la SIDE, y que me tenían que ver a mí en, por ejemplo, por decir, en calle 44 y 6, a tal hora, que iban a pasar a buscarme y me pasaban a buscar, me subían a un Falcon, me ponían en el asiento delantero, me llevaban para el lado, digamos de Punta Lara por la diagonal 74, me preguntaban, por ahí en algún momento que yo quería dar vuelta accidentalmente la cabeza... me..., de los dos que estaban atrás me..., me... golpeaban para que no los viera (Ministerio de Justicia, 2015, p. 139).

Y continúa:

Eso prácticamente un año y medio, más o menos, estuve en contacto esporádico con esta gente (...) Y, me interrogaban, digamos, del frigorífico. Cómo estaban las cosas, si había, si había pasado algo, eso (...) a diario no, esporádicamente y se deben haber repetido, eh..., en el transcurso de un año, no sé, 10 veces, más o menos (Ministerio de Justicia, 2015, p. 140).

El caso de Herrera permite conocer también las estrategias que se daban los trabajadores y trabajadoras para poder conservar su empleo sin perjudicar a sus compañeros y compañeras:



Herrera estuvo secuestrado desde el 16 de mayo de 1977 y fue tenido en cautiverio durante cuatro días. Al ser liberado se le ordenó regresar a la empresa, donde estaban en conocimiento de su situación, porque su familia se había presentado para justificar sus ausencias. Cuando se reincorporó, en la empresa nadie le pidió explicación alguna. Herrera volvió a su sector, donde se encontró con sus compañeros a quienes les contó lo sucedido, siendo asimismo experiencia personificada del terror al interior del establecimiento (Ministerio de Justicia, 2015, p. 140).

La solidaridad obrera es resaltada también por Bretal a través del testimonio de un ex trabajador del Swift que recuerda que cuando estaba detenido durante la última dictadura, los compañeros y compañeras que estaban afuera les enviaban dinero para que pudieran proveerse de alimentos o artículos de higiene básicos. La importancia de los vínculos obreros se reafirman a través de este testimonio cuando el ex trabajador frigorífico relata que un guardia cárcel que había trabajado en Swift le acercaba manzanas porque estaba agradecido por la vivienda que había obtenido a través de las diligencias que éste había efectuado en un plan de viviendas mediado por el Sindicato de la Carne (Bretal, 2014, p. 60).

Como en el caso del guardia cárcel muchos eran los trabajadores y trabajadoras del frigorífico que habían tomado nuevos rumbos laborales a partir de los años 50 cuando la producción de los emprendimientos empezó a decrecer.



Figura 15. Huelga larga del Swift (1979) (Fuente: *Berisso Ciudad*).

### **3.6. Reorganización laboral en la calle Nueva York post cierre de los emprendimientos frigoríficos**

Para principios de la década del 80, la comunidad trabajadora de la calle Nueva York había sido atravesada por una daga de violencia y corrupción empuñada por el sector privado y un Estado que actuó como garante y verdugo de esa destrucción:



En el año 1980, todavía en dictadura, el frigorífico pasó a ser propiedad de Campbell Soup Company, suspendió por tiempo indeterminado el faenamiento de ganado vacuno y su actividad quedó relegada a la elaboración de conservas. Tres años después la fábrica dejó de funcionar, simultáneamente la empresa reestructuró el frigorífico Swift de la ciudad de Rosario y ofreció a los trabajadores que se trasladaran a esa planta. Una propuesta que para el secretario general del Sindicato era propia de un “cuento de ciencia ficción”. Hasta el año 1989, en la planta de Berisso continuaron en actividad unas oficinas administrativas ligadas al frigorífico Swift de Rosario (Bretal, 2014, p. 89).

La década de 1980 significó un cambio radical en la composición laboral de la calle Nueva York. Si bien el cierre definitivo del frigorífico Swift sucedió en 1983, su achicamiento – como se desarrollamos anteriormente- se dio con importante fuerza desde 1976.

Martina, una actual habitante de la calle Nueva York llegó al barrio desde Salta a fines de los 70 y trabajó en la última etapa del Swift. Sobre eso recuerda que:

Yo trabajé contratada. Cuando cerró el Swift quedaba poca gente y los mandaron a Rosario. Y había que limpiar, había que sacar todo lo que estaba ahí. Entonces ¿qué hacían?: contrataban gente. Algunos duraban un año, algunos dos. Yo trabajé dos años en el Swift limpiando ahí en el frío, en las cámaras<sup>59</sup>.

---

59 Ver entrevista en anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Los poco obreros y obreras que quedaban en actividad al momento del cierre, buscaron mantener sus puestos de trabajo mediante la conformación de una cooperativa:

En aquel momento, los obreros intentaron formar una cooperativa de trabajo y consumo y ofrecieron comprar la planta en U\$S 2.500.000 en 10 años, para lo cual solicitaron un crédito del Banco Provincia. Sin embargo, distintas voces del sector se alzaron contra esta propuesta, indicando que de otorgarse el crédito implicaría un trato preferencial que alteraría las reglas de la competencia. Durante años, en el barrio de Constitución funcionó una carnicería, establecida por el secretario del gremio de la carne de Berisso, bajo el nombre de cooperativa de trabajadores del Swift (Gresores, 2003, p. 11).

Pedro fue un vecino de la calle Nueva York que trabajó en el Swift desde el 64 hasta el cierre y se quedó a vivir en el barrio hasta su muerte en 2015. En una entrevista realizada en el año 2010<sup>60</sup> cuenta que vino de Entre Ríos a Berisso cuando su padre murió. Su madre trabajaba en el frigorífico Santa Elena de su provincia natal y él entró en el Swift como maquinista:

---

60 La entrevista a Pedro fue realizada en el marco del Taller Andariego de Memoria Barrial del Centro Cultural Mansión Obrera.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Los tarros venían y yo tenía que ponerlos en la máquina. Trabajé ahí 14 años. Todavía andaban los tranvías. Primeramente viví en otro barrio y después mi hermana me trajo acá. Cuando quedé sin trabajo no me daban laburo en ningún lado. Yo siempre fui gordito e iba a anotarme a la Municipalidad. La mayoría que quedaron sin trabajo quedaron en la Municipalidad, pero yo quedé descartado. Previo íbamos a casa de gobierno a reclamar con el sindicato. No nos escucharon para nada. Y me quedé viviendo acá. Trabajé en un cabaret como músico pero la jubilación no me la contaron ahí, trabajé en negro<sup>61</sup>.

La mayoría de los entrevistados y entrevistadas coinciden que el destino laboral para quienes trabajaban en los frigoríficos tuvo como posibilidades el traslado a la planta de Rosario o la entrada al Municipio en tareas administrativas o de mantenimiento. Sin embargo, varios fueron los trabajadores y trabajadoras que no lograron la continuidad laboral.

En una entrevista realizada por Eleonora Bretal, un ex trabajador del Swift cuenta que “algunos compañeros suyos optaron por suicidarse luego de quedar desempleados con el cierre fabril” (2014, p. 90).

Como explica Gresores:

De la importante ciudad industrial que había sido Berisso, cuna del 17 de Octubre y de numerosas luchas obreras, después del cierre del Swift sólo quedó un molino harinero, una planta metalúrgica y una cooperativa textil,

---

<sup>61</sup> Ver entrevista a Pedro en Anexos.





convirtiéndose en un pueblo dormitorio con una desocupación del 50% (2003, p. 27).

El cierre del Swift también implicó que la mayoría de los comercios que allí funcionaban perdieran su clientela. Esto provocó que sus propietarios y propietarias abandonaran el barrio, con la esperanza de que en algún momento se reactivara la industria en el territorio y se valorizaran los inmuebles.

Sobre la realidad laboral, social y política de quienes habitaron la calle Nueva York en los 80 y los 90 hay muy poco escrito tanto en la academia como en otros campos de producción discursiva. Sin embargo, esta época resulta fundamental para pensar el barrio hoy.

Para abordar este período entrevistamos a Cintia, docente de la Facultad de Bellas Artes y Periodismo de la UNLP, quien militó en la calle Nueva York luego del retorno democrático junto a un grupo de jóvenes de entre 12 y 18 años pertenecientes al Centro Literario Israelita y Biblioteca Max Nordau de La Plata.

Según su relato, durante los 80 el territorio fue sede de numerosos prostíbulos que sobrevivieron luego del cierre de los frigoríficos. Muchas mujeres que habitaban la calle Nueva York en ese momento sobrevivían mediante esta situación:



Era un barrio diezmado. Eran persianas bajas un montón de locales como los que ves hoy, muchos prostíbulos, lleno de prostíbulos Yo creo que muchos chicos eran hijos de esa actividad prostibularia<sup>62</sup>.

La importancia de los prostíbulos en el barrio (nombrados como “cabarets” en la mayoría de los discursos) se hace presente en varios de los testimonios recolectados. La mayoría de los entrevistados y entrevistadas sostienen que esta realidad esta íntimamente relacionada con la actividad portuaria.

Así lo explica Wichi, vecino del barrio y militante fundador del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de la calle Nueva York<sup>63</sup>:

La gente que era del barrio iba a los cabarets, gente que laburaba, gente de afuera. Como también es zona portuaria venían los marinos de los barcos. Donde vivíamos nosotros había un cabaret, el dueño del cabaret era un técnico de fútbol infantil y conocía al hijo porque jugaba a la pelota y de día el hijo con gente más grande que él se ponía a limpiar y con el pibe íbamos a tocar los instrumentos de las bandas que estaban ahí. Era re loco, los sábados y domingo había fútbol infantil y el tipo dirigiendo a los pibes y después tenía a la noche la movida esa de los cabarets. Después uno va

---

62 Ver entrevista a Cintia en anexos

63 El MTD de la calle Nueva York se crea en el año 2002. En las páginas siguientes desarrollaremos su formación y actividad.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

creciendo y el chabón era re turbio, vendía falopa a dos manos, todo. Era zarpado<sup>64</sup>.

Si bien en los 80 –a partir del cierre del Swift- había cesado la exportación de carne y con ella la presencia de tripulaciones que llegaban a la calle Nueva York para tal fin, la actividad portuaria seguía presente en menor medida por encontrarse el embarcadero de Berisso en el barrio. La presencia del embarcadero hacia la Isla Paulino<sup>65</sup>, según Wichi, fue fundamental para sostener la actividad comercial cuando finalizó la época frigorífica:

En ese tiempo el embarcadero salía al fondo de la Nueva York. Eso era todo un río. Lo fueron rellendo. Iban tapando hasta que se hizo montecito. Cuando se terminó de tapar todo el río y se trasladó el embarcadero a donde está ahora se terminó de matar a la Nueva York, por lo menos se sostenían los almacenes, las carnicerías todo lo que la gente compraba para irse de vacaciones unos días y la gente del barrio vendía sus cosas, lo que se podía vender, también era un lugar de recreación. Estaba el río ahí y la gente se juntaba a hacer asado y pescar, estaba re bueno eso<sup>66</sup>.

---

64 Ver entrevista completa en Anexos.

65 La Isla Paulino está ubicada a 15 km de la ciudad de Berisso sobre el delta del río Santiago. Tiene 4 km de extensión.

66 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Siguiendo esta línea, la mayoría de los entrevistados y entrevistadas coinciden en que los 80 fueron años de importante carencia de trabajo formal lo que hizo que muchos de sus habitantes se dedicaran a las prácticas de trabajo ocasionales, de corta duración, conocidas como “changas”.

Beto llegó a la Nueva York en los años 70 y aún hoy vive allí. Como explicaremos más adelante, Beto fue concejal de Berisso y es una de las referencias más fuertes del peronismo en el barrio. En una entrevista realizada en 2018 se refirió a la realidad laboral de los 80:

Yo empecé la colimba en el año 81 y cuando salí en diciembre ya muchos pibes se habían ido del barrio con la familia. Fue la peor época de la Nueva York. Se iba todo el mundo. Se iban a buscar trabajo a otro lado, muchos se fueron para Villa Argüello, otros se fueron para La Plata. Al no haber trabajo, la vida acá se hizo difícil para todos. Se hizo difícil para nosotros que teníamos entre 19 y 20 años conseguir trabajo. De andar mal ¿me entendés? No tener para comer, fue una época re fea.<sup>67</sup>

Al igual que sucedía en el barrio antes del peronismo, los 80 fueron un momento donde todos los miembros de las familias debieron buscar la manera de ganar dinero. Sobre esta realidad, Wichi cuenta que:

---

<sup>67</sup> Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Empecé a trabajar de muy chico. El chabón que estaba con mi vieja no podía, entonces yo me la rebuscaba de pibito a hacer cosas, desde juntar con mis hermanos ladrillos para vender a unas casas, de juntar metales y venderlos. En el embarcadero vendían troncos para llevar a aserraderos, entonces juntaba los troncos y se los vendía a una panadería que estaba enfrente de donde vivíamos que era de Don Armando. Y ahí este Don Armando como me veía que yo era pibe tendría 10 años o menos me ofrece limpiar latas y empiezo a limpiar latas de esas donde se hacen las facturas, a escondidas de mi vieja. Me levantaba a las 5 de la mañana y a las 8 me iba a la escuela. Hasta que me descubrió la maestra que yo me dormía y la llamó a mi vieja para preguntarle por qué iba con sueño. Después laburé de todo: estuve en un almacén, en una verdulería, en una vinería, todo de pibe.

Wichi cuenta también que, a diferencia de la época frigorífica, durante la década del 80 era muy raro que las mujeres que no se prostituían percibieran ingresos. También relata que hubo en el barrio un importante grupo de personas que se juntaba para recolectar metal en las ruinas del frigorífico Armour que fue demolido en el año 1986:

Siempre laburaban los chabones. Como estaban demoliendo el Armour había una cosa así como de carros que iban a buscar hierros y todo tipo de metales. Había gente que juntaban esas cosas todo el día, hacían una olla y comían. Y para nosotros como pibes era una diversión porque estábamos ahí, el río, pico y pala escarbando, sacando metales, porque a esa parte la rellenaron con cosas y entonces había un montón pozos y de metales ahí debajo de los cimientos del Armour y nosotros jugábamos con los pibes a la guerra, hacíamos travesuras y yo tengo recuerdo que la gente, el hombre, o laburaba de eso, en YPF o en la construcción porque ya el Swift había cerrado.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

En esa época, ya existían en la Nueva York las llamadas "ollas populares". Una de estas ollas, la de una mujer de nombre Olga, era el lugar de encuentro del grupo de militantes del Max Nourdeau, todos pertenecientes a familias de clase media platense. La actividad se basaba en colaborar en la preparación de una merienda para los niños y niñas del barrio que según cuenta Cintia provenían en su mayoría de familia numerosas que vivían en condiciones muy precarias:

La consigna era que íbamos a hacer apoyo escolar. Pero después por ejemplo conseguimos que los barqueros que iban a la Isla Paulino nos dejaran ir con todos los pibes gratis, 30 y pico de pibes, a pasar el día, a hacer un picnic<sup>68</sup>.

La importancia de la naturaleza como forma de recreación de los y las habitantes en la calle Nueva York durante los 80 es destacada por Wichi en su testimonio:

Antes era de acceso libre el río, es más mis hermanos iban a la escuela de la isla y yo los llevaba a tomar la lancha, yo iba la escuela 9 y después íbamos al embarcadero porque íbamos a ver unas pibitas que iban a la isla. Siempre era el río, el bote, la lancha, ir a la isla, ir un fin de semana a acampar y no tener un mango pero vivíamos de fruta y de pesca, no tomábamos alcohol, éramos pibitos, nos las rebuscábamos, éramos amigos del de la lancha y el loco nos

---

68 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

llevaba, nos traía, no tenía problema. Y eso me llevó a ver barcos, embarcadores y gente que laburaba ahí que ganaba buena plata<sup>69</sup>.

Para Wichi, la cercanía a la actividad portuaria fue fundamental en su trayectoria laboral:

Yo tenía unos conocidos que trabajaban en los barcos y me dijeron que me sacara una libreta de embarco que ellos me iban a conseguir laburo. A los 16 mi vieja me sacó el permiso para laburar como menor. Esta gente que me dijo que me iba a conseguir trabajo no me consiguió, así que agarré un bolso y me fui para el sur y para los puertos de barcos pesqueros y ahí enganché el primer laburo en Necochea, al lado de Quequén. Ahí fue el primer trabajo formal que tuve, ganaba buena plata.

Wichi cuenta que durante el gobierno radical que comenzó en 1983 luego de la restauración democrática, la lógica de intervención territorial del Estado estuvo vinculada al clientelismo como forma de acceso a la ayuda social:

El chabón que estaba juntado con mi vieja era un puntero de los radicales. Estaban las caja PAN<sup>70</sup>, llevaban gente a los actos de Alfonsín. Era como el PJ pero al revés, se manejó así el tema del clientelismo.

---

<sup>69</sup> Ver entrevista completa en Anexos.



Siguiendo esta línea, Darío, ex director de la Escuela Secundaria N° 6 de la calle Nueva York, afirmó en una entrevista realizada en 2017 que:

A partir de los 80, cuando cierran los frigoríficos, se empieza a generar ese estigma de la calle Nueva York como un lugar indeseable con el agravante, como pasa con la violencia simbólica, de que no sólo tiene una cuestión que te da el de afuera sino que también el propio la vive como real<sup>71</sup>.

Al hablar de los 80 aparece en varias entrevistas diversas situaciones de violencia de género en el barrio que condicionaban la vida de las mujeres y los niños y niñas del territorio. Ejemplo de esto es el relato de Cintia quien al hablar sobre la realidad social y política de la década del 80 en la calle Nueva York recuerda que:

A veces los chicos llegaban con la cabeza agusanada. Había muchos piojos, poca higiene. Me acuerdo de una familia que eran 11. Eran dos hermanas que vivían en un pasillo, creo que compartían marido, no sé pero una cosa

---

70 El Plan Alimentario Nacional (PAN), fue lanzado por el ex presidente Raúl Alfonsín en mayo de 1984 y se basó en la distribución de una caja de alimentos mensual a familias pobres durante cinco años (*La Nación*, 2003).

71 Ver entrevista a Darío en Anexos.





bastante incestuosa y desbordada. En el gobierno de Caffiero estaba Ginés<sup>72</sup> de ministro acá en la provincia y empezó un programa que era súper revolucionario en ese momento de compra y distribución de preservativos y de colocación de DIU en uno o dos hospitales. Entonces rápidamente fuimos a hablar con la mamá de estos chicos. Yo pienso ahora que capaz era una mina de 30 años. Lloraba y lloraba y nos decía “no puedo, porque mi marido me caga a palos si me pongo un DIU, porque dice que es para ir a acostarme con otro”. Y después yo la verdad que para mí fue algo muy intenso, me involucré mucho y empecé a ir durante la semana, sola, -que eso era un poco más peligroso- a la casa de esta familia que te digo porque les iba a todos pésimo en la escuela, a hacer apoyo escolar. Yo pienso ahora qué podría saber yo de enseñar pero bueno, sí: leer escribir, ayudarlos con los deberes. Yo entiendo ahora que mi padres se preocuparan porque era un barrio que había violaciones, era un barrio prostibulario. Caía la noche en invierno y yo nunca tuve que lamentar nada. Los pibes me acompañaban a la parada y era como que tenía una guardia pretoriana<sup>73</sup>.

A su vez, Cintia señala que la situación cambió a partir del año 87 cuando comenzó a haber una "mayor intervención estatal" en el territorio, basada especialmente en ayudas sociales.

En este sentido, al referirse a la realidad política de la calle Nueva York, afirma que:

---

72 Ginés Gonzales García era Ministro de Salud Provincial durante el gobierno de Antonio Caffiero que comenzó en el año 1987.

73 Ver entrevista a Cintia en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Yo te digo la verdad: me hice peronista ahí. Siempre digo que me hicieron peronista los pibes del barrio Nueva York y creo que nos pasó a todos. Porque yo venía -la mayoría de los que íbamos ahí- veníamos de familias de izquierda, de la izquierda nacional ponele, pero de izquierda. Y en el barrio eran todos peronistas y el razonamiento que hacíamos era “yo lucho para que estas personas vivan mejor, vivan con dignidad, tengan trabajo, tengan cloacas, tengan agua corriente y tangan escuela y ellos son todos peronistas entonces ¿no será que yo me estoy equivocando? Si son todos peronistas”.

Después de la dictadura, la rama progresista del peronismo había quedado masacrada. Sin embargo, la importancia de la calle Nueva York en particular y de Berisso en general en la historia del movimiento peronista generó que en los años 80 grupos de ex militantes sobrevivientes del genocidio de los 70 comenzaran a volver a la actividad política en el municipio. Este es el caso de Guillermo y varios de sus compañeros de lo que había sido el peronismo revolucionario con sede en el frigorífico Swift:

Nosotros armamos un centro cultural en Berisso en el 84 y al poco tiempo empezamos con la idea de un taller de niños a partir de una experiencia de La Plata que era el “Taller la Amistad” que trabajaba con hijos de desaparecidos y nosotros nos proponemos hacer lo mismo en Berisso. Lo único que conseguimos fueron tres chicos de un compañero nuestro que había trabajado en Astilleros. En el 84 había mucho miedo en Berisso, todavía no se hablaba de desaparecidos, era muy difícil y ahí dijimos de ampliar con los chicos de los barrios más humildes y nos conectamos con un taller que se llamaba “Sol” que



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

estaba en el Barrio Obrero y con los chicos del Max Nourdeau que estaban en la Nueva York.

A través del testimonio de Cintia podemos saber que para esa época tanto el “Taller del Sol” como el de la calle Nueva York compartían actividades en conjunto:

A veces nos juntábamos entre los dos barrios, por ejemplo alguno organizaba una función de títeres, entonces hacíamos como un encuentro de talleres con el “Taller del Sol” que eran los pibes del Barrio Obrero y nosotros.

Guillermo cuenta que a fines de los 80:

Los chicos del Max Nourdeau se van y nos dejan el grupo de la Nueva York a nosotros. Y nosotros nos terminamos radicando en Villa Progreso. La calle Nueva York era así una tristeza, una pobreza, todo cerrado. Yo la había visto trabajando en el Swift con 5000 trabajadores.

Ya en los 80, el desempleo pasó a ser una de las grandes problemáticas del municipio de Berisso. Sin embargo, este proceso se acentuó en los años 90 de la mano de la instalación de la democracia neoliberal de ex presidente Carlos Menem. El investigador Matías Iuzzi describe esta realidad:



Si bien hacia 1983 ya existía una situación difícil, a comienzos de los 90' y con el nuevo ímpetu otorgado a las políticas económicas de corte neoliberal, la cuestión se dificultaría aún más. Las empresas Estatales que operaban en la zona y que ocupaban a gran parte de la población local fueron privatizadas y con ello se hizo efectivo el despido masivo de trabajadores. Según el periódico *El Mundo de Berisso*, la ola privatizadora dejó en la calle a 3024 empleados entre 1991 y 1994. Adriani y Suarez, (2003) afirman que “Para 1995 respecto a 1990 las reducciones de personal en las principales empresas fueron: Petroquímica General Mosconi (hoy Petroquímica La Plata) el 50%, Refinería de petróleo YPF (hoy Repsol-YPF) 85% Astilleros Río Santiago (hoy empresa provincializada) el 60% y Propulsora Siderúrgica (hoy SIDERAR) el 52%” (2007, p. 6).

La situación de Berisso tuvo su correlato en otras regiones de Argentina a raíz el impacto de las políticas menemistas sobre la situación del empleo nacional:

En lo que respecta al mercado laboral, tres son las áreas de intervención que –en algunos casos indirectamente y en otros muy directamente– provocaron transformaciones profundas. La primera se refiere a la apertura indiscriminada de la economía y a sus consecuencias en términos de desindustrialización y concentración del sector productivo. La segunda abarca las intervenciones directas realizadas sobre la (des)regulación del mercado de trabajo y la legislación laboral. Finalmente, la tercera se relaciona con la reestructuración del aparato estatal (Eguía y Piovani, 2007).

En el documental del antiguo canal ATC realizado en 1991 y titulado “Historias de la Argentina secreta. Agonía y resurrección de Berisso”, varios y varias habitantes



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

de la calle Nueva York dan cuenta del impacto de la crisis de empleo que vivió la región durante los años 90. Esta crisis se dio en el marco de una avanzada cultural/comunicacional del proyecto neoliberal en el país que se caracterizó en términos simbólicos por la aparición de una significación hegemónica del trabajo como mercancía y no como derecho. Siguiendo esta línea, entre los testimonios publicados en el documental de *ATC* se destaca el de un hombre que se encargaba de un taller mecánico quien afirma:

Mi trabajo bajó en un 60% dada la situación acá actual y la de Berisso. En el caso de Berisso más todavía. Hay mucha desocupación. A su vez, la gente no tiene plata para reparar los coches como se debían reparar debidamente. Son trabajos menores los que hay en este momento. Estamos sobreviviendo porque tomamos trabajos con menos precios y como es un taller integral siempre de alguna forma u otra se trabaja. Pero no hay que olvidarse que de este tallercito vivimos tres familias (Archivo Histórico RTA, 2016).



Figura 16. Edificio del ex frigorífico Swift de la calle Nueva York -1991. (Fuente: Archivo Histórico RTA).

En 1994, Berisso se convierte por ley en la "Capital Provincial del Inmigrante" nombre que ya designaba al municipio desde el año 1978 cuando la última dictadura promulga el Decreto N° 438 (Agencia Télam, 2015). Esta denominación dio origen a la "Fiesta del inmigrante", evento que se realiza desde el 78 y hasta la actualidad.

En materia laboral, al igual que en Berisso, los 90 fueron la peor década en relación a la ocupación de la población de la calle Nueva York. El importante nivel de desempleo, sobre todo en los sectores juveniles, llevó a que muchas personas de corta edad comenzaran a tener tiempo libre que se tramitaba colectivamente en espacios públicos, sobre todo en las esquinas de los barrios.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Para Wichi, los 90 fueron una época de bonanza económica personal por su trabajo en los barcos pesqueros, sin embargo recuerda que cuando volvía a la calle Nueva York:

Veía a mis amistades que estaban en cualquiera, en la esquina. Pibes inteligentes, emprendedores que se las rebuscaban en laburos de albañilería, herrería y yo le dije a los locos que los veía ahí en la esquina, fumando, escabiando, “por qué no armamos una cooperativa de construcción, de herrería, vamos a hacer algo porque no da para estar así en cualquiera manguendo plata, haciendo algunas boludeces”.

La angustia de la falta de trabajo también afectaba a ex trabajadores y trabajadoras del frigorífico que se habían quedado a vivir en el barrio. En el documental titulado “La Nueva York, una película del MTD Berisso” (2006), un vecino relata esta situación:

Si se pierde el trabajo se pierde mucho. Te deja un vacío, un reencor. Te resentís. Por las necesidades que aparecen, por la falta de salario. Tenés que pedir, tenés que dar la cara y encima que das la cara (que cuesta mucho) tenés que decir gracias después. Eso duele. Además uno tiene su orgullo. En otro tiempo el que subía último pagaba el boleto de todos, hoy no se puede pagar el boleto de todos. La gente no puede pagar ni su propio boleto, anda en bicicleta. El que tiene, tiene poco y lo cuida y el que no, no tiene nada.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Durante los años 90, se mantiene en la calle Nueva York la intervención estatal de corte asistencial. Guillermo cuenta que:

A fines de los 90 quisimos hacer un productivo pero no había financiamiento. En los 80 y principios de los 90 aparecen proyectos con financiamiento extranjero y por el lado del justicialismo había algunas cosas pero no muy masivas. Del “Proyecto Joven”<sup>74</sup> por ejemplo salieron 20 proyectos en un año. Lo que cambia la mirada política sobre la ayuda social son los piqueteros no es la sensibilidad de la clase política.

---

74 El Proyecto Joven fue un programa de capacitación y pasantías financiado de manera conjunta por el Estado nacional y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Desde 1994 más de 108.000 personas de todo el país pasaron por esta iniciativa que buscó ocupar momentáneamente a desempleados o dar algunos elementos para reingresar en el mercado laboral a jóvenes de bajos recursos (hogares con un ingreso promedio de \$ 120) (*La Nación*, 1999).





### 3.7. “Piqueteros carajo”<sup>75</sup>: el trabajo como símbolo de lucha y organización en la calle Nueva York a partir del año 2000

*No te des por vencido, ni aún vencido*

*No te sientas esclavo, ni aún esclavo*

*Trémulo de pavor, piénsate bravo y arremete feroz*

*Ya mal herido: lucha*<sup>76</sup>

Para el cambio de milenio, la situación laboral de Berisso era sumamente complicada. Un cuadro comparativo realizado por la socióloga Leticia Muñoz Terra (2004) muestra que para el año 2001 el desempleo en el municipio de Berisso alcanzaba al 31% de sus habitantes.

---

75 El término “piquetero” o “piquetera” hace alusión a personas desocupadas que comenzaron a organizarse a mediados de los años 90 para reclamarle al Estado acciones que permitan revertir la vulneración de su derecho al trabajo. Como explica Retamozo, el piquete consiste básicamente en la interrupción del tránsito vehicular mediante la obstrucción de las rutas, carreteras y puentes, a partir de la disposición sobre el camino, en forma de barricada, de neumáticos ardiendo (2006).

76 Adaptación musical realizada por el Frente Popular Darío Santillán del poema de Almafuerte “Piu Avanti” (La Fragua, 2006)



**Cuadro N° 4: PEA según condición de actividad**

<b>Berisso</b>			
año	Total	Ocupados	Desocupados
1991	29564	26640	2924
	100%	90.1%	9.9%
2001	35211	24294	10917
	100%	69%	31%

Figura 17. Población Económicamente Activa (PEA) según condición de actividad (Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, 2001).

En este marco, el grupo al que pertenecía Guillermo –que desde fines de los 80 estaba militando en el barrio de Villa Progreso- se acerca a la calle Nueva York para comenzar a organizar con algunos de sus habitantes un emprendimiento productivo:

En el 2001 volvemos a la calle Nueva York porque primero intentamos hacer un proyecto de cooperativa, ya los chicos estaban más grandes y vimos la posibilidad de armar un trabajo productivo y en ese momento nos empezamos a vincular con una cosa que se llamaba Encuentro de Organizaciones Sociales y ahí aparecen los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD)<sup>77</sup>.

---

77 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.



Wichi fue parte del proyecto de cooperativa que se basó en la venta de verduras deshidratadas. Sobre esa experiencia cuenta que:

Ahí lo conocimos a Guillermo, había un grupo de anarquistas, estuvo re copado. Yo seguía laburando en los barcos pero como ya no quería saber nada estaba buscando qué hacer para ya atenerme a algo armado. La cooperativa de deshidratados era en un galpón de Romero. Sacamos un préstamo nos fue mal, terminamos vendiendo lechones en la ruta, chorizos, para pagar el préstamo.

A pesar de las dificultades de esta primera iniciativa, Wichi sostiene que la experiencia fue instituyente en términos organizativos y laborales:

Ahí empecé a militar un poco en lo social y lo político, empecé a entender cómo era la COPA (Coordinadora de Organizaciones Populares y Autónomas)<sup>78</sup>. Después me iba al barco y ahí es dónde me craneaba de hacer algo. Me llevaba mal con los alcahuetes de la empresa y me tenían como revoltoso porque ya habíamos conseguido varias conquistas laborales como del salario y los locos ya me tenían marcado pero no me echaban porque les

---

78 La Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas surgió en los 90 y estuvo formada por: agrupaciones de trabajadores desocupados, campesinos, asambleas vecinales, movimientos estudiantiles, barriales, y diversas organizaciones de izquierda de todo el país (Caruso, Maccarrone y Ramírez, 2004)



servía. Hacía un viaje a principio de año y otro al final como para con eso vivir y paralelo yo hacía otras cosas, estaba organizando a la banda para hacer algo.

A fines del 2001, Wichi y un par de compañeros del barrio arman una cooperativa en la casa del “Viejo Luis”, un vecino que tenía varias herramientas en desuso:

El loco puso la casa, puso las herramientas. La casa era tipo un conventillo y tenía un taller, estaba abandonada y ahí empezamos a limpiar el lugar. Se habían sumado varios, hasta uno de los pibes que estaba trabajando en Astilleros, que no tenía necesidad pero el loco veía que nosotros queríamos hacer algo así cooperativo y se sumaron muchos pibes que sabían que iba a estar bueno si funcionaba. Y lo armamos todo piola y habíamos conseguido varios laburitos. Y bueno, nada, armando asamblea, poniendo criterios.

Mientras funcionaba la cooperativa, Wichi viajó al conurbano a un encuentro de la COPA:

Había un montón de gente que conocía ahí en el encuentro de la COPA, yo ya me había olvidado pero ellos me tenían registrado y muy buena onda. Y nada, ahí fue cuando empezaron decir “por qué no armar el MTD de Berisso”. Yo decía: “no sé si da porque estamos re con la cooperativa esta que llegamos hasta ahí medio pelo”, no había tanto compromiso del resto y yo estaba motorizando pero hasta ahí nomás.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

A partir de ahí, la idea de crear un Movimiento de Trabajadores Desocupados en el barrio empezó a tomar fuerza:

Hacíamos changas ahí y Guillermo empezó a ir casi una vez por semana a cranearme la cabeza de “che, loco armemos el MTD, armemos el MTD” y yo: “no, acá no, en la Nueva York no, acá están todos mal acostumbrados de que vengan por arriba los punteros, que esto, que el otro”. Yo le decía que no y me iba a laburar en los barcos, hacía un viaje, venía, hablaba con los chicos, hablaba de hacer un MTD y no querían saber nada hasta que un día los agarré y los llevé a un piquete allá en la rotonda de Pasco, donde se cortaba siempre para que conozcan cómo se lucha y ahí recién arrancaron. Dijeron: “esto está bueno, conseguir las cosas luchando” y ahí lo llamé a Guillermo para que me haga la segunda y comencé a laburar mucho menos en los barcos. La asamblea era en la esquina de casa. En vez de escabiar y fumar charlábamos de lo organizativo<sup>79</sup>.

---

79 Ver entrevista completa a Wichi en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso



Figura 18. Pintada en el local del MTD calle Nueva York (2011 (Fuente: registro propio).

Finalmente, en febrero de 2002 se creó el MTD de la calle Nueva York. La socióloga Pía Rius sostiene que:

El MTD comienza a funcionar en dos *barrios*. El de la calle Nueva York y el de Villa Progreso. Pronto se extiende a la zona limítrofe con La Plata, y se relaciona fuertemente con la Universidad Nacional de La Plata y distintas agrupaciones estudiantiles y territoriales (Rius, 2011, p. 3).



La figura de MTD había tomado fuerza en diferentes partes del país desde los años 90 a raíz del importante aumento del desempleo que se vivía en la época:

El 1° de mayo de 1996, por primera vez los desocupados tuvieron su lugar en la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores en la Plaza de Mayo (...). En una bandera argentina se podía leer escrito en aerosol negro: Movimiento de Trabajadores Desocupados. Era el nombre genérico bajo el cual se habían agrupado distintas comisiones barriales, sin vínculos entre sí, pero con el objetivo común de organizar a los sin trabajo. Por lo general, en todas las comisiones participaban algunos militantes desencantados de los partidos políticos (incluidos los de la izquierda), ex activistas sindicales, curas tercermundistas y miembros de comunidades cristianas de base (Hendler, Pacheco y Rey, 2012, p. 46).

Poco tiempo después, una serie de sucesos le dio a estos agrupamientos una identidad simbólica como colectivo basada en una significación del término “trabajo” como derecho vulnerado que tensionó la significación neoliberal del trabajo como mercancía:

Todo este impulso cobró su forma e identidad definitivas a raíz de los hechos que, en forma paralela, se desencadenaron muy lejos del epicentro del poder político argentino, más precisamente en los polos petroleros de Cultral-Có-Plaza Huinca, en el valle de la provincia de Neuquén, y en General Mosconi Tartagal, en el extremo norte de Salta (Hendler, Pacheco y Rey, 2012, p. 47).



Tanto el polo de Neuquén como el de Salta se habían formado y sostenido gracias a las fuentes laborales que aportaba YPF. Cuando la empresa fue privatizada, en 1992, ambos lugares comenzaron a crecer en desocupación:

El 20 de junio de 1996, en las ciudades vecinas de Cultral-Có y plaza Huincul, una comisión multisectorial convocó a cortar en diversos puntos la ruta nacional 22, principal vía de comunicación terrestre de la provincia (...) Pero ocurrió algo no previsto, y fue que el polo de atracción de la protesta se desplazó rápidamente desde el corte principal, donde se concentraban las fuerzas vivas tradicionales, hacia los focos más alejados y “populares”, incluso en rutas secundarias. En esos cortes acampaban los manifestantes más jóvenes, que comenzaron a diferenciarse como el sector más “duro” de los piquetes, el menos dispuesto a los acuerdos con el poder local. Inicialmente se los bautizó “fogoneros” porque pasaban las noches invernales al calor de sus fogones sobre la ruta, con pasamontañas y bufandas que los protegían del frío y ocultaban las caras: un atuendo que pronto se convertiría en un símbolo y marca de identidad (Hendler, Pacheco y Rey, 2012, p. 48).

Tiempo después los fogoneros comenzaron a ser llamados piqueteros. Como explica Guillermo:

El nombre de los piqueteros vienen de los grupos de compañeros que enfrentaban a los rompehuelgas. En el frigorífico se daba el piquete que era





que cuando había un conflicto un grupo de compañeros y compañeras se paraban en puerta de fábrica y no dejaban pasar los carneros<sup>80</sup>.

El movimiento piquetero fue una de las primeras experiencias de reclamo político luego de la restauración democrática:

El término piquetero se incorporó definitivamente al lenguaje cotidiano de los argentinos. Aludía, en primer lugar, a la práctica de corte de ruta como método de acción directa, sin profundizar demasiado en otros aspectos igualmente importantes del repertorio piquetero, como el funcionamiento asambleario y la organización horizontal de las todavía incipientes organizaciones de desocupados (...) Svampa y Pereyra lo definen como la irrupción de “una nueva versión del cabecita negra, imagen cabal de la alteridad con la cual asoma ese otro mundo, ignorado y ajeno, amenazador y no tan distante” (Hendler, Pacheco y Rey, 2012, p. 50).

Para Guillermo, el movimiento piquetero no puede considerarse como una reinvencción del peronismo revolucionario de los 70:

Yo creo que la identidad del peronismo revolucionario no sobrevivió a la dictadura porque estaba muy asentada en el activismo fabril y el activismo fabril fue barrido por la dictadura. Esa batalla se perdió en el 76<sup>81</sup>.

---

<sup>80</sup> Ver entrevista a Guillermo en Anexos.



Sin embargo, Guillermo sí encuentra otro tipo de vínculos entre la identidad piquetera y algunas experiencias de militancia de principios de los 70:

Si vos hacés un mapa de los movimientos piqueteros más interesantes y los ponés con las interfabriles del año 74 ves muchas coincidencias. En general los piqueteros era hijos de los obreros fabriles, buena parte de los piqueteros eran hijos de los obreros fabriles que tuvieron mucha participación en los 70. Veo continuidad en los lugares. Las interfabriles estaban en Berisso y Ensenada y en la zona sur del Conurbano y los piqueteros más avanzados están en la zona sur del Conurbano y en La Plata, Berisso y Ensenada<sup>82</sup>.

El 26 de junio de 2002, el entonces presidente Eduardo Duhalde junto con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá, ordenan reprimir una protesta piquetera en el Puente Avellaneda. En esa represión, son asesinados los militantes Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, este último de importante trayectoria militante y organizativa.

Santillán fue baleado mientras intentaba socorrer a Kosteki, arrastrado por la policía y manipulado para acelerar la pérdida de sangre. Por el hecho fueron sentenciados varios efectivos entre ellos Alfredo Fanchiotti y Alejandro Acosta, señalados como los principales responsables materiales (*La Nación*, 2014). Toda

---

81 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.

82 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.



la secuencia del asesinato de Santillán fue captada por el fotógrafo del diario *Clarín* Pepe Mateos:



Figura 19. En el piso, Maximiliano Kosteki. Agachado con la mano en alto, Darío Santillán antes de ser baleado. (Fuente: Pepe Mateos, 2002).

Los sucesos que terminaron con la muerte de Kosteki y Santillán pasaron a la historia como “la masacre de Avellaneda” y provocaron la salida anticipada del poder de Duhalde, quien adelantó las elecciones presidenciales para abril de 2003. Este hecho fue de suma importancia para la lucha de las organizaciones piqueteras, sobre todo las del sector que Guillermo denomina “duro”:



En el movimiento piquetero siempre hubo una división entre piqueteros blandos y piqueteros duros y eso se ve en la Masacre de Avellaneda donde hay grupos que no participan<sup>83</sup>.

En este contexto de lucha, el MTD de la calle Nueva York logra sus primeras conquistas como organización basadas en la obtención de planes sociales para ser usados en la creación de emprendimientos o mantención del barrio.

En 2004, el MTD pasa a formar parte del Frente Popular Darío Santillán (FPDS), un espacio heterogéneo que contiene otros sectores además de los desocupados y desocupadas:

El FPDS se construye desde una definición movimientista en lo ideológico. Esto significaba que se construye desde definiciones básicas como el anticapitalismo, el antiimperialismo y su apuesta al socialismo. Posteriormente agregará el antipatriarcado. Pero no asume una identidad ideológica cerrada sino que contiene militantes de diversas procedencias ideológicas (marxistas de distintas líneas, anarquistas, cristianos de la teología de la liberación, peronistas de izquierda, feministas, autonomistas) que van procesando la nueva síntesis sin asumirse como tendencias [internas]. (...) La posibilidad de avanzar hacia una síntesis política supone descartar la idea de que algún grupo es portador de las ideas correctas, justificadas desde distintos criterios de autoridad. Las ideas correctas están en el horizonte, en consecuencia presuponen contemplar las diferencias, aceptar ensayos en un sentido u otro, y tener mucha paciencia (Casas, 2011, p. 30).

---

83 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

En 2013, el FPDS se fractura y el MTD de la Nueva York pasa a formar parte desde ese momento y hasta la actualidad del Frente Popular Darío Santillán – Corriente Nacional (FPDS-CN)<sup>84</sup>.

La conformación de la organización piquetera generó una reactivación política en algunos sectores de la calle Nueva York sobre todo en aquellas personas que para principios de los 2000 ya eran mayores de edad y no habían conseguido trabajo formal.

El primer espacio en el que funcionó el Movimiento fue en una casa que antiguamente había funcionado como cabaret, ubicada a metros del arco de la Mansión de los Obreros:

Llegamos a la casa cuando todo estaba derrumbado, en muy malas condiciones; hacía más de veinte años que estaba deshabitado, en una de sus paredes había un gran mural que daba signos de lo que fue aquel cabaret. No era un sitio habitable: no tenía techos y estaba ocupado por montañas de escombros y basura. Luego de limpiarlo, fuimos reconstruyéndolo de a poco, colocando los techos, hicimos un entrepiso, instalamos la electricidad, destapamos los desagües,

---

84 El FPDS CN surge en 2013, cuando una serie de movimientos de base y organizaciones que componían el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) deciden conformar una organización aparte, adicionando “corriente nacional” al nombre de la misma. Por consiguiente, en ese momento, las organizaciones enraizadas en Berisso -sin sufrir cambios en su conformación- modificaron su denominación de FPDS a FPDS CN. En la actualidad, a pesar de ser organizaciones separadas, el FPDS CN articula en un espacio político común con el FPDS que mantiene esta denominación y sigla desde su conformación en 2004 (Díaz Lozano, 2018).



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

colocamos los sanitarios y finalmente pintamos, edificando con nuestro trabajo un espacio para la dignidad<sup>85</sup>.

En ese local, el MTD instaló a mediados de los 2000 una carpintería, un taller de serigrafía y una copa de leche, entre otras iniciativas. Este movimiento se dio en conjunto con otros grupos de desocupados que junto con el de la Nueva York conforman el MTD de Berisso: Villa Progreso, Villa Argüello, Villa Nueva, Barrio Obrero y El Carmen<sup>86</sup>.



85 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>

86 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Figura 20. Frente del primer local de MTD en la calle Nueva York (Fuente: Facebook del Centro Cultural Mansión Obrera, 2014).

En un texto del año 2008 publicado en el Blog de Mansión Obrera, el MTD explica que:

El barrio Nueva York es un barrio muy especial para nosotros, porque conjuga historias de lucha obrera, cultura proletaria, resistencias con épocas de desamparo, desocupación y abandono del estado. Trabajamos en la calle Nueva York desde hace más de seis años, con el compromiso de rescatar esa historia y llevarla a un futuro más justo. Por todas estas razones, por lo que venimos haciendo y lo que soñamos, es que seguimos apostándole a este espacio cuyas bases son el trabajo, la solidaridad y la dignidad. Los mismos valores que sostenemos en todos los barrios que estamos organizados como Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso en el Frente Popular Darío Santillán<sup>87</sup>.

A lo largo de los años, distintos vecinos y vecinas de la calle Nueva York han participado del MTD. El trabajo se organiza bajo la forma de cooperativa que en el barrio lleva el nombre “Darío y Maxi” en homenaje a los piqueteros asesinados en la Masacre de Avellaneda. Actualmente, la mayoría de sus integrantes cobran por

---

87 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

sus tareas mediante el Plan Argentina Trabaja, creado en 2009 por la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Lucas es un joven de la calle Nueva York que en el 2017 formaba parte del MTD. En una entrevista<sup>88</sup> realizada en ese año explicaba que:

La cooperativa es un grupo de personas que estamos todos gestionando y trabajando a la par sin, en este caso, en esta cooperativa, estamos sin patrón que es importante porque te da la libertad de trabajar más tranquilo o más en conjunto y como te estaba diciendo hacemos trabajo de limpieza, hacemos arreglos lo que es la calle algunas veces, cortes de pasto y estamos así, trabajando. Tenemos un sueldo que lo paga Nación. Antes del 10 de cada mes nos depositan el sueldo.

En relación a las tareas que lleva adelante la cooperativa, cuenta:

El grupo fue formándose de a poco y cada uno hace cada tarea, que es genial eso. Nos juntamos un día de la semana, hacemos lo que son asambleas y ahí lo charlamos todo, lo que es los temas de la organización, con el tema del trabajo, o cada tarea que podamos tener en la semana. Nos organizamos en sectores, algunos cortan el pasto. Yo por ejemplo. Estamos con mis compañeros que somos 5 o 6 los que manejamos corte de pasto, limpieza de

---

88 Entrevista realizada en 2017 junto a la Lic. Alida Dagnino quien estudia las trayectorias laborales juveniles en la calle Nueva York de Berisso en el marco de una beca doctoral otorgada por la UNLP.





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

algunos lados, otros sólo se manejan a lo que es limpieza, otros arreglos del local, otros si hay que pintar. Hoy en el local de nosotros estuvimos poniendo el techo, estuvimos trabajando más que nada ahí.

El local al que hace referencia Lucas es la actual sede del MTD. Se inauguró en el año 2011 y se ubica sobre el pasaje Wilde cerca del cruce con calle Cádiz, a la vuelta del espacio anterior que sigue activo como sede de la radio *La Charlatana*<sup>89</sup>.



---

<sup>89</sup> La radio *La Charlatana* comenzó a funcionar en el año 2010 y es un proyecto conjunto entre el MTD y el Centro Cultural Mansión Obrera. Desarrollaremos la construcción y funcionamiento de este espacio más adelante.



Figura 21. Actual local del MTD en el día de su inauguración, año 2011 (Fuente: registro propio).

En varios de los discursos recolectados sobre lo laboral en el MTD se lee una significación vinculada a la autogestión de sus integrantes y la condición de “trabajo sin patrón”. Sin embargo, en base a los testimonios de sus integrantes y fundadores y fundadoras podemos saber que esa forma de organización se superpone con un deseo de trabajo formal que actualmente no se garantiza mediante la figura de cooperativa.

Guillermo afirma al respecto:

El piquetero lucha por un trabajo genuino que en una sociedad como esta es un trabajo con patrón, lo que pasa que las posibilidades de alcanzarlo son muy difíciles y va generando una experiencia de trabajo sin patrón. El planteo básico es que haya trabajo para todos. Objetivamente no hay que idealizar la forma de trabajo de los movimientos desocupados, no tenés obra social no tenés jubilación, no tenés aguinaldo, no tenés vacaciones, hay un montón de conquistas del movimiento obrero que se pierden. Ya que tenemos que organizar nuestro trabajo organicémoslo como pensamos que tiene que ser una nueva sociedad pero el reclamo por el trabajo genuino sigue existiendo<sup>90</sup>.

---

90 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.



Por su parte, Wichi afirma:

Trabajar con patrón es más fácil. Si vos tenés una carpintería, producís pero tenés que moverte para que eso vuelva y hay muchos que no quieren porque cuesta. Ojalá fuera así y que la gente esté consciente. Con el tema de que no hay laburo se vuelca todo a los planes sociales y ¿cómo genera laburo el plan social? Nosotros con una acción política de mantener el barrio limpio, si nosotros no lo hacemos no lo limpia nadie, y la acción política salió de nosotros en asamblea que somos los que vivíamos ahí que fue una pulseada que la recontra ganamos<sup>91</sup>.

### **3.8** Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos<sup>92</sup>: cultura y trabajo en la calle Nueva York desde un yo en colectivo

*Conocí la calle Nueva York en 2009. Una de mis compañeras de trabajo militaba en el Centro Cultural Mansión Obrera, ubicado en el Pasaje Wilde, nombrado recurrentemente como “el corazón de barrio” por haber sido parte de la estructura*

---

91 Ver entrevista a Wichi en anexos.

92 La frase pertenece al escritor uruguayo Eduardo Galeano y fue adoptada como lema del Centro Cultural Mansión Obrera, haciéndose presente en su logo y demás materiales gráficos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

*de la Mansión de los Obreros, el proyecto que comenzó en 1915 y nunca llegó a terminarse.*

*Recuerdo muy bien el día que pisé por primera vez los adoquines. Gran parte de mi infancia la había pasado en la casa de mis abuelos en el barrio Juan B. Justo de Berisso. A ese lugar llegaba desde La Plata, doblando a la derecha por la calle Montevideo. Nunca se me había ocurrido que por esa misma vía podría haber habido algo a la izquierda.*

*Era diciembre. Mercedes, mi compañera, me había invitado a la jornada de fin de año de los talleres del Centro Cultural. El Pasaje Wilde estaba lleno de niños y niñas y el olor a pólvora de los fosforitos cruzaba el aire. Desde ese momento y hasta hoy me siento parte de un colectivo histórico y por eso gran parte del texto que se expone a continuación está escrito en primera persona.*

\*\*\*

Este apartado se construyó a través de distintos materiales que recuperan discursos organizacionales así como también testimonios de entrevistados y entrevistadas que habitan de alguna manera la calle Nueva York. Sobre el período que va desde el año 2002 hasta la actualidad, existen muy pocas producciones académicas que contextualicen la realidad de quienes viven actualmente el territorio desde la comunicación social. En ese sentido, destaco el texto ya mencionado titulado “La calle como un espacio vivido y testimoniado. Un análisis de la calle Nueva York de Berisso” de Larralde Armas, Luna y Mantero (2010) que sirvió como antecedente del presente trabajo.



Se incluye aquí a su vez, la sistematización de mi experiencia en el Centro Cultural Mansión Obrera en la calle Nueva York entre 2009 y 2011 y las observaciones que realicé ya como doctoranda entre 2015 y 2018<sup>93</sup>.



Figura 23. Mural en el Pasaje Wilde realizado por el artista platense Luxor, 2011 (Fuente: registro propio).

---

93 Desde 2015 a 2018 visité el barrio en diferentes oportunidades. En el año 2016 comencé a acompañar en calidad de observadora a Lila Pasetti, encargada de organizar la biblioteca “Sueños de Papel” que desde ese año funciona en Mansión Obrera. Desde allí realicé observaciones y entrevistas a vecinos y vecinas del barrio. Muchos de esos materiales se presentan en esta tesis.



El Centro Cultural Mansión Obrera nació en 2005 en articulación con el Movimiento de Trabajadores Desocupados pero como espacio independiente, satélite también del Frente Popular Darío Santillán. Muchos de sus fundadores y fundadoras eran estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata relacionados y relacionadas con la cátedra “Comunicación/Educación” de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, que dirigía el pedagogo Jorge Huergo<sup>94</sup>.

En este sentido, además de lo cultural, el espacio estuvo atravesado desde el comienzo por una visión de la educación como herramienta para la transformación social, retomando las teorías de Paulo Freire<sup>95</sup> y otros pensadores y pensadoras con vinculación a los movimientos populares latinoamericanos. La importancia de lo latinoamericano también se plasma en diversos materiales y vínculos territoriales que buscan recuperar la diversidad cultural de los y las habitantes de la calle Nueva York, haciendo foco en las raíces andinas de las personas que llegaron al barrio entre los años 60 y los 80 principalmente.

---

94 Jorge Huergo fue un prestigioso profesor, investigador y director del Centro de Comunicación y Educación de la Universidad Nacional de La Plata, y de su publicación virtual, la Revista Nodos de Comunicación/Educación. Tuvo una larga trayectoria en el campo de la formación docente. Y fue uno de los referentes más importantes de la transformación curricular y redacción -así como en la coordinación y acompañamiento en su implementación- de los nuevos diseños curriculares que se aplican en la carrera del Profesorado en Comunicación (Facultad de Periodismo, 2014).

95 Paulo Freire fue un pedagogo brasilero. Entre sus aportes más importantes se destacan: la crítica a la educación bancaria; la educación crítica como práctica de la libertad; la defensa de la educación como acto dialógico; la problematización y la interdisciplinariedad del acto educativo y la noción de una ciencia abierta a las necesidades populares (Gómez Alerano, y Martins Cabral, 2017).



El espacio donde funciona Mansión Obrera fue antiguamente un desarmadero, cuyo dueño cedió para la construcción de un Centro Cultural:

Con mucha paciencia y trabajo entre vecinos y amigos, se le dio vida a este lugar donde hoy se desarrollan talleres para niños y adolescentes. El Centro Cultural, que viene trabajando desde fines del 2005, es un espacio abierto, con propuestas educativas y culturales para trabajar entre todos y todas. Allí se desarrollan talleres de cine, percusión, radio-teatro, creación infantil y jornadas culturales los fines de semana. Desde Mansión Obrera, se plantea que “la cultura es una herramienta para el cambio social, para la transformación de nuestra realidad, de lo que no nos gusta, de lo que nos molesta, de lo que nos parece injusto, por eso “la Mansión” se construye también como un espacio para pensar sobre nuestros derechos y posibilidades; un espacio para generar alternativas; para expresarnos desde la cultura; para construir y afianzar lazos sociales, para compartir y trabajar con alegría” (Mansión Obrera, 2008).

Si bien el espacio donde funciona Mansión Obrera comenzó a acondicionarse en 2005, fue recién en 2007 cuando empezaron a sostenerse diferentes propuestas educativas semanales que adoptaron el nombre de “talleres”, así como de asambleas abiertas (con la participación de talleristas, niños y niñas, jóvenes y vecinos y vecinas del barrio) y jornadas culturales trimestrales.

La militancia de quienes formaban parte de Mansión Obrera se fue intensificando y enlazando en el territorio. Esta dinámica fue uno de los motivos que me acercó al barrio. Me llamaba la atención que en la calle Nueva York se militaba todos los días. En ese momento, las propuestas de participación barrial desde el



movimiento estudiantil de las que tenía registro se basaban en una visita semanal a un barrio, generalmente los días sábados.

Ese interés confluyó con un proyecto que se llamó “Tendiendo Puentes”, creado por una de las agrupaciones estudiantiles de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social que era parte del Frente Popular Darío Santillán en ese momento. La iniciativa reunió a estudiantes que transitaban mayoritariamente el primer año de la Licenciatura en Comunicación Social de esa unidad académica.

Mediante este proyecto ingresaron a Mansión Obrera alrededor de ocho nuevos y nuevas talleristas. Una de ellas fue Alida Dagnino quien en una entrevista realizada en el año 2015 explicó que:

Hubo gente en la Facultad de Periodismo que un día se me acercó a mí y a un grupo de pibas en primer año y nos propuso hacer talleres en un barrio de Berisso. Y yo no sabía ni qué era Berisso. Dije que sí. Las primeras reuniones las hicimos en el Olga Vázquez, un centro cultural de La Plata. Ahí conocí a un montón de gente que ya estaba en el espacio y que eran en su mayoría egresados de Periodismo. En una reunión en el Olga me sumé a una propuesta de pensar un taller con jóvenes. El primer día de taller me llamó la atención el nivel de violencia que había entre los pibes y pibas y con nosotras. Una viene de otra realidad e idealiza un montón y esa idealización tiene que ver con pensar que hay sujetos que van a recibir lo que una les dé. Estos pibes no eran pasivos para nada. Pensé que iba a ser yo la que iba a proponer y me desestabilizó el hecho de que no fuera así<sup>96</sup>.

---

96 Ver entrevista a Alida Dagnino en Anexos.





El comienzo de la militancia incluyó también el conocimiento de la historia que atravesaba al barrio al que Mansión Obrera se esforzaba por recuperar en sus discursos y eventos. A partir de eso comenzó a flotar la idea de realizar un taller con la gente más grande del barrio que se efectivizó en 2010 y se llamó “Taller Andariego de Memoria Barrial”.

El espacio se basó en visitar las casas de los vecinos y vecinas para que contaran su historia en el barrio. Algunas de esas entrevistas han dado voz a la reconstrucción de varios momentos históricos abordados en este trabajo.

Dada la edad y las condiciones de salud de los entrevistados y entrevistadas, se utilizó una dinámica que consistía en grabar los testimonios y socializarlos en el programa “Viejxs son los trapos” a través de la radio *La Charlatana*, inaugurada ese mismo 2010 en el local en el que en ese momento funcionaba el MTD.

El proyecto de la radio surgió en el marco de algunos avances en materia de discusión de las políticas de radiodifusión que venían motorizando organizaciones populares y que fueron tomados por el gobierno de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner como política de Estado.

En el blog de Mansión Obrera, se expone cómo fue este proceso:

Participamos en una convocatoria de la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA) y mediante ésta pudimos construir, parte por parte, nuestra antena y transmisor. La antena la colgamos sobre la arcada del Pasaje Wilde, y todos los días transmitimos algunas horas. La radio está en pleno proceso de construcción...desde los talleres con niños, niñas, jóvenes, adultos y desde nuestras asambleas, vamos día a día dándole vida.



Desde sus comienzos, la radio estuvo gestionada en conjunto entre Mansión Obrera y el MTD de Berisso y su creación significó un importante espacio para ambas organizaciones. Como mencioné anteriormente, varios y varias de quienes formábamos parte del Centro Cultural en ese momento éramos estudiantes o graduados y graduadas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Sin embargo, el proceso de creación y puesta en funcionamiento de la radio incluyó también a quienes no tenían formación específica sobre la temática.

Así, la radio se convirtió en un espacio de aprendizaje colectivo para los y las militantes y para los vecinos y vecinas. Más allá de los contenidos, el proceso de creación de una emisora requiere de saberes técnicos y mucho conocimiento basado en la experiencia.

Un compañero de Mansión Obrera, que también integraba la cooperativa del MTD, fue el que terminó mayormente encargado de las cuestiones operativas como parte de su trabajo en el Movimiento, lo que significó el primer lazo laboral concreto en relación a la radio.

Este paso fue novedoso porque amplió las tareas hasta el momento realizadas por los y las integrantes del MTD.

Siguiendo esta línea, en el año 2011 tanto integrantes de la cooperativa como los talleres y talleristas del Centro Cultural Mansión Obrera comenzaron a tener programas en la radio. En este marco, la cooperativa consiguió una serie de



planes sociales enmarcados en un proyecto nacional conocido como “Programa de Trabajo Autogestionado (PTA)<sup>97</sup>”.

A partir de esto, se decidió entregarles esos planes a cinco mujeres del barrio, en su mayoría desempleadas y madre de dos o más hijos. La propuesta de trabajo se basó en la creación de un taller que les permitiera aprender las labores de una operadora de radio para luego poder desempeñarse en esa actividad.

El proyecto coincidió con una propuesta motorizada por Belén Horiszny, una compañera del Centro Cultural que se había sumado ese año con la intención de llevar a cabo un taller de mujeres. Para esa altura, quienes habíamos formado parte del Taller Andariego de Memoria Barrial el año anterior estábamos buscando otros destinos dentro de la organización, básicamente porque ya no había en el barrio más personas de edad avanzada que prestaran testimonio.

En ese marco, me sumé al espacio titulado “Taller de Madres”. El nombre respondió a una decisión de las talleristas quienes se identificaban con este significativo y generó un debate en la organización que estaba comenzando a ser atravesada por el importante crecimiento del movimiento feminista que se estaba dando en la Argentina.

Más allá de eso, nuestra propuesta se basó en un primer momento en generar herramientas que permitieran a las mujeres sentirse parte de un grupo ya que la

---

97 El Programa de Trabajo Autogestionado creado mediante el decreto N° 203/2004 tuvo por objeto promover la generación de nuevas fuentes de trabajo y el mantenimiento de los puestos existentes a través del fortalecimiento de unidades productivas autogestionadas por sus trabajadores (Boletín oficial, 2017).



mayoría de ellas no había participado de instancias de trabajo colectivo. Algunas de ellas no habían trabajado nunca y otras no lo hacían desde hacía varios años.

El taller duró un año e incluyó espacios de capacitación radial y el sostenimiento de un programa semanal en *La Charlatana* que se planificaba en encuentros semanales. Las temáticas que se trataban eran debatidas colectivamente y eran justamente esos debates los que luego se exponían para todo el barrio a través de la radio.

La violencia de género era un asunto recurrentemente debatido. Muchas de las talleristas estaban pasando por una situación de ese estilo que condicionaba no sólo su bienestar emocional si no también su situación económica y laboral: parejas con problemas de abuso de sustancias que se gastaban el dinero familiar en el consumo; controles de horarios que restringían la posibilidad de socializar y el absoluto manejo de las tareas de cuidado por parte de las mujeres, eran las problemáticas más comunes en los debates.

A medida que pasó el tiempo, mi compañera y yo dejamos de tener el lugar de coordinadoras para pasar a ser parte activa de ese colectivo, exponiendo nuestras propias situaciones de vulneración de derechos por nuestra condición de género. Mantuvimos sí, la intermediación entre las mujeres, la cooperativa y el Centro Cultural como espacios políticos.

Fue justamente esta articulación la que comenzó a generar algunos problemas entre el “Taller de Madres” y el resto de los espacios organizativos: la lógica de obtención y sostenimiento de los planes sociales que llevaba adelante el MTD estaba basada en el piquete como forma de lucha y visibilización. Sin embargo, el contexto de las talleristas no les permitía participar de esas manifestaciones. Para muchas de ellas el sólo hecho de plantear algo así les significaba problemas en sus casas. Esta situación debe ser leída en un contexto donde muchos de los



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

debates actuales sobre el feminismo no estaban dados, algunos ni siquiera pensados dentro de las organizaciones.

Esos desencuentros sumados a la finalización de los PTA y a la reformulación de la situación laboral de varias de las que participábamos, llevaron a la finalización del taller a fines del año 2011. A partir de eso, todas las que formábamos parte del espacio dejamos de participar cotidianamente de Mansión Obrera.



Figura 24. “Taller de Madres” en radio La Charlatana, 2011 ( Fuente: registro propio).

El taller de mujeres me permitió conocer la realidad laboral de varias vecinas de la calle Nueva York así como también parte de la cultura del barrio con la que no había tenido contacto hasta ese momento.

Supe así que la práctica del aborto era bastante habitual en las mujeres del territorio y que les había costado la vida a varias vecinas que habían recurrido a



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

técnicas como tés, perchas o perejil para interrumpir sus embarazos. A pesar de esto, la práctica del aborto era condenada por la mayoría así como sus víctimas.

También pude saber mediante esta experiencia que en el barrio vivían personas trans y travestis a quienes se llamaba por su nombre de nacimiento pero que, sin embargo, no sufrían necesariamente exclusión de sus familias por su elección de género.

A su vez, el taller me permitió conocer la forma de operar de los planes sociales destinados a las personas en situación de vulnerabilidad económica que llegaron al barrio en el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner como el PTA, el PAT y la Asignación Universal por Hijo, entre otros.

Estos planes significaron una presencia del Estado Nacional en el territorio y dialogaron con un Estado Provincial que se materializaban en el barrio mediante la Escuela Primaria N° 9 y la Secundaria N° 6<sup>98</sup> y un municipio a cargo de los programas de cooperativas y de la recolección de residuos.

Anteriormente, en 2005, el ex presidente Néstor Kirchner había declarado a la calle Nueva York como lugar histórico nacional por el decreto 735/2005<sup>99</sup>. Esta norma obligaba al Estado a hacerse cargo del mantenimiento y reparación del patrimonio arquitectónico, sin embargo, hasta la actualidad no se han realizado

---

98 EGB N°9 “América” y ESB N° 12 “Monseñor Angelelli”: Ubicadas en Nueva York y Cádiz, albergan en su matrícula a gran parte de los niños, niñas y adolescentes del barrio.

99 El Decreto 735/2005, firmado por el ex presidente Néstor Kirchner y publicado en el Boletín Oficial el 28 de junio de 2005, declara lugar histórico nacional a la calle Nueva York, en la ciudad de Berisso, desde la calle Valparaíso hasta la calle Alsina, eje principal del sitio comprendido entre el dock central y el canal Este de Puerto de La Plata. Legislación recuperada de <http://goo.gl/vBjhdT>



obras en este sentido a excepción de algunas tareas de acondicionamiento del Pasaje Wilde.

Un relevamiento realizado desde el centro de investigación LINTA de la Comisión de Investigaciones Científicas muestra el estado actual de las propiedades de la calle Nueva York:

Sector Nueva York	Cantidad de frentes relevados	Estado de conservación	% parcial
	86	Bueno	28%
	137	Regular	44%
	40	Malo	13%
	5	Ruina	2%
	23	Vacante	7%
	17	Sin datos	6%

Figura 25. Estado actual de las propiedades de la calle Nueva York (CIC-LINTA, 2008)

En 2015, el Diario *Hoy* de la ciudad de La Plata, dio a conocer que en los últimos años, el Estado sólo invirtió en el readoquinado y en algunas obras menores en la Escuela N° 9. A su vez, la nota destaca que varias casas corren riesgo de derrumbe y ni siquiera tienen acceso a la red cloacal (Diario *Hoy*, 2015).

Según las observaciones que realicé como tallerista de Mansión Obrera, y luego como investigadora hasta mediados de la década de 2010, la recolección de residuos funcionó de manera muy irregular. Con respecto a la obtención y



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

mantenimiento de las cooperativas se mantuvo la lógica de conseguir financiamiento mediante movilizaciones y cortes de calles ante la falta de propuestas estatales que dieran respuesta al reclamo laboral de grandes grupos de vecinos y vecinas de la calle Nueva York, muchos de ellos y ellas organizados y organizadas dentro del Movimiento de Trabajadores Desocupados.

En este sentido, resulta importante destacar que desde 1987 y hasta 2015 el signo político que gobernó Berisso estuvo vinculado al Partido Justicialista (PJ), estructura que se emplazó en el barrio a través de diferentes representantes estatales que según varios de los entrevistados y las entrevistadas no realizaron gestiones que contribuyeran al mejoramiento del territorio. Explica Wichi:

Había varios punteros y otros cuando armamos el MTD. Con los conflictos que hubo en el barrio nuestro por el tema inundaciones<sup>100</sup> nos enteramos que había un montón de gente de la Nueva York que eran funcionarios y los locos no hacían nada por el barrio. Los chicos empezaron a hacer quilombo porque con la inundación no había llegado ni una ayuda. Viene la policía y les comentan qué había pasado y llaman a la gente de Acción Social y salían de ahí a la vuelta del barrio y estaban re enojadas porque las sacaron cagando de su casa con pantuflas. Yo no sabía ni que eran funcionarias del gobierno de turno en ese momento del peronismo. Muchos le hacen campaña a un candidato para meterse en un laburo en la municipalidad. Agarran laburo y hay otros que siguen militando y tienen algún cargo. A un vecino le pasó eso. A él le debían un montón de favores y le dan un puesto de concejal en la lista

---

100 La inundación a la que hace referencia se produjo a causa de una Sudestada y tuvo lugar en el mes de octubre del año 2002. Dejó como saldo un muerto y 380 evacuados y evacuadas de la zona de Berisso y Ensenada (*El Día*, 2002).





y entró. Tuvimos una reunión con él y nos decía “a la Nueva York no le dan bola”. Se re calentaba porque no le daban bola<sup>101</sup>.

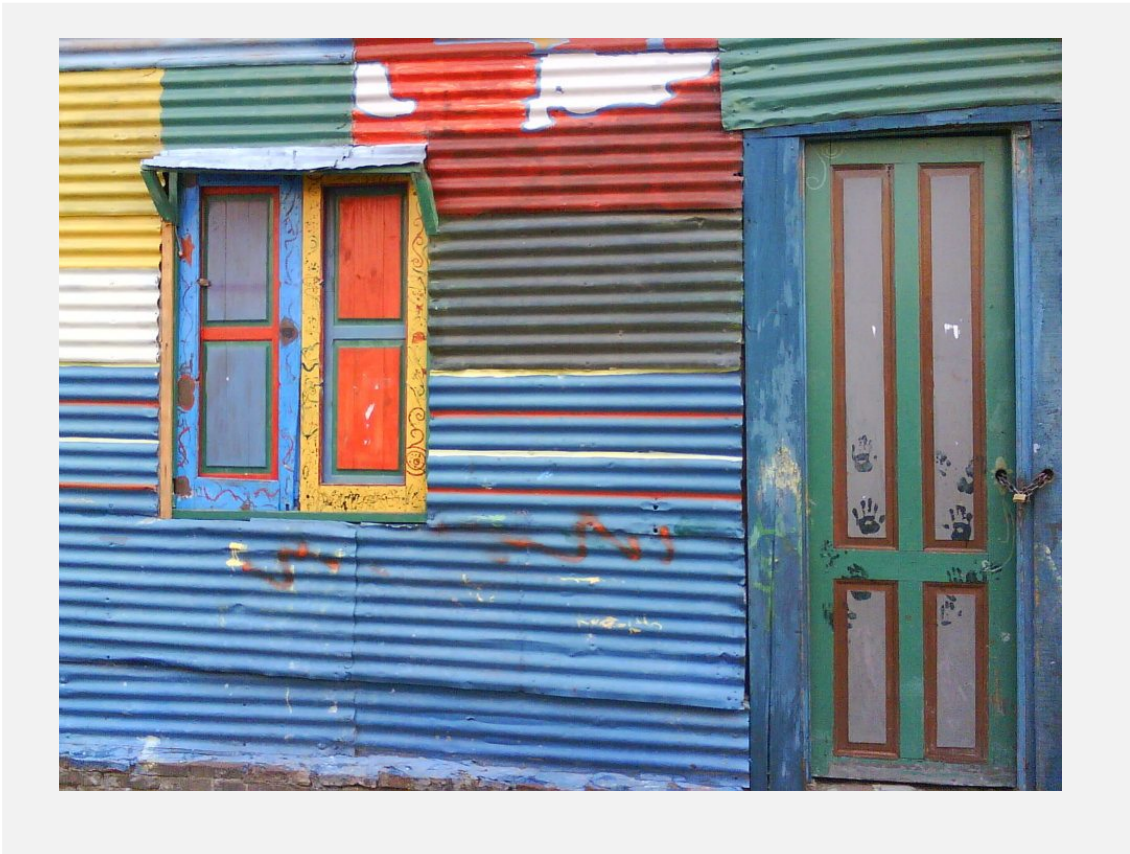


Figura 26. Centro Cultural Mansión Obrera, año 2011 (Fuente: registro propio).

---

101 Ver entrevista a Wichi en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Beto, a quien ya hemos citado, vive en la calle Nueva York desde los años 70 cuando vino a buscar a su madre que trabajaba en el Swift. En una entrevista realizada en 2018 cuenta que:

Yo vivía con mis abuelos, mi abuela vivía en Tucumán y justo un hombre que sabía que mi vieja estaba acá me trajo y la conocí a mi vieja acá yo. Y ya de acá no me moví más<sup>102</sup>.

Beto fue concejal desde el año 2015 hasta el 2019 convirtiéndose en uno de los pocos y pocas representantes legislativos que el barrio ha tenido a lo largo de la historia. Beto, milita desde los 18 años y sostiene que el gran aporte de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner tuvo que ver no sólo con los programas sociales si no también con la recuperación del debate político en el barrio:

Yo desde los 18 años me quiero quedar en mi casa y no puedo. Porque me lleva a mí. Yo vengo de la época de los peronistas, la justicia social, la he pasado mal, me he cagado de hambre, he pasado por todos los estados acá en mi barrio y lo que sí bueno yo creo que le han puesto mucha más militancia en la época de los kirchneristas. Sí, se ha reflatado otra vez el peronismo, la política... antes le decías a un pibe “che, vení, vamos a hablar de política” te sacaban cagando. Y bueno, después creo que Néstor y Cristina volvieron a la

---

102 Ver entrevista a Beto en Anexos.



política a mucha juventud, la verdad que menos mal que pasó eso porque si no hoy no sé dónde estaríamos.

A pesar de reconocer elementos positivos de los gobiernos nacionales que estuvieron en el poder desde 2003 hasta 2015, Beto coincide con Wichi en que las respuestas estatales que han llegado al barrio no han sido suficientes en relación, sobre todo, a lo laboral:

El Estado más allá de ser de un color o del otro no se está haciendo cargo. Yo no digo de que te solucionen la vida pero por lo menos de los más chicos viste, que empiecen a tener una mirada para adelante con algún futuro, con algo. Hoy un pibe de 14 años, 15 años te dice “yo no voy a estudiar una mierda porque para qué voy a estudiar si no voy a tener nada”<sup>103</sup>.

Esta aparición del reclamo en el discurso se da en un contexto político y cultural/comunicacional que permitió la emergencia de nuevas significaciones sobre el rol del Estado vinculadas al diseño y desarrollo de políticas públicas de intervención gubernamental en los procesos sociales y productivos.

La relación entre el Estado y el barrio Nueva York incluye, a partir de 2008, un proyecto que involucra a los tres niveles de gobierno (municipal, provincial y nacional): la Nueva Terminal de Contenedores TEC-Plata.

---

103 Ver entrevista a Beto en Anexos



La iniciativa generó importantes cambios territoriales e implicó el regreso a los discursos mediáticos y estatales de la calle Nueva York como espacio político y productivo. Sobre este proceso trata el siguiente capítulo.

### **3.9. La industria portuaria internacional, nacional y provincial en la primera década del siglo XXI: el caso TEC-Plata**

Como explicamos en apartados anteriores, el Puerto La Plata (PLP) se construye luego de la federalización de la ciudad de Buenos Aires que tuvo como consecuencia la creación de La Plata como capital de la provincia y con ella su puerto que fue inaugurado en el año 1890.

Como sostiene la arquitecta e investigadora María Marta Aversa:

La localización de la ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, estuvo decidida en virtud del puerto natural de la Ensenada. Luego con la necesidad del ingreso de buques de ultramar de mayor calado (Mignanego, 1941) se sustanció la construcción científica. El visionario potencial estratégico para su explotación en escala regional y nacional se frustró rápidamente, con la federalización de Buenos Aires y la construcción de Puerto Madero. Situación que definió que ese sería el puerto nacional jerárquico, sumiendo al Puerto La Plata a un rol secundario y, posteriormente, industrial (2017).



El puerto fue fundamental para el crecimiento de la industria en la Región, primero con los frigoríficos y luego con la creación del Astillero Río Santiago (1936), la Cooperativa Argentina Textil de Trabajo (1940), la Fábrica Militar de Ácido Sulfúrico (1952) y otros asentamientos y medianas empresas (Puerto La Plata, s/f).

En la página oficial del Puerto La Plata se explica que:

Entre 1960 y 1990 se produjo la especialización del Puerto y la definitiva paralización de la actividad frigorífica. Pequeños astilleros, frigoríficos y curtiembres, Petroquímica Ipako (1962), Propulsora Siderúrgica (1969), Petroquímica General Mosconi (1974), Copetro S.A (1978), la creación del Polo Tecnológico e Informático de Berisso (1989) y el funcionamiento, desde 1990, de un Polígono Industrial en las instalaciones del ex – frigorífico Swift, dieron forma a la actual configuración del complejo portuario industrial del área. Luego, con la transferencia del Puerto La Plata a la Provincia (1991), la creación de la Zona Franca La Plata y la creación del Consorcio de Gestión del Puerto La Plata (1999) se generaban nuevas expectativas sobre la reactivación del Puerto como Puerto Capital de la provincia de Buenos Aires (s/f).

La transferencia del Puerto a la Provincia se dio en el marco de un proceso de desregulación y modernización de la gestión portuaria argentina. Sostiene Aversa que a partir de la creación en 1991 de la Ley de Puertos (24.093):



La totalidad de puertos que habían sido administrados por el Estado Nacional fueron transferidos a las respectivas provincias y/o privatizados, a excepción del Puerto de Buenos Aires. En ese contexto algunos puertos transferidos a la provincia de Buenos Aires fueron descentralizados a organismos de gestión autárquicos, como los consorcios administrativo portuarios de Bahía Blanca, Quequén, Mar del Plata, La Plata y San Pedro, siendo el Estado Provincial el organismo auditor a través de la Subsecretaría de Asuntos portuarios, dependiente del Ministerio de la Producción. La autoridad competente para conducir las políticas portuarias se realiza a través de Directorios que establecen sus respectivos decretos de creación (...). Ésta cualificación para el PLP llegó recién en 1999, con el inicio de transformación a través de la creación del ente de derecho público no estatal Consorcio de Gestión del Puerto La Plata (CGPLP) (Decreto Provincial 1.596/99), presidido por un representante del Poder Ejecutivo provincial e integrado por los tres municipios, la Unión Industrial Argentina de la Provincia de Buenos Aires, la Cámara de Remolcadores, la Cámara de Comercio e Industria La Plata, Sindicato de la Fraternidad y el Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) (2017).

La interjuriccionalidad del Puerto La Plata dividió las responsabilidades de la siguiente manera:

Las obras de infraestructura carretera y ferroviaria corresponden al Estado Nacional y/o provincial, las obras portuarias al Estado Provincial y al CGPLP y las obras locales y urbanas a los municipios involucrados (Aversa, 2017).



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

A mitad de la década de 2000, en el marco de la gobernación de Daniel Scioli, comenzó a pensarse un proyecto que permitiera generar en el Puerto La Plata un espacio de gestión y almacenamiento de productos de importación y exportación.

La investigadora Soledad Represa explica que fue el Directorio mediante licitación pública contrató para la instalación del puerto de contenedores a la empresa TECPLATA S.A., perteneciente al grupo ICTSI y para la ejecución del dragado, a la empresa PENTAMAR S.A (2014).

Así comenzó a construirse sobre el espacio que hasta ese momento había sido la salida al río de la calle Nueva York, la Nueva Terminal de Contenedores Tec-Plata, el emprendimiento portuario más grande de la historia argentina.

Tec-Plata se proyectó en base a una inminente crisis de capacidad en la Terminal de Dock Sud y agrega una importante capacidad de depósito -del orden de 500.000 TEUs<sup>104</sup> (Informe del Banco Mundial, 2010).

La construcción de la obra portuaria más importante de Latinoamérica fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por 30 años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014).

La Terminal, ubicada en la finalización de la calle Nueva York, tiene construido más de 5.000 m<sup>2</sup> de edificios entre los que pueden nombrarse talleres de

---

104 La unidad de medida TEU (acrónimo de “Twenty-foot Equivalent Unit”) toma como referencia la capacidad de un contenedor de 20 pies cuyas dimensiones son: 6,096 metros de largo x 2,438 metros de ancho x 2,591 metros de alto. El peso máximo de la carga en su interior es de 28.230 Kilogramos.





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

reparación, áreas para aduana, prefectura y caminos de acceso. Su desarrollo demandó una inversión de 415 millones de dólares (Revista Vial, 2014).

De funcionar plenamente, el emprendimiento sería capaz de generar 500 empleos directos y otros 500 correspondientes a personal de los organismos de control. Además, se estima que generará alrededor de 2 mil empleos indirectos (Municipalidad de Berisso, 2014).

En la siguiente imagen, se puede observar la ubicación del emprendimiento en el barrio:



Figura 27. Ubicación de Tec-Plata en la calle Nueva York (Fuente de la imagen: Google Maps. Infografía de elaboración propia).





Desde el comienzo de su construcción, TEC-Plata generó resistencias tanto en el barrio Nueva York como en el municipio de Berisso en general:

En noviembre de 2009, se comenzó el dragado y ensanchamiento del canal de acceso del PLP, acción que generó 1.500.000 m<sup>3</sup> de refulado en pocos meses, actividad que OPDS autorizara. Para disponer de esos barros provenientes de un puerto de inflamables, sin ningún tratamiento, se destinaron 20 hectáreas ubicadas sobre el límite sudoeste de la Isla Paulino y otras tantas en la zona continental. A este fin se confeccionaron recintos de 3 metros de altura semejantes a contenedores. Ignorando la realidad, y en ilegal renuncia del poder de policía, el OPDS aceptó bajo declaración jurada del Consorcio de Gestión del PLP, que las tierras se encontraban despobladas. Los recintos fueron ubicados directamente en terrenos que eran chacras y quintas de los ribereños, desconociendo todos sus derechos. En paralelo a las intervenciones se iniciaron dos acciones legales. Los amparos fueron impulsados por la Fundación Agronegocios denunciando el daño ambiental, y otro, por parte de los productores afectados, dando constancia del daño civil, para que se dé el cese de las acciones sobre sus territorios (Represa, 2014).

En una entrevista realizada en el año 2018<sup>105</sup>, Martín, gerente de Tec-Plata explicó que:

---

105 Entrevista realizada junto a la Lic. Alida Dgnino.



En el 2008 el Puerto de La Plata concesiona el lugar y adjudicó una concesión a la empresa TEC Plata, formada con capitales locales que era Loginter y un socio internacional que era ICTSI. En ese momento era un 25% del local y un 75% de afuera. Y a partir del 2008 hubo un par de años de trabajo, de movimiento del suelo. Esta zona era todo campo, ni los escombros se veían del frigorífico. Se hicieron muchos movimientos de suelo, porque todo el suelo era, para hacer una construcción, era malo y más acá que trabajan con unidades pesadas, los equipos más livianos que son camiones de tres toneladas, tenés equipos de 70 toneladas, con lo cual el suelo tiene que estar bastante preparado. Mucho movimiento de suelo y arranca la obra civil principal que fue lo más grande en principios del 2011. Yo ingreso a la empresa como responsable de Administración y Finanzas, dependiendo del Gerente General, y hasta ese momento seríamos unas...no llegábamos a 10 personas creo, porque básicamente había un grupo de ingenieros que era interno que era el que coordinaba con el proveedor. Se hizo una licitación internacional, la obra la hizo -la principal- el proveedor más importante fue DYCASA, empresa argentina con capitales españoles. Y éramos, en la administración, seríamos tres personas, pero básicamente éramos una empresa de construcción<sup>106</sup>.

Con respecto a los reclamos ambientales, Martín cuenta que:

Acá como en cualquier obra el plan de impacto ambiental estaba aprobado por la provincia de Buenos Aires por OPDS. Se hizo la obra cuando estuvo

---

106 Ver entrevista a Martín en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

aprobada, nosotros ya recibimos todo aprobado. Obviamente, después pueden haber un montón de reclamos pero bueno, ahí quedaron<sup>107</sup>.

La construcción de la terminal implicó un compromiso del gobierno nacional y provincial de facilitar las vías de acceso al Puerto:

Desde la escala regional, la urgencia se concentró en la ampliación de la Autopista Buenos Aires – La Plata hasta la Avenida 60, contemplando su completamiento hacia el sur de la región; la consolidación de la Ruta Provincial N° 6, siendo el cuarto anillo de la RMBA de vinculación con el extremo norte portuario en Zárate-Campana; la construcción de la Avenida 90, en el empalme RPN°6 y accesos a PLP; adecuación de trazas y accesos ferroviarios. Mientras, en la escala local se requerían obras de adecuación del Camino Rivadavia, Avenida del Petróleo y RPN° N° 215; Rotonda en Avenidas 122 y 52; definición del acceso desde Avenida 90 a PLP (Aversa, 2017).

En junio de 2009, la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner visitó la calle Nueva York para dar comienzo formal a la obra. Lo hizo junto al intendente de ese momento, Enrique Slezack y el ex gobernador Daniel Scioli. En esa visita se plasmaron en las palabras de la presidenta y el intendente una importante vinculación entre territorio y trabajo.

En este sentido Fernández de Kirchner sostuvo:

---

<sup>107</sup> Ver entrevista a Martín en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

En pocos lugares como en Berisso la palabra trabajo y producción tienen sentido, historia y encarnadura, porque este es un lugar que se construyó a partir de inmigrantes que venían a buscar una vida mejor (*Tres Líneas*, 2009).

Por su parte, Enrique Sle Zack afirmó que:

Después de la desocupación masiva que sufrió este lugar arrasado por la economía liberal de mercado, lo único que logramos en la década del 80 fue obtener un certificado de defunción que decía que éramos área económicamente deprimida. Esto nos decía que no podíamos crecer y no teníamos trabajo, pero no nos daban respuestas. Nuestra querida presidenta nos está devolviendo la ilusión de soñar con trabajo para que Berisso sea un pueblo digno. Es la primera vez en la historia que a un municipio como este, un Gobierno Nacional le pone los ojos pagando una deuda no generada por ellos, sino por los años de exclusión, pero nos están dando la oportunidad de salir mostrando que con la política se le puede cambiar la vida a la gente, por eso digo que Berisso es ahora un Área Económicamente en Producción y en Trabajo (*Tres Líneas*, 2009).

La Terminal fue inaugurada en el año 2014 pero recién en el año 2019 firmó su primer contrato con una línea naviera para comenzar a funcionar parcialmente.

Los motivos del retraso fueron diversos. Como explica Martín:



Cuando se hace la licitación en 2008 Argentina manejaba un millón setecientos mil TEUS, partamos de esa base. Hoy 10 años después, un millón y medio. Se proyectó que el efecto derrame iba a generar que Tec-Plata arranque. Sumado al hecho de que vencía el contrato en 2012 de la terminal 5 de Buenos Aires y que el compromiso, de palabra, era que cuando se vencía, se vencía. Se achicaba la oferta, el volumen seguía creciendo... Bueno, no pasó nada de eso. Y acá estamos<sup>108</sup>.

Y continúa:

Cuando baja el volumen que se manejaba en Argentina en 2008, baja por varias cuestiones. Habrá temas internos de Argentina pero también hay temas internacionales. El proceso de la industria se concentró mucho en las líneas navieras que estaban antes. Además está más atomizado y está más concentrado, con esto quiero decir que hay menos clientes para negociar. Si antes venían dos barcos con 5 mil containers cada uno, ahora capaz viene uno con 10. Entonces el que operaba en una terminal y en ésta ahora en una terminal no opera. Se va concentrando y se va haciendo más grande por cuestiones de eficiencia<sup>109</sup>.

A los desajustes en las proyecciones se sumaron los problemas de infraestructura:

---

108 Ver entrevista a Martín en Anexos.

109 Ver entrevista a Martín en Anexos.



Los accesos que se habían prometido originariamente cuando se adjudicó no se terminaron. La extensión de la autopista era el requisito uno que necesitábamos. Es una obra de Vialidad Nacional, no es provincial. Los fondos los tiene el Estado nacional, entonces bueno... justo estaban peleados Scioli y Cristina... Y Scioli no sé si lo recordarán participó mucho acá. Venía, la inauguró como cuatro veces... Uno podría hacer una lista de 20 ítems que todo conspiraba en contra nuestro y la realidad es que acá vinieron todas las líneas y dicen “es una lástima, qué increíble, está buenísimo” pero nadie viene a trabajar. Lo que quiero decir es que hubo un montón de gestiones comerciales incluyendo participación directa del dueño, no sólo las de acá, y hoy el mercado está que se concentró, que se achicó y que las terminales que hay duplican la demanda. Esa es la situación. Buenos Aires no está congestionada igual es un lío entrar y salir pero al haber menos volumen hay menos camiones y la verdad que lo que nos dicen todos es “mejor malo conocido que bueno por conocer. Porque aparte se concentra el tráfico. Si acá hay un barco amarrado y recibe carga de exportación y el barco sale mañana hoy estaríamos teniendo ya 3000 camiones llegando. Si metés 20 camiones en la 122<sup>110</sup> ya te bloquea todo el tránsito, te imaginás si metés mil<sup>111</sup>.”

La extensión de la autopista comenzó en el año 2013 pero se detuvo unos meses después con un nivel de ejecución del 7% En el año 2018 -durante el gobierno del

---

110 La Avenida 122 es un fragmento de la ruta provincial N° 11 que separa el municipio de La Plata de los de Berisso y Ensenada y sirve como vía de acceso a estos distritos desde la Autopista La Plata- Buenos Aires.

111 Ver entrevista a Martín en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

ex presidente Mauricio Macri- se comenzó a remover el suelo de lo que sería el primer segmento de la traza de la extensión de la Autopista La Plata- Buenos Aires<sup>112</sup>. Sin embargo, como consecuencia del Plan de Ajuste Fiscal solicitado al gobierno a partir del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, la obra fue cancelada a los pocos meses (*La Política Online*, 2019). Actualmente, los accesos siguen sin terminarse.



112 La iniciativa contemplaba la extensión troncal, pero también la construcción de nuevos nodos de distribución que facilitarían la conectividad con el puerto La Plata y con la refinería de YPF. Estaba previsto que este año se destinaran \$652 millones a esa tarea. Más tarde, el gobierno los recortó a 151 millones de los cuales al fin del primer semestre se había usado apenas 1,5% (*La Política Online*, 2019).



Figura 28. Plano que grafica la llegada de la Autopista La Plata-Buenos Aires a la ciudad de Berisso  
(Fuente: Municipalidad de Berisso).

Según Martín, la construcción de la Terminal duró desde 2011 hasta el 2014 aproximadamente. En esa etapa:

Hubo una relación muy fuerte con la UOCRA, y se contrató...llegaron a estar trabajando acá más de 600 personas, en la obra. Que duró cuatro años. Gente que era del barrio, mucha. En ese momento el que dirigía el sindicato era "el Pata" Medina y manejaba todo lo que era la bolsa de trabajo de acá de La Plata, con lo cual generó mucho movimiento en la zona.

En diciembre del año 2013, la empresa Tec-Plata publicó un video institucional saludando a la comunidad por las fiestas y explicando a su vez algunas características de la obra:

Disponemos de más de 600 metros lineales de muelle construidos sobre 612 pilotes (que suman 23 km. de longitud), 210 mil metros cuadrados de playas y caminos (internos) para la operación con contenedores. Más de 7.500 metros cuadrados de edificios (para la administración y aduana), equipamiento, sistemas informáticos y la ampliación y profundización del canal de acceso al puerto la plata de 28 a 34 pies. Así como la ampliación del área de maniobras





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

en las cuatro bocas a 450 metros de diámetro (5,4 m<sup>3</sup> de dragado a lo largo de 13,5 km. de canales)<sup>113</sup>.

Según Martín, la apuesta a generar un desarrollo portuario por fuera de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires trajo importantes resistencias:

Este fue el primer intento de alguien de decir “bueno, voy a cortar con la hegemonía de Buenos Aires, voy a salir”, tanto del gobierno como del privado. Se propone hacer un puerto de cero en otro lugar que no sea Ciudad Autónoma. Entonces, toda la lucha, porque acá ya vamos a unitarios y federales. Está todo concentrado el poder en Buenos Aires. Salir es una lucha pero no solamente con aspectos públicos de Estado, sino con privados también: despachantes de Aduana no hay ni un estudio en la zona. O sea, cualquier despachante que hace hoy operaciones en la Aduana La Plata, para Copetro, YPF o quien sea, vienen de Buenos Aires. Entonces ya para salir de Buenos Aires hay un rechazo fuerte, una resistencia muy fuerte de todas las partes que participan del comercio exterior<sup>114</sup>.

En diciembre de 2014 se realizó el acto de inicio de operaciones de la Nueva Terminal de Contenedores. De él participaron referentes políticos y gremiales de toda la Región como el ex intendente de Berisso, Enrique Slezack; el ex

---

113 Ver video institucional en Anexos

114 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

governador Daniel Scioli; el entonces Jefe de Gabinete de Ministros, Aníbal Fernández; el ex presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, Julián Domínguez; el ex Vicegobernador, Gabriel Mariotto; el entonces presidente del Consorcio de Gestión del Puerto La Plata, Mariano Goyenechea; el ex arzobispo de La Plata, Monseñor Aguer y el Gerente general de TecPlata, Eduardo Zabalza. También formaron parte el intendente de Ensenada Mario Secco, integrantes del Ejecutivo Provincial y Municipal, trabajadores de la UOCRA, representantes de las colectividades Extranjeras, vecinos y vecinas de la ciudad y los ex intendentes: Pablo Bruera (La Plata); Julio Pereyra (Florencio Varela) y Fernando Espinoza (La Matanza) (Municipalidad de Berisso, 2014).

En ese acto se celebró lo que sería la primera operación de la Terminal a partir del arribo de un buque proveniente de Tierra del Fuego. En una nota del sitio oficial de la Municipalidad de Berisso se afirma que:

El arribo de esta primera nave, significará la puesta en marcha de una terminal alternativa con un muelle de más de 660 metros lineales. La obra de infraestructura portuaria, que logró concretarse con el apoyo de los gobierno provincial y nacional, permite al Puerto La Plata estar en condiciones de ofrecer una alternativa para las cargas contenerizadas con origen o destino en Argentina, complementaria con otros puertos públicos nacionales y con condiciones similares a los puertos regionales del extranjero (2014).

Martín explica que, a partir del contrato con la línea de Tierra del Fuego, que duró desde 2015 hasta enero de 2016:

Se operaron 13 buques, esos buques eran de cabotaje es decir no era con carga de importación/exportación era los televisores que se armaban que



venían hacia Buenos Aires. Habitualmente venían por camión ahí con la intervención de la parte política también, la buena voluntad del Puerto y nosotros porque la verdad que no hubo ni costos ni gastos, se aceptó que vinieran los barcos. En realidad era una carga que en vez de hacerla llegar por camión la enviaron por buque y se recibieron acá. Pensá que esos barcos traían 10 contenedores y venía uno cada veinte días. La Terminal podría operar tranquilamente un barco por semana y cada barco trae 3000 mil contenedores. A nosotros nos sirvió como prueba. Se usaron los equipos, se usó también para probar toda la terminal y estuvo bueno, pero no era una carga habitual<sup>115</sup>.

Para ese momento, no sólo estaban listas la maquinaria y la infraestructura sino que también se había completado la selección y capacitación del personal.

Nicolás y Carlos eran los delegados sindicales de los trabajadores y trabajadoras de Tec-Plata en el año 2016. En una entrevista realizada ese mismo año<sup>116</sup> Nicolás explicó que:

Una consultora hizo el trabajo de seleccionar los empleados. Fue Randstad. Yo tuve alrededor de 9 entrevistas. Muchos de nosotros teníamos otros trabajos, yo por ejemplo tenía un trabajo bueno que lo dejé porque viajaba por todo el país y acepté éste porque me quedaba a 15 minutos de mi casa, me ofrecían el triple de lo que yo iba a ganar y obviamente me sedujo.

---

115 Ver entrevista completa en Anexos.

116 Entrevista realizada junto a la Lic. Alida Dagnino. Ver entrevista completa en Anexos.



Por su parte Carlos afirmó que:

Una vez que estabas adentro fueron 3 o 4 meses de capacitación y ahí nos decían si estábamos efectivos o no. Los que pasamos eso quedamos efectivos. Y después de eso supuestamente se firmaba el convenio<sup>117</sup>.

Martín, gerente de Tec-Plata, cuenta que:

A la mayoría de la gente, se la tomó en el 2013. En 2014 todo fue capacitación. Desde el 2014 que a la gente se la licenciaba, se la iba entrenando por grupos porque para 80 personas no tenías máquinas. Entonces se hacían tres grupos, o cuatro grupos de 20 y se hacían turnos: tales días en el simulador, tales días en la máquina y había dos grupos o uno, no me acuerdo bien, que rotaban y estaban de licencia en la casa. O sea: esa semana te quedás en tu casa, cobrando el sueldo normal. Siempre con la expectativa de cerrar algo<sup>118</sup>.

---

117 Ver entrevista completa en Anexos.

118 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso



Figura 29. La Nueva Terminal de Contenedores Tec-Plata en su etapa constructiva (Fuente: Tec-Plata).

A principios de 2016, la empresa despidió al 90% de su planta (más de 100 trabajadores y trabajadoras).

Martín fue uno de los pocos empleados y empleadas que mantuvieron su trabajo:

El grupo decidió achicar la empresa, bueno...me podría haber tocado a mí también. Les tocó a varios, ojalá que encuentren laburo. En general, quedamos en buena relación con todos. Porque se habló de frente: no hay trabajo<sup>119</sup>.

---

119 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Los despidos masivos generaron una importante organización de los empleados y empleadas quienes montaron una protesta sobre la calle Montevideo y recibieron el apoyo de los vecinos y vecinas así como también de varias organizaciones políticas y sociales de la calle Nueva York que se sumaron a las manifestaciones y publicaron contenido sobre la temática en las redes sociales.





Figura 30. Publicación de la radio *La Charlatana* ubicada en la calle Nueva York (Fuente: captura de la página de Facebook de FM *La Charlatana*).

Los trabajadores y trabajadoras no contaban a la hora de sus despidos con un convenio colectivo de trabajo. Sin embargo, algunas personas que allí se desempeñaban ya estaban sindicalizadas. Nicolás, uno de los delegados del sector trabajador de Tec-Plata, explica que:

Fuimos elegidos por los compañeros. Nosotros elegimos que sea Guincheros<sup>120</sup> quien nos represente. Nos afiliamos la mayoría de los trabajadores, pasamos por un tiempo que fueron como 4 o 5 meses que nos fuimos conociendo y después elegimos delegados y ahí fue cuando pasamos nosotros a ser parte del sindicato como delegados. La Federación que es la que agrupa a todos los gremios del puerto, se llama FEPIM y eso incluye a todos los sindicatos que están dentro de la actividad: marina mercante, apuntadores, capataces, supervisores, todos tienen su sindicato adherido a la FEPIM. El gremio más fuerte dentro de la Federación es Guincheros porque dentro del puerto es el que más gente mueve por tener la parte operativa<sup>121</sup>.

Con respecto a la conformación de la planta trabajadora al momento de los despidos, Nicolás sostuvo que:

---

120 Sindicato de Guincheros y Maquinistas de Grúas Móviles.

121 Ver entrevista completa en Anexos.



Nosotros somos estibadores, gruistas. Está la tarea de guinchero, está el bodeguero, el apuntador, el supervisor, todo eso en lo que tiene que ver con la empresa. Después está mantenimiento que son mecánicos, electricistas, la parte administrativa, la parte contable, la parte de aduana, sistemas, AFIP, SENASA, Prefectura. Tenemos un scanner de 4 millones de dólares único en Argentina. Mucha gente nos criticaba porque estábamos prendiendo fuego gomas, contaminando. Pedimos disculpas a esas personas pero era la única manera de que nos vieran y es más, nosotros no intentamos nunca cortar la Montevideo sino que dejamos el tránsito porque queríamos que la gente se acercara a nosotros para que nos pregunte, porque decían “¿cómo, el Puerto, que cobran bien están en problemas?”. Queríamos mostrar que hacía ya un año y medio que la empresa no pagaba los sueldos que tenía que pagar y que siempre ponía un “pero” o una traba o siempre tenía problemas y que decidió de un día para el otro despedir al 90% de los trabajadores y eso nos ayudó mucho y vimos que al realmente estar unidos y tener un respaldo como era del gremio o la Federación que podíamos hoy en día continuar la lucha en el Ministerio de Trabajo.

Según Nicolás y Carlos la mayoría de los trabajadores y trabajadoras de Tec-Plata al momento de los despidos eran hombres, de entre 20 y 30 años que pertenecían en un 85% a la zona de Berisso y Ensenada. El porcentaje restante se completaba con personas provenientes de La Plata y la zona sur del conurbano bonaerense.

A su vez, la mayoría de los trabajadores y trabajadoras de Tec Plata dejaron otros empleos para sumarse a la empresa. En una entrevista realizada por el portal *La Izquierda Diario* David Mastrángulo –empleado despedido de Tec-Plata- cuenta que:





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Yo trabajaba en una estación de servicio y de mecánico. De repente me empezaron a llamar de la empresa. Tuve más de 15 entrevistas y exámenes.. Me llamaron en diciembre del 2013 y me dijeron que en febrero llegaba el primer buque y se empezaba a trabajar con todo. Llegó febrero y empezaron a decir que estaba todo atrasado, nos empezaron a patear: que abre en mayo, que abre en junio (2016).

Nicolás explicó que fueron muchas las personas que dejaron otros empleos para sumarse a Tec-Plata:

Yo trabajaba para General Electric, no trabajaba en un mal lugar, ganaba buena plata. Lo que me molestaba que para ganar buena plata tenía que viajar, sin ver a mi familia, pasar tus cumpleaños solo, miles de cosas que hacían que en la balanza pese más quedarse y apostar pero duele que te hayan mentido. La decisión era otra cosa: triplicar el sueldo en un turno rotativo. El puerto se maneja en dos turnos de 12 hs. o en tres turnos de 8. Vos pensás que es el futuro de tu familia, tus hijos, la escuela. El que tiene su casita piensa en arreglarla, el que no la tiene en poder comprarla. De hecho hay un chiste que nosotros siempre hacemos porque el gerente cuando estábamos haciendo la entrevista nos decía "acordate que de acá a cuatro meses cuando empieces a trabajar vas a ir a una agencia y no vas a elegir el modelo, vas a elegir el color nada más. Auto te vas comprar el que vos



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

quieras. Te vas a poder ir de viaje a donde vos quieras. Tenés el futuro asegurado”<sup>122</sup>.

El conflicto sindical de Tec-Plata duró varios meses y terminó el 20 de mayo de 2016 cuando se firmó un acta de reincorporación de los trabajadores y trabajadoras hasta el 31 de enero de 2017 que fue renovada hasta principios de 2019. Al ser consultado sobre el convenio Martín afirmó que:

En su momento se definió 70% del sueldo, el Ministerio aprobó, autorizó que eso no genere cargas sociales. El que conseguía trabajo formal, salía de ese acuerdo. El objetivo era hacer una transición para que la gente busque trabajo recibiendo algo<sup>123</sup>.

---

122 Ver entrevista completa en Anexos.

123 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

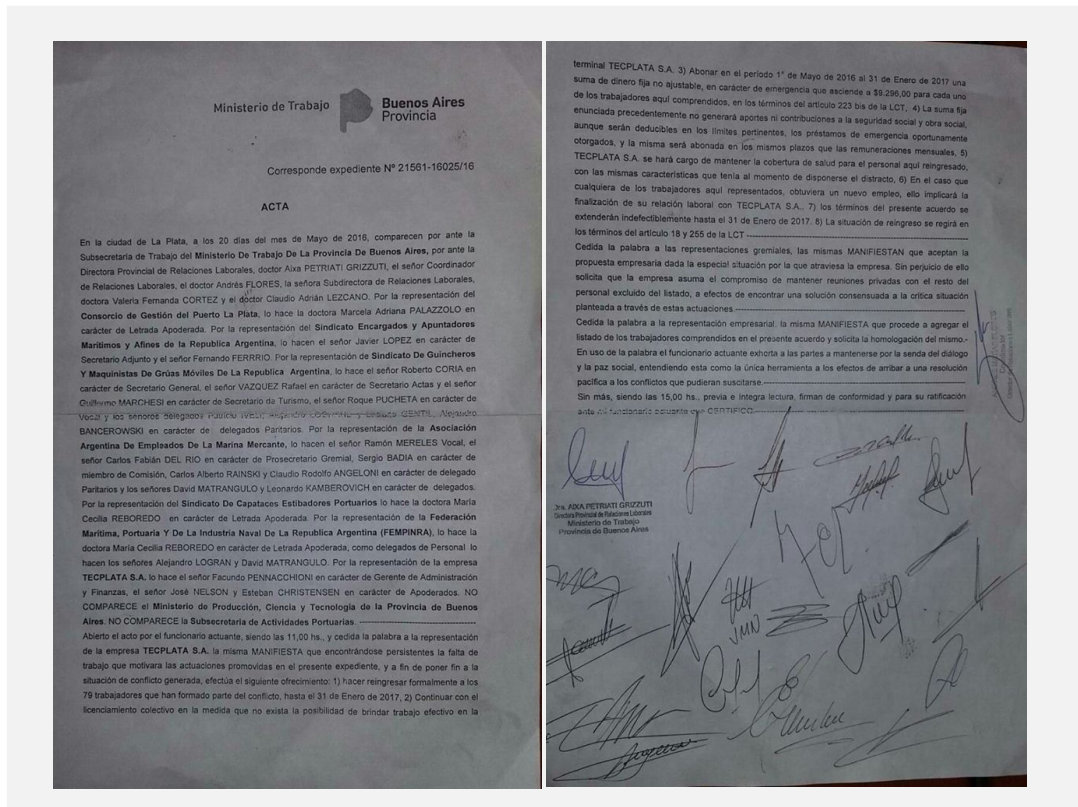


Figura 31. Acta firmada entre los trabajadores y trabajadoras de Tec-Plata y el Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires-2016. (Fuente: Facebook “No a los despidos en Tec-Plata”).

En abril de 2019, Tec-Plata consiguió su primer contrato con una línea naviera internacional. En una entrevista realizada por el portal *Infoblancosobre negro* el CEO de Tec-Plata, Bruno Porcietto, detalló que la firma del contrato con la naviera Login es por 3 años, y que se brindará un servicio quincenal que conectará a TecPlata con 6 puertos de Brasil (2019).

El acuerdo se produjo a partir de la intención de la empresa PetroCuyo, ubicada en Ensenada, de utilizar las instalaciones para exportar sus productos. Nacida como resultado de la fusión de Petroquímica Cuyo y Petroken, la empresa



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Petrocuayo ofrece en la actualidad una amplia gama de polipropilenos (*El Mundo de Berisso*, 2019).

Consultado sobre el tema, Martín explicó que el contrato fue una gestión realizada íntegramente por las empresas que permitió comenzar a operar en un volumen pequeño. A partir de esto, se llamó a alrededor de 20 personas que habían trabajado en la empresa con la esperanza de que sean más si llegaran a expandirse las operaciones.



Figura 32. Tec-Plata, 2018 (Fuente: registro propio).



Tec-Plata marcó el retorno de la inversión empresaria internacional en la calle Nueva York, ausente desde la época frigorífica. A su vez, también implicó la apertura de un espacio de trabajo formal en un barrio donde la mayoría de la población sobrevive económicamente del empleo ocasional o los planes sociales.

Sin embargo, Tec-Plata no significó para los y las habitantes de la calle Nueva York un cambio en sus condiciones laborales. Varios fueron los motivos. Sobre esta realidad se desarrollará el siguiente apartado.

### **3.10. Diálogos entre el esplendor y la decadencia: Estado, medios y trabajo a partir de la instalación de la Nueva Terminal de Contenedores Tec-Plata en la calle Nueva York**

La instalación de la Terminal en el barrio provocó en un primer momento una importante incertidumbre entre los vecinos y vecinas de la calle Nueva York.

Mediante la sistematización del paso de esta tesista como tallerista del Centro Cultural Mansión Obrera se pudo notar cómo la presencia de un emprendimiento privado en el barrio activó el temor sobre el reclamo por la propiedad de las viviendas, la mayoría de ellas tomadas a partir del abandono de sus dueños y dueñas en la década del 80.

En ese sentido, en la etapa constructiva de la Nueva Terminal de Contenedores corrió en el territorio un fuerte rumor que aseguraba que la empresa estaba contactando a los propietarios y propietarias de las casas ocupadas del barrio para



hacerles una oferta de compra con el objetivo de ampliar las instalaciones. Más allá de que esto nunca sucedió, el dato (que generó angustia en varias familias) permite dar cuenta de la falta de certezas en temas habitacionales que afecta a la mayoría de la población de la calle Nueva York.

Consultado sobre este rumor, Martín explicó que:

La terminal tiene 41 hectáreas. De estas hectáreas están desarrolladas 25. La ampliación es en un sector del muelle que ya es tierra vacía. No va a generarse nada en el barrio, es decir a lo que está construido. No, la ampliación es donde están los terrenos y de hecho están vacíos. Es una cuestión que por contrato la gestión se establecía en tres etapas y lo que se hizo fue la etapa uno y queda la dos y la tres que no sé si se harán todas juntas pero es en el terreno ya acondicionado<sup>124</sup>.

Durante 2015, mediante observaciones en el barrio y charlas informales se pudo leer en los discursos de los vecinos y vecinas un recurrente malestar en torno a la instalación de Tec-Plata en el territorio sostenido por un proceso de significación en relación a la eliminación de los espacios verdes ubicados en tierras fiscales, las cuales fueron utilizadas por el emprendimiento para sus instalaciones. En particular, los vecinos y vecinas explicaron que a partir de la construcción de la Terminal se habían eliminado dos plazas, una cancha de fútbol y una cancha de básquet ubicados en Nueva York y 174. Asimismo, todos los y las habitantes a quienes se consultó se mostraron molestos y molestas porque el emprendimiento

---

124 Ver entrevista completa en Anexos



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

bloqueó la salida del barrio al río, al que muchas personas se acercaban a pescar antes de que las tierras fueran cedidas para la construcción.

En una entrevista realizada en 2015, Alida Dagnino (integrante del Centro Cultural Mansión Obrera) sostuvo que desde 2013 empezaron a haber una seguidilla de motos yendo y viniendo a la mañana y a la tarde y con los respectivos uniformes del puerto. Ése fue desde su inauguración el único contacto directo que gran parte de los y las habitantes de la calle Nueva York tuvieron con los trabajadores y trabajadoras de Tec-Plata<sup>125</sup>.

El testimonio de Lucas, un joven vecino de la calle Nueva York, coincide con el de Dagnino:

Fui notando que se fueron cerrando muchos lugares. Nosotros teníamos un río que lo usábamos para pescar. En el fondo y todo lo que es el río donde la gente iba a pasar un día común, un domingo. También había una canchita que ya no existe, de lo que queda el recuerdo y varios espacios que por culpa de este puerto nos fueron sacando. También había dos canchas de fútbol, una se llamaba deportivo Berisso y la otra Zona Nacional<sup>126</sup> que los chicos del barrio perdieron<sup>127</sup>.

---

125 Ver entrevista completa en Anexos.

126 El Club Zona Nacional se encuentra ubicado sobre la calle Nueva York entre 169 y 170. A través de un convenio firmado por la Municipalidad, el Consorcio de Gestión Puerto La Plata y representantes del fútbol infantil en 2009 se estipuló el traslado de predios deportivos que desarrollaban su actividad en terrenos ubicados sobre la Avenida Río de Janeiro que pertenecían al puerto. El objetivo fundamental fue generar el espacio necesario para la concreción de obra de ingreso principal a la Terminal de Contenedores.





Figura 33. Frente del Club Zona Nacional (Fuente: Berisso Ciudad).

Por otro lado, el emprendimiento produjo en su etapa constructiva una importante expectativa laboral en una población ansiosa por empleo formal. Sin embargo, como se explicó anteriormente, los trabajadores y trabajadoras fueron

---

Según se estableció oportunamente, el Consorcio resarciría al Club Deportivo Berisso y al Centro de Fomento Zona Nacional. Después de varios meses de trabajo por parte del Consorcio del Puerto, Zona Nacional estrenó sus nuevas instalaciones (*Mundo de Berisso*, 2009).

127 Ver entrevista completa en Anexos.





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

seleccionados y seleccionadas por una consultora privada y la inscripción se realizó sólo por internet. Si bien la mayoría de la planta trabajadora pertenece a la zona de Berisso y Ensenada, no hay empleados y empleadas del barrio. Nicolás recuerda que miembros de la empresa expresaron que los y las habitantes de la Nueva York necesitaban el trabajo y ellos “buscaban otro perfil”<sup>128</sup>.

Consultada por el impacto laboral de la Nueva Terminal de Contenedores en el barrio, Martina (vecina de la calle Nueva York) afirmó que no hubo contrataciones directas de parte de la empresa pero que varios y varias habitantes del territorio realizaron tareas constructivas en el lugar a través de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), dirigida en ese momento por el sindicalista Juan Pablo "Pata" Medina. Según el testimonio de esta vecina, cuando se asfaltó de ingreso a la Nueva Terminal -paralela a la Nueva York- "la contratación se la dieron al "Pata" así que la gente fue a buscar trabajo y ahí les consiguieron"<sup>129</sup>.

Martín, explica:

En la parte de construcción se negociaba con UOCRA La Plata, Berisso y Ensenada. Y ellos eran los que mandaban la gente, o sea, había muy poca flexibilidad para el contratista, cualquiera que haga trabajos en la zona quien ponía la gente era la UOCRA. Con el barrio, puntualmente nosotros tenemos relación con la cooperativa. Básicamente hacen todo lo que es mantenimiento externo de la Terminal e interno. Y ya están ayudándonos, estamos viendo el

---

128 Ver entrevista completa en Anexos

129 Ver entrevista completa en Anexos.



tema de aumentar algunas tareas, lavado de algunos equipos, o sea, algunas cuestiones menores<sup>130</sup>.

La cooperativa a la que hace referencia Martín es la que coordina Beto. Sobre esa relación, Beto afirma que hay seis o siete personas que se dedican a cortar el pasto en la Terminal. Sin embargo, al ser consultado sobre la posibilidad de que personas del barrio consiguieran trabajo en otras áreas sostiene que:

Nadie se imaginó que todo iba a ser tan rápido y después todo el mundo salió a estudiar despachante de aduana, logística y de repente ves que nos sacaron montones de cosas a nosotros, las canchas de los pibes, los espacios verdes, no podes ir al río, un montón de cosas, nos cementaron la vida para nada<sup>131</sup>.

Por otro lado, consultado sobre el vínculo entre los trabajadores y trabajadoras de Tec-Plata y el barrio, Nicolás, delegado de Tec-Plata, dice que:

Nunca hemos tenido el contacto directo con la parte de la Nueva York. Sólo cuando pasó el conflicto se acercaron, se solidarizaron con nosotros. La verdad es que si hay alguna promesa de la empresa hacia esa gente no la

---

130 Ver entrevista completa en Anexos.

131 Ver entrevista completa en Anexos.



sabemos. El ingreso nuestro es por ahí: personal entra por la Nueva York hasta el Playón<sup>132</sup>.

La distancia simbólica y material entre los actuales habitantes de la calle Nueva York y Tec-Plata no tuvo una intervención formal del Estado.

En este sentido, la instalación de la Terminal activó en el discurso estatal el uso del barrio como significante vinculado al trabajo en la Región, recuperando la experiencia frigorífica. En la reinauguración del Club Zona Nacional, el ex intendente del Municipio, Enrique Sle Zack, expresó: “(...) Este es el resultado de algo mucho más grande. Se podría haber refaccionado, pero esto es parte de un proyecto mayor. En esta zona va a pasar eso y con la Terminal la Nueva York va a volver a vivir” (*El Mundo de Berisso*, 2009).

Al igual que el discurso estatal, los medios de comunicación masivos, al referirse al barrio Nueva York, oponen la idea de un pasado de esplendor barrial, relacionado con la época de funcionamiento de los Frigoríficos Swift y Armour, y un presente de “abandono”. Ejemplo de esto es el informe emitido por el canal *América* en su noticiero central del 1 de octubre de 2015 el cual hace foco en las carencias habitacionales (falta de cloacas, veredas rotas) actuales en oposición al “bienestar” del tiempo en el cual trabajaban en el lugar más de 17.000 personas<sup>133</sup>.

---

132 Ver entrevista completa en Anexos.

133 Ver informe de *América* en Anexos



En contraste con estas significaciones, resulta interesante retomar el documental “Hay historia en este barrio”, realizado por el Taller de Jóvenes del Centro Cultural Mansión Obrera que tuvo como objetivo reconstruir la historia del trabajo en la calle Nueva York. El proyecto fue gestado en el marco del programa provincial “Jóvenes y Memoria”, dependiente de la Comisión Provincial por la Memoria, y presentado en 2015 en las jornadas anuales que el organismo lleva a cabo en la localidad balnearia de Chapadmalal. En la producción se recuperan las referencias a las luchas de los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos así como también los reclamos actuales por la falta de espacios verdes en el barrio y la no incorporación de vecinos y vecinas a Tec-Plata<sup>134</sup>.

Las conversaciones informales con los y las habitantes del barrio revelan posiciones similares en relación a las formas de percibir el territorio en diálogo con el pasado. La mayoría de ellos y ellas y de los y las integrantes de los espacios y organizaciones territoriales, rescatan un presente barrial donde es la clase trabajadora la garante del sostenimiento del patrimonio histórico y cultural de la calle Nueva York.

En este sentido, además del Centro Cultural Mansión Obrera pueden encontrarse algunas personas que no viven en el barrio pero que sin embargo tienen algún tipo de lazo que las lleva a realizar aportes para jerarquizar su presente y vincularlo con su pasado obrero.

Una de estas personas fue el actor Lito Cruz (cuyo padre tenía un comercio en el barrio), quien comandaba desde los años 90 la “Asociación de Amigos de la Calle Nueva York” que sirvió como vínculo para la creación de varias iniciativas en el barrio.

---

134 Ver guión en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

A partir de su articulación comenzó a ensayar en el territorio el grupo de Teatro Comunitario de Berisso. Como explicó María Laura D'Angelo (Lala), directora del elenco, en una entrevista realizada en 2018 por la radio *Ciudades*:

Necesitábamos un espacio propio y apareció Lito y nos dijo “yo los quiero ayudar”. “Bueno, pero en la Nueva York” “Sí, yo quiero que sea en la Nueva York”. Queremos hacer un polo cultural en Berisso para la Región. Desde que estamos en la Nueva York participamos del Carnaval del Adoquín. Este es un teatro que está metido con la calle y con el pueblo. Es teatro en una comunidad.

Otra persona que ha contribuido desde la academia y el compromiso a luchar por mantener el patrimonio de la calle Nueva York integrando el pasado laboral con la actualidad del barrio es la historiadora Mirta Zaida Lobato quien en una editorial publicada en la revista *Ñ* del diario *Clarín* afirma:

La destrucción sistemática de puestos de trabajo convirtió a la localidad en territorio de desocupados y en un espacio donde se libran batallas semióticas, pedagógicas y políticas. Porque la cuestión patrimonial se ubica en un cruce conflictivo de intereses colectivos e individuales en pugna de cuyas confrontaciones surge qué y cómo se conserva o en qué ámbitos la desidia oficial es más fuerte aunque sea menos visible (2013).

La escuela del barrio también es un actor fundamental en la construcción de una historia viva del territorio. En ese marco, como explica Darío, ex director:



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Nosotros, la escuela, desde antes incluso de mi llegada, ha generado lo que primero fue un archivo histórico, una manera de rescatar desde la escuela todas aquellas cosas que se notaban que se iban perdiendo con el poder de los años. Se armó primero una recolección, llegaron los vecinos, traían sus cosas, documentos, viejos pasaportes, partidas de nacimientos de países extrañísimos, en idiomas que a veces no conseguíamos traducir y a partir de ahí empezó a gestarse lo que fue después el museo histórico de la calle Nueva York que es de la Escuela, que funcionaba en dos espacios que están en el ingreso a la secundaria. Hoy esos espacios están ocupados por aulas, afortunadamente tuvimos que meter chicos, y por eso hace unos años hicimos un convenio con el museo 1871 de Berisso y en el Museo está, a través de un subsidio que pudimos conseguir, la sala “Nueva York” con todos los materiales que la escuela ha podido juntar en estos años y están allí expuestos y nosotros interactuamos con el museo: a veces hacemos una visita o los chicos hacen de guías para alguna visita cuando queremos mostrar eso a algún visitante. Y después está la parte de archivo, la escuela permanentemente es objeto de visita de gente que estudia la historia de la Nueva York y como hemos acumulado a lo largo de los años todo ese material, la gente viene: estudiantes universitarios, turistas, centros de jubilados, vienen y ven fotos y recuerdan cosas con lo archivos que hoy tenemos en la biblioteca. Básicamente, después hay un montón de otras actividades que han pasado a lo largo de los años: programas de radio, visitas guiadas por nuestros alumnos, un montón de cosas<sup>135</sup>.

---

135 Ver entrevista completa en Anexos.



Colletto explica que estas iniciativas se enmarcan en una voluntad de la institución de ampliar la “frontera social” que atraviesa al barrio:

La frontera que más significativa vemos es la que hace que la gente de la Nueva York hable de Berisso como otra cosa y estamos a cinco cuadras del centro, de los organismos de gobierno central del municipio. La gente de la Nueva York durante muchos años, por suerte se está revirtiendo, no iba a “Berisso”. No iba a lo que ellos llaman Berisso. Hoy en día hemos logrado entre todos que la gente de la Nueva York se empiece a sentir orgullosa de dónde vive. La gente se creyó ese discurso que existía o que existe todavía en gran parte de Berisso de que la Nueva York es un gueto, que es un suburbio indeseable al que no hay que ir porque es peligroso<sup>136</sup>.

Para Beto, la calle Nueva York “no es un barrio fantasma”:

Nosotros tenemos ese prejuicio desde hace 30, 40 años. Mis compañeros de trabajo me preguntan “¿Vivís en la Nueva York? Ahí te matan, te violan”. Hay gente que vive, gente que quiere tener un futuro, gente que trabaja mucho por el barrio. Gente re trabajadora<sup>137</sup>.

---

136 Ver entrevista completa en Anexos.

137 Ver entrevista completa en Anexos.



### **3.11 El pueblo trabajador de la calle Nueva York**

La mayoría de las personas entrevistadas para esta tesis coinciden en hablar de la calle Nueva York como un territorio habitado por gente trabajadora que más por contexto y discriminación que por voluntad tiene serias dificultades para insertarse dentro del sistema del empleo formal y acceder a los derechos que allí se ofrecen (remuneración fija, aguinaldo, vacaciones, aportes y jubilación, entre otras cuestiones).

Actualmente, según la información relevada a través de entrevistas, charlas informales y observaciones, la conformación laboral del barrio se compone mayormente de algunos y algunas comerciantes, empleados y empleadas municipales, ex trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos (en su mayoría jubilados y jubiladas), personal de limpieza y cuidado (en general mujeres) y obreros y obreras de la construcción (principalmente varones). A su vez, pocos vecinos y vecinas son parte de las fuerzas de seguridad y varios y varias habitantes se desempeñan en algunas de las tres cooperativas del Plan Argentina Trabaja, dependiente del Gobierno Nacional y ejecutado por el Gobierno Municipal que funcionan en el barrio.

Según Alida Dagnino, tallerista del Centro Cultural Mansión Obrera

En la Nueva York circula eso de que no hay que ser vago, que hay que laburar. Hay mucho UOCRA. A varios de los jóvenes que están en el barrio sus padres les consiguen alguna changa o capacitaciones técnicas que son pagas. La mayoría de los que trabajan en eso son varones.





En relación al trabajo de las mujeres, sostiene que:

Hay mujeres amas de casas pero también hay muchas que salen a laburar de cualquier cosa: en cooperativas, en guarderías, haciendo trámites. También la mujer está muy presente en los comercios. La mayoría tienen muchos hijos. También se dedican bastante a tareas de limpieza en casas o a cuidar chicos. El barrio tiene presencia de gente vieja pero también hay mucha juventud y yo lo que veo es que cada año los chicos salen a laburar de más chiquitos, aunque sea algo pequeño, ya quieren tener el mango. No salen porque necesitan comer sino para tener unos pesos para el fin de semana. No están en la calle. Hay una temporada en la que en el puerto se hace una limpieza de pescado. En esa época todos los pibes van en masa a laburar en eso.<sup>138</sup>

En el corto documental titulado “La gente piola de la Nueva York” (Red ALBA, 2013), se recuperan varias historias laborales de los y las jóvenes del barrio. Allí, un vecino cuenta que algunas personas aprovechan la llegada de barcos pesqueros para ganar dinero:

Vienen del mar llenos de pescado. Vos vas, te anotás para laburar y te sacan. Es en invierno. Son jornadas de seis horas. Un par de jornales te mandás y son unos pesos (2013).

---

138 Ver entrevista completa en Anexos.



Sobre el trabajo en el sector juvenil Darío, afirma que:

Si el chico sale de acá a la una menos cuarto, va a la casa y cuida a los hermanitos para que la mamá trabaje, yo creo que ese chico trabaja. Trabaja para la economía familiar, porque gracias a él la mamá trabaja. Y de esos hay muchos casos, no los tenemos cuantificados pero hay muchísimos casos. Van a buscar al hermanito al jardín. Y hay otros que además trabajan de manera formal. Nosotros estamos tratando de que las cooperativas que funcionan aquí, que algunas ya tienen a nuestros alumnos más grandes como empleados, puedan tener la flexibilidad horaria de decirle que trabajen a la tarde. Porque nuestros alumnos así no se tienen que ir a las ofertas de nocturnos. Hay pocos que trabajan de manera más formal, pero hay<sup>139</sup>.

Lucas es uno de los habitantes del barrio que se desempeñó en la cooperativa del MTD de Berisso siendo muy joven. Además de esa tarea, Lucas estudia en la Universidad Tecnológica Nacional, ubicada en Berisso:

Yo nací acá y hasta hoy en día sigo. En mi casa gracias a Dios trabajamos todos. Mi papá está trabajando en una refinería en Ensenada, en una empresa, es ayudante en la refinería desde hace 17 años. Después, mi mamá es humilde, trabaja de ama de casa, limpia o cuida niños. Y mi hermana

---

139 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

también cuida niños, estudia, y trabaja. Yo en la cooperativa estoy en un lugar de limpieza, también estuve activando lo que es la carpintería que es el espacio donde también están haciendo productivo y Mansión pero por ahora estamos con el tema de limpieza, arreglo de calles, estamos arreglando el local también que tenemos con la cooperativa, es el trabajo de toda la semana<sup>140</sup>.

Consultado sobre el motivo por el que comenzó a trabajar sostuvo que:

Uno va necesitando sus cosas, va creciendo, uno quiere seguir avanzando en la vida y aprendiendo que es importante. Eso es lo que yo tengo: la idea es seguir trabajando seguir aprendiendo de otras cosas<sup>141</sup>.

Según Lucas, son varios y varias los y las jóvenes del barrio que continúan sus estudios luego de terminar el colegio:

Los que son mis amigos de acá del barrio siguen estudiando. Algunos tuvieron que dejar por temas de trabajo pero después los otros sí están en carreras universitarias. Eso también es importante<sup>142</sup>.

---

140 Ver entrevista completa en Anexos

141 Ver entrevista completa en Anexos



Sin embargo, a la hora de enumerar vecinos o vecinas que hayan logrado un título terciario o universitario, los ejemplos en Lucas no parecen abundar:

Conozco una vecina de acá enfrente de mi casa que es abogada. Es más grande, ella me conoce chico. De lo que yo conozco es la única. Que yo sepa, por ahí hay más y no sé. Los padres viven acá, ella también vivía. Por lo menos tenemos un ejemplo que del barrio salió alguien de la Universidad<sup>143</sup>.

Martina, vecina del barrio, aporta una significación similar en relación a la realidad profesional de la población de la calle Nueva York. Según afirma, actualmente la mayoría de los y las habitantes del barrio trabajan como empleados y empleadas municipales o cooperativistas. Muchos hombres se ubican en el sector de la construcción a través de la articulación con la UOCRA y muchas mujeres se desempeñan como empleadas domésticas o amas de casa. Pocas de ellas han estudiado y las que lo han hecho han optado por carreras terciarias como enfermería. A su vez, Martina sostiene que sólo dos mujeres se han recibido de maestras pero ya no viven en la Calle Nueva York. Coincidentemente ambas son hijas del dueño del "Correntino", el almacén más grande del barrio.

De su testimonio también se desprende la conclusión de que son pocos los vecinos y vecinas del lugar que se dedican plenamente al comercio, muchos de

---

142 Ver entrevista completa en Anexos

143 Ver entrevista completa en Anexos



ellos y ellas recurren a la compra y venta de artículos varios como forma de complementar el ingreso del hogar<sup>144</sup>.

Todos estos datos señalados por Martina coinciden con las observaciones realizadas en el lugar desde el año 2015 -cuando comenzó la investigación doctoral-.

Beto sostiene que la demanda de trabajo en la población de la calle Nueva York es altísima:

Yo salgo de mi casa y en donde estoy me dicen: “Che, Beto ¿un laburo? que esto, que el otro”. La gente quiere trabajar, no quiere otra cosa. Trabajar, trabajar significa tu vida, no sé, hay muchos chicos que acá están capacitados que han ido a hacer cursos de soldadores, o hay otros que son pintores, otros que son albañiles, el problema es que la rueda esta dejó de funcionar y nadie construye, nadie hace nada. Tener un pibe sin laburo es tener un pibe que con un riesgo bárbaro porque después de no laburar tenés los riesgos de la droga, tenés los riesgos de que afanen, tenés montones de factores de riesgo para los pibes. El estado más allá de ser de un color o del otro no se está haciendo cargo de... yo no digo de que te solucionen la vida pero por lo menos de los más chicos, que empiecen a tener una mirada para adelante con algún futuro, con algo. Hoy un pibe de 14 años, 15 años te dice “yo no voy a estudiar una mierda porque ¿para qué voy a estudiar si no voy a tener nada?”<sup>145</sup>

---

144 Ver entrevista completa en Anexos.

145 Ver entrevista completa en Anexos.



Darío, afirma que son cada vez más los y las jóvenes que apuestan al estudio luego de terminar la escuela:

Nosotros con orgullo tenemos estadísticas de cómo los chicos no solo están egresando si no que se están recibiendo. Antes el chico terminaba, debía todas las materias y egresaba de una manera irreal, porque no terminaba su carrera y bueno, tenemos chicos estudiando trabajo social, hay chicas estudiando magisterio que era imposible acá. Cuando nosotros vinimos acá hace muchos años, una chica había estudiado y esa chica era el paradigma de todos los docentes, "no, porque tal estudió". Ahora ya por suerte no tenemos el nombre de todos. Y cada día más. Eso gracias a que la nueva directora ha implementado con mucho éxito un sistema: en las horas institucionales, en contra turno o saliendo de una hora de clase, preparan las materias previas que tienen. Porque un problema que nos hacía un cuello de botella era que no rendían las materias. Entonces, no avanzaban en la carrera porque en algún momento la previa le impedía seguir adelante. Entonces, ahora rinden. Se prepara en 6, 7, 8 encuentros el examen con un profesor, vienen y lo rinden. Entonces, no tenemos ya chicos acumulados. Garantizamos el paso por la famosa trayectoria educativa, la hacemos más fluida. Eso es otra función de la escuela: hacérselo posible<sup>146</sup>.

---

146 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso



Figura 34. Escuela Primaria N°9 y Escuela Secundaria N°6 calle Nueva York (Fuente: Google Maps, 2019).

Mediante las observaciones y entrevistas realizadas fue posible comprobar que la prostitución ya no aparece como una forma de ingreso de la población, como así tampoco el juego clandestino.

Actualmente, la falta de empleo formal sigue siendo el problema de la mayor parte de las personas que habitan en la calle Nueva York. Esta realidad genera una serie de condiciones que se plasman en los modos de vida y organización que se presentan en el territorio.

A través de observaciones pudimos saber que la carencia de una remuneración fija impide la planificación del consumo y hace que la mayoría de los y las habitantes del barrio no tengan el control sobre su economía o no dispongan de dinero ante la necesidad de adquirir ciertos bienes, lo que hace que muchos



vecinos y vecinas recurran a créditos en financieras o comercios con altas tasas de interés – que luego no pueden o se les complica cancelar- para sortear esos inconvenientes.

El trabajo en las cooperativas y productivos no logra evitar estas problemáticas ya que la regularidad y el monto de los pagos dependen de la voluntad política, en el primer caso, y de la demanda en el segundo.

En este sentido, la aplicación de la Asignación Universal por Hijo se convirtió para muchas familias en el primer ingreso fijo de toda su vida y habilitó nuevos modos de gestión de la economía familiar.

Encontramos en muchos de los discursos sobre la calle Nueva York una cierta romantización<sup>147</sup> del pasado laboral del territorio y entendemos que en gran parte de la población que actualmente habita el barrio ese pasado representa el deseo de un presente con opciones de independencia económica.

Sin embargo, como reconstruimos a lo largo de estas páginas, en ese pasado los trabajadores y trabajadoras de la calle Nueva York también sufrían los embates de

---

147 Según Eleonora Bretal, el mito de “la época de oro” de lo laboral se construyó sobre una tradición selectiva que silenció luego de los años 70 la situación de carencia de derechos de la comunidad trabajadora de los frigoríficos y exaltó la condición de tener empleo, algo que se volvió dificultoso en el territorio luego del cierre de los emprendimientos. Esta afirmación también es sostenida por la investigadora Mirta Lobato quien como afirma Bretal señaló que uno de los silencios que percibió durante su investigación fue aquel que ocultaba los liderazgos, las luchas y prácticas anteriores al peronismo, y asimismo fortalecía la creación de una nueva tradición construida alrededor de la ideología peronista y la idea de una comunidad armónica (Lobato, 2004 en Bretal, 2014). Retomaremos esta cuestión en el capítulo analítico.





la precarización frigorífica que ofrecía condiciones de contratación irregulares y, en muchos casos, violentas.

No pudimos encontrar referencias en los discursos de los y las actuales habitantes del barrio sobre las consecuencias que los distintos procesos dictatoriales tuvieron sobre los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos. Esto sí apareció en el testimonio de algunos ex trabajadores y trabajadoras del Swift y en trabajos como el del Ministerio de Justicia de la Nación Argentina y la tesis de Eleonora Bretal, entre otras pocas referencias.

La trayectoria de lucha de la población trabajadora del territorio encuentra continuidades a lo largo de la historia que demuestran también la existencia de un Estado que se construyó desde, en y para los intereses de sectores empresarios en general extranjeros.

Esa tradición estatal en el barrio se reactivó fuertemente a partir de la instalación de la Nueva Terminal de Contenedores. Sin embargo, con ese hecho también reapareció la esperanza del trabajo formal que en el barrio siempre se vinculó a la inversión empresarial y foránea.

Recorriendo la historia laboral del territorio, encontramos algunos gobiernos o medidas que otorgaron derechos a los trabajadores y trabajadoras y a los y las habitantes.

También localizamos vinculaciones en la organización de los reclamos y su expresión institucional. Actualmente, en la calle Nueva York esas vinculaciones se plasman políticamente en dos corrientes: el peronismo y la izquierda representada en el Frente Popular Darío Santillán – Corriente Nacional.

En el caso del peronismo, podemos afirmar que la presencia de la figura del “puntero o puntera” generó una cierta distancia de la población con el Partido. Sin



embargo, se mantuvo la importancia de las conquistas obreras logradas en los dos primeros gobiernos de Perón y algunas del tercero así como también las luchas del sindicalismo representado especialmente en la figura de Cipriano Reyes.

Wichi, vecino del barrio y militante del MTD, sostiene que actualmente se reactivaron las expresiones que dan cuenta de la tradición peronista del territorio:

Es re peronista el barrio, es muy peronista pero se había perdido esa costumbre de Perón. Antes se escuchaba mucho agite y se había perdido como que estaba la gente enroscada con los punteros porque siempre les hacían promesas y no cumplían y como que no creían en la política y ahora con este gobierno de Macri, la gente empezó a militar, la sufrió y qué se yo, la marcha peronista en los conventillos, en el barrio, no la escuchaba desde hacía un montón, ni cuando era pibe y ahora estas últimas elecciones en todas las casas poniendo la marcha peronista y las banderas, los cuadros de Perón y Evita. Me flasheó eso<sup>148</sup>.

A pesar de la recuperación de la tradición peronista la mayoría de los materiales discursivos estatales enunciados en gobiernos de esta fracción política (así como también en otras) post cierre de los frigoríficos desconocen los reclamos que atraviesan en cuestiones laborales a la actual población de la calle Nueva York.

Ese silenciamiento se tramita a su vez a través de los medios de comunicación masiva sobre todo en aquellos que poseen alcance provincial o nacional y dialoga

---

148 Ver entrevista completa en Anexos.



con los discursos empresariales en los cuales casi no existen alusiones a la realidad del territorio y sus habitantes.

En los discursos hegemónicos sobre la calle Nueva York, aparecen desde los años 80 significantes como “abandono” o “decadencia” que se encadenan en general como una idea romantizada del pasado laboral del territorio.

Entendemos que no todo puede nombrarse pero también sostenemos que lo que sí se nombra y los significantes que se utilizan para tal fin, se articulan de acuerdo a posiciones y disposiciones condicionadas por la distribución de capitales en un contexto específico.

A partir de esto, nos trazamos –sin garantías-, el objetivo de rastrear lo que esas diversas articulaciones discursivas silencian y también lo que exponen como forma de identificar los deseos de los y las actuales habitantes de la calle Nueva York en relación con lo laboral así como también de otros sectores que se vuelven fundamentales a la hora de abordar la realidad material que habilita y condiciona esos discursos.

Proponemos para esto tres categorías analíticas como forma de leer algunas especificidades de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York. Esas tres categorías girarán en torno a la presencia de amos, silencios y deseos en los discursos recolectados para el análisis. Sobre esta voluntad se construye el siguiente capítulo.



# 4 Análisis de las significaciones sobre el trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1871-2019)

El análisis que se propone a continuación se articula con el apartado contextual presentado en el capítulo anterior, siendo ambas producciones parte de la lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso.

Como adelantamos en la introducción de esta tesis, en el marco del análisis del discurso entendemos a las significaciones desde la mirada de Jacques Lacan quien afirma que la significación no es un vínculo entre el significante y el significado (como ocurre en Saussure) sino un proceso: el proceso por el cual el juego de los significantes produce la ilusión del significado. Quiere decir esto, que la significación se asocia con una verdad (inconsciente) que tiene efectos de sentido para el sujeto, pero dicho sentido actúa en un orden de ilusión (*virtual-imaginario*), por lo tanto, la cadena sólo se cierra en este ámbito virtual (Becerra Fuquen, 2014). Siguiendo esta línea, la significación no es un proceso cerrado sino que es múltiple, subjetivo, simbólico y material. Por eso a la hora de hablar de



análisis de discurso utilizamos el término “significaciones” que a través del uso del plural contempla la dimensión inclausurable de lo simbólico que hace de la comunicación como proceso un campo de disputa por los sentidos.

La opción por el discurso analítico se sostiene de la idea lacaniana de que este tipo de discurso se trata de lo que se lee, de lo que se lee más allá de lo que se ha incitado al sujeto a decir (Lacan, 1998), es decir que quien analiza no lo hace desde un metalenguaje sino desde su propio campo de significaciones.

El discurso analítico en Lacan acentúa la función del significante entendiéndolo como el fundamento de la dimensión de lo simbólico, que sólo el discurso analítico nos permite aislar como tal (Lacan, 1998).

Tal como mencionamos en el capítulo 2 de esta tesis, la construcción de una matriz de análisis histórica, social y cultural/comunicacional vinculada a métodos dinámicos busca aportar a la desarticulación de un campo sedimentado de saber en relación a un significante, en nuestro caso: el trabajo. La sedimentación<sup>149</sup> no puede pensarse si no es en relación con el concepto de hegemonía, donde el poder tiene una dimensión circulatoria que dialoga directamente con tradiciones de movimiento las cuales no implican una necesaria redistribución pero sí exponen en su construcción antagonismos y resistencias.

Como se explicó anteriormente, a partir de las palabras de Raymond Williams:

---

149 Tomamos aquí la afirmación de Ernesto Laclau, quien siguiendo a Heidegger sostiene que la sedimentación limita el campo de lo pensable y lo decible. Para Heidegger, esta sedimentación es existencial ya que es constitutiva de toda experiencia posible (2014, p.162).



La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación a la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vivido sistema de significados y valores – fundamentales y constitutivos- que en la medida que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente (Williams, 2000, p. 131).

El análisis de las significaciones sobre el trabajo en la calle Nueva York de Berisso propone una desarticulación y rearticulación de la especificidad territorial -de la que hemos dado cuenta en la contextualización- que sirven como objetivación sin pretender una clausura del saber, basándonos en la lógica lacaniana del no-todo.

Pensando en términos de articulaciones, retomamos las ya citadas palabras de Stuart Hall quien afirma que la llamada “unidad” de un discurso es realmente la articulación de elementos distintos, diferentes, que pueden ser rearticulados de diferentes maneras porque no tienen una necesaria “pertenencia” (2010, p. 85).

Esto nos parece importante para subrayar algo que mencionamos en el capítulo 1: que el discurso no se construye sólo con el encadenamiento de significantes en un contexto determinado sino también con la relación de ese encadenamiento en un contexto particular que en nuestro caso es esta escritura<sup>150</sup>. En esta línea, su sentido no puede separarse de su especificidad.

---

150 Creemos oportuno recordar que, acorde a los planteos postestructuralistas, en la lecto-escritura que proponemos el texto y el contexto son pensados como una unidad articulada a la hora del análisis. Como explicamos al hablar del abordaje propuesto por Stuart Hall y el Análisis Lacaniano del Discurso, el texto es ubicado en un contexto y analizado en función de este mismo contexto en el que quien investiga se incluye a sí mismo o misma.



Como desarrollamos en el capítulo 2 de esta tesis, el modelo metodológico que guía el análisis se construyó buscando recuperar las implicancias de la falta que constituye a los sujetos del lenguaje en un contexto cultural específico a través de los materiales simbólicos producidos por el proceso de comunicación social.

Para esto nos valdremos de la lectura, que como dice De Certeau es la práctica que “hace de las palabras las salidas de historias mudas” (2000, p. 52) a la vez que las politiza mediante la escritura como momento de fabricación de un sentido oculto en la acción de nombrar un habla imposible (De Certeau, 2000, p.211) que funciona como “horizonte, área de acción y espera posible” (Rapisardi, 2015, p. 36).

Las reflexiones que se desarrollan buscan vincular los discursos recuperados en el capítulo 3 con los aportes analíticos lacanianos siguiendo algunas premisas del modelo propuesto por Ian Parker y Pavón Cuellar titulado “Análisis Laciano del Discurso” (ALD) y con los estudios culturales desde una lecto-escritura postestructuralista.

Como se explicó anteriormente, el ALD no pretende ser un metalenguaje para comprender el lenguaje del discurso analizado, sino que aparece como otro discurso en el que se prolonga (Pavón Cuellar, 2013).

Cabe recordar que en el ALD los conceptos lacanianos no son tomados como método sino que funcionan como lineamientos sugestivos en lugar de normativos, al tiempo que son justificados y explicados en cada fragmento del análisis (Pavón Cuellar, 2010). Así, lo que se busca es poner en relieve las dificultades e interrogantes que plantea el discurso analizado, pero sin pretender solucionarlas o responderlas (Pavón Cuellar, 2014).

Sobre los antecedentes del abordaje, Pavón Cuellar sostiene que:



Si queremos ubicar el método lacaniano en una tradición, ésta no será entonces la discursiva anglosajona, sino más bien la estructuralista continental. De hecho, en esta larga tradición, encontramos diversos métodos crítico-teóricos epistemológicamente afines al análisis lacaniano de discurso, entre ellos el análisis arqueológico de prácticas discursivas que ejercen un poder y constituyen un saber históricamente determinado e institucionalmente respaldado (Foucault, 1969), el análisis marxista estructuralista de la materialidad discursiva de la ideología y de la interpelación y determinación causal del efecto-sujeto (Althusser, 1970; Pêcheux, 1969, 1975), el análisis marxista historicista de la obra literaria en su aspecto ideológico y en su horizonte histórico (Jameson, 1981), la desconstrucción de la estructura del discurso a partir de sus diferencias intrínsecas y de sus inconsistencias y omisiones (Derrida, 1967, 1985), y la teoría de discurso, que analiza los fenómenos sociales e institucionales como construcciones políticas discursivas conflictivamente articuladas (Laclau y Mouffe, 1985) (Pavón Cuellar, 2014, p.131).

Este modelo analítico dialoga con los aportes de teóricos y teóricas ya mencionados y mencionadas que constituyen la tradición de los estudios de la comunicación pensada en, desde y para la cultura en la que nos inscribimos.

Para esto, proponemos tres categorías de sistematización analítica articuladas a partir de los discursos seleccionados a través del relevamiento de materiales realizado para esta tesis.

Por un lado, intentamos nombrar los **silencios** que pudimos leer a partir de la articulación contextual. Esos silencios aparecen como significantes cuando el sujeto lector de los discursos los percibe como ausentes; como parte de lo que entendemos como el proceso de comunicación.





Retomando lo expuesto en el capítulo 1 de esta tesis, entendemos siguiendo a Lacan que la comunicación es un proceso que nunca puede ser dicho de forma total por estar el sujeto alienado por el otro que es de quien se recibe el lenguaje. Es por esto que la aparición de un sujeto como significante en el otro<sup>151</sup> es la condición del advenimiento del sujeto como tal.

Según Miller, cuando se dice *eres otro*, se quiere decir eres semejante (1985, p.128). Si bien, como explicamos anteriormente, ese mecanismo identificatorio no garantiza por sí mismo la comunicación, el acto de institución de la semejanza es condición inicial para la constitución de un sujeto barrado (\$) por el lenguaje.

Sin embargo, tal como sostuvimos en el capítulo 1, la comunicación se presenta para nosotros cuando un sujeto se reconoce diferente en el otro. En ese acto se despliega en el encuentro con el otro la conciencia de la falta que constituye a los sujetos del lenguaje (que esconde el fantasma de cada quien) desde la perspectiva lacaniana a la cual adherimos<sup>152</sup>.

---

151 Resulta importante recordar que en Lacan el Otro es al mismo tiempo el prójimo (cada otro sujeto por separado) y todo el conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y la sociedad desde el origen de la humanidad. El Otro en cuanto conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y a la sociedad es calificado por Lacan de Tesoro de los significantes (Aquileana, 2008).

152 Como desarrollamos anteriormente siguiendo la diferencia entre comunicación e identificación propuesta por Miller (1985), retomando la teoría lacaniana entendemos que la comunicación como acto implica reconocerse diferente en el otro en un contexto específico, una práctica que permite que el sujeto atraviese su fantasma momentáneamente rompiendo los sentidos instituidos e instituyendo nuevos en el encuentro con el significante del otro. Esta articulación, nos parece equiparable al concepto de "acto instituyente" propuesto también desde la teoría lacaniana por Jorge Alemán: "Entiendo un acto instituyente y pienso en su inteligibilidad para dar cuenta de cómo lo nuevo entra en la historia, lo que caracteriza al acto instituyente es que (...) es una creación que



Siguiendo esta línea, no podemos pensar la posibilidad de un proceso de comunicación sin que un sujeto exista simbólicamente. En este sentido, a lo largo de la contextualización, hemos identificado sujetos que no aparecen como tales en diversos discursos.

Si consideramos, como sostiene Alemán, que el acto instituyente es lo político (2015) podemos afirmar que su ausencia también lo es: todo silencio es político. Por eso, la subversión de los silencios será una de las intenciones que guiará este análisis como forma de hacer advenir al sujeto, proceso que se vincula directamente con la constitución del lazo social.

Al análisis de los silencios, agregaremos también el intento de recuperar los **significantes amo** (denominados por Lacan como S1) que se presentan en los discursos para entender cómo dialogan las identificaciones de los sujetos que enuncian con aquello que se nombra o se calla.

Sobre esto, Silvia Macri va a decir:

Ese significante amo, dice Lacan, tapa el vacío del sujeto (...). Cuando un sujeto está identificado a un significante amo puede decir: “ soy fulano de tal, soy el zapatero, soy el hijo del vecino...” y , de lo que se trata en el análisis es que tome cierta distancia de esa identificación para que esa identificación caiga, si la identificación vacila el sujeto queda dividido porque cuando perdió este significante amo ya no sabe quién es, si no soy esto que digo ser, ahora

---

exige las tramas simbólicas(...) sin embargo, en tanto acto instituyente, no es un mero resultado de esas condiciones históricas, es más, exige la presencia de esas condiciones históricas pero es a la vez una ruptura con respecto a las mismas” (Alemán, 2015).



¿quien soy? me distancio de esa identificación, ya no sé quién soy, ya no sé qué dije, momento de experiencia de falta en ser (2011 en Chamorro y otros/as).

El señalamiento de los significantes amo en los discursos busca generar las condiciones de posibilidad para que exista un acto de comunicación, sin garantías. Para esto, Lacan dirá que es necesario “histerizar el discurso”. Es decir, permitir la rotación de uno de los tipos de discursos que él construyó – el del amo donde el sujeto está velado y se presenta clausurado a través de la identificación con el S1- hacia otro tipo, el histérico, donde emerja un sujeto dividido que ha tomado cierta distancia respecto de sus significantes amos y que se está preguntando “bueno soy esto, pero podría ser esto otro” (Macri, 2011 en Chamorro y otros/as).

Al análisis de los silencios y los significantes amo, sumaremos, finalmente, la lectura de los deseos que aparecen en los discursos como forma de resistencia al dispositivo capitalista de producción de subjetividades.

Vamos a detenernos un poco en esto: como mencionamos en el Capítulo 1, en los años 70 Lacan incorpora a su teoría discursiva el dispositivo capitalista. Este dispositivo propone un modo de articulación simbólica –un modo de goce- que le plantea al sujeto separarse del significante amo como sostén de su identificación para pasar a ser él mismo el amo de su discurso.

Alemán afirma:

En el discurso del amo, el amo es el significante y no el sujeto. En el discurso capitalista, por el contrario (...) resulta instalado en posición de agente del



discurso un sujeto, el sujeto-amo, dando origen a una forma perversa del discurso.

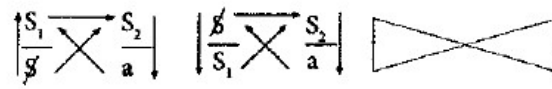


Figura 1. Discurso del amo

Figura 2. Discurso capitalista

Figura 3. Movimiento circular del discurso capitalista

(2019, p. 89)

Anteriormente, al estar en el amo una parte de la verdad del sujeto éste servía también como límite al goce. En cambio, la propuesta de comandar el propio discurso no encuentra punto de basta: el sujeto siempre quiere un poco más. Busca completarse y se choca con la falta que ahora se sostiene también en él mismo.

Por eso, ese exceso de ganancia crea a su vez un exceso de pérdida (Miller, 2005). Y en esa incisión opera el sistema del consumo que propone objetos como tapones que luego de consumirse devuelven al sujeto a su falta, sin pasar por el otro. Esto tiene a su vez consecuencias en los modos de insertarse los sujetos al sistema laboral y económico:

Por otra parte del lado del sujeto aparece el \$ en tanto consumidor, pero en tanto pueda comprar, sino ya no será sujeto y como “yo” (Seminario 16 clase 2) entrará a vender su fuerza de trabajo como mercancía, compitiendo con los demás objetos técnicos en el mercado, y en esa dialéctica queda como deyecto, como cualquier objeto que el aparato transforma en basura (Pérez, 2011).



El discurso capitalista en Lacan es un mecanismo justamente porque para alcanzar el rango de discurso es necesario en su teoría la presencia del significante del otro. Sin embargo, este mecanismo –que se esfuerza por excluir al otro y por lo tanto desubjetiviza- es una barrera muy importante para la emergencia de actos comunicacionales y por lo tanto resulta sumamente destructivo del lazo social el cual (como explicamos anteriormente citando a Kaufman) mantiene unido al colectivo social (2012, p. 223).

Al ser un mecanismo, el capitalismo en su operación simbólica toma el semblante del discurso pero más allá de esa adopción de semblante, el proceso de sujeción de cada modalidad no se produce dentro del mecanismo.

No puede pensarse, sin embargo, que todo el universo simbólico pueda ser capturado por el dispositivo capitalista pero sí tenemos que entender que él se despliega -a la hora de analizar los discursos- de diversas maneras y que su operación puede percibirse a través de la contradicción que se presenta ante la emergencia de lo político.

La imposibilidad de capturar la totalidad de lo simbólico por parte del dispositivo capitalista descansa en la misma estructura mediante la cual opera ya que los discursos que constituyen la realidad, lo hacen de tal manera que no pueden nunca representarla en su totalidad. Es decir, el discurso constituye la realidad y, sin embargo, no la puede representar de modo exhaustivo, por lo que su intento de abarcarla resultará siempre fallido (Alemán, 2019, p. 60).

Ante esto, el deseo aparece como elemento imposible de capturar por emerger en la articulación entre sujeto y significante. Siguiendo la teoría lacaniana, al ser el sujeto constituido por el lenguaje del otro, también resulta ser el deseo instalado en cada sujeto un deseo proveniente del otro y dirigido hacia el otro, esto se resume en el apotegma: el deseo es el deseo del Otro (Aquileana, 2008).



Como explica Miller:

El deseo acá está definido por la metonimia del modo más explícito, es decir, como un efecto de la sucesión de significantes, como un puro efecto del significante – *puro* quiere decir un efecto insustancial, sin sustancia. No necesito más para mostrárselos que de citarles la definición que Lacan da con todas las letras al final de "La dirección de la cura": "el deseo es la metonimia de la falta en ser" (2013).

En Lacan, el deseo tiene varias aristas y en general se trabaja en base a su dimensión inconsciente en la clínica psicoanalítica. Sin embargo, en su dimensión social la idea de deseo como resistencia se vincula al concepto del "reconocimiento".

Según Evans, Lacan toma esta dimensión del deseo de Hegel, vía Kojève quien dice que el deseo es humano solamente si uno desea, no el cuerpo, si no el deseo del otro (...) es decir, si quiere ser "deseado" o "amado" o más bien "reconocido" en su valor humano (Kojève, 1947, en Evans, 2007, p. 69).

La definición propuesta por la filósofa Judith Butler también se apoya en los aportes de Hegel y vincula al deseo con el reconocimiento:

El deseo es, en palabras de la filósofa estadounidense, el "movimiento ambiguo del sujeto hacia el mundo: devorar y exteriorizar, apropiarse y dispersar". El otro, en este planteo, deviene parte esencial de la experiencia y el deseo -que es siempre el de reconocimiento-, expresión de la identidad histórica (Macón, 2012).



Entender al acto de institución del proceso de comunicación como el momento donde un sujeto se reconoce diferente en el otro es pensarlo como un acto de reconocimiento. En este sentido, el deseo se entiende como la voluntad de comunicación, la dirección al otro, que es constitutiva de la condición de sujeto del lenguaje.

Siguiendo esta línea, el análisis de los deseos en los discursos sobre lo laboral en la calle Nueva York intentará sugerir alternativas a la pretensión de clausura discursiva propuesta por el dispositivo capitalista. En esta intención también se ubicarán las otras dos categorías a analizar (silencios y amos).

La tarea busca habilitar -mediante la escritura- lecturas novedosas de la manera en que lo laboral se nombra en relación al territorio como forma de encadenar elementos que en la creación del apartado contextual se presentaron contingentes.

Recordamos aquí la forma de concebir la escritura que propone De Certeau a la cual ya hicimos alusión en el capítulo 2:

La lectura no está garantizada contra el deterioro del tiempo (se olvida de sí mismo y se le olvida); no conserva, o conserva mal, su experiencia, y cada uno de los lugares donde pasa es repetición del paraíso perdido (2000, p. 187). El cambio total se inicia en el trabajo mismo de escribir y del cual las representaciones sólo son el efecto y/o el desecho. Me pregunto sobre o que fabrico, pues el "sentido" está allí oculto en la acción, en el acto de escritura. ¿Por qué escribir, si no en nombre de un habla imposible? Al comienzo de la escritura, hay una pérdida. Lo que no se puede decir-una imposible adecuación entre la presencia y el signo- es el postulado del trabajo que



siempre recomienza y que tiene como principio un no lugar de la identidad y un sacrificio de la cosa (2000, p. 211).

Emprendemos esta tarea buscando escapar a la figura del experto o experta que según Jorge Alemán intenta suturar el antagonismo siempre presente en los procesos sociales desde un lugar enunciativo que reviste una idea de objetividad (2016, p. 40).

Para Alemán:

El antagonismo es el punto de partida a partir del cual la realidad se estructura. Este antagonismo es modulado históricamente con distintas significaciones. En nuestro tiempo se ha vuelto evidente el conflicto irresoluble entre los poderes oligárquicos-financieros y sus corporaciones, por un lado y, por otro, con los trabajadores explotados (2016, p. 40).

Nuestro aporte desde la comunicación busca, sin garantías, apostar a generar procesos emancipatorios<sup>153</sup> a través de exponer una serie de articulaciones discusivas disponibles a la hora de pensar las significaciones del trabajo en la calle Nueva York. Intentaremos al mismo tiempo agujerear esas articulaciones,

---

153 Al proponernos contribuir a la emancipación coincidimos con Alemán cuando habla de la emancipación como una apuesta *sin garantías* (en clara alusión a Hall) que no dispone de ninguna fórmula a priori de desconexión del Capital, y que, por lo tanto, no presenta un sujeto constituido, ya que el mismo debe advenir (2016, p. 60).





exhibir la dimensión de la falta y producir inteligibilidad para generar nuevas preguntas que sirvan como motor para disputar los modos dominantes del anudamiento que caracteriza a los procesos productivos en el territorio sobre el cual escribe esta tesis.

En este marco, buscaremos dar la disputa mencionada anteriormente desde una perspectiva postestructuralista entendiendo que, tanto desde el enfoque de la movilidad estructural (Laclau y Mouffe) como desde el de la productividad iterativa de la cultura (Judith Butler) –entre otros abordajes trabajados en esta tesis-, los sentidos sobre lo cultural/comunicacional, lo social, lo político o lo identitario no pueden ser clausurados.

### 4.1 Silencios, amos y deseos

El municipio de Berisso surge varios años después de la independencia del país, en 1871 vinculado a la instalación de un saladero, el San Juan, por parte de Juan Berisso<sup>154</sup>.

Gracias al historiador Adolfo Dorfman, podemos saber que la actividad saladera se desarrolla en un territorio que antes estaba ocupado por pueblos originarios que fueron aniquilados por la conquista mediante un mecanismo similar al que se usó

---

154 Si bien la fecha de la fundación de Berisso se estableció el 24 de junio de 1871 no fue hasta el 3 de abril de 1957 cuando el territorio logra su autonomía municipal junto con el vecino municipio de Ensenada, al cual había pertenecido Berisso hasta adherirse junto a Ensenada al Partido de La Plata.



en los Estados Unidos para apropiarse de tierras nativas y utilizarlas para generar capital monetario a favor de los intereses europeos:

La política seguida frente a los aborígenes no fue de sometimiento, como en el interior, sino de guerra sin cuartel, de exterminio físico, de desplazamiento continuo, como aconteció en Estados Unidos, procedimiento que conduce a la aniquilación de pueblos enteros (Dorfman, 1970, p. 17).

En su discurso, Dorfman utiliza para nombrar el proceso de adquisición de tierras significantes como “sometimiento” que ubican a los conquistadores en un lugar dominante en relación a la imposición de sus intereses utilizando para esto el “exterminio físico” mediante el cual se produjo “la aniquilación” de los pueblos nativos. Sobre el silencio del exterminio que señala Dorfman, se construyó el modelo productivo que caracterizó a la provincia de Buenos Aires desde sus inicios, basado sobre todo en la producción agrícola y ganadera estrechamente vinculada a la exportación cuestión que le dio a los puertos un rol fundamental en el esquema económico.

Este modelo productivo fue instalado por deseo de los conquistadores y se sustentó a través de víctimas de la trata de personas provenientes de África que fueron obligadas a trabajar en prácticas agrícolas. En un documento citado por Dorfman y redactado por la Corona Española en 1799 los sujetos esclavizados son nombrados bajo el significante “brazos” seguidos por una aclaración que explica: “negros esclavos”:



... facilitar por los medios posibles y aun a costa de sacrificios, la introducción de brazos (negros esclavos) en este Virreinato, como que sin ellos la agricultura no es posible que salga del estado de languidez en que se halla (Dorfman, 1970, p. 17).

Este fragmento nos permite leer cómo se expresaba en lo discursivo la operación de objetivación de los sujetos esclavos como unas de las dimensiones de las prácticas de sometimiento que dieron lugar al modelo agrícola de la provincia de Buenos Aires.

A pesar de ser el modelo productivo una propuesta de la conquista, no se encontraron en los discursos analizados registros de propuestas disidentes a esa imposición. Podemos pensar que esto es consecuencia del exterminio mencionado anteriormente que eliminó no solo los cuerpos sino también las voces de la resistencia pre independentista.

Como vimos en el apartado contextual, las tierras en la provincia de Buenos Aires fueron distribuidas arbitrariamente por los conquistadores entre personas que habían realizado “méritos en el servicio de la Corona” (Swift, 1957, p. 27). “La Corona” aparece en los discursos como causa y consecuencia de prácticas de dominación, como significante amo que sostiene la cadena de significación y ordena sujetos y jerarquías.

El deseo del conquistador puede leerse como captura de sujetos y territorios para incorporarlos a su esquema económico y simbólico. En este sentido, si bien no todo fue conquistado vemos que la gesta de la independencia de nuestro territorio planteó importantes continuidades en relación a la propuesta colonizadora así



como también mantuvo muchas de las jerarquías materiales habilitadas antes de la independencia<sup>155</sup>.

Como se comentó en el apartado contextual, el reparto de tierras en la provincia de Buenos Aires fue realizado por la Corona Española en distintos momentos y las parcelas se entregaron a pobladores y pobladoras de acuerdo a los méritos realizados a favor de los conquistadores:

El rey Fernando V fijó en 1513 las parcelas de tierra que debían repartirse a pobladores de América de acuerdo a sus respectivos méritos en el servicio de la Corona (Swift, 1957, p. 27).

La modificación de la distribución de la tierra, así como el modo de producción, no fueron una demanda hegemónica en los impulsores e impulsoras de la independencia lo que puede entenderse como un triunfo en relación a la imposición de las prácticas en nuestro territorio por parte de la conquista.

---

155 Como desarrollamos en el capítulo 3 la independencia de la corona española no implicó un cambio sustancial en el modelo productivo y, a su vez, como explica Rapaport: "si bien los recursos nacionales jugaron un rol significativo en la primitiva etapa de formación de capital, no puede negarse la importancia de la inversión externa, en especial en la creación de la infraestructura y la red de transportes. Más criticable resulta la forma en que esos capitales fueron captados o se radicaron en el país, sin un control adecuado de su inserción en la economía nacional y del resultado de sus actividades, y permitiendo, como en el caso de los ferrocarriles o el de los empréstitos gubernamentales en la década de 1880, el desenfreno especulativo que conduciría a la crisis o, como en el de los frigoríficos luego, la introducción de prácticas oligopólicas que perjudicarían seriamente a los productores nacionales" (Rapaport, 2003 p.32).



El proceso independentista planteó la continuidad del modelo, pero buscó la independencia en el manejo del capital económico generado a partir de la producción cuyo control hasta antes de 1810 estaba en manos de España.

El texto “Representación de los Hacendados” de Mariano Moreno, uno de los integrantes de la primera Junta de Gobierno, nos permite ver cómo las ideas liberales operaban ya en los discursos de un sector político antes de la independencia como forma de generar riqueza económica:

A la libertad de exportar sucederá un giro rápido, que, poniendo en movimiento los frutos estancados, hará entrar en valor los nuevos productos y aumentándose las labores por las ventajosas ganancias que la concurrencia de extractos debe proporcionar, florecerá la agricultura y resaltará la circulación consiguiente a la riqueza del gremio que sostiene el giro principal y privativo de la Provincia (Moreno, 1809).

En el discurso de Moreno el significante “libertad” no aparece como un fin en sí mismo sino que se propone como tal unido a la actividad económica de la exportación de productos –base del liberalismo- con eje en la ganadería. Así, en la “libertad de exportar” se ordenarán una serie de consecuencias vinculadas a un deseo y un proyecto que se lee articulado únicamente al aumento de la “riqueza del gremio” agro-exportador.

En la disputa por la independencia económica, también había sectores que proponían darle importancia a la actividad industrial, vinculada sobre todo a la ganadería. Manuel Belgrano, por ejemplo, plantea en 1810 la necesidad de controlar la importación:



La importación de mercaderías que impidan el consumo de las del país, o que perjudiquen el progreso de sus cultivos y de sus manufacturas, lleva tras si la ruina de una Nación (Dorfman, 1970, p.35).

A diferencia de lo que sucede con el discurso de Moreno, vemos en Belgrano a “la Nación” como significante articulador del discurso y a la importancia de controlar la importación como un saber sobre lo productivo que emerge para proteger de “la ruina” al amo Nación. A pesar de esto, el discurso de Belgrano al igual que el de Moreno debate la independencia en términos de regulación del sistema sin hacer foco en la discusión por el modelo productivo.

Como sostuvimos en el capítulo anterior, hubo sujetos que discutieron la independencia desde otras dimensiones<sup>156</sup>. Sin embargo, estas posibles resistencias no se tradujeron en prácticas de redistribución de la tierra y el modelo agroexportador continuó siendo la forma hegemónica de generar trabajo y riquezas desde 1810 y hasta la actualidad.

Las disputas políticas que siguieron a la independencia estuvieron también vinculadas a las diferencias en relación a los modos de regular lo económico. En este proceso, fueron en general los dueños y dueñas de la tierra quienes encabezaron las luchas por el ordenamiento territorial y comercial. Esas luchas,

---

156 Nos parece importante aclarar que si bien analizamos la expresión discursiva de los debates independentistas, el proceso por el cual nuestro territorio se separó de España no fue pacífico sino que incluyó enfrentamientos con los realistas donde perdieron la vida miles de personas.



como explicamos, se plasmaron en un enfrentamiento entre dos sectores: unitarios y federales.

Siguiendo esta línea, el conflicto político desafió la expansión del proyecto económico liberal que luego de la conquista continuó creciendo en la provincia de Buenos Aires de la mano de una industrialización vinculada al modelo agroexportador.

Como sostuvimos en el apartado contextual, esta expansión se acompañó políticamente con el fomento de la inmigración bajo el precepto del primer Alberdi<sup>157</sup> de que “gobernar es poblar” (Alberdi, 1852). Ante esta afirmación nos preguntamos ¿gobernar para quiénes? ¿Poblar para qué? ¿Estaba despoblado el territorio argentino?

En el texto *Bases y puntos de partidas para la organización política de la República Argentina*, Alberdi construye discursivamente un sujeto nacional cuya identificación con la cultura europea se materializa en la utilización del significante “nosotros” en oposición a un otro “bárbaro” y “salvaje” que es excluido de su

---

157 Varios autores y autoras afirman que hubo un desplazamiento en el pensamiento de Juan Bautista Alberdi luego de la Guerra de la Triple Alianza (1864) que permite hablar de dos etapas del Alberdi: una primera romántica liberal y una segunda crítica y revisionista. Como explica el investigador Tomás Wiczorek: “Alberdi sería un acérrimo opositor a la que consideraría una política ‘porteñista’ sostenida por las presidencias de Mitre y Sarmiento, y, se opondría vivamente a la guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay, ‘Guerra Grande’ o guerra Guasú, que incluso lo motivara a la redacción de *El crimen de la guerra*. Por otra parte, en sus estudios de la década de 1860 –que sólo serían publicados póstumamente en la década de 1880-Alberdi interpretaría el conflicto entre Buenos Aires y el resto de las provincias argentinas centrándose en la disputa por las rentas de la Aduana porteña, matriz que sería adoptada por buena parte de los revisionistas argentinos” (2019, p. 166).



argentinidad por no reconocerse y por tanto resistirse al modo de ser (y producir) propuesto por los conquistadores:

En América todo lo que no es europeo es bárbaro: no hay más división que ésta: 1.º, el indígena, es decir, el salvaje; 2.º, el europeo, es decir, nosotros, los que hemos nacido en América y hablamos español, los que creemos en Jesucristo y no en Pillán (dios de los indígenas). No hay otra división del hombre americano (1852).

Los conceptos de Alberdi son fundamentales a la hora de pensar la materialización de la dominación en el plano discursivo y los silencios que esa dominación impuso, ya que siguiendo sus ideas se escribió la primera Constitución que tuvo nuestro país, en 1853.

La importancia de lo simbólico no es ajena para Alberdi, de hecho, toma en el texto ya citado un rol central:

El indígena nos hace justicia; nos llama españoles hasta el día. No conozco persona distinguida de nuestra sociedad que lleve apellido pehuenche o araucano. El idioma que hablamos es de Europa (...) Lo que llamamos América independiente no es más que Europa establecida en América. Nuestras leyes antiguas y vigentes fueron dadas por reyes extranjeros, y al favor de ellos tenemos hasta hoy códigos civiles, de comercio y criminales. Nuestras leyes patrias son copias de leyes extranjeras (...) (1852).





Los fragmentos nos permiten ver cómo Europa sigue siendo el amo de los discursos dominantes a pesar de haber dejado de ser el territorio una colonia española. La frontera que delimita el “nosotros” es en Alberdi simbólica y no geográfica.

Siguiendo esta cadena, es que se desarrolla como política de estado el fomento de la inmigración. Pero no cualquier inmigración sino la europea que comparte la cultura de un “nosotros” que se opone a un “ellos” beligrante y peligroso. La instalación de esta forma binaria es una manifestación de la operación de poder del amo. Como explica Alemán:

Después de Gramsci, el poder ya no puede ser pensado en el campo emancipatorio únicamente desde su aspecto coercitivo y localizado. Hay una línea que, partiendo de Gramsci y siguiendo por Althusser, Foucault y otros, nos indica que el poder no solamente oprime, sino que fabrica consensos, establece la orientación subjetiva y produce una trama simbólica que funciona de modo «invisible», naturalizando las ideas dominantes, y donde siempre -y en esto consiste su éxito definitivo- esconde su acto de imposición (2019, p. 55).

En la argumentación de la política inmigratoria realizada por Alberdi, Estados Unidos aparece como signifiante en un lugar de equivalencia<sup>158</sup> junto a Europa como un término independiente de Inglaterra y Francia:

---

158 Entendemos la equivalencia signifiante tal como lo hace Ernesto Laclau quien sostiene que mediante esta operación se produce una combinación de términos en la que cada uno de ellos es



¿Queremos plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y de Estados Unidos? Traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres de sus habitantes y radiquémoslas aquí (Alberdi, 1852).

Estos “pedazos vivos de costumbres” que aquí llamaremos inmigrantes, provenían en su mayoría de países europeos donde arreciaba la pobreza y las prácticas agrícolas y ganaderas también se hacían presentes. Así, sus saberes se pusieron al servicio del modelo productivo hegemónico lo que nos permite leer el significante “poblar” de Alberdi vinculado al crecimiento económico del trabajo de las tierras: gobernar es poblar el territorio con mano de obra especializada en prácticas agrícolas y ganaderas que aumenten la producción y, por consiguiente, las ganancias de la exportación.

Esta lectura se sostiene en los procesos de comunicación que permitieron a los y las inmigrantes poner en diálogo los saberes de sus países de origen con los de nuestro territorio. Así, como explicamos en el capítulo anterior, se introdujeron tecnologías como el molino (una idea importada de Estados Unidos que permitió combatir las sequías) y el alambrado (traído por el estanciero inglés Richard Newton), entre otras.

---

privado de su sentido particular. La cadena equivalencial tiene en su estructuración los restos de la particularidad de cada término que siguen operando alrededor de esa cadena (Laclau, 2014, pp.49).



La estrecha vinculación entre la industrialización y la actividad rural en el país se expone, como ya mencionamos, en la conformación de la Unión Industrial Argentina que emerge como organización en 1875 y ubica en los cargos relevantes a terratenientes que también ocupaban puestos prominentes con la Sociedad Rural.

En el marco de esta industrialización agropecuaria y de la mano del fomento de la inmigración, se instala en 1871 en las tierras que luego constituirían el municipio de Berisso, el saladero “San Juan”, un emprendimiento privado propiedad del inmigrante italiano Juan Berisso. En 1879, se inaugura un segundo establecimiento, el “San Luis”.

Los saladeros incorporaron trabajadores y trabajadoras asalariados y asalariadas y a partir de esto de crearon los primeros asentamientos poblacionales en el territorio.

Para fines de la década de 1880, la industria saladeril comienza a perder terreno como consecuencia de la creación de tecnologías para transportar carne congelada provenientes de Europa.

El método de congelamiento inglés dio impulso a la industria frigorífica en el país cuestión que acentuó la dependencia generada por el modelo agroexportador. La decisión de Inglaterra de cerrar la importación de animales en pie de Argentina por un brote de aftosa permitiendo sólo la comercialización de carne refrigerada (Giberti, 1981) generó la necesidad de permitir el ingreso de la tecnología frigorífica extranjera en el país, como forma de supervivencia de la industria agropecuaria.

A su vez, la expansión de este tipo de industria requería una red de transporte cuyo desarrollo fue realizado por Inglaterra, pionero en la construcción de este sistema.



A partir de ese momento, los y las terratenientes de la Argentina dejaron de tener el control sobre la totalidad de la cadena productiva. Irrumpe así el empresariado extranjero como eslabón clave en el sostén ya no sólo de la compra sino también de la distribución y comercialización de la materia prima.

A principios del siglo XX, se sumó a este esquema de extranjerización productiva el empresariado de Estados Unidos quien fue ganando espacio en la industria frigorífica de la mano de un sistema de enfriado más sofisticado conocido como chilledbeef que como sostiene Giberti “abre al vacuno de calidad a un mercado más amplio pero mucho más exigente” (1981, p. 124)

Cuando Giberti habla de “mercado” lo hace refiriéndose siempre al modelo de exportación. Pero el mercado como significante silencia los sujetos y las jerarquías que operaban en la definición de la “exigencia”. El mercado como significante amo puede leerse como un mecanismo de ocultamiento del poder que lejos de ser inocente respondía (y responde) a intereses concretos, de sujetos que obtienen mediante la aplicación de un sistema propio beneficios específicos.

Este ocultamiento en su etapa germinal es lo que se traducirá más tarde en Lacan como el dispositivo capitalista, que esconde al amo del discurso poniendo al sujeto en el lugar de agente. Con el amo velado, el discurso se vuelve ilegible porque como dice Lacan un significante amo es indispensable para leer un escrito (1992).

Sobre esto Alemán va a sostener:

El procedimiento de los medios orientados por las corporaciones dominantes se define como un acto de enunciación que siempre busca esconder su carácter histórico y también los intereses que promueve bajo un modo supuestamente universal (2019, p. 55)



En el caso de Berisso, este proceso tuvo lugar mediante la instalación de un frigorífico propiedad de empresarios sudafricanos (estrechamente vinculados al esquema colonial inglés) en 1904, que como explicamos en el capítulo anterior, se situó en los terrenos aledaños al puerto La Plata inaugurado en el año 1889, luego de la federalización de la ciudad de Buenos Aires.

En 1907, el establecimiento fue comprado por la compañía estadounidense Swift. Ocho años más tarde, en 1915, abrió sus puertas un segundo frigorífico, el Armour, también de capitales estadounidenses.

La irrupción de los frigoríficos reconfigura fuertemente la composición del territorio haciéndolo crecer rápidamente tanto en cantidad de habitantes como en materia de infraestructura<sup>159</sup>.

Así la calle de entrada a las empresas pasa a llamarse hasta hoy “Nueva York” como la ciudad estadounidense cuyo puerto recibía (entre otros) las exportaciones de carne argentina. Este dato permite ver cómo el poder empresarial operaba en lo simbólico ya desde los inicios de la actividad productiva en el territorio.

Sin embargo, esta vinculación entre el significante que nombra al territorio y los dueños del capital fue silenciada. El ocultamiento se produjo mediante diversos mecanismos, siendo uno de ellos el cambio de nombre de la empresa, en 1916, hacia la figura de “sociedad anónima” pasando a llamarse “Compañía Swift de La Plata Sociedad Anónima” (Bretal, 2014).

---

159 Para 1914, la población ya alcanzaba a 8.847 personas de las cuales el 30 por ciento de ellas eran de otras nacionalidades. En 1947 la población era de 33.970 habitantes, de los y las cuales 9.853 eran extranjeros y extranjeras (Municipalidad de Berisso, 2016).



Bretal explica que el predominio del idioma inglés en los cargos jerárquicos de la empresa produjo una asociación significativa con la nacionalidad inglesa de los dueños de los emprendimientos:

Desde que se instalaron los frigoríficos y durante las primeras décadas, el idioma inglés se escuchaba con frecuencia: lo hablaban varios gerentes y jefes al igual que muchos marinos. Asimismo, la lengua inglesa indicaba quiénes tenían el poder de mando, los gerentes y jefes, y quiénes pagaban con moneda extranjera en las fondas y demás comercios portuarios de la calle Nueva York. A partir de la idea de los capitales y gerentes *ingleses*, las representaciones refirieron no sólo a su lengua sino también a su nacionalidad inglesa (2014, p. 34).

Este efecto discursivo puede rastrearse hasta la actualidad. Ejemplo de esto son las palabras de Guillermo, ex trabajador del frigorífico Swift en la década de 1970 entrevistado para esta tesis:

Cuando yo entro en frigorífico estaba gestionado por el Estado. Era una administración dura con un convenio bajo en el tema salarial, se ganaba menos que en Propulsora, que en YPF o en Astilleros, pero en todo caso en **la época de los ingleses** se trabajaba peor<sup>160</sup>.

---

160 Ver entrevista en Anexos.



La industria frigorífica estadounidense aplicó en Berisso un sistema productivo estandarizado donde la técnica se disfrazó de saber universal para ponerse a jugar en el aumento de las ganancias empresariales. Al hablar de la vinculación entre ciencia y capitalismo Alemán va a sostener siguiendo a Heidegger y a Lacan que:

El discurso capitalista, en su homología estructural con la técnica, elimina la distancia entre el sujeto, la verdad, el saber y la producción. La técnica no es un hecho histórico o una secuencia que vendría a continuación de la ciencia, al modo de una consumación macabra de la misma. Es un empuje que impulsa a la ciencia hacia el dispositivo del discurso capitalista. Y, recíprocamente, es la manera en que el capital se apropia para su propio fin del espacio –verdad, sujeto, producción, saber–, destruyendo su límite (2015).

Como vimos en la introducción de este capítulo, el discurso capitalista trabaja desde la pretensión de la universalidad de lo real. En el caso de los frigoríficos la lógica empresarial de control del proceso laboral se desplegó en diversos niveles.

Por un lado, la construcción de los edificios tuvo como objetivo asegurar la vigilancia hacia los trabajadores:

El diseño del complejo edilicio, con construcciones de varios pisos, tenía su centro en la “playa de matanza”, ubicado en el piso superior del edificio central. La planta de Berisso abarcaba, además de departamentos destinados a la producción y almacenamiento, sectores de oficinas de planeamiento y control, superintendencia, relaciones industriales y enfermería. La construcción reflejaba, así, la tajante división entre trabajo manual e intelectual



imperante en la fábrica. Además de la funcionalidad y jerarquización, el diseño buscaba posibilitar un ejercicio de vigilancia permanente sobre los trabajadores (Ministerio de justicia, 2015, 108).

Por otro parte, la importancia de la jerarquía en el esquema empresarial se articulaba en los frigoríficos con diversos métodos de control del tiempo y la productividad, importados de los Estados Unidos. Estos métodos eran transmitidos a los cargos jerárquicos (gerentes y jefes) mediante cursos o manuales de procedimientos brindados por la misma empresa.

En este sentido, entre los materiales recolectados para este trabajo encontramos una guía de funcionamiento del sector “Ahumadero” que data de la década de 1940 y se extiende hasta la del 50, aproximadamente. El texto consta de más de 250 páginas en las cuales se detallan los procedimientos para realizar las actividades del sector. Todos estos procedimientos se encuentran numerados bajo un número de “standar aprobado”. En el discurso, puede leerse la voluntad cuantificable de la producción en base al significante “valor” (señalado a la derecha de cada descripción de instrucciones) así como también el uso de palabras en idioma inglés para nombrar algunos de los procesos:





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

- 2 -

N° del Standard: 157

**STANDARD APROBADO**

Departamento: SAUSAGE SMOKE HOUSE Fecha aprobado:

"SHOULDERS" PALETAS CURADAS 12/15 LBS.

Hilo cañamo 2/23/4 = 45 cms. de largo es usada para c/paleta.  
45 metros por ovillo de hilo.  
80 paletas promedio por zorra "Seeding"  
500 Kls. peso promedio por zorra.  
72 paletas promedio por zorra de riel.  
450 kls. peso por zorra de riel.  
Sello inspeccion 7 x 3.5 cms.

Altura de la zorra de riel del piso:	1er. estante	1.00 mt.
	2do. "	1.60 "
	3ro. "	2.20 "

.95 mt. altura de la mesa de lavar.

La zorra "Seeding" cargada con paletas curadas es entregada por el personal de Sweet Pickle al Departamento Smoke House y dejada a unos 20 metros promedio de distancia de la mesa de lavar.

DESCRIPCION DEL TRABAJO

1. Empujar zorra "Seeding" cargada con un promedio de 80 paletas de lugar donde han sido dejadas por los operarios de Sweet Pickle unos 20 metros promedio de distancia a la mesa de lavar situada en el 2do. piso centro del Edif. 54. Dos operarios son requeridos para efectuar esta operacion. 500 kilos peso promedio de la zorra. Camino en malas condiciones. Empezar a empujar una vez. Incluye volver con la zorra vacia. .025
2. darse media vuelta y con ambas manos tomar una paleta curada de dentro de la zorra "Seeding". Volver a su posicion normal y colocar paleta sobre la mesa 14 lbs. peso promedio por paleta. .087

Figura 35. Manual de Procedimientos para gerentes del frigorífico Swift (Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

En la descripción del trabajo, podemos leer que el sujeto trabajador aparece nombrado como "operario", lo que lo ubica como un elemento más de una cadena de operaciones objetivas. Sin embargo, como vemos en la descripción la labor que se propone es de corte manual y física. La supresión del sujeto en el discurso se da por el predominio del uso de verbos en infinitivo. El amo del discurso intenta



ocultarse pero no lo logra del todo: aparece bajo significantes pasivos como “son requeridos” lo que nos lleva a preguntarnos quién requiere y para qué.

El discurso de la compañía Swift también se expone en los materiales del “Curso de Simplificación del Trabajo” dictado por la empresa a sus gerentes y a los cuales tuvimos acceso mediante la recolección de datos realizada para esta tesis.

Los materiales del curso (del que –como explicamos anteriormente- no tenemos registro de la fecha pero calculamos que tuvo lugar alrededor de la década del 40) conforman un texto de más de 90 páginas y se dividen en “sesiones” cada una con un título específico. Así, la primera sesión lleva por nombre “El progreso y el hombre”; la segunda “Los nuevos inventos”, la tercera “Muestreo de trabajo”; la cuarta “El progreso y el trabajo”; la quinta “El progreso y las mediciones”, la sexta “Cursogramas simples”; la séptima “Análisis del método para mejorar”; la octava “Problema del hombre y la máquina”; la décima “Principios fundamentales para los movimientos de la mano”, la onceava “Cursograma de la mano” y la doceava es un “Suplemento especial” que trabaja sobre la seguridad en la empresa. La novena sesión se encuentra ausente en el material.

Recorriendo los textos, volvemos a observar la importancia de la jerarquía en el discurso empresarial. Los textos, destinados a cargos gerenciales, ponen al trabajador y la trabajadora en un lugar de no saber en oposición a los jefes. Así en un separador titulado “causas de los accidentes” aparece como primera causa la inexperiencia de “los operarios” y como segundo motivo la “falta de concentración en el trabajo”. El lugar de la jerarquía se ubica en el quinto postulado a partir del uso del significante “falta de supervisión” que sustantiviza la responsabilidad sin mencionar al jefe como sujeto en el discurso:

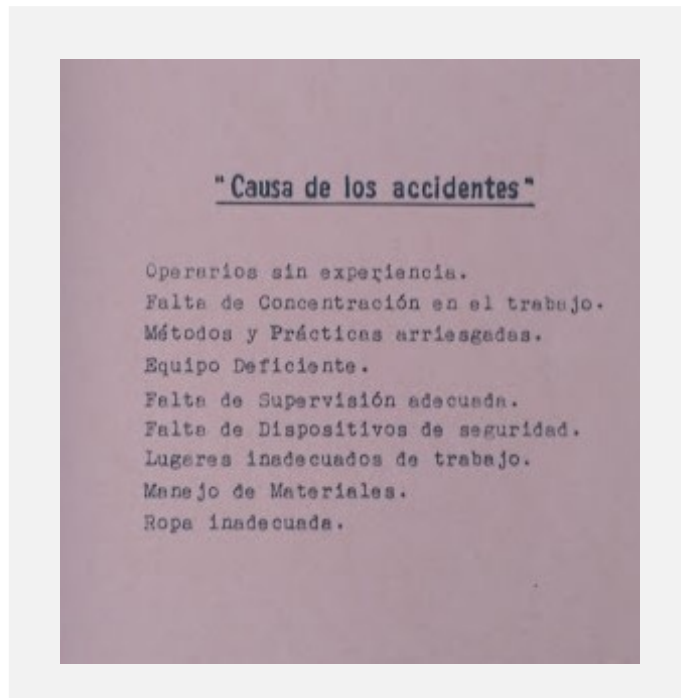


Figura 36. Separador del Curso de Simplificación del Trabajo dictado por el frigorífico Swift  
(Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

Por otro lado, en el final de la séptima sesión, aparece un texto extraído de un libro en idioma extranjero, donde el significante “jefe” sí es nombrado y aparece como amo. La construcción del texto se da mediante el uso de la ironía que sirve para ubicar al “jefe” en un lugar de superioridad respecto de los trabajadores y trabajadoras quienes no son capaces de llevar correctamente adelante el trabajo ni de reconocer la importancia de la tarea del jefe<sup>161</sup>:

---

161 Siguiendo esta línea podríamos pensar desde Mouffe que los trabajadores y trabajadoras aparecen como parte del exterior constitutivo de la hegemonía del “jefe”. Para esta autora, el exterior constitutivo de la identidad es lo que amenaza la estabilidad de la articulación, ya que la

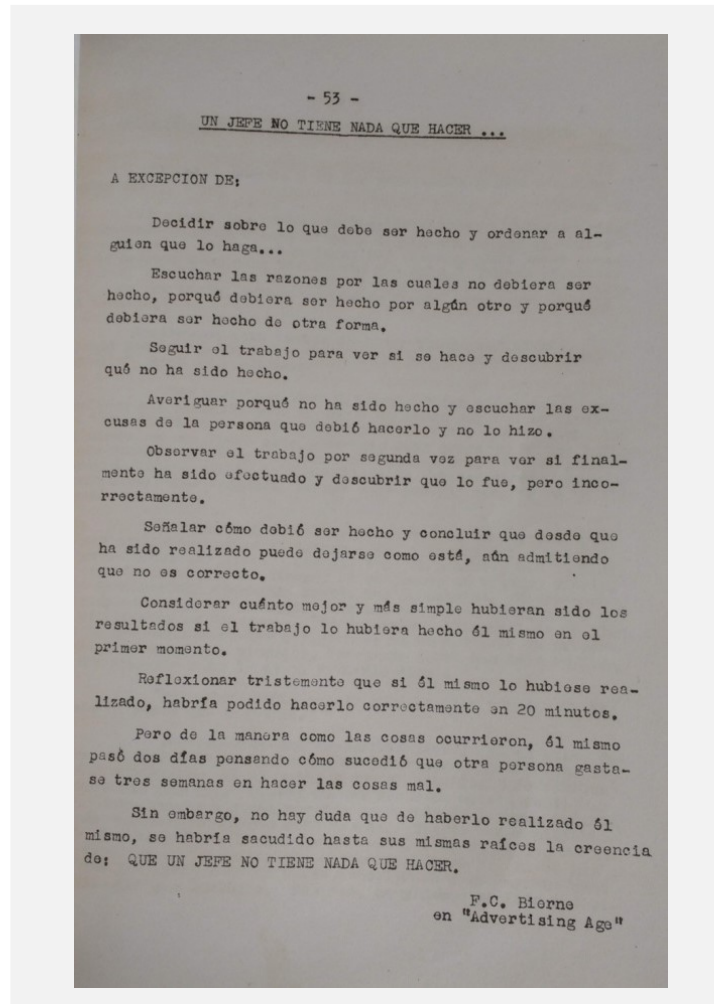


Figura 37. 6ta. sesión del Curso de Simplificación del Trabajo dictado por el frigorífico Swift  
(Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

identificación puede ampliarse para incluir lo que, hasta ese momento, había excluido y, así, cambiar los términos en los que la articulación se da (Mouffe 2009, p. 89). A su vez, también podemos abordar al uso de la ironía como forma de reafirmar la identidad de “jefe” desde la iteración como plantea Butler quien sostiene que considerar la existencia de un exterior constitutivo implica suponer una estructura ahistórica (Nápoli, 2016, p.147).



El silenciamiento del trabajador y la trabajadora como sujetos no sólo se produce mediante el uso de significantes que los y las sitúan en un espacio similar al de la máquina (pensemos aquí en las secciones que trabajan sobre la importancia de “la mano” como herramienta) sino que también se articula directamente con el mecanismo discursivo que los y las ubica en un lugar de inferioridad en la estructura productiva, no reconociendo su saber y suponiéndole el error como si éste fuera una “sustancia” del sujeto trabajador:

Continuando con la lectura del curso de simplificación, en la cuarta sesión, un doctor extranjero afirma que el trabajo no es ni gusto ni deseo de las personas algo que se acompaña de un no-saber trabajar:

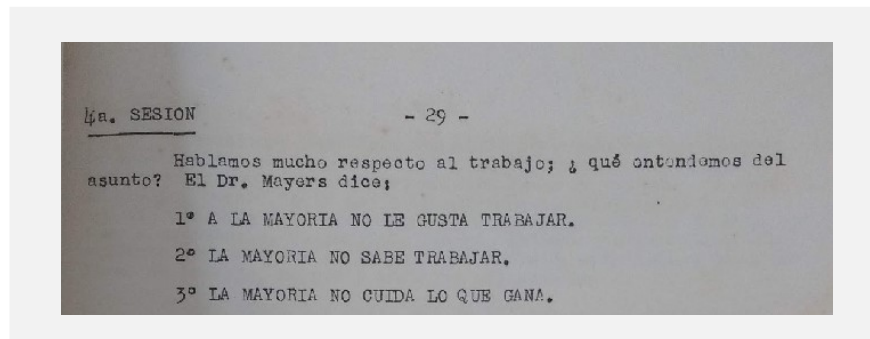


Figura 38. 4ta. sesión del Curso de Simplificación del Trabajo dictado por el frigorífico Swif  
(Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

También en cuarta sesión podemos observar la definición de lo que significa el trabajo para la empresa:



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

¿QUE ES EL TRABAJO?  
TRABAJO ES EL EMPLEO DEL TIEMPO, ENERGIA Y MATERIALES.  
TRABAJO EFICIENTE es el CORRECTO empleo del tiempo, energía y materiales.  
TRABAJO DEFICIENTE es el MAL empleo del tiempo, energía y materiales.

Figura 39. 4ta. sesión del Curso de Simplificación del Trabajo dictado por el frigorífico Swif  
(Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

Vemos en este material que al hablar del trabajo el discurso empresarial elimina al sujeto y jerarquiza los modos: “el trabajo eficiente” es el “correcto”, mientras que el “trabajo deficiente” es el “mal”. Vemos aquí nuevamente el ocultamiento del amo del discurso: ¿quién define lo “correcto empleo” y el “mal empleo”? Aunque no se nombre, el amo del discurso puede leerse en el silencio como la producción de riqueza para la empresa y “la nación”, significativo que aparece también en la cuarta sesión haciendo alusión a los Estados Unidos:

- 28 -

4a. SESION: EL PROGRESO Y EL TRABAJO

Si la máquina y el mejoramiento de los métodos no son los responsables, ¿entonces, a qué se debe la desocupación?

¿HAY QUE CULPAR A LA INDUSTRIA?

Se han dirigido tantas críticas a la "industria" y son tantos los que están dispuestos a creerla un "mal", que la nación se ha permitido pasar por alto el simple hecho de que las industrias en marcha son las únicas que proporcionan empleos. A pesar de que no es más que cuestión de sentido común, hay gente que no tiene en cuenta que la disminución de los empleos debe atribuirse en primer término a las fábricas que abandonan sus actividades.

"Si como nación, podemos (y ciertamente podemos) producir nuevamente condiciones que inciten al capital y a la administración a aumentar el número de fábricas y negocios en actividad, automáticamente aumentaremos las oportunidades de empleos para los obreros industriales. Si somos capaces (e insisto en que lo somos, sin el control ó coerción del gobierno) de provocar nuevamente condiciones que estimulen la apertura de plantas inactivas y la construcción de otras nuevas, aumentaremos progresivamente las oportunidades de empleos; más aun, estaremos en condición de refutar abiertamente la filosofía derrotista de que la desocupación permanente y en gran escala y la continua guerra industrial son inevitables en los EE. UU.". De un artículo titulado: "El camino del trabajo hacia la abundancia", por A.W. Rucker.



Figura 40. 4ta. sesión del Curso de Simplificación del Trabajo dictado por el frigorífico Swif  
(Fuente: cuadernos personales de O.J. Suárez).

Todas estas significaciones se presentan por la empresa como modos de hacer más simple el trabajo, como parte de su “simplificación”. Esa simplificación busca suprimir la complejidad que atraviesa lo laboral, proponiendo una significación del trabajo vinculada al “empleo del tiempo, energía y materiales” donde la persona aparece como elemento innecesario, algo llamativo si pensamos que es por y para la humanidad que el trabajo existe como tal.

La expansión de este discurso en la calle Nueva York, en la provincia y en el país, durante la primera mitad del siglo XX, estuvo impulsada por un Estado que privilegió el crecimiento del empresariado extranjero brindándole facilidades económicas, políticas y productivas<sup>162</sup>.

En este sentido, el Estado argentino fue garante también de la violencia ejercida por las empresas hacia los trabajadores y trabajadoras tanto material como simbólicamente. Este papel, como veremos, se mantuvo a lo largo del tiempo salvo en períodos excepcionales a los que volveremos más adelante.

---

162 Como explicamos anteriormente siguiendo a Paolera y Taylor, en el caso de los frigoríficos de la calle Nueva York, por ejemplo, los trabajadores y trabajadoras no contaban con derechos básicos: “entre 1907 y 1930, el 80 por ciento de los trabajadores del Swift tenían períodos de empleo de menos de un año, a pesar de que muchos de ellos habían trabajado en la firma anteriormente. (...) Inferimos que los trabajadores podían ser despedidos y recontratados” (Paolera y Taylor, 2003, p. 128).





Como explica Rappaport (a quien ya retomamos en el capítulo anterior), al hablar del rol estatal en la expansión de los negocios extranjeros en la Argentina:

Más criticable resulta la forma en que esos capitales fueron captados o se radicaron en el país, sin un control adecuado de su inserción en la economía nacional y del resultado de sus actividades, y permitiendo, como en el caso de los ferrocarriles o el de los empréstitos gubernamentales en la década de 1880, el desenfreno especulativo que conduciría a la crisis o, como en el de los frigoríficos luego, la introducción de prácticas oligopólicas que perjudicarían seriamente a los productores nacionales (Rapaport, 2003 p.32).

Retomamos el discurso de Rapaport porque leemos en él una posición que propone un amo vinculado a la protección de la independencia económica nacional, lugar con el que esta escritura coincide. Significantes como “sin un control adecuado”, “desenfreno especulativo” que “conduciría a la crisis” o “prácticas oligopólicas que perjudicarían seriamente a los productores nacionales”, dan cuenta de esto.

Los permisos brindados para la expansión de una industria en manos foráneas fue un camino de ida sostenido –como intentamos mostrar- por la voluntad de continuidad del modelo económico propuesto por los conquistadores. Pero a medida que pasaron los años, el desarrolló del empresariado extranjero generó





una serie de procesos que condicionaron cada vez más estructuralmente las ganancias del país modificando a su vez la cultura nacional<sup>163</sup>.

En el caso de la calle Nueva York, los frigoríficos demandaron una enorme cantidad de trabajadores y trabajadoras y también interrumpieron la cadena de comercialización de los y las terratenientes. En este sentido, la mayoría de los gobiernos en vez de desarrollar alternativas productivas fomentaron la concentración, sirvieron como mano armada de los empresarios y evitaron dar soluciones a los problemas que esta realidad conllevaba para aquellas personas que por no poseer tierras debieron insertarse en el modelo a partir de la venta de su fuerza de trabajo.

Esto último podemos observarlo, por ejemplo, en la inacción en relación a la planificación urbana y territorial que se dio en el barrio Nueva York a principios del siglo XX.

Como ya explicamos en la contextualización, en los primeros años de funcionamiento de los frigoríficos, los trabajadores y trabajadoras se asentaron en el territorio de manera precaria. En su tesis de maestría, Bretal afirma que:

---

163 Retomamos aquí las palabras de Néstor García Canclini quien propone entender la cultura como: “La producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido” (1984, p. 41).



Los trabajadores subrayaron que de los frigoríficos dependía la construcción de las viviendas, el sostenimiento de los hogares y la existencia de negocios que abastecían a los obreros (2014, p. 33).

Según Bretal, en los discursos de las personas que ella entrevistó los “frigoríficos” aparecen como un amo que ordena la vida social. El Estado, mientras tanto permanece en silencio.

En materia de política habitacional estatal podemos rescatar la creación de la Comisión Nacional de Casas Baratas, en 1915, mediante la Ley 9677 (Vitalone y Novoa, 2008). Como explicamos, esta comisión fue la encargada de llevar adelante en la calle Nueva York el proyecto conocido como Mansión de los Obreros que según Vitalone y Novoa tenía como objetivo lograr ser una obra compuesta de varias casas para la familia obrera (2008).

El significante “familia obrera” en el texto del proyecto nos permite pensar una significación de agrupamiento familiar fuertemente identificado con la actividad laboral de alguno de sus miembros.

Esta identificación aparece también al interrogar a ex trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos o a sus hijos e hijas a quienes el empleo de sus padres o madres les proponía un estilo de vida determinado por las condiciones laborales de las empresas que, como explicamos, se basaban hasta la mitad del siglo XX en una importante explotación del tiempo y la fuerza de los trabajadores y trabajadoras.

Sobre esto Lobato sostiene que:



En la época frigorífica Berisso se construye como una comunidad obrera donde no es necesario separar los conceptos de “comunidad” y “clase” ya que se trata de dos facetas relacionadas por la experiencia de los trabajadores (Lobato, 2004, p. 37).

En esta línea, Rubén Salerno (quien limpiaba botas en la puerta del bar Dawson mientras su madre se desempeñaba como empleada del Swift) afirma en una entrevista realizada que “para el hijo de un obrero trabajar era una necesidad casi biológica”<sup>164</sup>.

En las palabras de Salerno, la significación del trabajo no aparece vinculada al deseo si no a la “necesidad casi biológica”. En el psicoanálisis lacaniano la necesidad se diferencia del deseo en tanto que la primera se satisface a través de un objeto (por ejemplo, la comida) mientras que el deseo no puede ser nunca satisfecho. Lacan aclara esta diferencia sosteniendo que la necesidad se plantea en el terreno de la biología y alcanza su satisfacción. Por el contrario, el deseo no se satisface sino que “se realiza” y está en relación con una falta subjetiva. Y en tanto no se desea lo que uno ya tiene es, siempre, metonímicamente, deseo de otra cosa (Barrionuevo y Sánchez, 2013).

El significante trabajo encadenado a la alimentación aparece también en el testimonio de una descendiente de familia trabajadora del frigorífico proveniente de Checoslovaquia entrevistada por la historiadora Mirta Lobato: “Cuando mamá trabajaba en la fábrica nadie nos cuidaba, solos nos dejaban ahí nomás hasta que salían del frigorífico y nos daban de comer” (1990, p. 192).

---

<sup>164</sup> Ver entrevista completa en Anexos.



Rescatamos aquí la oposición entre la significación otorgada a lo laboral por el discurso empresarial anteriormente descrito vinculado al deseo empresarial de estructurar lo social de una manera específica y la generada por los hijos e hijas de los trabajadores y trabajadoras donde el trabajo como significante aparece ligado a la necesidad y no al deseo.

Siguiendo esta línea, la creación de un complejo de viviendas como la Mansión de los Obreros suponía una respuesta estatal a una realidad de precariedad laboral que se extendía a lo social en un territorio donde el trabajo infantil era parte de la cotidianeidad.

La principal impulsora de este proyecto fue Doña Guillermina M. Oliveira Cezar de Wilde, dueña de los terrenos, y el diputado católico Juan Cafferatta.

En 1920, Monseñor Miguel de Andrea<sup>165</sup> –una figura de importante influencia en la política argentina- coloca la piedra fundamental de la Mansión de los Obreros. En su discurso sostiene que: “A los que en la vida ha tocado luchar desde abajo hay que demostrarles que la desigualdad es la ley de la naturaleza, pero hay que probarles que los favorecidos por la fortuna se sienten solidarios con los que no la tienen” (Cravino, 2016).

---

165 Miguel de Andrea fue un obispo católico argentino de tendencias liberales conservadoras que fundó y comandó diversos grupos políticos como la “Liga Social Argentina” -que tenía entre sus propósitos la lucha contra las tendencias “subversivas” (Tranchini, 2013, p. 131)-, o la “Liga Patriótica Argentina”, el primer grupo paramilitar del país que tomó relevancia principalmente en los sucesos conocidos como “La semana trágica” (Ansaldi, 2017).



Vemos en el discurso de Miguel de Andrea una significación de la desigualdad asociada al positivismo europeo<sup>166</sup> que totaliza a la misma usando el significante “ley de la naturaleza”. El discurso del obispo no aparece como una expresión aislada si no que se inserta en la inauguración de la Mansión de los Obreros desde una posición de poder por sobre otras significaciones que no tuvieron voz en el evento. Según el diario *El Día* –principal medio gráfico de la ciudad de La Plata desde su fundación y hasta la actualidad- el acto contó con la presencia de autoridades provinciales, miembros del alto clero nacional, familias de las sociedades porteña y platense, las comisiones de damas y señoritas de Berisso y los vecinos de “toda la industriosa población de los frigoríficos” (Diario *El Día*, 1920).

Por otro lado, en el discurso de De Andrea la “solidaridad” aparece como equivalencia de la caridad. Así la distribución de la riqueza se expone en el discurso del obispo como un acto supeditado a la voluntad del que no construye “desde abajo”, del afortunado, del poderoso. Ante esto nos preguntamos ¿la caridad garantiza la superación de la desigualdad?

Como posible respuesta, tomamos las palabras de Daniel James sobre lo sucedido con el proyecto de la Mansión de los Obreros:

---

166 Como explica Jorge Abelardo Ramos<sup>166</sup> la idea de la evolución y del progreso ilimitado eran la religión de la época, una verdadera obsesión. Darwin había teorizado sobre la evolución de las especies; por obra de Spencer, se extiende esta idea a la esfera social. Todos los pensadores proclaman la identidad de la evolución con el progreso, transfiriendo a la esfera de la filosofía y de la sociología el optimismo panglossiano de la burguesía próspera del siglo XIX. Es la concepción positivista de un universo rosa. “El presente es superior al pasado, el porvenir será superior al presente (...) En la Argentina tenía su eco esta sociología positivista” (Ramos, 2006).



(...) el proyecto no tardó en quedar abandonado. Su nombre, en cambio, aludiría con un tono de burla irónica a la realidad de casas e inquilinatos densamente poblados. (...) El hacinamiento de las condiciones de vida de Nueva York y las calles laterales se ha incorporado a la memoria popular con la imagen de las “camas calientes”, que mantenían su calor porque, ni bien una persona se levantaba para iniciar su día laboral, otra se desplomaba exhausta en la misma cama luego de trabajar todo un turno (James, 2004, p.21).

¿A qué respondía esta “burla irónica” que propone James? Para Lacan, la ironía es ante todo una interrogación, una modalidad de pregunta (1994, p. 33). Siguiendo esta línea, podemos pensar a la ironía como un mecanismo de interrogación de la comunidad obrera sobre sus modos de vida y también sobre el rol que el Estado cumplió ante el sufrimiento de los trabajadores y trabajadoras que como explica James incluía “hacinamiento” y un esfuerzo corporal extremo que hacía que una persona se “desplomara exhausta” en una cama que alguien más acababa de usar.

A partir de esto, podemos ver que, en las primeras décadas del siglo XX, mientras las empresas privadas acumulaban su capital, los trabajadores y trabajadoras no poseían en el barrio ni una cama. Sin ayuda estatal, aquellas personas que podían conseguir una vivienda, lo hacían por fuera de la calle Nueva York, dando densidad y forma al actual municipio de Berisso. Como explica Lobato:

El núcleo formado alrededor de ambos frigoríficos fue extendiéndose paulatinamente y hacia 1920, aproximadamente, algunos barrios -como Villa San Carlos, Villa Banco Constructor- fueron definiéndose, mientras que otros - como Villa Porteña, Barrio Obrero, Banco Provincia o Villa Zula y Argüello-



habrán de adquirir su fisonomía en las décadas siguientes. De este modo, Berisso fue creciendo alrededor de una actividad dominante, escasamente diversificada (1990,175).

La “escasa diversificación” a la que hace alusión Lobato, se articula a partir de políticas gubernamentales que fomentaban y sostenían esta situación. Sin embargo, hubo sectores dentro del Estado que resistieron al avance de la concentración de los monopolios frigoríficos. Como desarrollamos en el capítulo anterior, durante el gobierno del radical Hipólito Yrigoyen se creó la empresa nacional Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), cuya sede central se instaló muy cerca de la calle Nueva York, contribuyendo a la significación del territorio como centro industrial del país. Sin embargo, como explica Lobato, esto no fue suficiente para disputar la hegemonía de la industria de la carne:

La instalación, a mediados de la década del veinte, de la destilería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y la Hilandería de PattenKnitting Co., no alcanzarán a modificar el carácter predominante de la industria de la carne (1990,175).

Dentro del poder legislativo, también existieron fuertes resistencias hacia la concentración y extranjerización de la industria frigorífica. En este sentido, como ya mencionamos, el senador Lisandro de la Torre denunció en 1933 los vínculos entre los representantes estatales y los empresarios frigoríficos en desmedro de los intereses nacionales. Este vínculo -como hemos visto- se basaba sobre todo en la falta de regulación de lo productivo en el territorio argentino así como



también en la legitimación de las prácticas de explotación trabajadora a través del uso de las fuerzas públicas de seguridad.

En este sentido, de la Torre hace su denuncia en el marco de un proceso de pseudodemocracia iniciado en 1930 luego del primer Golpe de Estado en nuestro país, que derroca el segundo gobierno de Yrigoyen. Lo que denuncia el Senador se dio en el contexto del tratamiento del “pacto Roca-Runciman” que otorgaba importantes beneficios a Inglaterra en relación a la compra de carne a cambio de mantener el comercio con esa metrópoli que había decidido cerrarse al mercado internacional para negociar únicamente con sus colonias.

Como se explicó anteriormente, a partir de este acuerdo, Inglaterra se comprometía a seguir comprando carnes argentinas siempre y cuando su precio fuera menor al de los demás proveedores. A cambio, la Argentina pactó no permitir la instalación de frigoríficos nacionales y creó el Banco Central en cuyo directorio había una importante presencia de funcionarios ingleses, entre otras cuestiones.

En este marco, de la Torre denunció que los frigoríficos imponían, condiciones inhumanas de trabajo a los obreros y obreras, a quienes pagaban salarios miserables. Su poder, con el apoyo del aparato burocrático del Estado, era utilizado también para forzar una descapitalización de los pequeños frigoríficos competidores y para desplazarlos por completo del mercado de exportación o absorberlos (Rapaport, 2003 p. 238).

Como explica Rapaport:

La discusión terminó, luego de varias semanas de tratamiento del tema, con el asesinato, en el mismo recinto del Congreso, de otro senador por Santa Fe,





Enzo Bordabehere amigo de Lisandro de la Torre y a quien iban dirigidos aparentemente los disparos, uno de los crímenes más impactantes de la historia política argentina. Luego de estos acontecimientos, además del repudio del crimen, lo que quedó en evidencia fue que la conducta de los frigoríficos era claramente ilícita (2003, p. 238).

El reclamo de Lisandro de la Torre hizo aparecer en el discurso estatal una serie de denuncias que en la comunidad obrera de Berisso venía tomando relevancia, sobre todo en relación a las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras.

En este sentido, resulta importante destacar que el crecimiento de la inmigración que se dio luego de 1900 no tuvo los mismos objetivos que la política implementada en el siglo XIX sino que se basó en la incorporación de ciudadanos y ciudadanas árabes y de Europa que provenían en general de clases trabajadoras y veían en nuestro país una oportunidad de crecimiento económico. Siguiendo esta línea, muchas personas que llegaron a la Región comenzaron a trabajar en los frigoríficos o nutrieron con comercios la calle Nueva York.

A su vez, la inmigración permitió la llegada al territorio de trabajadores y trabajadoras con algún grado de formación en organización obrera dando inicio a las primeras luchas por la conquista de derechos en los frigoríficos.

Guillermo, un ex trabajador del Swift entrevistado para esta tesis, sostiene que las personas que arribaron al territorio podían dividirse en dos grupos en relación a su posición ante la patronal:



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

La inmigración fueron cuadros y una masa muy reaccionaria. Vos hablabas con un ruso y al otro día te llamaba el capataz. Los inmigrantes que andaban por los frigoríficos no tenían término medio: un 95% eran alcahuetes y un 5% eran sindicalistas. Gente con formación sindical<sup>167</sup>.

La lucha obrera en los frigoríficos se articulaba, como mencionamos, en una propuesta de gestión empresarial que negaba al sujeto trabajador en los discursos, pero también en las prácticas: durante la primera mitad del siglo XX las personas que se desempeñaban en los frigoríficos no contaban con un salario fijo y sustancial. De hecho, la situación laboral era muy cambiante, como parte del modo de gestión que Estados Unidos sostenía para sus empresas a nivel mundial.

Según el libro *A New Economic History of Argentina*:

(...) la relación entre los trabajadores y los frigoríficos estaba plagada de conflictos (...) Entre 1907 y 1930, el 80 por ciento de los trabajadores del Swift tenían períodos de empleo de menos de un año, a pesar de que muchos de ellos habían trabajado en la firma anteriormente. (...) Inferimos que los trabajadores podían ser despedidos y recontratados (Paolera y Taylor, 2003, p. 128).

---

167 Ver entrevista en Anexos.



La falta de derechos laborales en las primeras décadas de 1900 se plasma en casi todos los discursos recabados de ex trabajadores y trabajadoras del frigorífico que estaban en actividad en esa época.

Ejemplo de esto es el testimonio expuesto en el libro *Lituanos en Berisso 2*:

Feliksas Yancys trabajó en las cámaras frías del frigorífico Armour. Para entrar a las mismas, debía abrigarse con tal cantidad de ropa, que nunca parecía excesiva. Solía ponerse hasta 3 pantalones y 4 puloveres.

De lunes a sábados permanecía en el sector por espacio de 12 a 14 horas, bajo un severo régimen de conducta y vigilancia. Por ejemplo, si un obrero era sorprendido con un bocado, de inmediato se lo sancionaba e incluso podía ser despedido.

No podía dejarse de trabajar ni siquiera por pequeños lapsos de tiempo. Tal fue el rigor impuesto, que en cierta oportunidad cayó una roldana sobre la cabeza de Feliksas, provocándole una profunda herida y desvanecimiento. Llevado a la sala de urgencias, se le suturó con 4 puntos, tras lo cual fue enviado a las cámaras nuevamente, sin reposar siquiera, para continuar las tareas interrumpidas (Klimaitis, Semenas, Borba, 2005).

En el texto citado, puede leerse la explotación corporal que sufrían los trabajadores y trabajadoras. Sin embargo, en ningún momento aparecen nombrados y nombradas los y las responsables de esa explotación, situación que se articula con el mecanismo de ocultamiento del poder empresario desarrollado anteriormente. Para reemplazar al amo, los narradores utilizan diferentes recursos como la voz pasiva donde el sujeto recibe sin resistencia de un sujeto que no se



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

enuncia. El poder empresarial como agente se silencia y es reemplazado por significantes como “severo régimen de conducta y vigilancia”.

Estas condiciones de trabajo generaban serios problemas de salud en la comunidad obrera, tal como cuenta Rodolfo Fabris, ex vecino de la calle Nueva York:

A mis seis o siete años, mi padre contrae en su trabajo con las carnes en el frigorífico, la “brucelosis”, enfermedad que en ese tiempo se empezaba a conocer. Fue atendido por el conocido médico ensenadense Domingo Sidoti cuyo nombre hoy lleva una importante calle de Ensenada. Papá tenía fiebres muy altas con una sudoración de olor insoportable, “a paja podrida”, término que después aprendí al estudiar medicina. Al informar su enfermedad en el frigorífico, sus autoridades le “dieron la papeleta” como entonces se decía al despido. Y no sólo a él, sino también a mi madre, que también trabajaba allí como costurera haciendo los guardapolvos para los jefes y empleados de jerarquía (Fabris, 2011, p.8).

Un testimonio recolectado por Eleonora Bretal en su tesis de maestría señala una situación similar:

Te hacían hacer 20 horas en Cámara Fría donde había 17 grados bajo cero, donde yo me acuerdo que entré una vez y no sé si aguanté tres minutos, y salí, “no, yo acá no vengo” y menos con la ropa que teníamos. Un saco que no era muy térmico [...]En el frigorífico, me contaba mi viejo, porque yo cuando entré ya estaba todo más o menos armado todo eso, me comentaba mi papá que uno entraba, pero saber cuándo iba a salir, no sabía. [...] A veces se



caían de lo cansados que estaban, ¿sabés lo que es subir la media rês o un mocho? (que es la parte del bife con toda la parte de la nalga), ¿sabés lo que es hombrear todo el día eso? (2014, p. 46).

Como explicamos anteriormente, la industria frigorífica tuvo su pico productivo en los años 30. En ese momento, un tercio de las 6.500 personas que allí trabajaban eran mujeres. En 1947, sumaban 11.500, en una población de 34.000 (Municipalidad de Berisso, 2016).

Tal como desarrollamos en el capítulo 3, la lucha por la obtención de mejoras en las condiciones laborales comenzó en los frigoríficos entre el año 1915 y 1917 cuando los obreros y obreras exigieron por primera vez la jornada laboral de 8 horas y un aumento de salarios, así como el reconocimiento del descanso dominical.

En este marco, el día 28 de noviembre de 1917, unos 500 huelguistas intentaron entrar al Swift para impedir la realización de las tareas pero la policía a caballo disolvió al grupo por medio de tiroteos. Esta situación permite leer cómo el Estado se posicionó desde el comienzo de la lucha obrera en el territorio al servicio de la patronal frigorífica.

El uso de la fuerza pública para defender los intereses de las empresas extranjeras puede leerse a lo largo de la historia de la lucha de los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos Swift y Armour. Para pensar esto, recuperamos las palabras de Althusser quien sostiene que las fuerzas de seguridad son uno de los aparatos que el Estado utiliza para mantener la hegemonía del modelo productivo propuesto por la clase dominante:



El rol del aparato represivo de Estado consiste esencialmente, en tanto aparato represivo, en asegurar por la fuerza (sea o no física) las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción que son, en última instancia, relaciones de explotación. El aparato de Estado no solamente contribuye en gran medida a su propia reproducción (existen en el Estado capitalista dinastías de hombres políticos, dinastías de militares, etc.) sino también, y sobre todo, asegura mediante la represión (desde la fuerza física más brutal hasta las más simples ordenanzas y prohibiciones administrativas, la censura abierta o tácita, etc.) las condiciones políticas de la actuación de los aparatos ideológicos de Estado. Ellos, en efecto, aseguran en gran parte, tras el "escudo" del aparato represivo de Estado, la reproducción misma de las relaciones de producción. Es aquí donde interviene masivamente el rol de la ideología dominante, la de la clase dominante, que tiene el poder de Estado. A través de la ideología dominante se asegura la "armonía" (a veces estridente) entre el aparato represivo de Estado y los aparatos ideológicos de Estado y entre los diferentes aparatos ideológicos de Estado (Althusser, 1988).

Como explicamos el apartado contextual, si bien las primeras huelgas no permitieron la conquista de grandes derechos, pusieron simbólicamente en evidencia los modos de acumulación del capital de las patronales frigoríficas basados en la explotación obrera. A su vez, los reclamos comenzaron a crear en la comunidad laboral un proceso de comunicación que permitió a los sujetos identificarse en un "nosotros" significado mediante el reconocimiento de experiencias comunes con otros trabajadores y trabajadoras.

El uso del "nosotros", el sujeto trabajador enunciado en plural, se expone en varios de los discursos sindicales recolectados. Ejemplo de esto es el testimonio de María Roldán sobre el suceso que se conoce como "la huelga de los 96 días", que tuvo lugar en 1944 tanto en el frigorífico Swift como en el Armour:



La huelga de noventa y seis días se dio porque nosotros sabíamos lo que se embarcaba, lo que se ganaba, sabíamos todo, todo, es decir, las autoridades principales de los sindicatos de la carne de toda la República Argentina sabían lo que ganaban las empresas, sumas fabulosas, miles y miles de dólares y así que no nos podían seguir pagando 90 centavos la hora si nosotros éramos los factores primordiales que movíamos ese mundo tremendo, usted vio qué coloso es eso, esos hombres que mataban vacas nomás, que cobraban una miseria, había que parar por todos (James, 2003, p. 63).

En el discurso de María Roldán, el “nosotros” (los trabajadores y trabajadoras organizados y organizadas) se articula con un saber sostenido en la figura de “las autoridades principales de los sindicatos”<sup>168</sup>. Ese saber, es un saber sobre el amo

---

168 Cabe destacar que los significantes “sindicato” al igual que “trabajadores y trabajadoras” u “obreros y obreras” han tenido diferentes significaciones a lo largo de la historia del movimiento obrero. Según un documento elaborado por la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE) hasta 1976 podemos estipular cuatro etapas históricas de este movimiento, cada una de ellas vinculada a un determinado modelo de país: “Un primer momento -fines del SXIX a 1930- corresponde a un modelo capitalista dependiente que nos remonta al origen de nuestro Estado Nación, es decir al comienzo de nuestra modernidad.(...) Un segundo -1930 a 1943-se caracteriza por el agotamiento de dicho modelo.(...) En dicha etapa nuestras elites asumen a mediados del 30 lo que dio en llamarse: ‘modelo de sustitución de importaciones’, de características dependientes, con un fuerte arraigo en la actividad industrial relacionada, productivamente al espacio agro ganadero. Un tercer momento -1946 a 1955- está marcado por el Estado peronista. (...) Las transformaciones planteadas por el peronismo, tendrán una importancia central, ya que la organización sindical y el movimiento obrero en su conjunto se convirtieron en su base de sustentación. (...) Por último, una cuarta etapa-1955 a 1976- está marcada por la represión y el comienzo de la violencia desatada a partir del golpe de 1955, como la antesala de lo que vendrá, violencia direccionada especialmente



que es nombrado como “las empresas”. Siguiendo esta línea, ya en la década de 1940 el sindicalismo aparece en la cadena significativa de lo laboral como un significativo diferente al trabajador o trabajadora y a la patronal. En este sentido, podemos leer al sindicalismo en los frigoríficos como un elemento articulador de saberes sobre los trabajadores y trabajadoras y sobre la patronal que permite la comunicación y la histerización del discurso de los sujetos trabajadores organizados.

El saber aparece como consecuencia del proceso y acto de comunicación social, como un “salir del atolladero” en palabras de Lacan para quien “el saber, desde su origen, se reduce a la articulación significativa” (Lacan, 2008):

El saber es esto – se les presentan cosas que son significantes, y, de la manera en que se las presentan, no quiere decir nada, y después hay un momento en que ustedes salen del atolladero, de golpe quiere decir algo, y esto desde el origen (Lacan, 2008).

Sin embargo, para Lacan en la función del “rico” “el saber no es más que “instrumento de explotación” al que accede por añadidura en la compra del trabajador como unidad de valor (Lacan, 1992).

Siguiendo esta línea, el sindicato aparece como un tercer lugar significativo que se vuelve sujeto en sí mismo y permite que el trabajador o trabajadora pueda utilizar

---

hacia la clase obrera, con el propósito de borrar ‘el estado de situación social y organizativo’ alcanzado por la clase trabajadora en la etapa anterior (UTE, 2011).





su saber sobre su propia insatisfacción para recuperar algo de lo perdido en la relación de explotación. El sindicato es capaz de enunciar el antagonismo sin que el trabajador o trabajadora tenga que “arriesgarlo todo” como debería hacerlo – según Lacan- si saliera solo de su lugar de esclavo (Lacan, 1992).

Entendemos que este cambio de lugar en la relación de la patronal y los trabajadores y trabajadoras vía el sindicato habilita lo que Lacan llamó “la histerización del discurso” que es una rotación del discurso del amo hacia el discurso histérico.

Lacan reconoce la potencialidad de este discurso para mostrar el carácter “no todo” del sistema que se pretende universalista y objetivista y “desenmascarar” la dominación del Amo (Fair, 2019). Recordemos que en la teoría lacaniana las posiciones del sujeto van más allá de lo biológico, son relaciones posibles con la falta del sujeto barrado por el lenguaje.

Como explicamos en el comienzo de la tesis, la posición histórica se expresa en un discurso donde el sujeto barrado se ubica en el lugar de agente y se dirige al amo reclamándole un saber:

La histeria es un desafío a cuantos se arrogan el saber y el poder; y en este sentido, en su desafío, la histeria también incita, puesto que con su reto consigue despertar al amo y empujarlo hasta, como dice Jacques Lacan, el “pie del muro de producir un saber” (Hernández Delgado, 2017, p. 277).

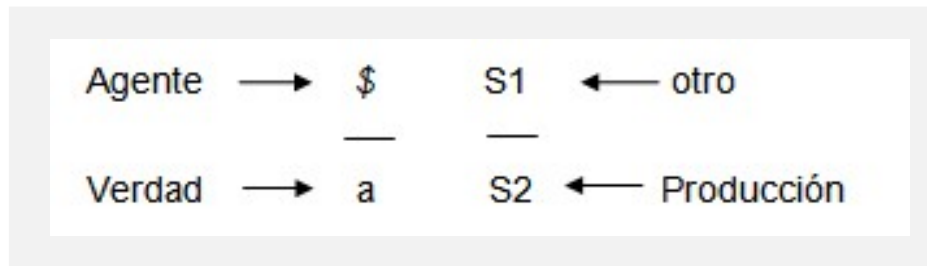


Figura 41. Matemática lacaniana del discurso histórico. Fuente: producción propia

El discurso histórico se organiza alrededor de una pregunta que inscribe en lo simbólico al sujeto, generando lazo social. Este tipo de discurso encarnado en el reclamo de la comunidad trabajadora humaniza a un sujeto que – como vimos- el discurso empresarial se esfuerza en silenciar. Sin embargo, la histerización del discurso no es garantía de emancipación porque necesita del amo en tanto otro. Como explica Rigoberto Hernández Delgado:

El discurso histórico requiere un amo, pero requiere especialmente un superior al que contraponerse y derrocar. Por ello la relación de la histérica con el amo es una relación de poder, de desafío, de estrategia. El paralelismo que Lacan (1975) encuentra entre la histérica y la clase proletaria es a este respecto, destacable, pues el valor sintomático del malestar del trabajador, de su alienación en el trabajo, de su deshumanización, muestra críticamente -al igual que el síntoma histórico- algo más que una mera condición atípica, anormal y extraña. Este síntoma se muestra así mismo como una crítica que permite entender que tanto la histérica como el proletariado han sido, además de explotados, despojados de su saber (2017).



Siguiendo esta línea, la organización sindical de los trabajadores y trabajadoras permitió realizar demandas específicas a la patronal. Retomando el testimonio de María Roldán, leemos en estas demandas un deseo de reconocimiento por parte del amo:

Entonces se hizo una huelga, porque cuando llevábamos el petitorio para hacer el verdadero ajuste de sueldos que debía ganar en esa época el trabajador de la carne y la trabajadora de la carne no nos querían recibir petitorios.

Fue así, nosotros les llevábamos un petitorio a oficina de personal, pidiéndoles un aumento de 15 centavos la hora para las mujeres y creo que era 20 o 25 para los hombres, porque siempre el trabajo del hombre es más rudo, más pesado. No nos recibían.

“Nosotros no respetamos ningún sindicato ni ninguna comisión, acá adentro no hay comisión”, nos decían (James, 2004, p. 65).

En la respuesta empresarial vemos un intento de reafirmar la negación al sujeto trabajador. Sin embargo, hay en esta pretensión capitalista un elemento que no cesa de emerger: al ser **el trabajador y la trabajadora** un sujeto éste o ésta será imposible de capturar de manera total por la estructura, representando una **falla constante para la pretensión capitalista**: “el trabajador es el lugar sagrado de este elemento conflictual que es la verdad del sistema” (Lacan, 2008).

El intento capitalista de individualizar lo laboral choca con la dimensión social del trabajo que caracteriza el hacer del sujeto. Los conflictos laborales son tal vez la



emergencia más palpable de esa falla, pero también lo son las asociaciones y los procesos de comunicación que el trabajo como práctica habilita.

En este sentido, encontramos diferencias en relación a la significación del trabajo entre quienes se desempeñaban en la fábrica en la primera mitad del Siglo XX y quienes lo hacían en los comercios de la calle Nueva York.

Mientras que los trabajadores y trabajadoras fabriles, al ser consultados y consultadas sobre la realidad de esos años, activan una significación vinculada a la explotación patronal y la lucha obrera, los y las comerciantes y sus familias recuerdan esa época como un momento de bonanza económica. Ejemplo de esto es el testimonio de Samuel Auerbach presentado en el apartado contextual en el cual se describe al territorio a partir de la ubicación de sus negocios. Recatamos aquí el final de esa cita: “Había trabajo para todos y todos trabajaban en esa calle que hervía” (Postales de Berisso, 2019).

Esta romantización del pasado laboral del territorio es ampliamente desarrollada a través de testimonios por la investigadora Eleonora Bretal quien en su tesis de maestría (2014) encuentra una operación similar por parte de los trabajadores y trabajadoras post cierre de los frigoríficos.

Como explicamos en la contextualización, según Bretal, el mito de “la época de oro” de lo laboral se construyó sobre una tradición selectiva<sup>169</sup> que silenció luego de los años 70 la situación de carencia de derechos de la comunidad trabajadora

---

169 Para construir esta categoría Bretal recupera a Raymond Williams quien sostiene que una tradición selectiva es una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo en el proceso de definición e identificación cultural y social (Williams, 2009, p. 159 en Bretal, 2014, p. 49).



de los frigoríficos y exaltó la condición de tener empleo, algo que se volvió dificultoso en el territorio luego del cierre de los emprendimientos.

Esta afirmación también es sostenida por la investigadora Mirta Lobato quien como afirma Bretal, señaló que uno de los silencios que percibió durante su investigación fue aquel que ocultaba los liderazgos, las luchas y prácticas anteriores al peronismo, y asimismo fortalecía la creación de una nueva tradición construida alrededor de la ideología peronista y la idea de una comunidad armónica (Lobato, 2004 en Bretal, 2014).

Para ambas autoras la irrupción del peronismo generó importantes consecuencias en la significación de lo laboral en el territorio.

Como desarrollamos el apartado contextual, la figura de Juan Domingo Perón emergió dentro de un grupo disidente de las Fuerzas Armadas que venían sosteniendo el régimen conocido como “Década Infame”. Durante este tiempo, se vivió en el país un sistema de fraude electoral y se planteó el modelo conocido como “sustitución de importaciones”. Este modelo emergió en el marco de las consecuencias de la crisis económica mundial del año 1930 y se basó en el fomento de la actividad industrial que, como hemos visto, estaba íntimamente relacionada con el modelo agroexportador.

En este sentido, tal como explicamos, la gran capacidad productiva de los frigoríficos había generado que muchos trabajadores y trabajadoras ante la crisis de empleo que se vivió en el país durante la década del 30, se trasladaran hacia Berisso. Así, para la década del 40, los obreros y obreras que habitaban la calle Nueva York ya no eran sólo los y las inmigrantes árabes y de Europa sino también migrantes internos.

La migración interna hizo que llegaran a Berisso dirigentes sindicales con experiencias de organización en el interior del país. Entre ellos podemos nombrar



a Cripriano Reyes – quien llegó a Berisso luego de vivir en Necochea- a María Roldán y a José Peter – dirigente de la carne a quien Reyes se opuso-.

Sobre esta realidad Peter afirma:

Muchos de nosotros hemos llegado desde nuestras provincias corridos por la miseria y la desocupación, obligados a desparramarnos por otros campos, por otras estancias, y por cuanto empresa industrial fuera posible, en procura de una vida digna. Llegamos con mapas de cicatrices producidas por nuestras labores en el campo; así venimos desde las chacras y los montes de Entre Ríos, desde los quebrachales y algodonales del Chaco, desde las selvas de Misiones, las estancias de Corrientes, desde las sedientas tierras de Santiago del Estero, y así desde todos los rincones de nuestro inmenso territorio patrio, trayendo en nuestras venas sangre de charrúa, de araucano, de guaraní, sangre de gringos campesinos y trabajadores, para mezclarla en los frigoríficos y así acrisolar la unidad proletaria para lograr una vida mejor (Peter,1958).

En el discurso de Peter, podemos ver el predominio del trabajo agropecuario en la población que migró desde las provincias a Berisso. Esto no es un caso aislado: responde a un modelo productivo nacional que ya desde la década de 1930 mostró su total dependencia a los avatares internacionales, especialmente a la comunidad europea y estadounidense.

Este contexto de dependencia generó que los trabajadores y trabajadoras rurales fueran, como explica Peter, “corridos por la miseria y la desocupación” y recurrieran a “cuanta empresa industrial fuera posible”, en procura de una vida digna.



La descripción de Peter nos permite reconocer que quienes atravesaron esta situación fueron los “proletarios” y proletarias, definidos por él como descendientes de pueblos originarios e inmigrantes “campesinos y trabajadores”. A su vez, en el discurso de Peter “la unión proletaria” aparece como deseo, como forma de “lograr una vida mejor”.

Todas estas personas que llegaron a la calle Nueva York hicieron crecer en número y diversidad al territorio. Sin embargo, esta heterogeneidad no se tradujo en cambios en las condiciones laborales por parte de las empresas aunque sí aumentaron la actividad sindical.

Como explicamos anteriormente, en la década del 40, cuando surge la figura de Perón, la realidad laboral de la calle Nueva York, y la de gran parte del país, había llegado a un punto donde los dueños y dueñas de la tierra y la industria se habían consolidado como un bloque político hegemónico que dominaba tanto el capital como el discurso, amparados por las fuerzas de seguridad y muchos de los medios de comunicación.

En este contexto, Perón – a cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión- emerge como el primer representante dentro de un gobierno<sup>170</sup> que expresa abiertamente en su discurso la opción por los trabajadores y trabajadoras.

Esta aparición discursiva de la clase trabajadora en el discurso estatal vino acompañada de importantes derechos. Como dirá el propio Perón en el texto "Un

---

170 Vale aclarar que el gobierno comandado por el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) fue un gobierno de facto que comenzó en el año 1943 y duró hasta 1946, cuando Perón es elegido democráticamente -aunque sin el voto femenino- presidente de la República Argentina.



texto del líder justicialista sobre el 4 de junio de 1943” publicado por *La Opinión* en 1973:

Ciertamente que todos los ciudadanos tenían derechos electorales; pero es igualmente cierto que las clases trabajadoras humildes no los podían ejercer porque su falta de independencia económica los sometía a la voluntad patronal, con lo cual venía a resultar que el patrono, para defender sus intereses frente a los del proletario, contaba con su voto duplicado, triplicado, cuadruplicado o centuplicado, según el número de asalariados que tuviese a su servicio (1973).

En este texto, puede leerse un significante que se volverá amo en el discurso peronista: la “independencia económica” como condición para el ejercicio de los “derechos” de “las clases trabajadoras humildes”.

La independencia económica aparece como clave para que emerja un trabajador o trabajadora como sujeto político que ya no debe “someterse a la voluntad de la patronal”.

A su vez, la independencia económica se opone a la significación de la desigualdad vinculada a una “ley natural” como sostuvo, por ejemplo, Monseñor De Andrea en la colocación de la piedra fundamental de la Mansión de los Obreros<sup>171</sup>.

---

171 A pesar de alejarse de los discursos hegemónicos de la Iglesia Católica, Perón bregaba por un país “profundamente cristiano” (El historiador, s/f)





En sus discursos, Perón propone una “tercera posición” que tenga como significativo al bien nacional asociado a tres preceptos que se articulan como doctrina<sup>172</sup>: la ya nombrada independencia económica, la soberanía política y la justicia social. Al respecto dirá Perón:

Para nosotros los justicialistas el mundo se divide hoy en capitalistas y comunistas en pugna: nosotros no somos ni lo uno, ni lo otro (2013).

Aquí el “nosotros” de Perón encarna una equivalencia con el “Pueblo” que se encadena en su discurso con el significante “trabajador”. Así lo demuestra una de las frases más populares de lo que se conoce como “Las 20 verdades peronistas”: “No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan” (*El Cronista*, 2016).

Entendemos la tercera posición peronista como un lugar no totalizante, contingente y táctico, en constante rearticulación que en su no-todo permite la emergencia del sujeto y de su deseo. Laclau trabaja esto a lo largo de su obra y ve fuertes conexiones entre este lugar discursivo y la propuesta lacaniana<sup>173</sup>.

Si bien Perón toma en su discurso varios significantes de la teoría marxista como por ejemplo el término “proletario”, desde un comienzo trabajó en una enunciación que se propuso como “tercera posición”. De hecho, la relación entre Perón y los

---

172 Para mayor desarrollo ver *La doctrina peronista. Filosófica, política y social* (1947).

173 Jorge Alemán cuenta que cuando conoció a Laclau éste le estrechó la mano y le dijo “Lacán y Perón, un solo corazón” (*Página/12*, 2015).



trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos surge desde el deseo del militar de desarticular la dirigencia sindical vinculada a tendencias marxistas.

Para esto, antes de ser presidente, Perón visitó varias veces Berisso y tejió lazos con el dirigente sindical Cipriano Reyes (trabajador del Armour) quien desplazó a Peter como líder de los obreros y obreras de los frigoríficos.

En un acto realizado en el comienzo de la calle Nueva York en agosto de 1944, Perón expresó:

Se ha dicho que nunca un alto funcionario nacional llegó a este lugar para conocer de cerca las necesidades obreras. Yo afirmo que quién no llega aquí es porque no sabe gobernar (Panella s/n).

Vemos aquí cómo desde sus comienzos, Perón se posicionó desde adentro del Estado. Esto resultó un rasgo discursivo innovador para los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos quienes hasta ese momento – salvo contadas excepciones- habían sido silenciados como sujetos del discurso por los representantes políticos nacionales. Ahora Perón, “un alto funcionario nacional”, había ido al territorio “para conocer de cerca las necesidades obreras” y afirmaba que esa actitud era parte de “saber gobernar”, diferenciándose simbólicamente del resto de los representantes estatales.

Leemos en esta propuesta de Perón una apuesta a la comunicación con los sectores trabajadores propiciada en una voluntad de “conocer de cerca las necesidades obreras”. Esa saber una vez instituido sostuvo el lazo social y fue central en la cadena discursiva peronista que se construyó también en base la identificación de los sujetos obreros que vieron materializarse gracias a la figura



de Perón los reclamos que hasta principios de la década de 1940 nadie parecía escuchar desde el Estado.

Como explicamos en la contextualización, los lazos entre la comunidad obrera de la calle Nueva York y Perón hicieron que la organización trabajadora de los frigoríficos, de la mano de Reyes, cumpliera un rol central en la movilización del 17 de octubre de 1945.

Reyes recordaría años más tarde en una entrevista publicada en *Página/12*:

Salimos de Berisso muy temprano. En La Plata nos reunimos con los de Ensenada. Las columnas iban por los caminos General Belgrano y Centenario. Desde varias empresas del Gran Buenos Aires los obreros iniciaron la marcha. En el puente de Barracas, la gente de los frigoríficos de Avellaneda se concentraba. Desde el norte, los trabajadores entraban en la Capital por los puentes Saavedra y Liniers, y por la rotonda de avenida Libertador. Ya en el Riachuelo, como levantaron los puentes, la gente tomó maderas y troncos de la orilla y se tiró al agua. Fue impresionante ver cómo la plaza se llenaba con el pueblo. Todos gritaban Perón presidente (1999).

Entendemos que Perón fue para los obreros y obreras de la calle Nueva York – y para muchos otros y otras de todo el país- la fundación simbólica del trabajado y la trabajadora como sujeto. En el discurso de Reyes podemos leer que ese sujeto trabajador se colectiviza mediante el significante “pueblo” que compartía, en 1945, un significante amo y un deseo: “Perón presidente”.

Esa irrupción marcó un claro antagonismo con el proyecto capitalista que silenciaba a la comunidad obrera y, por lo tanto, con todos los sectores que se



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

articulaban en ese proyecto. La tapa del diario *Democracia* en la víspera de las elecciones de 1946 permite ver lo anteriormente señalado:



Figura 42. Portada del diario *Democracia* del 23 de febrero de 1946 (Fuente: Wikimedia)

En la tapa del diario *Democracia*, se presentan distintos significantes que constituyen el antagonismo entre el peronismo y su oposición política, mecanismo clave para la construcción de la identidad. Sobre esto, Ernesto Laclau dice que:



Lo que permite el antagonismo es poder captar algo de esas identidades antagónicas. La presencia de la fuerza antagónica muestra el carácter contingente y de mero investimento de la identidad. Paradójicamente, la estructuración interna de la identidad, se muestra a través de aquello que la interrumpe y limita (2014, p.151).

La idea de que Argentina “nace con Perón” aparece en varios discursos de ex trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos. Sobre esto, Eleonora Bretal afirma:

Para Alberto, al igual que para los demás trabajadores, antes de Perón *no había nada* y después de los primeros gobiernos peronistas *ya estaba todo más o menos armado*. Las versiones de los entrevistados sobre los derechos conseguidos con Perón no sólo silencian el legado de conflictividad y organización sindical previo (como las huelgas de 1915 y 1917) o vinculado a otras orientaciones políticas contemporáneas al peronismo (como el laborismo y el comunismo), sino que además tienden a silenciar o subsumir –según los obreros-la acción de lucha de los propios obreros de la carne y la puja particular del Sindicato Autónomo de la Industria de la Carne de Berisso (SACB) en la consecución de tales conquistas (a excepción del liderazgo de Reyes en algunos casos). El énfasis lo colocaron en las *leyes de Perón* y los sindicatos que él trajo (2015, p. 46).

Como explicamos en el capítulo anterior, las elecciones del 46 le dieron a la comunidad obrera de la calle Nueva York el primer representante autóctono en uno de los poderes del Estado: Cripriano Reyes se convirtió en diputado nacional por la provincia de Buenos Aires por el Partido Laborista, fundado por él. La estructura de ese partido fue la que llevó también a Perón a la presidencia.



El enfrentamiento que se produjo después entre Reyes y Perón hizo que la comunidad obrera de los frigoríficos perdiera influencia directa pero no frenó las conquistas que llegaron a los trabajadores y trabajadoras del todo el país: salario móvil, vital y básico, participación en las ganancias, aguinaldo, vacaciones y educación universitaria gratuita, entre otras.

Como le contó María Roldán al historiador Daniel James:

En la época de Perón (...) Berisso fue una de las ciudades más felices de la Tierra. He visto acá gente muy contenta comprando, paseando, se iban a su paseíto cuando tenían sus vacaciones (...). Casi todas mujeres jóvenes, como yo, yo también era joven, contentas con su quincena, se compraba un corderito enterito, comíamos un corderito entero asado, se podía traer carne del frigorífico, para los obreros había carne más barata. Fue glorioso cuando Perón empezó a accionar cambiaron las cosas como si esto hubiera sido estéril y después viniera un verdeo (2004, p. 76).

En el discurso de Roldán – como en el de la mayoría de los trabajadores y trabajadoras de los años 40-, la figura de Perón aparece como un significante amo que encadena a partir de él el acceso a prácticas significantes que luego van a perdurar en los discursos de los y las habitantes de la calle Nueva York<sup>174</sup>. Entre estas significaciones podemos encontrar al Estado como el encargado de que “se pueda” comprar, pasear, cobrar regularmente y planificar el uso de ese dinero. A

---

174 En términos de Laclau estamos hablando de una equivalencia hegemónica de posiciones particulares (Ver: Laclau, 2014).



su vez, Perón se lee en el discurso de Roldán como el encargado de “accionar” esas prácticas, como creador de la cadena discursiva pública del trabajo: “como si esto hubiera sido estéril y después viniera un verdeo”.

Según explica Bretal a partir de los testimonios de ex trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos:

El peronismo apareció como parteaguas tanto respecto de la organización sindical y las condiciones laborales como respecto de la patronal: los *ingleses* eran malos antes del peronismo y, a partir de él, queda la suposición implícita de que dejaron de serlo debido a los límites impuestos por la organización sindical (2015, p. 40).

Vemos que el peronismo es un discurso del amo donde Perón aparece como agente con un saber sobre la patronal y sobre la organización sindical que le permite limitar (o castrar si lo pensamos desde la teoría lacaniana) el accionar de ambos sujetos dando como resultado al sujeto trabajador.

Como explica la dirigente sindical de los frigoríficos, María Roldán:

Perón nos dejó alineados, y la mayoría del pueblo la ha entendido, mujeres y hombres. Perón siempre nos decía guarden un peso que van a venir días muy malos, van a venir días muy negros, van a pasar muchas cosas, no derrochen, cuiden su trabajo, cuiden su salud, cuiden a sus hijos, eduquen a sus hijos, no los hagan faltar a la escuela, vacunen a sus hijos, he dispuesto tantos millones de vacunas. Un padre. (James, 2004, p. 99).



El significante “padre” al que alude Roldán en su discurso es trabajado por Lacan en diferentes momentos de su enseñanza. Al repasar el desarrollo de este término en el Seminario 5 (1999), la psicoanalista española Dolores Castrillo sostiene que:

El Nombre del Padre es según Lacan ese significante que “da autoridad a la ley” (...) lo que le da su autoridad a la cadena significante es también un significante, un significante privilegiado que es el Nombre del Padre. El Nombre del Padre no es pues una persona, es un significante y este significante es interno al propio sistema de los significantes (Castrillo, 2012).

Más adelante, en el *Seminario 22* (1974), Lacan va a decir que no debe hablarse del nombre del padre sino de “los Nombres del Padre” ya que lo que él denomina la función paterna puede encarnarse en diversos significantes que se ubican en el lugar del amo, permitiendo prescindir del padre a condición de servirse de él (2006).

El “padre” aparece en Lacan no sólo como nombre sino también como nombrante (1974), como significante inaugural. En este sentido, Perón como “padre” da inicio a la cadena significante pública del sujeto trabajador y también – al revestirse de cargos institucionales- abre y articula una nueva narrativa del Estado, generando





una equivalencia discursiva entre el amo Estado y su modo de actuar como agente regulador de lo económico dialogado con lo cultural/comunicacional<sup>175</sup>.

Al ser el padre un significante, el Golpe de Estado de 1955 que desplazó a Perón del poder y reinstauró el dominio de los grupos terratenientes, empresarios y militares en el gobierno, no pudo eliminar la figura de Perón como amo de los sujetos trabajadores si no que lo mantuvo en ausencia haciéndolo bandera de lucha y dando lugar al período conocido como “la resistencia”. Esto se explica retomando lo dicho anteriormente por Lacan sobre los modos de aparición de la función paterna en ausencia: por equivalencia, sirviéndose de él por los significantes, por los nombres del padre.

La condición plural que reviste a los nombres del padre generó a partir del exilio de Perón a España importantes divisiones en el movimiento obrero que disputaban la significación de un amo según sus intereses y referencias. En este sentido, la ausencia de Perón y su decisión de no tomar postura desde el exilio, tuvo como consecuencia en la cadena de lo laboral un vacío de autoridad, una desedimentación, que complicó la comunicación entre los distintos sectores del pueblo trabajador. La falla simbólica produjo un desplazamiento del conflicto al terreno de la violencia física, hacia lo real. Como explica James:

Aunque los años transcurridos desde el exilio de Perón en 1955 hasta su retorno en 1973 pueden representarse como un período de resistencia y

---

175 Desde la teoría de Laclau, Perón como significante puede pensarse como un término articulador que fue un significante vacío y que de manera contingente logró condensar demandas diversas (Laclau, 2010).



lucha, también fueron años de enconadas divisiones internas dentro del movimiento, que llegaron a su punto culminante durante el gobierno de la viuda del general, Isabel (1974-1976). En Berisso, el peronismo vivió este estado de guerra interna entre la izquierda y la derecha de una manera particularmente intensa (2004, p. 33).

A su vez, la aventura reformista de Perón en el gobierno despertó los odios más profundos de los sectores conservadores que volvieron al poder en 1955 de la mano de lo que sería el primero de una nueva seguidilla de golpes de estado. La restauración conservadora implicó también un fuerte avance contra las conquistas de las comunidades obreras. En este camino, los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos de la calle Nueva York por su tamaño y su nivel de organización, fueron blanco de numerosos ataques. Asimismo, sin ningún control estatal, las empresas recuperaron la capacidad de hacer y decir según su conveniencia retomando el proceso de silenciamiento discursivo de los trabajadores y trabajadoras:

En Armour, desde mediados de 1957 se presentaron conflictos en torno a la manipulación patronal de concesiones otorgadas por el convenio; estos conflictos provocaban la movilización de los trabajadores de los sectores afectados, que incluso llegaban a presionar a los dirigentes, como es el caso de un cambio de tareas, por el que “algunos obreros y obreras de la Sección picada del Frigorífico Armour de Berisso, se hicieron presentes en el local del Sindicato que los agrupa, con el objeto de exteriorizar su disconformidad con el cambio de tareas...” (ARMOUR: 6, 3 de julio de 1957). La lucha obrera del momento incluyó variadas formas y objetivos, entre los que se encontraba golpear al gobierno. Según un informe de espionaje, a fines de aquel año la empresa, en la sección Embarque, quiso obligar a trabajar los feriados y a que



los obreros tomen su franco sólo los días en que no había tareas. Los trabajadores de la sección respondieron tajantemente y decidieron no cargar los barcos de bandera argentina, con el fin de afectar directamente al régimen dictatorial (Raimundo, 2014, p.93).

Vemos en Raimundo cómo el accionar de la patronal aparece articulada con significantes como “manipulación”, “obligar” y “régimen dictatorial”, entre otros.

El re-empoderamiento empresarial puede leerse en un libro titulado *Ganadería Argentina, su desarrollo e industrialización* publicado por el Frigorífico Swift en 1957, con motivo del 50° aniversario de la instalación de la planta de Berisso.

A lo largo de todo el material, se observa una utilización del significante “nosotros”, vinculado tanto a la empresa Swift como sujeto del discurso como a “los argentinos” y argentinas. Se produce así una reducción de la identidad nacional al servicio de la identidad empresarial que postula como otro no a los trabajadores y trabajadoras si no a los “hombres del agro”. Como se aprecia en el prólogo de la edición:

“GANADERÍA ARGENTINA” – este libro – con que la compañía Swift de La Plata espera contruibuir al conocimiento de una industria que ha cimentado con tesonero esfuerzo el progreso del campo argentino, resume, a grandes trazos, una doble historia: la de nuestra ganadería, iniciada en los tiempos sufridos y románticos de la conquista, con el ganado chúcaro de las pampas, y la de la industria frigorífica argentina, que cimentó con su esfuerzo la labor progresista de millares de ganaderos y en la que Swift – desde hace cincuenta años- ha sido la manera de un arador que, con magnífica visión de futuro, fue abriendo un surco maravilloso, para que en él fructificase el sacrificado tesón



de los hombres del agro argentino. Se para ellos nuestro homenaje mayor (Swift, 1957, p. 6).

En el fragmento citado se pueden leer algunas articulaciones que se expresan a lo largo de todo el libro vinculadas a una significación positiva de la conquista (a la que se nombra como un tiempo “sufrido y romántico”) y a la importancia de la alianza entre la clase empresarial y la oligarquía terrateniente como forma de “progreso”. El significante “progreso” fue importado de Europa y sirvió como forma de sustentar ideológicamente el uso de las fuerzas represivas contra aquellos sujetos o pueblos que no compartían el modo de producción basado en la explotación y exportación de productos agrícolas y ganaderos.

Estas significaciones aparecen en el libro a través de homenajes a presidentes de la Sociedad Rural mediante imágenes que se acompañan de largas descripciones sobre los distintos procesos productivos llevados adelante por el frigorífico y una historización de la consolidación de la ganadería argentina que les da a los actores extranjeros un rol central. La alusión a los trabajadores y trabajadoras y al Estado es casi nula. En el capítulo final del material se sostiene:

La visión de un gran colonizador señaló el comienzo de esta riqueza, la ganadera, que es proclamado orgullo de los argentinos. Cuando D. Juan de Garay “echó a campo” sus quinientos vacunos, efectuaba otro acto simbólico y augural en la fundación de la riqueza argentina: creaba la ganadería.

Luego vino el empeño de hacendados y estancieros, cimentando esa riqueza sobre la base de los grandes rodeos de hacienda cimarrona, a pesar de la devastación causada por las vaquerías y gauderios, por perros cimarrones y malones. Pudo más el tesonero esfuerzo que la implacable tarea destructura.



El alambrado fue un nuevo jalón de progreso, opuesto al desorden y la depredación. No en vano Sarmiento imprecaba a los remisos con su “¡Alambren, bárbaros!” (Swift, 1957).

La deshumanización de los pueblos originarios o de aquellos sujetos que resistieron a la constitución del modelo de producción agroexportador se lee en el discurso empresarial mediante la equivalencia significativa de estos actores con “los perros cimarrones” o la utilización del significante “bárbaros”, entre otras alusiones que se expresan a lo largo del texto.

A este mecanismo se le opone la construcción de los “hacendados y estancieros” y los conquistadores que se nombran y exaltan mediante el uso de adjetivos calificativos. La empresa, mientras tanto –como parte de la característica del discurso capitalista-, aparece como un colectivo sin nombres propios, como parte de un nosotros, constituido en el antagonismo, “opuesto al desorden y la depredación”.

La avanzada conservadora fue acompañada por una desregulación estatal que permitió al empresariado aplicar mecanismos de una nueva fase del modo de producción capitalista: el capitalismo financiero, que dio lugar a fusiones entre sociedades y aumentó la concentración corporativa.

Este nuevo estadio del sistema tuvo al Estado como garante y generó que muchos trabajadores y trabajadoras fueran despedidos y despedidas y que la patronal avanzara sobre los organismos de defensa de sus derechos. Como explica Raimundo, a quien citamos anteriormente, en su tesis doctoral titulada *Conflictos laborales y clase trabajadora platense en torno a los años '60*:



En cuanto a los recursos organizativos para enfrentar la angustiante situación que se vislumbraba, el sindicato resultó intervenido durante la segunda parte de 1963, y en abril de 1964 se puede ver la formación de organismos particulares como la Comisión de Personal Cesante de la industria de la carne (2014, p. 103).

A los despidos masivos se le sumó en la década del 60 y principios de los 70 una serie de fusiones entre empresas que, como desarrollamos en el capítulo anterior, tuvo como consecuencia el cierre del frigorífico Armour y un vaciamiento del Swift que fue intervenido y gestionado por el Estado a partir del año 1971. La operación de vaciamiento es un mecanismo constitutivo del capitalismo financiero que se extiende hasta hoy e implica que las corporaciones extraigan el máximo de ganancias de una firma y luego se retiren, los problemas de empleo al Estado (Gresores, 2003).

En este contexto, la patronal intervino los órganos sindicales y puso en la dirigencia a sectores que respondían a sus intereses, cuestión que se profundizó con la estatización. Como explica Guillermo, ex trabajador del frigorífico:

Cuando yo entro en frigorífico estaba gestionado por el Estado. Era una administración dura con un convenio bajo en el tema salarial, se ganaba menos que en Propulsora, que en YPF o en Astilleros, pero en todo caso en la época de los ingleses se trabajaba peor. Ya no quedaba la gente de Reyes. Sí quedaban compañeros que habían estado el 17 de octubre. El sindicato



estaba con la patronal y nosotros estábamos más vinculados con la lista de izquierda, nuestros compañeros eran la gente del PCML<sup>176177</sup>.

En una entrevista realizada para esta tesis, Guillermo describe su militancia obrera adentro del frigorífico y la inscribe dentro de lo que se conoce como “peronismo revolucionario”, o peronismo de izquierda. Esta pertenencia se lee como antagónica a un peronismo sindical cercano a los intereses empresariales.

En este sentido, el retorno de Perón al poder en 1973 devolvió la esperanza a la comunidad obrera de la calle Nueva York en relación a la recuperación los derechos laborales y la restitución del lazo social dentro del movimiento. La división imperante veía una pretensión de sutura en un significativo articulador como Perón que había sabido ser nombrado como padre por gran cantidad de obreros y obreras de la calle Nueva York.

En el corto tiempo que el dirigente estuvo en el poder antes de su muerte en 1974, generó una serie de medidas que impactaron sobre la realidad laboral del territorio y su significación. Sobre esto, Guillermo sostiene que:

En el año 74 se aprueba la Ley de Contrato de Trabajo<sup>178</sup>. A los abogados que son los que empalman esa ley los mata la Triple A. Ese convenio era un

---

176 Partido Comunista Marxista Leninista.

177 Ver entrevista en Anexos.

178 La Ley de Contrato de Trabajo fue promulgada el 20/09/1974 y constaba de 301 artículos. Se trató de la primera ley nacional que sistematizó la totalidad de las regulaciones atinentes a un



conveio de avanzada. En una fábrica como la nuestra nos levantaba mucho el piso. Se imponía por ejemplo el tema de usos y costumbres: si en una sección las cosas se habían hecho de una forma la empresa no podía cambiar. Si en una línea de producción trabajaban diez no se podían poner ocho<sup>179180</sup>.

La aparición del asesinato en la lucha obrera no es algo nuevo, sin embargo, en los años 70 la persecución hacia los trabajadores y trabajadoras y la defensa de los derechos laborales se vuelven parte de la división interna del peronismo. La incapacidad de articular las distintas significaciones del padre tuvo como consecuencia la instauración de una actividad paraestatal que buscaba resolver los conflictos mediante la aniquilación del otro, algo que se expresa en el discurso a través de la alusión a la “Triple A”<sup>181</sup>.

---

contrato de trabajo. Con anterioridad a su dictado, el marco normativo de las relaciones laborales estaba atomizado en múltiples regulaciones, muchas de ellas, dictadas por gobiernos de facto (Candal, 2014, p. 56).

179 El dispositivo legal establecía con claridad los principios del derecho del trabajo y ordenaba que cualquier duda sobre la interpretación de las normas o acerca de la prueba en juicio sean resuelta a favor del trabajador (art. 9°, párr. 2°). La norma extendía la protección haciendo prevalecer por sobre ella misma a los “usos y costumbres” y a las prácticas de las empresas, cuando resultaban más favorables al trabajador (Candal, 2014, p. 56).

180 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.

181 La Triple A fue un actor político colectivo con una organización interna (estructura, jerarquía, modus operandi) que ejerció una acción política no convencional, no legal y violenta, utilizando recursos del propio Estado. Según Inés Izaguirre, mientras Perón vivió el objetivo de la Triple A fueron los cuadros revolucionarios del propio movimiento (partidarios de Cámpora), seguidos de la izquierda gremial (opositores a la burocracia sindical). Desde la muerte de Perón, en cambio, las





Retomando los planteamientos anteriores en relación a la capacidad unificadora de un significante amo común en la cadena discursiva sobre lo laboral, la situación de enfrentamiento social de los años 60 y 70 puede leerse como una falta de comunicación basada en una incapacidad de articulación simbólica, en una falla de los nombres del padre en la organización de los trabajadores y trabajadoras que se acentuó luego de la muerte de Perón.

A partir de este momento, el “peronismo revolucionario” perdió cualquier tipo de amparo estatal y aumentó la radicalización de sus luchas.

El proceso dictatorial instaurado en la Argentina en 1976 surge en este contexto de dominancia conservadora y división obrera. En la calle Nueva York, por su importante comunidad obrera, el accionar represivo se sintió fuertemente. Sin embargo, detrás del velo de la división política se escondía un empresariado que operaba desde las sombras produciendo importantes cambios en el modelo productivo argentino, en alianza con los dueños y dueñas de la tierra y el gobierno de facto autopercebido como “Proceso de Reorganización Nacional”.

Uno de los primeros gestos de esta nueva articulación hegemónica, puede verse a partir de la designación de Jorge Zorreguieta, dirigente de la Sociedad Rural, como responsable de Ganadería de la Nación.

---

bajas de las organizaciones populares con filiación ideológica de izquierda se multiplicaron por 43 y las de la izquierda marxista (PRT-ERP, PC y Socialismo), por 28. (Izaguirre, 2009: 100-101). Fue tras la muerte de Perón que comenzó la hora de la Triple A, a la que se le atribuyen mil quinientos asesinatos. El lanzamiento sin tregua ni reparo “a la liquidación del enemigo subversivo” se produjo después de que éste falleciera. Lo cierto es que a partir del golpe militar de marzo de 1976 la visibilidad de la Triple A como actor colectivo desapareció (Rostica, 2011).



La política agrícola-ganadera de la dictadura generó un cambio radical en los modos de producción. Como se explicó en el apartado contextual, durante esta época se desarrolló una avanzada de la producción agrícola en detrimento de la ganadera, proceso que fue fundamental a la hora de pensar la retracción de la industria frigorífica. Esta avanzada no significó una redistribución de la tierra si no que implicó un traslado hacia prácticas agrícolas más rentables por parte de los y las terratenientes.

La alianza entre empresarios y el estado dictatorial puede leerse a partir de varios ejemplos en el caso del frigorífico Swift de Berisso.

Durante la gestión estatal del frigorífico muchos trabajadores y trabajadoras sufrieron secuestros, asesinatos y desapariciones como se explica en capítulo dedicado al Swift del libro *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad*:

La primera víctima trabajadora de Swift para el período del terrorismo de Estado sufrió el secuestro y el asesinato antes de instaurada la dictadura: Enrique Saavedra Miño fue detenido el 11 de diciembre de 1975, en Berisso. Su cuerpo sin vida fue arrojado en un camino de tierra en Brandsen, junto a otras personas acribilladas a balazos que, se presume, eran obreros. A partir del golpe y hasta mediados de octubre de 1977, cuando el frigorífico pasó a ser operado por el grupo Huancayo, se contabilizaron un total de 26 víctimas: 4 asesinados, 6 desaparecidos, 16 exdetenidos, desaparecidos y liberados y/o presos políticos. El mismo 24 de marzo de 1976, la planta del frigorífico Swift de Berisso fue cerrada, mientras se instalaba un comando del Ejército. (...) Cuando reabrió la planta, la dirección impuso la extensión de la jornada laboral a nueve horas y despidió y sancionó personal (Ministerio de Justicia, 2015, p. 119).



Vemos aquí cómo la instalación del comando del ejército sirvió como garantía para la reformulación del régimen laboral por parte de la “dirección” del Swift, a cargo del Estado represor. Esta reformulación significó un retroceso en relación a las conquistas realizadas por los trabajadores y trabajadoras. El uso de significantes como “impuso” y “sancionó” permite leer la importancia del apoyo represivo en la instauración de las nuevas normas laborales que implicaron la “extensión de la jornada” y el despido del personal.

Durante el tiempo que el frigorífico estuvo en manos del Estado dictatorial, la empresa y su personal jerárquico operó como una unidad de persecución, secuestro, tortura, desaparición y muerte de trabajadores y trabajadoras. La mayoría de las víctimas fueron enviadas al Centro de Detención Clandestina (CCD) BIM 3.

Como explicamos en el apartado contextual, el Ministerio de Justicia de la Nación ha podido comprobar, mediante testimonios, la presencia de personal del Swift en sesiones de tortura e interrogatorios:

Otro extrabajador dio mayores detalles al respecto durante su testimonio en el Juicio a las Juntas de 1985. Este recordó haber reconocido durante el cautiverio y en las sesiones de tortura, la voz de un sereno del frigorífico: “De nombres del personal que me interrogaba yo lo único que sé, el nombre de un tal ‘Mesa’, que era de la Pref... de la Subprefectura. Digo que sé porque le conocí la voz y ese hombre, yo trabajé en el Frigorífico Swift, y ese hombre era, trabajaba, estaba de sereno en el Frigorífico Swift entonces, yo conocí esa voz cuando me hacía preguntas” (Ministerio de Justicia, 2015, p. 131).



En este testimonio, podemos observar cómo este hombre durante sus sesiones de tortura tuvo la capacidad de simbolizar algo de ese hecho mediante un saber sobre un otro adquirido en su experiencia como trabajador. Resalta también la cercanía en el discurso del significante “trabajaba” con las conjugaciones tanto del verbo ser (“era”) como del verbo estar (“estaba”) que aparecen encadenadas, casi equivalentes, en la búsqueda del significante “adecuado” para nombrar lo que se pretende.

A la hora de analizar la significación del trabajo – o de cualquier otro tema- desde la palabra de quienes fueron víctimas de la violencia dictatorial la lectura presenta un límite que se percibe consciente, una imposibilidad de significar especificidades que pretenden ser nombradas. Entendemos que esto se relaciona con la ausencia de lo simbólico como articulador social en el horror.

Fabiana Rousseaux, hija de desaparecidos y psicoanalista de la Universidad de Buenos Aires, trabaja esta dimensión en varios de sus escritos. En este sentido, en un capítulo del libro titulado *El ex detenido-desaparecido como testigo de los juicios por crímenes de lesa humanidad*, Rousseaux sostiene que:

En Argentina, miles de personas portan en sus cuerpos la memoria de lo imposible. Frente al límite de la experiencia impensable, el lenguaje requiere un “más allá de él”. Las palabras no alcanzan para nombrar lo que hay que testimoniar. Por eso el testimonio de la experiencia concentracionista, ese modo particular de narrar lo inenarrable, es siempre posible a condición de no extremarlo (2015, p. 65).

Como ya mencionamos en el capítulo anterior, el horror dictatorial incluyó en el frigorífico Swift la participación de la gerencia en la logística informativa. A su vez,



los secuestros fueron usados como una forma de despedir trabajadores y trabajadoras demostrando así la mutua colaboración entre la empresa y las fuerzas genocidas:

Ricardo Melano, recordó en este sentido: En el Frigorífico yo cuando... me, cuando me liberan me dan un papel en la Unidad 9 (...) sello del Ejército, yo con eso al otro día, al día siguiente... fui al Frigorífico Swift, me dijeron que no, eh... que no me podían tomar, no sé qué dice. Bueno le... yo le expliqué, acá está el papel, dice que no estoy involucrado en actividades ilegales que sé yo pero... me dieron como que no, así que no... bueno, dije bueno, está bien (...) a mí me echaron por abandono de trabajo (Ministerio de Justicia, 2015, p. 138).

En esta operatoria de complicidad represiva-empresarial como forma de despido vemos el dispositivo ya mencionado de supresión de lo simbólico como articulación. La prueba escrita de que el trabajador no estaba “involucrado en actividades ilegales” no funciona como justificación de una ausencia forzada por el propio Estado represivo, ante el cual no había forma de excusarse sin enfrentarse a la posibilidad real de la muerte. En esta paradoja queda capturado el sujeto trabajador que ante la falta de poder pelear por su puesto de trabajo desde la palabra termina aceptando la imposición: “bueno, dije bueno, está bien”.

La perversión del proceso dictatorial y de la empresa en relación a lo simbólico en la comunidad trabajadora de la calle Nueva York puede leerse también a través del testimonio de Ricardo Herrera expuesto en el documento del Ministerio de Justicia y citado anteriormente:



Ricardo Herrera se presentó a la empresa tras ser liberado. Durante el cautiverio, el personal represivo militar le indicó que “volviera al frigorífico como si no hubiera pasado nada”. Herrera fue reincorporado y ni siquiera se registraron sus días de ausencia. Sin embargo, la razón de su reincorporación se encontraba en el uso que la fuerza militar buscaba darle al trabajador, en connivencia con la colaboración empresarial. Herrera testimonió: Un buen día después de que me habían liberado, que habían pasado más o menos... este... dos meses, cayeron en mi casa... este... se identificaron como de las Fuerzas (...) Sí, conjuntas. Y... este... me preguntaban, me preguntaron, digamos, cómo andaba, cómo estaba el frigorífico, qué militancia había, sobre esas cosas. Y después inclusive me dijeron que me iban a hacer una cita, cosa que también pasó, me citaron... este... me llamaron por teléfono, inclusive llamaban por teléfono al frigorífico donde yo trabajaba. Hablaban con el Jefe de Laboratorio, que era de apellido Pisoni, se identificaban como de la SIDE, y que me tenían que ver a mí en, por ejemplo, por decir, en calle 44 y 6, a tal hora, que iban a pasar a buscarme y me pasaban a buscar, me subían a un Falcon, me ponían en el asiento delantero, me llevaban para el lado, digamos de Punta Lara por la diagonal 74, me preguntaban, por ahí en algún momento que yo quería dar vuelta accidentalmente la cabeza... me..., de los dos que estaban atrás me..., me... golpeaban para que no los viera (Ministerio de Justicia, 2015, p. 139).

Durante todo el testimonio, vemos cómo la subjetividad de Herrera se ve suprimida por la violencia que lo empuja hacia un lugar del objeto de un amo sin límite que disponía de él según sus intenciones, tal como vemos en los distintos usos del significante “me” que aparece en su discurso: “me llamaron”, “me pasaban a buscar”, “me subían a un falcón”, “me ponían”, “me llevaban”, “me preguntaban”. Siguiendo esta línea, vemos sobre el final del relato un quiebre en el discurso ante la aparición de la voluntad de simbolizar la violencia física, una



significación que se interrumpe ante la emergencia del significante sostenido en la memoria del cuerpo: “me..., de los dos que estaban atrás me..., me... golpeaban”

Sin embargo, a pesar del uso total de la fuerza contra los trabajadores y trabajadoras, los represores y empresarios no pudieron capturar la totalidad de las subjetividades.

Como explicamos al comienzo del análisis, la condición del sujeto es su insistencia por escribirse, por hacer lazo. En este sentido, las alusiones en los discursos analizados sobre los distintos mecanismos de solidaridad entre trabajadores y trabajadoras resulta una prueba de esto.

En el caso de Herrera, por ejemplo, su carácter impuesto como informante dentro del frigorífico no evitó que él les comunicara su situación a sus compañeras y compañeros como forma de evitar que se hablara de ciertas temáticas cerca de él y poder así evitar un saber comprometedor.

A su vez, tal como sostuvimos en el capítulo anterior, la solidaridad obrera es resaltada también por Bretal a través del testimonio de un ex trabajador del Swift que recuerda que cuando estaba detenido durante la última dictadura, los compañeros que estaban afuera les enviaban dinero para que pudieran proveerse de alimentos o artículos de higiene básicos. La importancia de los vínculos obreros se reafirman a través de este testimonio cuando el ex obrero frigorífico relata que un guardia cárcel que había trabajado en Swift le acercaba manzanas porque estaba agradecido por la vivienda que había obtenido a través de las diligencias que éste había efectuado en un plan mediado por el Sindicato de la Carne (Bretal, 2014, p. 60).

En los discursos recolectados sobre la época del gobierno militar, podemos ver cómo los mismos mecanismos de complicidad y terror que se utilizaban para gobernar el país se reproducían en la empresa Swift tanto durante su período de



gestión estatal como luego, cuando la empresa fue vendida al Grupo Huancayo, en 1977. Este grupo estaba controlado por la familia Constantini y un conjunto de poderosos terratenientes ganaderos, algunos de los cuales ya estaban integrados en otras firmas conjuntas (Gresores, 2003, p.6).

Huancayo no tuvo intenciones de realizar las inversiones necesarias para revertir la situación económica del frigorífico que nunca había logrado recuperarse del vaciamiento de fines de los 60. Tampoco había tenido esta voluntad la gestión estatal. A causa de esto, en el año 1979 comenzaron los rumores de cierre.

En este sentido, a pesar de encontrarse la sociedad en medio del proceso dictatorial más cruento de la historia argentina, los trabajadores y trabajadoras del frigorífico encararon una huelga masiva en el año 1979 que finalizó con una drástica reducción del personal pero que restituyó algo de la tradición obrera mostrando que el sujeto trabajador estaba en silencio, pero vivo a pesar de todo.

Como sostuvimos en el capítulo anterior, siguiendo a Bretal, la huelga es señalada como un punto de inflexión en la organización obrera de la industria frigorífica en la calle Nueva York:

La empresa sólo reincorporó a 1.200 trabajadores de los 3.000 que había adherido a la huelga y fueron despedidos cerca de 2.000 obreros, incluyendo a quienes optaron por el retiro voluntario (Bretal, 2014, p. 100).





Si bien el frigorífico Swift cerró en la calle Nueva York en 1983, la tradición simbólica fabril –como veremos más adelante- sigue presente y articulando los discursos hasta la actualidad.

Antes del cierre y aún en dictadura, la empresa cambió de dueños. Como explicamos anteriormente:

En el año 1980, (...) el frigorífico pasó a ser propiedad de Campbell Soup Company, suspendió por tiempo indeterminado el faenamiento de ganado vacuno y su actividad quedó relegada a la elaboración de conservas. Tres años después la fábrica dejó de funcionar, simultáneamente la empresa reestructuró el frigorífico Swift de la ciudad de Rosario y ofreció a los trabajadores que se trasladaran a esa planta. Una propuesta que para el secretario general del Sindicato era propia de un “cuento de ciencia ficción”. Hasta el año 1989, en la planta de Berisso continuaron en actividad unas oficinas administrativas ligadas al frigorífico Swift de Rosario (Bretal, 2014, p. 89).

El achicamiento y posterior cierre del Swift generó un cambio radical en la composición laboral del territorio y también de las significaciones del trabajo. En este sentido, vemos que, a partir de ese momento, comienzan a aparecer nuevos significantes en la cadena de significación vinculados a la falta del significante amo empresa como ordenador del trabajo en el barrio:

En aquel momento, los obreros intentaron formar una cooperativa de trabajo y consumo y ofrecieron comprar la planta en U\$S 2.500.000 en 10 años, para lo cual solicitaron un crédito del Banco Provincia. Sin embargo, distintas voces



del sector se alzaron contra esta propuesta, indicando que de otorgarse el crédito implicaría un trato preferencial que alteraría las reglas de la competencia. Durante años, en el barrio de Constitución funcionó una carnicería, establecida por el secretario del gremio de la carne de Berisso, bajo el nombre de cooperativa de trabajadores del Swift (Gresores, 2003, p. 11).

Vemos aquí la emergencia del significante “cooperativa” como propuesta de “los obreros” ante la ausencia de la empresa. Sin embargo, se lee también la resistencia de los sectores empresariales (“voces del sector”) al intento de los trabajadores y trabajadoras de significarse como parte de ese campo de significación/poder. El Estado resuelve a favor del empresariado quien sostiene que darle un crédito a la cooperativa equivaldría a brindar “un trato preferencial que alteraría las reglas de la competencia”. Ante esto nos preguntamos ¿quién pone “las reglas de la competencia”? Finalmente podemos saber que esa alternativa no pudo concretarse y el nombre de lo que hubiera podido ser una fuente laboral para miles de personas pasó a ilustrar con su denominación a un comercio del rubro “carnicería”, “establecida por el secretario del gremio de la carne de Berisso” en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Luego del cierre del frigorífico, las posibilidades de trabajar dentro del barrio se volvieron casi nulas al tiempo que sucedió lo mismo con el resto de la Región, situación que arrojó a un enorme número de personas al desempleo.

Como contamos en el capítulo anterior, Pedro fue un vecino de la calle Nueva York que trabajó en el Swift desde el 64 hasta el cierre y se quedó a vivir en el



barrio hasta su muerte en 2015. En una entrevista realizada en el año 2010<sup>182</sup> cuenta que:

Cuando quedé sin trabajo no me daban laburo en ningún lado. Yo siempre fui gordito e iba a anotarme a la Municipalidad. La mayoría que quedaron sin trabajo quedaron en la Municipalidad, pero yo quedé descartado. Previo íbamos a casa de gobierno a reclamar con el sindicato. No nos escucharon para nada. Y me quedé viviendo acá. Trabajé en un cabaret como músico pero la jubilación no me la contaron ahí, trabajé en negro<sup>183</sup>.

El discurso de Pedro nos permite ver cómo ante la ausencia de la empresa, el Estado aparece como la única opción para conseguir un trabajo que permita ganar el dinero necesario para vivir, como único amo en el discurso de lo laboral. La negativa de ese otro a comunicarse con el trabajador que hacia él se dirige (“no nos escucharon”) deja al sujeto sin posibilidad de enlazarse y lo arroja a la incapacidad de tramitar simbólicamente la falta. La desobjetivización tiene como contracara una autopercepción simbólica de la persona como objeto, algo que leemos en el significante utilizado por Pedro “quedé descartado”. Ante esto, el trabajo se desplaza hacia formas no institucionalizadas donde los derechos quedan vedados, cuestión que se traduce en lo que menciona Pedro como “trabajo en negro”.

---

182 La entrevista a Pedro fue realizada en el marco del Taller Andariego de Memoria Barrial del Centro Cultural Mansión Obrera.

183 Ver entrevista a Pedro en Anexos.



Este tipo de trabajo al igual que el desempleo, produce un silencio al deja por fuera al sujeto de los mecanismos estatales de registro, excluyéndolo de la cadena discursiva pública de lo laboral.

Para pensar esta realidad nos parece útil retomar el concepto de “desamparo” introducido por Sigmund Freud y retomado posteriormente por Jacques Lacan. En el *Seminario VI* (2014), Lacan desarrolla el concepto freudiano y sostiene que el desamparo equivale a un “sin recursos” del sujeto frente a un otro “que lo aspira”. Entendiendo como hemos resaltado que el sujeto necesita del significante del otro para devenir como tal, de un amo que comande el discurso, podemos pensar que la exclusión de ese otro, no sólo lesiona o inhabilita al sujeto del significante sino que también – como consecuencia de esto- elimina su deseo porque como sostiene Lacan: El deseo, de todas las demandas, se distingue en cuanto que es una demanda sometida a la ley (Lacan, 2014).

El proceso de desamparo que operó en la mayoría de la población trabajadora de la calle Nueva York a partir de los años 80 se relaciona directamente con un cambio en el modelo productivo donde “la patronal” desaparece como amo en el marco de la transición hacia un capitalismo de corte financiero<sup>184</sup>, donde el amo se

---

184 Cabe aclarar que hay diferentes formas de nombrar la mutación del sistema económico que se dio en el país y en el mundo. Aquí haremos alusión a esto como “capitalismo financiero” o neoliberalismo” retomando la propuesta de Stuart Hall quien sostiene que: “El término ‘neoliberal’ no es un término satisfactorio. Los críticos intelectuales dicen que el término reúne demasiadas cosas para merecer una única identidad, es reductivo, sacrifica atención a las complejidades internas y la especificidad histórica. (...) Sin embargo, hay suficientes características comunes para garantizar que nos de una identidad conceptual provisoria. (...) Además, llamar neoliberalismo es una necesidad política para dar un contenido a la resistencia, un enfoque (...) El neoliberalismo constituye un proyecto hegemónico” (Hall, 2011 en Peck, 2012).



oculta aún más y gran parte de la población queda por fuera de la estructura formal como parte de la estrategia expansiva.

La desaparición de la patronal como significante amo y la pérdida de empleo que esto provocó, generó que muchos trabajadores y trabajadoras del Swift de Berisso no pudieran restituirse en relación a su subjetividad. En una entrevista realizada por Eleonora Bretal, un ex trabajador del Swift cuenta que “algunos compañeros suyos optaron por suicidarse luego de quedar desempleados con el cierre fabril” (2014, p. 90).

La situación laboral de Berisso luego del cierre del frigorífico tuvo como consecuencia, según Gresores, que el municipio se convirtiera en “un pueblo dormitorio”:

De la importante ciudad industrial que había sido Berisso, cuna del 17 de Octubre y de numerosas luchas obreras, después del cierre del Swift sólo quedó un molino harinero, una planta metalúrgica y una cooperativa textil, convirtiéndose en un pueblo dormitorio con una desocupación del 50% (2003, p. 27).

Ante esta situación, muchos de los comercios del barrio cerraron y las propiedades que quedaron vacías fueron “tomadas” por vecinos y vecinas en general desempleados y desempleadas.

Como explicamos en el capítulo anterior, sobre la realidad laboral, social y política de quienes habitaron la calle Nueva York en los 80 y los 90 hay muy poco escrito tanto en la academia como en otros campos de producción discursiva. A partir de este período, los silencios sobre la realidad laboral de los y las habitantes del



territorio –categoría central de este análisis- empiezan a manifestarse en la lectura de los discursos de forma más generalizada.

En este sentido, recuperamos sobre esta época el testimonio de Cintia, docente de la Facultad de Bellas Artes y Periodismo de la UNLP, quien militó en la calle Nueva York luego del retorno democrático junto a un grupo de jóvenes de entre 12 y 18 años pertenecientes al Centro Literario Israelita y Biblioteca Max Nordau de La Plata.

Al ser consultada sobre la realidad laboral del barrio, Cintia afirma que durante los 80 el territorio fue sede de numerosos prostíbulos que sobrevivieron luego del cierre de los frigoríficos. Muchas mujeres que habitaban la calle Nueva York en ese momento sobrevivían mediante esta situación:

Era un barrio diezmado. Eran persianas bajas un montón de locales como los que ves hoy, muchos prostíbulos, lleno de prostíbulos Yo creo que muchos chicos eran hijos de esa actividad prostibularia<sup>185</sup>.

Podemos leer el significante “diezmado” que utiliza Cintia en relación la caída del amo que sostenía la identidad del barrio, sin embargo, resulta interesante ver cómo a partir de esta caída empieza a emerger en el discurso sobre lo laboral otros tipos de prácticas que también existían durante la época frigorífica pero que muchas veces eran silenciadas en los discursos sobre lo laboral como la presencia de gran cantidad de mujeres que vivían de la prostitución.

---

185 Ver entrevista a Cintia en Anexos



La existencia de prostíbulos no es una novedad de los 80 en el barrio si no que puede rastrearse implícita o explícitamente en los discursos desde los inicios de la actividad frigorífica. Ejemplo de esto es el relato que expusimos en el capítulo anterior en el cuál de Samuel Auerbach, ex habitante del barrio, describe el mapa comercial de la calle Nueva York en los años 20 del siglo pasado:

No faltaron prostitutas y capitalistas de juegos prohibidos. Había trabajo para todos y todos trabajaban en esa calle que hervía".<sup>186</sup>

La supervivencia de la actividad prostibularia estuvo vinculada sobre todo a la permanencia de la actividad portuaria en la calle Nueva York. Así lo explica Wichi, vecino del barrio y militante fundador del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de la calle Nueva York<sup>187</sup>, quien también resulta una voz fundamental para reconstruir la realidad laboral del territorio durante los 80 y los 90:

La gente que era del barrio iba a los cabarets, gente que laburaba, gente de afuera. Como también es zona portuaria venían los marinos de los barcos. Donde vivíamos nosotros había un cabaret, el dueño del cabaret era un técnico de fútbol infantil y conocía al hijo porque jugaba a la pelota y de día el hijo con gente más grande que él se ponía a limpiar y con el pibe íbamos a

---

186 En base al relato de Auerbach se contruyó el siguiente mapa comercial: <https://bit.ly/mapacomercialcallenuevayork>

187 Ver formación y actividades del MTD en el capítulo 3.



tocar los instrumentos de las bandas que estaban ahí. Era re loco, los sábados y domingo había fútbol infantil y el tipo dirigiendo a los pibes y después tenía a la noche la movida esa de los cabarets. Después uno va creciendo y el chabón era re turbio. Era zarpado<sup>188</sup>.

El desarrollo de la actividad prostibularia en el barrio no se lee en los discursos de los vecinos y vecinas de manera peyorativa, por el contrario, los cabarets eran un lugar a los que iban según Wichi “la gente que era del barrio”. Leyendo el discurso anteriormente citado vemos cómo conviven en ese contexto los prostíbulos y la infancia en el territorio en los 80, que aparece actualmente en el discurso como algo que “era re loco”.

El testimonio de Wichi también nos permite conocer que durante los años 80 la presencia del embarcadero hacia la Isla Paulino<sup>189</sup> fue clave para sostener la actividad comercial luego del cierre del frigorífico Swift:

En ese tiempo el embarcadero salía al fondo de la Nueva York. Eso era todo un río. Lo fueron rellenando. Iban tapando hasta que se hizo montecito. Cuando se terminó de tapar todo el río y se trasladó el embarcadero a donde está ahora se terminó de matar a la Nueva York, por lo menos se sostenían los almacenes, las carnicerías todo lo que la gente compraba para irse de vacaciones unos días y la gente del barrio vendía sus cosas, lo que se podía

---

188 Ver entrevista completa en anexos.

189 La Isla Paulino está ubicada a 15 km de la ciudad de Berisso sobre el delta del río Santiago. Tiene 4 km de extensión.





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

vender, también era un lugar de recreación. Estaba el río ahí y la gente se juntaba a hacer asado y pescar, estaba re bueno eso<sup>190</sup>.

A partir de esta época, los espacios libres y los recursos naturales del territorio empiezan a aparecer recurrentemente en los discursos como significantes vinculados a experiencias de reunión y disfrute colectivo y también como alternativa laboral en un contexto de desempleo, algo que se expresa en el discurso de Wichi quien afirma que cuando estaba el embarcadero “por lo menos se sostenían los almacenes, las carnicerías” y que el mismo era un “lugar de recreación” donde “la gente se juntaba a hacer asado y pescar” y que eso “estaba re bueno”.

Sin embargo, como vemos en el discurso la pérdida del embarcadero significó para Wichi el modo en el que “se terminó de matar a la Nueva York”. Esa alusión a la “muerte” la leemos vinculada a la falta de recursos para ganar dinero en el barrio. Nos resulta interesante señalar que en el testimonio no aparece nombrado un significante en posición de agente (o varios) como culpable de esa destrucción.

Sobre la realidad laboral de los años 80, también recuperamos el testimonio de Beto -ex concejal de Berisso y es una de las referencias más fuertes del peronismo en el barrio- quien llegó a la Nueva York en los años 70 y aún hoy vive allí:

---

190 Ver entrevista completa en Anexos.



Yo empecé la colimba en el año 81 y cuando salí en diciembre ya muchos pibes se habían ido del barrio con la familia. Fue la peor época de la Nueva York. Se iba todo el mundo. Se iban a buscar trabajo a otro lado, muchos se fueron para Villa Argüello, otros se fueron para La Plata. Al no haber trabajo, la vida acá se hizo difícil para todos. Se hizo difícil para nosotros que teníamos entre 19 y 20 años conseguir trabajo. De andar mal ¿me entendés? No tener para comer, fue una época re fea.<sup>191</sup>

En el discurso de Beto, podemos ver cómo los años posteriores al cierre del Swift describen una realidad que se relaciona con los descrito anteriormente sobre el desamparo como signifiante que nombra el “sin recursos” para constituirse como sujeto, vinculado a la incapacidad de los sujetos de producir materialmente la existencia.

Leemos en el discurso de Beto que esta realidad generó un éxodo en el barrio (“Se iba todo el mundo. Se iban a buscar trabajo a otro lado”) que surge como búsqueda de la supervivencia de los sujetos desamparados. A su vez, para quienes no fueron parte de ese éxodo, la vivencia del desamparo implicó una situación que Beto nombra como “difícil”, “de andar mal”, “no tener para comer”, “una época re fea”.

Analizando los discursos vemos que el desamparo se hizo más duro en el territorio para la juventud que debió salir a buscar alternativas de supervivencia a pesar de no tener la edad legal para trabajar. Esta situación da cuenta también de algo que señalamos con anterioridad y que tiene que ver con cómo la falta de empleo formal se expresa en prácticas que se desarrollan por fuera de los acuerdos

---

191 Ver entrevista completa en Anexos.



estatales como representación de la comunidad, algo que se evidencia también en el testimonio de Wichi sobre los 80:

Empecé a trabajar de muy chico. El chabón que estaba con mi vieja no podía, entonces yo me la rebuscaba de pibito a hacer cosas, desde juntar con mis hermanos ladrillos para vender a unas casas, de juntar metales y venderlos. En el embarcadero vendían troncos para llevar a aserraderos, entonces juntaba los troncos y se los vendía a una panadería que estaba enfrente de donde vivíamos que era de Don Armando. Y ahí este Don Armando como me veía que yo era pibe tendría 10 años o menos me ofrece limpiar latas y empiezo a limpiar latas de esas donde se hacen las facturas, a escondidas de mi vieja. Me levantaba a las 5 de la mañana y a las 8 me iba a la escuela. Hasta que me descubrió la maestra que yo me dormía y la llamó a mi vieja para preguntarle por qué iba con sueño. Después laburé de todo: estuve en un almacén, en una verdulería, en una vinería, todo de pibe<sup>192</sup>.

La descripción que hace Wichi sobre su trayectoria laboral en la infancia permite leer también una insistencia en el sostenimiento de la presencia en lo que fue y sigue siendo la única institución estatal del barrio: la escuela.

En el discurso de Wichi, “la maestra” aparece como un significante amo que “descubre” e interviene para señalar la falta a la ley que regula los derechos de la

---

192 Ver entrevista completa en Anexos.



infancia en la Argentina. Sin embargo, la intervención no logra reparar la falta de alternativas y como explica Wichi después de esa situación “laburó de todo”<sup>193</sup>.

Sobre la realidad laboral del territorio en los 80, Wichi cuenta que:

Siempre laburaban los chabones. Como estaban demoliendo el Armour había una cosa así como de carros que iban a buscar hierros y todo tipo de metales. Había gente que juntaban esas cosas todo el día, hacían una olla y comían. Y para nosotros como pibes era una diversión porque estábamos ahí, el río, pico y pala escarbando, sacando metales, porque a esa parte la rellenaron con cosas y entonces había un montón de metales ahí debajo de los cimientos del Armour, entonces había un montón de pozos y nosotros jugábamos con los pibes a la guerra hacíamos un montón de travesuras y yo tengo recuerdo que la gente, el hombre, o laburaba de eso, en YPF o en la construcción porque ya el Swift había cerrado.

En este fragmento del discurso, leemos un silencio en relación al trabajo femenino en los años 80 que se expresa también en la equivalencia entre “la gente” y “el hombre” que opera en el relato. A su vez, aquí aparece nuevamente la vinculación entre “el río” y “la diversión”.

Sin embargo, esa cercanía al recurso natural fue también para Wichi señal de un camino posible en relación a lo laboral:

---

193 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Siempre era el río, el bote, la lancha, ir a la isla. Y eso me llevó a ver barcos, embarcadores y gente que laburaba ahí que ganaba buena plata. Yo tenía unos conocidos que trabajaban en los barcos y me dijeron que me sacara una libreta de embarco que ellos me iban a conseguir laburo. A los 16 mi vieja me sacó el permiso para laburar como menor. Esta gente que me dijo que me iba a conseguir trabajo no me consiguió, así que agarré un bolso y me fui para el sur y para los puertos de barcos pesqueros y ahí enganché el primer laburo en Necochea, al lado de Quequén. Ahí fue el primer trabajo formal que tuve, ganaba buena plata<sup>194</sup>.

En relación a la presencia del Estado en el territorio, Wichi cuenta que durante el gobierno radical que comenzó en 1983 luego de la restauración democrática, no generó una presencia estatal en el territorio en relación a lo laboral si no que la lógica de intervención territorial del Estado estuvo vinculada al clientelismo como forma de acceso a la ayuda social:

El chabón que estaba juntado con mi vieja era un puntero de los radicales. Estaban las caja PAN<sup>195</sup>, llevaban gente a los actos de Alfonsín.

---

194 Ver entrevista completa en Anexos.

195 El Plan Alimentario Nacional (PAN), fue lanzado por el ex presidente Raúl Alfonsín en mayo de 1984 y se basó en la distribución de una caja de alimentos mensual a familias pobres durante cinco años (*La Nación*, 2003).



Siguiendo esta línea, Cintia señala que la situación cambió a partir del año 87 cuando comenzó a haber una "mayor intervención estatal" en el territorio, basada especialmente en ayudas sociales. Sin embargo, estos programas dialogaron con un territorio que ya llevaba en esa época casi 10 años de ausencia de un Estado como un otro para los sujetos del territorio, lo que dificultó los procesos de comunicación:

Me acuerdo de una familia que eran 11. Eran dos hermanas que vivían en un pasillo (...). En el gobierno de Caffiero estaba Ginés<sup>196</sup> de ministro acá en la provincia y empezó un programa que era súper revolucionario en ese momento de compra y distribución de preservativos y de colocación de DIU en uno o dos hospitales. Entonces rápidamente fuimos a hablar con la mamá de estos chicos. Yo pienso ahora que capaz era una mina de 30 años. Lloraba y lloraba y nos decía "no puedo, porque mi marido me caga a palos si me pongo un DIU, porque dice que es para ir a acostarme con otro"<sup>197</sup>.

Mediante el testimonio de Cintia, podemos leer el impedimento para poder acceder a los derechos por parte de –en este caso- un sector de quienes habitaban la calle Nueva York en los años 80. Entendemos a este impedimento como parte de la situación de desamparo reconstruida con anterioridad y también

---

196 Ginés Gonzales García era Ministro de Salud Provincial durante el gobierno de Antonio Caffiero que comenzó en el año 1987.

197 Ver entrevista completa en Anexos.



como consecuencia del silenciamiento que operó luego del cierre del frigorífico el cual según se lee tuvo un impacto mayor en las mujeres.

En este sentido, retomando el discurso de Wichi vemos que en la calle Nueva York durante los 80 las pocas personas que llevaban adelante alguna práctica informal para ganabar algo de dinero eran los hombres.

Los 80 significaron también el retorno al barrio de grupos de ex trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos sobrevivientes del genocidio de los 70: Este es el caso de Guillermo y varios de sus compañeros y compañeras de lo que había sido el peronismo revolucionario con sede en el frigorífico Swift:

Nosotros armamos un centro cultural en Berisso en el 84 y al poco tiempo empezamos con la idea de un taller de niños a partir de una experiencia de La Plata que era el “Taller la Amistad” que trabajaba con hijos de desaparecidos y nosotros nos proponemos hacer lo mismo en Berisso. Lo único que conseguimos fueron tres chicos de un compañero nuestro que había trabajado en Astilleros. En el 84 había mucho miedo en Berisso, todavía no se hablaba de desaparecidos, era muy difícil y ahí dijimos de ampliar con los chicos de los barrios más humildes y nos conectamos con un taller que se llamaba “Sol” que estaba en el Barrio Obrero y con los chicos del Max Nourdeau que estaban en la Nueva York<sup>198</sup>.

La mención de Guillermo hacia los niños y niñas de la Nueva York como representantes de los “barrios más humildes” da cuenta de la rapidez del cambio

---

198 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

en la composición laboral del territorio y de cómo ese cambio afectó la significación de su población no sólo hacia adentro del barrio sino también para quienes nombraban el espacio “desde afuera”.

Cuenta Guillermo que a fines de los 80:

Los chicos del Max Nourdeau se van y nos dejan el grupo de la Nueva York a nosotros. Y nosotros nos terminamos radicando en Villa Progreso. La calle Nueva York era así una tristeza, una pobreza, todo cerrado. Yo la había visto trabajando en el Swift con 5000 trabajadores<sup>199</sup>.

Al nombrar la situación del barrio en los 80, Guillermo utiliza el significante “tristeza” Y lo encadena como equivalencia a la “pobreza” y a la situación de lo “cerrado”. El encadenamiento significante alude a la calle Nueva York como un todo homogéneo (relacionado con el “ser” del territorio que se lee en el significante “era) y se presenta como antagónico –en términos de los ya citados desarrollos de Laclau- al momento donde había “trabajando en el Swift 5000 trabajadores”.

La situación laboral de los años 80 se profundizó con la llegada del gobierno del ex presidente Carlos Menem cuyas políticas intensificaron el proceso de conversión hacia un capitalismo de corte neoliberal. A partir de allí, la falta de empleo formal se extendió a otras regiones del municipio de Berisso y la provincia. El investigador Matías Iuzzi describe esta realidad:

---

199 Ver entrevista completa en Anexos





## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Las empresas Estatales que operaban en la zona y que ocupaban a gran parte de la población local fueron privatizadas y con ello se hizo efectivo el despido masivo de trabajadores. Según el periódico *El Mundo de Berisso*, la ola privatizadora dejó en la calle a 3024 empleados entre 1991 y 1994. Adriani y Suarez, (2003) afirman que “Para 1995 respecto a 1990 las reducciones de personal en las principales empresas fueron: Petroquímica General Mosconi (hoy Petroquímica La Plata) el 50%, Refinería de petróleo YPF (hoy Repsol-YPF) 85% Astilleros Río Santiago (hoy empresa provincializada) el 60% y Propulsora Siderúrgica (hoy SIDERAR) el 52%” (2007, p. 6).

Como explicamos en el capítulo anterior, en el documental del antiguo canal ATC realizado en 1991 y titulado “Historias de la Argentina secreta. Agonía y resurrección de Berisso” varios y varias habitantes de la calle Nueva York dan cuenta del impacto de la crisis de empleo que vivió la región durante los años 90. Entre ellos se destaca un hombre que se encargaba de un taller mecánico quien afirma:

Mi trabajo bajó en un 60% dada la situación acá actual y la de Berisso. En el caso de Berisso más todavía. Hay mucha desocupación. A su vez, la gente no tiene plata para reparar los coches como se debían reparar debidamente. Son trabajos menores los que hay en este momento. Estamos sobreviviendo porque tomamos trabajos con menos precios y como es un taller integral siempre de alguna forma u otra se trabaja. Pero no hay que olvidarse que de este tallercito vivimos tres familias (Archivo histórico RTA, 2016).



A través este testimonio, podemos ver cómo el contexto de desempleo condiciona también a aquellas personas que sí tienen trabajo pero que dependen del ingreso de su clientela para ganar dinero. En este sentido, como “la gente no tiene plata” no repara “debidamente” los coches y por eso desde el taller toman “trabajos con menos precios” como forma de “sobrevivir”.

El agravamiento del desempleo en la Región se da, como explicamos, por una profundización de la relación del Estado con el sector empresario y en perjuicio de los trabajadores y trabajadoras. En esta línea, el Estado como Nombre del Padre, como significante ordenador ante la falta del amo empresa, acentuó su retirada durante los años 90 acentuando así la masificación del dispositivo discursivo capitalista que propone una salida individual a problemas colectivos.

Ejemplo de esto es el testimonio de Guillermo:

A fines de los 90 quisimos hacer un productivo pero no había financiamiento. En los 80 y principios de los 90 aparecen proyectos con financiamiento extranjero y por el lado del justicialismo había algunas cosas pero no muy masivas. Del “Proyecto Joven”<sup>200</sup> por ejemplo salieron 20 proyectos en un año.

---

200 El Proyecto Joven fue un programa de capacitación y pasantías financiado de manera conjunta por el Estado nacional y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Desde 1994 más de 108.000 personas de todo el país pasaron por esta iniciativa que buscó ocupar momentáneamente a desempleados o dar algunos elementos para reingresar en el mercado laboral a jóvenes de bajos recursos (hogares con un ingreso promedio de \$ 120) (*La Nación*, 1999).



La falta de financiamiento estatal para proyectos de activación productiva y la presencia de fondos extranjeros como opción contribuyó a la caída del Estado como significativo amo para los sujetos. Esta caída rompió el lazo social entre el Estado y los trabajadores y trabajadoras al tiempo que dejó a los segundos y segundas en una situación de desamparo que hizo imposible la emergencia del deseo.

Sobre esta realidad Wichi cuenta que:

Veía a mis amistades que estaban en cualquiera, en la esquina. Pibes inteligentes, emprendedores que se las rebuscaban en laburos de albañilería, herrería y yo le dije a los locos que los veía ahí en la esquina, fumando, escabiando, por qué no armamos una cooperativa de construcción, de herrería, vamos a hacer algo porque no da para estar así en cualquiera magueando plata, haciendo algunas boludeces<sup>201</sup>.

Ante esto, nos preguntamos ¿Qué opera en la práctica de “estar en cualquiera” de los sujetos “inteligentes” y “emprendedores” que se describen en el discurso anteriormente citado? Muchos autores y autoras se han hecho esta pregunta, sobre todo en relación a las toxicomanías juveniles. En este caso, elegimos pensar sin garantías una relación entre ese “estar en cualquiera” y un contexto de desamparo donde las coordenadas significantes del sujeto se vuelven difíciles de trazar con un otro que –como señalamos anteriormente- no hace lazo, aspira,

---

201 Ver entrevista completa en Anexos



desubjetiviza y por tanto rompe el deseo. Siguiendo esta línea, el “cualquiera” se lee como una forma de tramitar el imperativo superyoico capitalista que propone la época al que Lacan señala como el siguiente: ¡Goza! (1998)<sup>202</sup>.

Como explicamos en el capítulo 1 de esta tesis, en la obra de Lacan, el goce es un concepto de amplio desarrollo que se relaciona con lo singular, con el cuerpo, con lo real y el significante. A su vez, aparece en vinculación con la castración (Lacan, 1998) y también con la pulsión de muerte de Freud (Lacan, 1992).

Sin embargo, el dispositivo capitalista elimina la singularidad del goce y su regulación bajo una pretensión de sutura universal a través de objetos de consumo.

Como explica Pavón-Cuellar:

---

202 Para pensar este imperativo desde la Argentina, nos parece útil aquí retomar las reflexiones del artista Daniel Santoro en cuenta a la relación entre peronismo y goce. Para Santoro, la función del peronismo – como tercera posición- se basa en lo que él denomina “la democratización del goce” que posibilita la articulación de una cadena de equivalencias que permita escapar de la clausura capitalista: “Tal vez sea una paradoja en un punto, pero es la doble condición del peronismo. El peronismo es la felicidad inmediata, por un lado. Por otro, como fue la voluntad de Perón, está la planificación, una mirada a largo plazo. Cambiar la estructura productiva, cambiar el sistema económico, por ejemplo, está en la idea íntima del peronismo. Por otro lado, aparece el acceso o la democratización del goce. Democratizar el goce capitalista sería una aplicación del peronismo en el corto plazo. La idea de la democratización del goce está en corazón de la acción social del peronismo. (...) El capitalismo no está para la democratización del goce, sino que crea una especie de pirámide a través del consumo, de los logros, de los triunfos, de los individuos, logra establecer una jerarquía de goces. Y el peronismo viene a cuestionar esa jerarquía del goce y dice: ‘Todos van a gozar’ (Santoro, 2012).



Lo cierto es que no hay manera de recuperarnos, pues no hay manera de poseernos. Es imposible desalienarnos, quitarle nuestra vida real al sistema simbólico, gozar de esta vida pulsional usada como fuerza de trabajo por el Otro, gozar de nuestro cuerpo, gozarnos, poseernos. Y sin embargo, al generalizar la supuesta propiedad y libertad del amo, el capitalismo ha generalizado la ilusión de poseerse. En esta ilusión, los sujetos ya no son sus cuerpos ni están en sus cuerpos ni son poseídos a través de sus cuerpos, sino que se poseen y poseen sus cuerpos, tienen sus cuerpos (2017).

En este sentido, si se piensa desde el imperativo capitalista, el trabajo aparece vinculado en los discursos no sólo a la supervivencia sino también y sobre todo como condición para la existencia del sujeto del consumo. Esta realidad puede leerse en el documental titulado “La Nueva York, una película del MTD Berisso” (2006) a través del testimonio de un vecino del barrio que trabajó en el Swift:

Si se pierde el trabajo se pierde mucho. Te deja un vacío, un rencor. Te resentís. Por las necesidades que aparecen, por la falta de salario. Tenés que pedir, tenés que dar la cara y encima que das la cara (que cuesta mucho) tenés que decir gracias después. Eso duele. Además uno tiene su orgullo. En otro tiempo el que subía último pagaba el boleto de todos, hoy no se puede pagar el boleto de todos. La gente no puede pagar ni su propio boleto, anda en bicicleta. El que tiene, tiene poco y lo cuida y el que no, no tiene nada (MTD de Berisso, 2006).

Analizando el fragmento anteriormente citado leemos una equivalencia entre la pérdida del trabajo y la emergencia de “la falta” que se inscribe primero en el cuerpo como sensación (“un vacío”) y luego como sentimiento (“un rencor”) para



después significarse en relación a lo identitario –la imagen de uno en el otro- como imperativo destituyente: “tenés que pedir”, “tenés que dar la cara” y “encima” “tenés que decir gracias después”. Todo este proceso se significa como “dolor”.

En contraposición a esta imagen significativa emerge el recuerdo de un sujeto que “pagaba el boleto de todos” cosa que hoy “no se puede”. Aquí el dinero aparece como un elemento necesario para acceder al transporte público, pero también como un medio que sostiene una práctica colectiva, un lazo que desde que se perdió el salario ya no existe para la mayoría de esas personas, generalidad que leemos a través del significante “la gente”: “La gente no puede pagar ni su propio boleto, anda en bicicleta”.

Como explicamos en el capítulo anterior, un cuadro comparativo realizado por la socióloga Leticia Muñiz Terra (2004) muestra que para el año 2001 el desempleo en Berisso alcanzaba al 31% de sus habitantes.

Sin embargo, si bien el Estado y las empresas seguían ausentes como fuentes de trabajo en el territorio, comienzan a surgir en esta época algunas acciones de vecinos y vecinas organizados y organizadas que buscan generar ingresos mediante la creación de emprendimientos, conocidos en el barrio como “productivos”.

Es en este marco, que el grupo del que formaba parte Guillermo –radicado en Villa Progreso- vuelve en el 2001 a la calle Nueva York con una propuesta de generar una cooperativa y luego un productivo de verduras deshidratadas. A partir de ese proyecto, el colectivo comenzó a vincularse con el Encuentro de Organizaciones Sociales de donde surgen los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD).

Esa primera iniciativa no fue fructífera en términos monetarios, sin embargo, Wichi sostiene que la experiencia fue instituyente en términos organizativos y laborales:



Ahí empecé a militar un poco en lo social y lo político, empecé a entender cómo era la COPA (Coordinadora de Organizaciones Populares y Autónomas)<sup>203</sup>. Después me iba al barco y ahí es dónde me craneaba de hacer algo. Hacía un viaje a principio de año y otro al final como para con eso vivir y paralelo yo hacía otras cosas, estaba organizando a la banda para hacer algo<sup>204</sup>.

A la hora de pensar la restitución de la militancia política en relación a lo laboral en el barrio nos resulta destacable que dos de sus impulsores (Wichi y Guillermo) habían participado de procesos de comunicación dentro del ámbito del trabajo formal y tenían saberes en relación a la lucha colectiva por los derechos laborales. Este dato no nos parece menor a la hora de pensar los cuestionamientos que empezaron a surgir en relación al desamparo por parte de los sujetos desempleados en la calle Nueva York.

Este proceso, según cuenta Wichi, no fue sencillo. Comenzó con la creación de una cooperativa en la casa de un vecino que puso a disposición una serie de herramientas en desuso. A partir de ahí la idea de crear un Movimiento de Trabajadores Desocupados en el barrio empezó a tomar fuerza:

---

203 La Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas surgió en los 90 y estuvo formada por: agrupaciones de trabajadores desocupados, campesinos, asambleas vecinales, movimientos estudiantiles, barriales, y diversas organizaciones de izquierda de todo el país (Caruso, Maccarrone y Ramírez, 2004)

204 Ver entrevista completa en Anexos.



Y bueno hacíamos changas ahí y Guillermo empezó a ir casi una vez por semana a cranearme la cabeza de “che, loco armemos el MTD, armemos el MTD” y yo: “no, acá no, en la Nueva York no, acá están todos mal acostumbrados de que vengan por arriba los punteros, que esto, que el otro”. Yo le decía que no y me iba a laburar en los barcos, hacía un viaje, venía, hablaba con los chicos, hablaba de hacer un MTD y no querían saber nada hasta que un día los agarré y los llevé a un piquete allá en la rotonda de Pasco, donde se cortaba siempre para que conozcan cómo se lucha y ahí recién arrancaron. Dijeron: “esto está bueno, conseguir las cosas luchando” y ahí lo llamé a Guillermo para que me haga la segunda y ahí comencé a laburar mucho menos en los barcos. La asamblea era en la esquina de casa. En vez de escabiar y fumar charlábamos de lo organizativo<sup>205</sup>.

El fragmento de discurso citado nos parece un buen ejemplo para intentar leer mediante su expresión simbólica, el accionar de la comunicación en los procesos de transformación social en relación a lo laboral. En este sentido, vemos que a través de la insistencia desde la palabra por parte de Guillermo y en un contexto determinado comenzó a operar en Wichi una imagen de sí mismo diferente en relación al trabajo que devino en deseo e incluyó resistencias y acciones (“Yo le decía que no y me iba a laburar en los barcos, hacía un viaje, venía, hablaba con los chicos, hablaba de hacer un MTD”).

Luego fue él, el que instituyó también mediante estrategias, entendidas como el camino más posible hacia el deseo, nuevos lazos de significación laboral con otros

---

205 Ver entrevista completa a Wichi en Anexos.





habitantes de la calle Nueva York que reinventaron sus modos de nombrar una práctica: “Dijeron: ‘esto está bueno, conseguir las cosas luchando’”.

Estos encadenamientos de actos comunicacionales, permitieron la restitución de la palabra como práctica colectiva –lo simbólico- en detrimento del consumo de sustancias, situación que entendemos implica también una restitución de un lazo social que se encontraba en situación de precariedad a causa del desamparo: “En vez de escabiar y fumar charlábamos de lo organizativo”.

Los nuevos lazos que se generaron en relación a lo laboral por parte de este grupo postularon al Estado como otro y recuperaron el discurso histórico - presente en el territorio casi desde el inicio de la actividad frigorífica- como forma de expresar las demandas hacia ese amo en falta.

No podemos pensar ese resurgir del reclamo sin tener en cuenta el contexto de articulación entre el sujeto desocupado y la cadena de significación del movimiento obrero:

El 1° de mayo de 1996, por primera vez los desocupados tuvieron su lugar en la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores en la Plaza de Mayo (...).En una bandera argentina se podía leer escrito en aerosol negro: Movimiento de Trabajadores Desocupados. Era el nombre genérico bajo el cual se habían agrupado distintas comisiones barriales, sin vínculos entre sí, pero con el objetivo común de organizar a los sin trabajo. Por lo general, en todas las comisiones participaban algunos militantes desencantados de los partidos políticos (incluidos los de la izquierda), ex activistas sindicales, curas tercermundistas y miembros de comunidades cristianas de base (Hendler, Pacheco y Rey, 2012, p. 46).



Estas articulaciones recuperaron también específicamente la tradición de lucha obrera de los frigoríficos de la calle Nueva York. Como explica Guillermo:

El nombre de los piqueteros viene de los grupos de compañeros que enfrentaban a los rompehuelgas. En el frigorífico se daba el piquete que era que cuando había un conflicto un grupo de compañeros y compañeras se paraban en puerta de fábrica y no dejaban pasar los carneros<sup>206</sup>.

Siguiendo a Hendler, Pacheco y Rey (2012) podemos afirmar que durante los años 2000, el término “piquetero” se incorporó definitivamente al lenguaje cotidiano de los argentinos y argentinas como forma de nombrar a aquel sujeto que cortaba una calle en forma de reclamo laboral. La masificación del significante puede pensarse vinculada a la masividad del problema de la falta de empleo en la Región y el país en general:

Svampa y Pereyra lo definen como la irrupción de “una nueva versión del cabecita negra<sup>207</sup>, imagen cabal de la alteridad con la cual asoma ese otro mundo, ignorado y ajeno, amenazador y no tan distante” (Hendler, Pacheco y Rey, 2012, p. 50).

---

206 Ver entrevista a Guillermo en anexos.

207 “Cabecita negra” fue un término acuñado en los años 40 para nombrar peyorativamente a los trabajadores y trabajadoras que apoyaban las políticas de Juan Domingo Perón, muchos de ellos y ellas migrantes internos.



Esta afirmación nos permite ver mediante la equivalencia las articulaciones entre la figura del piquetero y la piquetera y la del trabajador y la trabajadora de los frigoríficos preperonistas que construimos anteriormente.

Al referirse al sujeto piquetero Guillermo señala continuidades entre el movimiento interfabril de los años 70 y las zonas de influencia del movimiento piquetero:

Si vos hacés un mapa de los movimientos piqueteros más interesantes y los ponés con las interfabriles del año 74 ves muchas coincidencias. En general los piqueteros era hijos de los obreros fabriles, buena parte de los piqueteros eran hijos de los obreros fabriles que tuvieron mucha participación en los 70. Veo continuidad en los lugares. Las interfabriles estaban en Berisso y Ensenada y en la zona sur del Conurbano y los piqueteros más avanzados están en la zona sur del Conurbano y en La Plata, Berisso y Ensenada<sup>208</sup>.

La importancia del movimiento piquetero en relación a los reclamos laborales en el país tomó relevancia luego del suceso conocido como “la Masacre de Avellaneda”<sup>209</sup> que llevó al ex presidente Eduardo Duhalde a adelantar las elecciones presidenciales.

---

208 Ver entrevista a Guillermo en Anexos.

209 Como explicamos en el capítulo anterior, el 26 de junio de 2002, el entonces presidente Eduardo Duhalde junto con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá, ordenan reprimir una protesta piquetera en el Puente Avellaneda. En esa represión son asesinados los militantes Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, este último de importante trayectoria militante y



En el marco de este avance, el MTD de la calle Nueva York consiguió sus primeras “conquistas”, término utilizado para aludir a la obtención de recursos estatales para los y las miembros de la organización.

Estos recursos fueron utilizados no sólo como ingreso para los y las integrantes del MTD sino también para la construcción de espacios colectivos. En este sentido, como explicamos en el capítulo anterior, el primer espacio en el que funcionó el Movimiento fue en una casa que antiguamente había funcionado como cabaret, ubicada a metros del arco de la Mansión de los Obreros:

Llegamos a la casa cuando todo estaba derrumbado, en muy malas condiciones; hacía más de veinte años que estaba deshabitado, en una de sus paredes había un gran mural que daba signos de lo que fue aquel cabaret. Luego de limpiarlo, fuimos reconstruyéndolo de a poco, colocando los techos, hicimos un entrepiso, instalamos la electricidad, destapamos los desagües, colocamos los sanitarios y finalmente pintamos, edificando con nuestro trabajo un espacio para la dignidad<sup>210</sup>.

Vemos a partir del discurso citado cómo la narración de la construcción del MTD se escribe desde un “nosotros” que en el hacer colectivo deviene como “trabajo” y

---

organizativa. Santillán fue baleado mientras intentaba socorrer a Kosteki, arrastrado por la policía y manipulado para acelerar la pérdida de sangre. Por el hecho fueron sentenciados varios efectivos entre ellos Alfredo Fanchiotti y Alejandro Acosta, señalados como los principales responsables materiales (*La Nación*, 2014).

210 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>



produce materialmente “un espacio para la dignidad”. La aparición del significante “dignidad” emerge como novedad en el discurso del desamparo. Podemos leer esto como una restitución subjetiva de quienes participaron de la tarea. En esta línea, si bien los recursos fueron otorgados por el Estado, no se hace alusión al mismo. Podemos relacionar esta ausencia a la forma en la que esas “conquistas” fueron conseguidas, por medio del reclamo y lejos de un reconocimiento estatal devenido en voluntad.

El local donde se construyó el MTD albergó a mediados de los 2000 una carpintería, un taller de serigrafía y una copa de leche, entre otras iniciativas. Este movimiento se dio en conjunto con otros grupos de desocupados que junto con el de la Nueva York conforman en MTD de Berisso: Villa Progreso, Villa Argüello, Villa Nueva, Barrio Obrero y El Carmen<sup>211</sup>.

La existencia del MTD en la calle Nueva York reactivó la presencia de un significante colectivo en las narrativas sobre lo laboral de los sujetos que habitan el lugar recuperando la historia del territorio. En un texto del año 2008, el MTD explica que:

El barrio Nueva York es un barrio muy especial para nosotros, porque conjuga historias de lucha obrera, cultura proletaria, resistencias con épocas de desamparo, desocupación y abandono del estado. Trabajamos en la calle Nueva York desde hace más de seis años, con el compromiso de rescatar esa historia y llevarla a un futuro más justo. Por todas estas razones, por lo que venimos haciendo y lo que soñamos, es que seguimos apostándole a este espacio cuyas bases son el trabajo, la solidaridad y la dignidad. Los mismos

---

211 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>



valores que sostenemos en todos los barrios que estamos organizados como Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso en el Frente Popular Darío Santillán<sup>212</sup>.

En este discurso el significante “desamparo”, puede leerse historizado como una etapa pasada que permitió ser superada mediante la organización de los trabajadores y trabajadoras desocupados y desocupadas. A su vez, aparece en el texto una articulación con el pasado laboral del territorio. El “trabajo” emerge en el discurso como un “valor”, como “base de un espacio” que tiene como “compromiso” “rescatar esa historia y llevarla a un futuro más justo”.

La forma de organización del trabajo que propone el MTD es el de la cooperativa que en el barrio lleva el nombre “Darío y Maxi” en homenaje a los piqueteros asesinados en la Masacre de Avellaneda. Lucas, quien en 2017 formaba parte del MTD de la calle Nueva York explicó en una entrevista<sup>213</sup> realizada en ese año que:

La cooperativa es un grupo de personas que estamos todos gestionando y trabajando a la par sin, en este caso, en esta cooperativa, estamos sin patrón que es importante porque te da la libertad de trabajar más tranquilo o más en conjunto y como te estaba diciendo hacemos trabajo de limpieza, hacemos arreglos lo que es la calle algunas veces, cortes de pasto y estamos así,

---

212 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>

213 Entrevista realizada en 2017 junto a la Lic. Alida Dagnino quien estudia las trayectorias laborales juveniles en la calle Nueva York de Berisso en el marco de una beca doctoral otorgada por la UNLP.



trabajando. Tenemos un sueldo que lo paga Nación. Antes del 10 de cada mes nos depositan el sueldo<sup>214</sup>.

La idea de “trabajo sin patrón” aparece en varios de los discursos recolectados sobre lo laboral en el MTD. Retomando el discurso de Lucas, esta modalidad le permite al trabajador “más libertad de trabajar más tranquilo o más en conjunto”. Sin embargo, en base a los testimonios de sus integrantes y fundadores y fundadoras podemos saber que esa forma de organización convive en los discursos con un deseo de trabajo formal que actualmente no se garantiza mediante la figura de cooperativa.

Guillermo afirma al respecto:

El piquetero lucha por un trabajo genuino que en una sociedad como esta es un trabajo con patrón, lo que pasa que las posibilidades de alcanzarlo son muy difíciles y va generando una experiencia de trabajo sin patrón. El planteo básico es que haya trabajo para todos. Objetivamente no hay que idealizar la forma de trabajo de los movimientos desocupados, no tenés obra social no tenés jubilación, no tenés aguinaldo, no tenés vacaciones, hay un montón de conquistas del movimiento obrero que se pierden. Ya que tenemos que organizar nuestro trabajo organicémoslo como pensamos que tiene que ser una nueva sociedad pero el reclamo por el trabajo genuino sigue existiendo<sup>215</sup>.

---

214 Ver entrevista completa en Anexos.

215 Ver entrevista completa en Anexos.



En el discurso de Guillermo el “trabajo genuino” aparece vinculado a las “conquistas del movimiento obrero”. La importancia de estas conquistas se vinculan, sobre todo, a la aparición de los trabajadores y trabajadoras en la cadena estatal de lo laboral. En este sentido, si bien el Estado no aparece nombrado, podemos inferir que el reconocimiento por parte de ese referente opera como amo en el discurso analizado. Entendemos que el reclamo se relaciona con que esa aparición en la cadena pública del trabajo rompe con el silencio, da un nombre al sujeto trabajador y lo anuda a una tradición histórica que en el discurso del MTD emerge como constante.

En este sentido, Wichi afirma:

Trabajar con patrón es más fácil. Si vos tenés una carpintería, producís pero tenés que moverte para que eso vuelva y hay muchos que no quieren porque cuesta. Ojalá fuera así y que la gente esté consciente. Con el tema de que no hay laburo se vuelca todo a los planes sociales y ¿cómo genera laburo el plan social? Nosotros con una acción política de mantener el barrio limpio, si nosotros no lo hacemos no lo limpia nadie, y la acción política salió de nosotros en asamblea que somos los que vivíamos ahí que fue una pulseada que la recontra ganamos<sup>216</sup>.

---

216 Ver entrevista a Wichi en anexos.





En el discurso de Wichi (y también en el de Guillermo) el “trabajo sin patrón” puede leerse como deseo (“ojalá fuera así”). Sin embargo, el hecho de que las actividades se retribuyan mediante un plan social no es suficiente para constituir a las acciones de la cooperativa como una propuesta superadora del empleo público y privado. En el caso del MTD el trabajo se instituye, como explica Wichi, mediante una “acción política” de un hacer vinculado a la falta, que en la especificidad de la calle Nueva York se vincula a la limpieza del barrio.

La organización asamblearia de la acción política rompe con la lógica verticalista que caracteriza al “trabajo con patrón” -dentro del cual situamos lo que fue el funcionamiento de las empresas frigoríficas en el barrio-, al que entendemos como una significación hegemónica de lo laboral en la mayoría de los discursos analizados para esta tesis.

En este sentido, la posición contrahegemónica de la organización del MTD plantea un antagonismo con todos aquellos discursos encadenados en la lógica tradicional de lo laboral. Como vimos, este encadenamiento significativo se cimentó en nuestro país – y en la calle Nueva York en particular-, salvo en algunos períodos de la historia, en base a un modelo que fusionó los intereses del empresariado extranjero y los sectores de la oligarquía terrateniente. En ese modelo, el Estado aparece como un sostén necesario pero silenciado por un amo patrón que construye mediante el ocultamiento de las relaciones de poder su pretensión de clausura.

Como explicamos en el apartado 3.7 de esta tesis titulado “Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”, el MTD tiene una fuerte articulación con el Centro Cultural Mansión Obrera instalado en el año 2005. Ambos espacios gestionan la Radio *La Charlatana*, creada en 2010 a partir de una convocatoria de la Red



Nacional de Medios Alternativos en el marco de la sanción de la Ley Nacional de Servicios de Comunicación Audiovisual<sup>217</sup> en el año 2009.

Tanto *La Charlatana* como los emprendimientos productivos llevados adelante por el MTD (carpintería, serigrafía, pizzas) se constituyeron también como espacios de acción política en relación a lo laboral. A su vez, el intercambio con Mansión Obrera permitió extender hacia el campo de la lucha cultural la problemática del empleo en el territorio.

La experiencia del “Taller de Madres”<sup>218</sup> que desarrollamos en el apartado contextual es uno de los ejemplos de articulación entre estos espacios en materia laboral. El “Taller de Madres” se desarrolló en el año 2011 y reunió a cinco mujeres del barrio, en su mayoría desempleadas que comenzaron a tener un ingreso mediante la obtención por parte de del MTD de una serie de planes

---

217 La Ley Nacional de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 fue sancionada en el año 2009 y tiene como objeto la regulación de los servicios de comunicación audiovisual en todo el ámbito territorial de la República Argentina y el desarrollo de mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines de abaratamiento, democratización y universalización del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Si bien la Ley continúa en vigencia, su proceso de implementación se vio acotado a partir del Decreto de Necesidad y Urgencia 267/2015 publicado en diciembre de 2015 por el ex presidente Mauricio Macri que modificó la estructura gubernamental de control y aplicación de la misma.

218 Como explicamos en el capítulo anterior, la elección del nombre del taller respondió a una decisión de las talleristas quienes se identificaban con este significante y generó un debate en la organización que estaba comenzando a ser atravesada por el importante crecimiento del movimiento feminista que se estaba dando en la Argentina.



sociales enmarcados en un proyecto nacional conocido como “Programa de Trabajo Autogestionado<sup>219</sup>” (PTA).

La propuesta de trabajo se basó en la creación de un taller que les permitiera aprender las labores de una operadora de radio para luego poder desempeñarse en esa actividad. El proceso de comunicación que incluyó encuentros, capacitaciones y debates que se dieron en el seno de aquel espacio implicó un avance en relación a la independencia económica de mujeres que tenían problemas de empleo o que directamente carecían de él. Sin embargo, la experiencia duró sólo un año por varios motivos. Uno de ellos fue la finalización de los planes –que tenían una corta duración- y otro tuvo que ver con la incapacidad de las mujeres de defender esos ingresos mediante la acción del piquete.

A partir de esto, podemos leer que, si bien los planes sociales resultan un paliativo a situaciones y muchas veces generan a su vez un incentivo para la obtención o mantenimiento de un ingreso monetario fijo, no logran romper con la lógica de desamparo que implica la incapacidad de obtener un trabajo formal y el silencio que el discurso estatal tiene hacia los sectores poblacionales desempleados.

En el caso de la calle Nueva York, la imposibilidad de los sujetos que allí habitan de acceder a un empleo registrado dialoga con el incumplimiento de las medidas dispuestas en relación a lo habitacional por el decreto 735/2005<sup>220</sup>, firmado en

---

219 El Programa de Trabajo Autogestionado creado mediante el decreto N° 203/2004 tiene por objeto promover la generación de nuevas fuentes de trabajo y el mantenimiento de los puestos existentes a través del fortalecimiento de unidades productivas autogestionadas por sus trabajadores (Boletín oficial, 2017).

220 El Decreto 735/2005, firmado por el ex presidente Néstor Kirchner y publicado en el Boletín Oficial el 28 de junio de 2005, declara lugar histórico nacional a la calle Nueva York, en la ciudad de Berisso, desde la calle Valparaíso hasta la calle Alsina, eje principal del sitio comprendido entre



2005 por el ex presidente Néstor Kirchner, mediante el cual se declaró al barrio como Lugar Histórico Nacional.

Como explicamos anteriormente, el Estado no ha estado completamente ausente en el barrio si no que se ha presentado con acciones específicas que produjeron un mejoramiento en la calidad de vida de los y las habitantes pero que no lograron terminar estructuralmente con los problemas de empleo de la población que siguen siendo un tema recurrente a la hora de consultar a sus habitantes.

En este sentido, Beto (vecino del barrio y ex concejal de Berisso) explicó en una entrevista realizada en 2018 que:

El Estado más allá de ser de un color o del otro no se está haciendo cargo. Yo no digo que te solucionen la vida pero por lo menos de los más chicos viste, que empiecen a tener una mirada para adelante con algún futuro, con algo. Hoy un pibe de 14 años, 15 años te dice “yo no voy a estudiar una mierda porque para qué voy a estudiar si no voy a tener nada”<sup>221</sup>.

En el discurso de Beto el Estado aparece como un signifiante amo en relación a la garantía del trabajo. Así sucede también en los testimonios anteriormente citados. A su vez, la importancia de “tener futuro” –encadenado con lo laboral -

---

el dock central y el canal Este de Puerto de La Plata. Legislación Recuperado de <http://goo.gl/vBjhdT>

221 Ver entrevista a Beto en Anexos



emerge tanto en las palabras de Beto como en las de Wichi como un deseo en relación a una falta vinculada a oportunidades laborales.

Este contexto discursivo se articuló a partir de 2008 con la propuesta estatal de concesionar el acceso al río ubicado en la calle Nueva York para desarrollar una terminal de contenedores.

Tal como expusimos, el territorio que limita entre la calle Nueva York y el Río de La Plata pertenece desde 1991 a la provincia de Buenos Aires y es gestionado desde 1999 por el ente de derecho público no estatal Consorcio de Gestión del Puerto La Plata (PLP) (Decreto Provincial 1.596/99), presidido por un representante del Poder Ejecutivo provincial e integrado por los municipios de Berisso, La Plata y Ensenada, la Unión Industrial Argentina de la Provincia de Buenos Aires, la Cámara de Remolcadores, la Cámara de Comercio e Industria La Plata, el Sindicato de la Fraternidad y el Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) (Represa, 2017).

La existencia de un puerto en el barrio fue condición para el desarrollo de la industria frigorífica. En este sentido, su significación se asocia en los discursos sobre esta época al crecimiento productivo. Esta significación se sostiene también de continuidades en relación a la existencia de otras industrias de la Región que sobrevivieron a la desaparición de los frigoríficos en el territorio como la petroquímica, la siderúrgica y la carbonífera, entre otras.

Sin embargo, luego del cierre del Swift y el Armour, el acceso al río comenzó a articularse simbólicamente en los discursos de los vecinos y vecinas con el goce de la naturaleza convirtiéndose en uno de los pocos significantes vinculados al disfrute en un contexto de desamparo como vimos anteriormente en el relato de



Wichi (“Estaba el río ahí y la gente se juntaba a hacer asado y pescar, estaba re bueno eso”<sup>222</sup>).

La irrupción de la idea de instalar en el barrio una terminal de contenedores generó diversas consecuencias significantes los y las habitantes de la calle Nueva York. Por un lado, el emprendimiento trajo esperanza en relación a la reactivación de posibilidades de empleo formal en el territorio. Por el otro, despertó desconfianza en una población que creció siendo testigo del desamparo estatal y empresarial en el barrio.

La propuesta de instalar una terminal en el barrio estuvo vinculada principalmente al ex gobernador de la provincia de Buenos Aires Daniel Scioli en articulación con los municipios de La Plata, Berisso y Ensenada. Como explica Represa en el año 2008:

Han sido estos actores quienes, mediante licitación pública, contrataron para la instalación del puerto de contenedores a la empresa TECPLATA S.A., perteneciente al grupo ICTSI y para la ejecución del dragado, a la empresa PENTAMAR S.A (2014).

Tal como desarrollamos en el apartado contextual, a partir de allí comenzó la construcción de la terminal, el emprendimiento portuario con mayor inversión de la historia argentina<sup>223</sup>.

---

222 Ver entrevista completa a Wichi en Anexos.



El inicio de la construcción de Tec-Plata marcó el regreso del barrio como significativo relacionado a lo laboral tanto en los discursos de sujetos que representaban instituciones estatales como también por parte de los sujetos vinculados al discurso empresarial. En el caso de este trabajo se analizaron para abordar esta época discursos de personas con cargos directivos de la Terminal, trabajadores y trabajadoras y delegados sindicales así como también piezas institucionales (gráficas y audiovisuales), publicaciones en redes sociales y notas periodísticas de medios de comunicación privados de alcance nacional, provincial y municipal.

Los discursos estatales sobre la construcción de la terminal se expresaron en diversos materiales, algunos de los cuales fueron tomados para el desarrollo de este trabajo. Ejemplo de esto son las palabras del ex intendente de Berisso Enrique Sle Zack enunciadas en el año 2009 en la reinauguración del Club Zona Nacional –ubicado en la calle Nueva York-. Allí el ex funcionario sostuvo que “con la Terminal la Nueva York va a volver a vivir” (*El Mundo de Berisso*, 2009)”.  

---

223 Como explicamos en el capítulo anterior, la construcción de la obra portuaria más importante de Latinoamérica fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por 30 años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014).

La Terminal, ubicada en la finalización de la calle Nueva York, tiene construido más de 5.000 m<sup>2</sup> de edificios entre los que pueden nombrarse talleres de reparación, áreas para aduana, prefectura y caminos de acceso. Su desarrollo demandó una inversión de 415 millones de dólares (Revista Vial, 2014).

De funcionar plenamente, el emprendimiento sería capaz de generar 500 empleos directos y otros 500 correspondientes a personal de los organismos de control. Además se estima que generará alrededor de 2 mil empleos indirectos (Municipalidad de Berisso, 2014).



En la cadena significativa del discurso de Slezak, la expresión “va a volver a vivir” se constituye como significante cuyo reverso es la idea un territorio no-vivo. La idea de “muerte” asociada discursivamente al barrio silencia todas aquellas expresiones de resistencia al desamparo generadas por quienes allí permanecieron luego del cierre de los frigoríficos. El ejercicio de la violencia simbólica del silenciamiento se produce en este caso de manera situada al haber sido el discurso enunciado en el territorio barrial y frente a vecinos y vecinas del lugar.

Analizando el discurso del ex intendente, leemos una significación de lo vivo vinculada al trabajo formal como amo del discurso. En este sentido, se despliega nuevamente la precarización del lazo social que provoca la exclusión del sistema laboral de los sujetos, en este caso, de los y las habitantes de la calle Nueva York. Esa exclusión al constituirse como hegemónica recubre al territorio de determinadas significaciones vinculadas a lo negativo. Lo que nos parece importante resaltar es que no se lee aquí en ese vaivén del discurso un lugar no-todo que dé cuenta de las complejidades del tejido social del territorio. Entendemos que así operan muchas veces los silencios en relación a los significantes amo en el discurso. La aparición de la alusión a la muerte vincula al territorio con una experiencia del plano de lo real que excluye lo simbólico, sostén del lazo social.

La asociación entre la muerte –a partir del uso del significante “certificado de defunción”- y el desempleo aparece también en el discurso de Slezack durante su enunciación en el acto que dio comienzo a la obra de la Nueva Terminal de Contenedores:

Después de la desocupación masiva que sufrió este lugar arrasado por la economía liberal de mercado, lo único que logramos en la década del 80 fue





obtener un certificado de defunción que decía que éramos área económicamente deprimida. Esto nos decía que no podíamos crecer y no teníamos trabajo, pero no nos daban respuestas.

Siguiendo las palabras del ex intendente vemos su identificación hacia el territorio mediante un uso de la primera persona en plural mediante el significante “logramos”. A su vez, aquí la relación entre la muerte y la carencia de trabajo formal sigue presente pero emerge un amo que no termina de identificarse pero que se enuncia también en plural (“nos decían que no podíamos crecer y no teníamos trabajo”) y se lee encadenado al significante “economía liberal de mercado”.

Analizando la continuación de este fragmento del discurso podemos pensar también que esa falta de nombre del amo en el discurso puede vincularse con el dispositivo capitalista que como explicamos trabaja justamente mediante el ocultamiento. Aquí aparece encadenado también un amo Estado que omite, que sostiene al amo empresarial, algo que notamos analizando la continuación del discurso de Slezack, quien al hablar frente a la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner sostiene:

Nuestra querida presidenta nos está devolviendo la ilusión de soñar con trabajo para que Berisso sea un pueblo digno. Es la primera vez en la historia que a un municipio como este, un Gobierno Nacional le pone los ojos pagando una deuda no generada por ellos, sino por los años de exclusión, pero nos están dando la oportunidad de salir mostrando que con la política se le puede cambiar la vida a la gente, por eso digo que Berisso es ahora un Área Económicamente en Producción y en Trabajo (*Tres Líneas*, 2009).



La significación de la informalidad o carencia laboral y su vinculación con lo no-vivo se extiende a partir de este fragmento más allá de la calle Nueva York para abarcar al Berisso en su conjunto. A su vez, en el discurso anteriormente citado podemos leer que la falta de trabajo genera también una carencia de “dignidad” y por lo tanto emerge como deseo, como forma de emergencia del sujeto: “Nuestra querida presidenta nos está devolviendo la ilusión de soñar con trabajo para que Berisso sea un pueblo digno”.

La articulación entre lo laboral y la calle Nueva York también es señalada en el discurso que Fernández de Kirchner enunció ese día en el territorio:

En pocos lugares como en Berisso la palabra trabajo y producción tienen sentido, historia y encarnadura, porque este es un lugar que se construyó a partir de inmigrantes que venían a buscar una vida mejor (*Tres Líneas*, 2009).

En el discurso de la ex presidenta la construcción de la Nueva York como espacio laboral no hace alusión a los capitales privados como fundacionales del territorio sino que se vincula a las personas que llegaron a Berisso siguiendo el deseo de “una vida mejor”. Vemos en la elección de nombrar a los y las “inmigrantes” una posición política que tiene como referente a un grupo específico de trabajadores y trabajadoras y no a las empresas, algo que no hemos leído en la mayoría de las significaciones laborales sobre el barrio presentes en los discursos de agentes estatales.

La complejidad de significaciones que atraviesan al territorio nos permite pensar que es posible afirmar la existencia de una hegemonía en relación a la articulación



significante que sitúa a la calle Nueva York como símbolo de oportunidades laborales formales tanto en el municipio de Berisso como a nivel nacional.

El símbolo como concepto se asocia en psicoanálisis a un significante que representa –o resiste- de alguna manera algo de aquello que no se puede simbolizar. En una conferencia dictada en 1953 Lacan sostiene que:

Lo que caracteriza la especie humana es, justamente, el rodear al cadáver con algo que constituye una sepultura, mantener el hecho que “esto ha durado”. El túmulo o no importa que otro signo de sepultura merece muy exactamente el nombre de símbolo, de algo humanizante (1953).

La función de la calle Nueva York como símbolo del trabajo se puede pensar también desde la teoría de Ernesto Laclau como consecuencia de una serie de articulaciones contingentes que se convierten en pertenencias esenciales del significante. Para Laclau este movimiento se da por una operación política de la hegemonía que produce un desplazamiento de la metonimia hacia la metáfora mediante la eliminación de la contingencia y la pretensión de un cierre imposible que es lo que instituye a la vez la cadena significante (Laclau, 2014). La calle Nueva York podría entenderse también desde la perspectiva laclauiana como significante vacío, como un articulador de demandas diversas y contingentes (Laclau, 2014).

Desde los estudios culturales, Stuart Hall, sostiene que la operación política que atraviesa la significación del símbolo es central y debe pensarse siempre contextualmente:



El significado de un símbolo cultural lo da en parte el campo social en el que se le incorpore, las prácticas con las que se articule y se le hace resonar. Lo que importa no son los objetos intrínsecos o fijados históricamente de la cultura, sino el estado de juego en las relaciones culturales: hablando francamente y con un exceso de simplificación: lo que cuenta es la lucha de clases en la cultura y por la cultura (Hall, 1984).

Si bien podemos encontrar diversas articulaciones entre el significante trabajo y la calle Nueva York en particular y Berisso en general, la hegemonía de las significaciones remite en la mayoría de los discursos a una época específica que se suele relacionar con los años de mayor producción de las empresas frigoríficas situados en la década de 1930. Siguiendo esta línea, el uso del barrio como símbolo del trabajo en los discursos no parece haber sido actualizado. De hecho, esta separación entre la constitución de esa significación y la realidad del territorio partir de los años 60 cuando la producción frigorífica empezó a mermar suele fronterizarse mediante el uso de dos significantes: “el esplendor” y “la decadencia”.

Esta realidad puede leerse desde los discursos estatales analizando el Decreto 735/2005 que declara a la calle Nueva York como sitio histórico nacional. Al referirse a la década de 1930 la norma sostiene:

Que en los años '30, época de esplendor de BERISSO, la calle NUEVA YORK —la más cosmopolita de la Provincia de BUENOS AIRES— era recorrida por los QUINCE MIL (15.000) obreros de los frigoríficos, centenares de marineros de los barcos que atracaban en el puerto y de estibadores (2005).



A su vez, al hablar de la actualidad del territorio el decreto expresa:

Que, con el cierre del frigorífico ARMOUR en el año 1969 y el traslado del frigorífico SWIFT a la Ciudad de ROSARIO, Provincia de SANTA FE, en el año 1983, se produjo la decadencia de la ciudad mencionada (2005).

A su vez, la división entre la época de “esplendor” de la calle Nueva York y la actual “decadencia” puede leerse en la mayoría de los discursos mediáticos recolectados para esta tesis. Ejemplo de esto es la nota ya citada publicada en el diario *La Nación* el 15 de septiembre de 2015, titulada “Calle Nueva York: sumergida en el olvido a pesar del prometido rescate” (*La Nación*, 2015) , o el informe audiovisual emitido por el canal *América* en su noticiero central del 1 de octubre de 2015 el cual hace foco en las carencias habitacionales actuales (falta de cloacas, veredas rotas) en oposición al “bienestar” del tiempo en el cual trabajaban en el lugar más de 17.000 personas<sup>224</sup>.

La lectura de los discursos realizada para esta tesis nos permite ver que la significación hegemónica de la calle Nueva York emerge de un amo sostenido por diversas articulaciones significantes que lograron imponerse mediante violencia simbólica y física contra las resistencias. Vemos una vinculación entre este amo y los efectos discursivos del dispositivo capitalista.

---

224 Ver informe de *América* en: <http://bit.ly/1TIUwCY>



En este sentido, si leemos más allá del binarismo de las significaciones que se proponen desde la oposición esplendor/decadencia podemos encontrar otras narrativas que resisten a los silencios del discurso hegemónico en relación a la actualidad del territorio. Esas resistencias se presentan como otras cadenas de significación en relación a un pasado que parece en el discurso hegemónico carecer de tensiones y violencias.

Las narrativas de la resistencia pueden leerse a lo largo de toda la historia de la calle Nueva York. Desde el discurso académico, una de las investigadoras que más ha escrito en esta línea es la historiadora Mirta Zaida Lobato quien en una editorial publicada en la revista *Ñ* del diario Clarín recupera algunos de los conflictos que atraviesan la significación de lo laboral en el territorio:

La destrucción sistemática de puestos de trabajo convirtió a la localidad en territorio de desocupados y en un espacio donde se libran batallas semióticas, pedagógicas y políticas. Porque la cuestión patrimonial se ubica en un cruce conflictivo de intereses colectivos e individuales en pugna de cuyas confrontaciones surge qué y cómo se conserva o en qué ámbitos la desidia oficial es más fuerte aunque sea menos visible (2013).

La importancia de nombrar las tensiones significantes en la actualidad del territorio implica también romper con esa pretensión de frontera simbólica que niega la posibilidad de narrar el desamparo que se produjo en el territorio luego del cierre de las empresas frigoríficas.

Entendemos que este mecanismo de silenciamiento es parte del accionar del dispositivo capitalista, que soporta su accionar en la negación de las tensiones y la construcción de un discurso sostenido por un significante amo que se pretende



clausurado y como tal no tiene participación ni responsabilidad en la conflictividad que rodean sus discursos y prácticas.

Sobre este proceso, Jorge Alemán va a decir:

Después de Gramsci, el poder ya no puede ser pensado en el campo emancipatorio únicamente desde su aspecto coercitivo y localizado. Hay una línea que, partiendo de Gramsci y siguiendo por Althusser, Foucault y otros, nos indica que el poder no solamente oprime, sino que fabrica consensos, establece la orientación subjetiva y produce una trama simbólica que funciona de modo «invisible», naturalizando las ideas dominantes, y donde siempre -y en esto consiste su éxito definitivo- esconde su acto de imposición. El procedimiento de los medios orientados por las corporaciones dominantes se define como un acto de enunciación que siempre busca esconder su carácter histórico y también los intereses que promueve bajo un modo supuestamente universal (2019, p. 55)

Las resistencias al silenciamiento por parte de los sectores hegemónicos a la realidad del territorio posfrigoríficos pueden leerse en todos los discursos de los y las actuales habitantes del de la calle Nueva York y sus instituciones recolectados para esta tesis.

Siguiendo esta línea, la escuela como actor estatal del barrio juega un rol central en la construcción de narrativas que permitan combatir la idea de un territorio “en decadencia” o “no-vivo”. Como explica Darío, ex director:

Nosotros, la escuela, desde antes incluso de mi llegada, ha generado lo que primero fue un archivo histórico, una manera de rescatar desde la escuela



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

todas aquellas cosas que se notaban que se iban perdiendo con el poder de los años. Se armó primero una recolección, llegaron los vecinos, traían sus cosas, documentos, viejos pasaportes, partidas de nacimientos de países extrañísimos, en idiomas que a veces no conseguíamos traducir y a partir de ahí empezó a gestarse lo que fue después el museo histórico de la calle Nueva York que es de la Escuela, que funcionaba en dos espacios que están en el ingreso a la secundaria. Hoy esos espacios están ocupados por aulas, afortunadamente tuvimos que meter chicos, y por eso hace unos años hicimos un convenio con el museo 1871 de Berisso y en el Museo está, a través de un subsidio que pudimos conseguir, la sala “Nueva York” con todos los materiales que la escuela ha podido juntar en estos años<sup>225</sup>.

El discurso de Darío nos permite ver que la mayor parte de los materiales del Museo fueron aportados por los y las habitantes del barrio. La participación de los vecinos y vecinas que señala Darío es un dato que nos permite pensar en un deseo por parte de quienes viven en la calle Nueva York de contribuir a la narración de una historia que muchas veces los excluye, los silencia. Esta realidad se articula con un deseo de la institución que según Darío respondió a la voluntad de ampliar la “frontera social” que atraviesa al barrio:

La frontera que más significativa vemos es la que hace que la gente de la Nueva York hable de Berisso como otra cosa y estamos a cinco cuadras del centro, de los organismos de gobierno central del municipio. La gente de la Nueva York durante muchos años, por suerte se está revirtiendo, no iba a

---

225 Ver entrevista completa en Anexos.





Berisso. No iba a lo que ellos llaman Berisso. Hoy en día hemos logrado entre todos que la gente de la Nueva York se empiece a sentir orgullosa de dónde vive. La gente se creyó ese discurso que existía o que existe todavía en gran parte de Berisso de que la Nueva York es un gueto, que es un suburbio indeseable al que no hay que ir porque es peligroso<sup>226</sup>.

A partir del discurso de Darío, podemos ver cómo la operación simbólica que asocia a la calle Nueva York con la situación de “decadencia” produce efectos de significación que exceden lo laboral y que rompen la posibilidad de comunicarse con un otro que no aloja sino que nombra desde una significación que se pretende clausurada, que desubjetiviza y obstaculiza por lo tanto el acto comunicacional. Así las construcciones identitarias se pervierten pero también resisten. Sobre esto, Beto, vecino del lugar, sostiene:

Nosotros tenemos ese prejuicio desde hace 30, 40 años. Mis compañeros de trabajo me preguntan “¿Vivís en la Nueva York? Ahí te matan, te violan”. Hay gente que vive, gente que quiere tener un futuro, gente que trabaja mucho por el barrio. Gente re trabajadora<sup>227</sup>.

En el discurso de Beto, vemos cómo ante el “prejuicio” que opera sobre las maneras de nombrar la calle Nueva York emergen resistencias que buscan

---

226 Ver entrevista completa en Anexos.

227 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

proponer otras significaciones, vinculadas a un deseo silenciado de “querer tener futuro” y a una realidad laboral compuesta por “gente que trabaja mucho por el barrio. Gente re trabajadora”.

Esta significación de los y las actuales habitantes de la calle Nueva York en relación a lo laboral puede leerse también en el testimonio de Alida Dagnino, tallerista del Centro Cultural Mansión Obrera:

En la Nueva York circula eso de que no hay que ser vago, que hay que laburar. Hay mucho UOCRA. A varios de los jóvenes que están en el barrio sus padres les consiguen alguna changa o capacitaciones técnicas que son pagas. La mayoría de los que trabajan en eso son varones.

La importancia de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) en el territorio en relación a la obtención de trabajo remunerado en la población de la calle Nueva York aparece en varios de los discursos recolectados. En este sentido, el sector de la construcción no garantiza en general condiciones de trabajo fijo si no que el empleo tiene una duración variable en relación a las tareas a desarrollar. Siguiendo esta línea, la cercanía a la UOCRA permite ver otro espacio colectivo de organización de las personas en situación de precarización laboral en el territorio además del ya mencionado Movimiento de Trabajadores Desocupados.

En el discurso de Alida, el trabajo juvenil no se vincula en general a la necesidad de ganar dinero para sobrevivir si no que está más relacionado con el deseo de acceder a consumos que no pueden garantizar con los ingresos familiares. Ejemplo de esto es el testimonio de Lucas quien al momento de ser entrevistado



para esta tesis participaba en la cooperativa de trabajo del MTD de la calle Nueva York:

Uno va necesitando sus cosas, va creciendo, uno quiere seguir avanzando en la vida y aprendiendo que es importante. Eso es lo que yo tengo: la idea es seguir trabajando seguir aprendiendo de otras cosas<sup>228</sup>.

En el discurso de Lucas, emerge el deseo de aprendizaje vinculado al “avance en la vida”, algo que no encontramos en otros análisis de habitantes de mayor edad que atravesaron su juventud en el barrio durante los años 80 y 90. Entendemos que la existencia de un deseo de estudiar permite encontrar un sujeto más allá del desamparo en la calle Nueva York, vinculado sobre todo a la población juvenil. Sin embargo, este deseo muchas veces se ve frustrado por el plano de la necesidad, así leemos la siguiente significación del trabajo en el discurso de Lucas:

Los que son mis amigos de acá del barrio siguen estudiando. Algunos tuvieron que dejar por temas de trabajo pero después los otros sí están en carreras universitarias. Eso también es importante<sup>229</sup>.

---

228 Ver entrevista completa en Anexos

229 Ver entrevista completa en Anexos



El uso del significante “importante” se lee en relación a un contexto de vacancia de profesionales del territorio. Consultado por eso, Lucas logra enumerar sólo un ejemplo:

Conozco una vecina de acá enfrente de mi casa que es abogada. Es más grande, ella me conoce chico. De lo que yo conozco es la única. Que yo sepa, por ahí hay más y no sé. Los padres viven acá, ella también vivía. Por lo menos tenemos un ejemplo que del barrio salió alguien de la Universidad<sup>230</sup>.

Si bien Lucas conoce sólo una persona universitaria y vecina del barrio, esto le permite trazar un horizonte de posibilidad en relación a la significación de su propio futuro. Vemos aquí una vez más la importancia de los procesos de comunicación social en relación a la transformación de las identidades. El encuentro con el significante de “la vecina de acá enfrente que es abogada” abre posibilidades para que emerja un otro como sostén significativo de un deseo propio, en este caso en relación a estudiar una carrera universitaria en un contexto donde el derecho no está garantizado. Siguiendo esta línea, el encuentro con el otro instituye a su vez la diferencia del sujeto que deviene tal en ese proceso.

En este sentido, Darío, explica que, desde la escuela, como representación estatal en el territorio, se desarrollan estrategias para garantizar la continuidad educativa en diálogo con las necesidades de la juventud del barrio de realizar otras actividades vinculadas a la obtención de dinero mediante el trabajo directo o indirecto:

---

230 Ver entrevista completa en Anexos



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Si el chico sale de acá a la una menos cuarto, va a la casa y cuida a los hermanitos para que la mamá trabaje, yo creo que ese chico trabaja. Trabaja para la economía familiar, porque gracias a él la mamá trabaja. Y de esos hay muchos casos, no los tenemos cuantificados pero hay muchísimos casos. Van a buscar al hermanito al jardín. Y hay otros que además trabajan de manera formal. Nosotros estamos tratando de que las cooperativas que funcionan aquí, que algunas ya tienen a nuestros alumnos más grandes como empleados, puedan tener la flexibilidad horaria de decirle que trabajen a la tarde. Porque nuestros alumnos así no se tienen que ir a las ofertas de nocturnos. Hay pocos que trabajan de manera más formal, pero hay<sup>231</sup>.

En el discurso de Darío, aparecen “las cooperativas” como un espacio “formal” de trabajo. Esta significación, como explicamos algunas páginas atrás, no se articula con una formalidad en relación a los derechos laborales. Sin embargo, dentro del territorio la cooperativa parece representar una de las posibilidades de mayor formalización en relación a lo laboral.

Siguiendo esta línea, en el caso de Lucas, su participación en el MTD se da como complemento de otros trabajos en su grupo familiar. Su padre, se encuentra empleado desde hace 17 años en el sector privado, lo que permite ver la existencia de población con acceso a trabajo formal. Entendemos que esta realidad se articula con la presencia del deseo de “seguir aprendiendo” en base a la existencia de una seguridad en relación a la alimentación y la vivienda de la que no goza la mayoría de la población del barrio:

---

231 Ver entrevista completa en Anexos.



Yo nací acá y hasta hoy en día sigo En mi casa gracias a Dios trabajamos todos. Mi papá está trabajando en una refinería en Ensenada, en una empresa, es ayudante en la refinería desde hace 17 años. Después, mi mamá es humilde, trabaja de ama de casa, limpia o cuida niños. Y mi hermana también cuida niños, estudia, y trabaja<sup>232</sup>.

La posición laboral de la familia de Lucas, donde el padre posee un empleo formal, se expresa en la jerarquización del trabajo en el discurso que puede leerse mediante el uso del significante “humilde” con el que el joven nombra la labor de su madre, vinculada a empleos temporarios o no remunerados.

En este sentido, la precarización laboral de las mujeres en el territorio es una realidad que aparece en gran cantidad de los discursos recolectados así como también en las observaciones realizadas en el “Taller de Madres” del Centro Cultural Mansión Obrera donde de las 5 participantes ninguna tenía en ese momento un trabajo formal.

Sobre la realidad laboral de las mujeres en el territorio, Alida Dagnino, sostiene:

Hay mujeres amas de casa pero también hay muchas que salen a laburar de cualquier cosa: en cooperativas, en guarderías, haciendo trámites. También la mujer está muy presente en los comercios. La mayoría tienen muchos hijos. También se dedican bastante a tareas de limpieza en casas o a cuidar chicos.

---

232 Ver entrevista completa en Anexos



El barrio tiene presencia de gente vieja pero también hay mucha juventud y yo lo que veo es que cada año los chicos salen a laburar de más chiquitos, aunque sea algo pequeño, ya quieren tener el mango. No salen porque necesitan comer sino para tener unos pesos para el fin de semana. No están en la calle. Hay una temporada en la que en el puerto se hace una limpieza de pescado. En esa época todos los pibes van en masa a laburar en eso.<sup>233</sup>

En el discurso de Dagnino, vemos que la significación del trabajo femenino se asocia a empleos que se dan en general en situación de informalidad y vinculados a las tareas de cuidado, históricamente relegadas a las mujeres<sup>234235</sup>.

---

233 Ver entrevista completa en Anexos.

234 Según la Encuesta de Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (EUT) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en 2013 a nivel nacional, el 76,4 % del tiempo total dedicado al trabajo doméstico no remunerado lo realizan las mujeres.

235 Al respecto, un material publicado por el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) de Argentina sostiene que las relaciones en el mundo del trabajo producen y reproducen las inequidades y las situaciones de discriminación en perjuicio de las mujeres y de los atributos asociados a la femineidad. Por el lado de la demanda del mercado de trabajo existen al menos dos ejes significativos de desigualdad por motivos de género. El primero es la segregación ocupacional (tanto vertical como horizontal); el segundo, la discriminación salarial o diferencia de ingresos por igual tarea. La segregación horizontal/ocupacional implica la asignación de mano de obra femenina en puestos laborales que requieren calificaciones y conocimientos definidos social y culturalmente como femeninos. Esta distribución, que convierte la diferencia sexual en desigualdad social, tiene impacto real y visible en las ocupaciones, haciendo que las tradicionalmente femeninas sean las actividades de cuidado como: servicio doméstico, enseñanza, cuidado de la salud y las actividades de



Tal como desarrollamos anteriormente, Martina, vecina del barrio, aporta una visión similar en relación a la realidad profesional de la población de la calle Nueva York. Según afirma, actualmente una gran cantidad de mujeres que habitan el territorio se desempeñan como empleadas domésticas o amas de casa aunque también hay vecinas que trabajan como empleadas municipales o cooperativistas. Pocas de ellas han estudiado y las que lo han hecho han optado por carreras terciarias como enfermería.

Según Martina, dos mujeres se han recibido de maestras pero ya no viven en la calle Nueva York. Coincidentemente ambas son hijas del dueño del "Correntino", el almacén más grande del barrio.

De su testimonio también se desprende la conclusión de que son pocos los vecinos y vecinas del lugar se dedican plenamente al comercio, muchos de ellos y ellas recurren a la compra y venta de artículos varios como forma de complementar el ingreso del hogar<sup>236</sup>.

En el caso de los hombres, según el discurso de Martina, la mayoría trabajan en el sector de la construcción a través de la articulación con la UOCRA y también, al igual que las mujeres, se desempeñan como empleados municipales.

El testimonio de Martina permite ver que en relación a la significación de lo laboral en el barrio, para un sector de la población la UOCRA aparece como un amo en el discurso del trabajo tanto de hombres como de mujeres por ser uno de los pocos espacios que brinda oportunidades de ingreso económico a la población del barrio.

---

secretariado, como así también tareas de servicios, administración y recursos humanos (INADI, 2016, p. 36).

236 Ver entrevista completa en Anexos.





Sin embargo, para todas las personas que se dedican al rubro de la construcción la estabilidad laboral se vuelve muy dificultosa:

En la UOCRA también tomaron mujeres para la cocina y para limpieza, hay mujeres que están limpiando que limpian la cocina pero las toman temporario, te toman tres, cuatro meses. Otras seis meses, otras un año o con suerte trabajan bastante tiempo, dos años y si no hay que esperar, espera la gente ahí donde está. En la UOCRA hay asambleas y todos se anotan y es todo por sorteo y si sale sale, si no se mueren de hambre<sup>237</sup>.

Todos estos datos señalados por Martina coinciden con las observaciones realizadas en el barrio desde el año 2015 -cuando comenzó la investigación doctoral-.

Consultado sobre el tema, Beto sostiene que la demanda de trabajo en la población de la calle Nueva York es altísima:

Yo salgo de mi casa y en donde estoy me dicen: “Che, Beto ¿un laburo? que esto, que el otro”. La gente quiere trabajar, no quiere otra cosa. Trabajar, trabajar significa tu vida, no sé, hay muchos chicos que acá están capacitados que han ido a hacer cursos de soldadores, o hay otros que son pintores, otros que son albañiles, el problema es que la rueda esta dejó de funcionar y nadie construye, nadie hace nada. Tener un pibe sin laburo es tener un pibe que con

---

237 Ver entrevista completa en Anexos.



un riesgo bárbaro porque después de no laburar tenés los riesgos de la droga, tenés los riesgos de que afanen, tenés montones de factores de riesgo para los pibes. El estado más allá de ser de un color o del otro no se está haciendo cargo de... yo no digo de que te solucionen la vida pero por lo menos de los más chicos, que empiecen a tener una mirada para adelante con algún futuro, con algo. Hoy un pibe de 14 años, 15 años te dice “yo no voy a estudiar una mierda porque ¿para qué voy a estudiar si no voy a tener nada?”<sup>238</sup>

El discurso de Beto fue recabado durante el gobierno de Mauricio Macri en el cual el país entró en una profunda recesión económica que se sumó a un contexto de gran inflación generando un aumento de la pobreza y el desempleo en todo el territorio nacional<sup>239</sup>. En este marco, en el discurso de Beto, el Estado aparece como un amo que cuando está en falta en relación a la buena gestión económica genera también la caída de otros dispositivos laborales como es el caso de las actividades del sector de la construcción (“la rueda esta dejó de funcionar y nadie construye, nadie hace nada”).

Según Beto el deseo de “la gente” es “trabajar”: “La gente quiere trabajar, no quiere otra cosa. Trabajar, trabajar significa tu vida”. La idea de que el trabajo significa la vida permite reafirmar la importancia de lo laboral en relación a la capacidad de sujetarse a lo social. El trabajo aparece significado en relación al

---

238 Ver entrevista completa en Anexos.

239 Según datos del INDEC, en septiembre de 2019 el 10,6% de la población se encontraba desempleada (*Clarín*, 2019) y la pobreza alcanzaba en diciembre de 2019 al 40, 8% de los argentinos y argentinas de acuerdo al Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) (*Infobae*, 2019).



modo de formalizarse como sujeto en lo social, de enlazarse mediante la inscripción en un discurso público del hacer.

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar –retomando el apartado teórico de este trabajo- que el modo de hacer lazo social no responde a lo universal si no que se instituye como consecuencia de una relación de dominación (Miller, 2005).

Siguiendo esta línea, resulta importante destacar que los acuerdos que significan el trabajo en relación a lo público están sostenidos por concepciones específicas de entender lo laboral que basan su hegemonía, como hemos visto, en el modelo neoliberal instaurado en los territorios a fuerza de sangre de las resistencias.

Si bien la hegemonía neoliberal promueve en sus acciones la creación de comunidades en situación de desamparo esta hegemonía no es un proceso social total si no que incluye como tal a las resistencias. En este sentido, vemos que si bien continuar estudiando luego de la escuela no resulta un proyecto masivo en un barrio como la calle Nueva York donde las necesidades muchas veces no permiten el surgimiento del deseo, hay dispositivos que intentan generar alternativas.

Estos dispositivos también se dan en el marco de las instituciones del Estado, como por ejemplo en la escuela. Al respecto Darío, afirma que son cada vez más los y las jóvenes de la calle Nueva York que apuestan al estudio luego de la finalización educativa:

Nosotros con orgullo tenemos estadísticas de cómo los chicos no solo están egresando si no que se están recibiendo. Antes el chico terminaba, debía todas las materias y egresaba de una manera irreal, porque no terminaba su carrera y bueno, tenemos chicos estudiando trabajo social, hay chicas



estudiando magisterio que era imposible acá. Cuando nosotros vinimos acá hace muchos años, una chica había estudiado y esa chica era el paradigma de todos los docentes, "no, porque tal estudió". Ahora ya por suerte no tenemos el nombre de todos. Y cada día más. Eso gracias a que la nueva directora ha implementado con mucho éxito un sistema: en las horas institucionales, en contra turno o saliendo de una hora de clase, preparan las materias previas que tienen. Porque un problema que nos hacía un cuello de botella era que no rendían las materias. Entonces, no avanzaban en la carrera porque en algún momento la previa le impedía seguir adelante. Ahora rinden. Se prepara en 6, 7, 8 encuentros el examen con un profesor, vienen y lo rinden. Entonces, no tenemos ya chicos acumulados. Garantizamos el paso por la famosa trayectoria educativa, la hacemos más fluida. Eso es otra función de la escuela: hacérselo posible<sup>240</sup>.

En el discurso de Darío, el significante "hacerlo posible" puede leerse en clave de una identidad escolar basada muchas veces en el saber como agente de un discurso que en la teoría lacaniana toma el nombre de "universitario" y propone una rotación al discurso del amo tradicional<sup>241</sup>. Si recordamos que el capitalismo se presenta como un dispositivo que viene a romper la rotación discursiva podemos pensar que la escuela aparece como resistencia a esa voluntad capitalista de desobjetivizar. En esa línea leemos el significante "hacerlo posible" que propone Darío al hablar de la función escolar. Sin embargo, es importante

---

240 Ver entrevista completa en Anexos.

241 El matema del discurso universitario tiene en el lugar de agente al saber que se dirige hacia el objeto a (falta) como otro mientras que debajo de la barra se encuentra el sujeto barrado como producción de la interacción del agente y el otro y el amo como verdad (Savio, 2015).



destacar que en ocasiones el discurso universitario genera, como sostiene Lacan, las condiciones de emergencia del dispositivo capitalista al proponer un amo “todo-saber”<sup>242</sup>. Siguiendo a Jorge Alemán, nos parece importante recordad que:

El neoliberalismo se propone fabricar un «hombre nuevo», sin legados simbólicos, sin historias por descifrar, sin interrogantes acerca de lo singular e incurable que habita en cada uno. Toda esta dimensión de la experiencia humana debe ser abolida al servicio de un rendimiento, que está por encima de las posibilidades simbólicas con las que los hombres y mujeres ingresan en el lazo social (2019, p. 69)

En esta línea, la instalación de Tec-Plata en el territorio a partir del año 2008 generó el retorno de lo empresarial a la calle Nueva York, que desde el cierre del Swift en 1989 no contaba con un emprendimiento privado e internacional.

---

242 La pretensión del discurso universitario es de todo saber sin fisuras, impone cierta tiranía del saber que desaloja otras modalidades, ancladas en las tradiciones, en el saber inconsciente o subjetivo, propias de disciplinas humanísticas o de las profesiones imposibles. Como señala Jean Francois Cottes: “Desde el discurso universitario se ejerce una “autoridad burocrática que obedece a un orden impersonal, administrativo y formalista que hace del saber especializado su verdadera fuente de legitimación” (2007). Este saber “cientificista” se desentiende de su enunciación bajo la ilusión de un enunciado sin sujeto. El saber en el lugar del agente de este discurso, entre sus consecuencias, instala una relación técnica al saber en las escuelas. Entonces, la ciencia se hace portadora de un saber objetivo, neutral, descontextualizado y universal; la mirada científicista resulta desimplicada; desanudada del rol y desligada de una antecendencia o tradición (Danelinck, D y otros, 2017, pp. 95).



Esta realidad provocó nuevos procesos de comunicación en relación a lo laboral en el barrio, tanto en base a nuevas articulaciones como a la reactivación de cadenas históricas de significación y también de resistencias.

En este sentido, la instalación de la terminal generó un desembarco en el territorio de sujetos desconocidos por los vecinos y vecinas que comenzaron a habitar el barrio únicamente como espacio laboral. Estos sujetos representaban a actores internacionales del ámbito de lo privado en articulación con organismos y funcionarios y funcionarias del Estado. En una entrevista realizada en el año 2018<sup>243</sup>, un gerente de Tec-Plata al que nombramos Martín, explicó que:

En el 2008 el Puerto de La Plata concesiona el lugar y adjudicó una concesión a la empresa TEC Plata, formada con capitales locales que era Loginter y un socio internacional que era ICTSI. En ese momento era un 25% del local y un 75% de afuera. Y a partir del 2008 hubo un par de años de trabajo, de movimiento del suelo. Esta zona era todo campo, ni los escombros se veían del frigorífico.

La zona a la que se refiere Martín corresponde a las antiguas instalaciones del frigorífico Armour y a las tierras fiscales ubicadas sobre el final de la calle Nueva York, único acceso de los y las habitantes del territorio al río. La utilización del significativo “campo” para designar ese espacio se contrapone con la forma de nombrar el mismo lugar por parte de los vecinos y vecinas del barrio. Beto, por

---

243 Entrevista realizada junto a la Lic. Alida Dgnino.



ejemplo, al hablar de las tierras que actualmente ocupa TEC-Plata sostiene que a partir de la instalación de la empresa:

Nos sacaron montones de cosas a nosotros, las canchas de los pibes, los espacios verdes, no podés ir al río, nos cementaron la vida para nada.

Siguiendo esta línea, la significación de la instalación de la terminal por parte de los y las habitantes del barrio estuvo vinculada a la idea de un amo sin nombre (que se resuelve en el discurso de Beto con el uso del sujeto tácito) que viene a dominar, a “sacar montones de cosas” sin ofrecer nada a cambio (“nos cementaron la vida para nada”).

El testimonio de Lucas, un joven vecino de la calle Nueva York, coincide con lo sostenido anteriormente:

Fui notando que se fueron cerrando muchos lugares. Nosotros teníamos un río que lo usábamos para pescar. En el fondo y todo lo que es el río donde la gente iba a pasar un día común, un domingo. También había una canchita que ya no existe, de lo que queda el recuerdo y varios espacios que por culpa de este puerto nos fueron sacando<sup>244</sup>.

---

244 Ver entrevista completa en Anexos.



En el discurso de Lucas, “el río” emerge como propiedad colectiva a través del uso del “nosotros y “el puerto” aparece como significativo relacionado a la privación en la continuidad del acceso a los espacios verdes. Sin embargo, la utilización de “el puerto” silencia a los sujetos con capacidad de agencia en la temática.

La significación sobre la importancia de los espacios verdes y el acceso al río para los y las habitantes de la calle Nueva York no aparece en el discurso empresarial. Podemos decir a partir de las entrevistas y observaciones realizadas y el relevamiento documental que este silencio se vincula a una falta de comunicación entre los vecinos y vecinas y los sujetos vinculados a la empresa y/o al Estado.

En una entrevista realizada en 2015, Alida Dagnino (integrante del Centro Cultural Mansión Obrera) explicó que no hubo un espacio de encuentro formal entre quienes se desempeñan en TEC-Plata y los y las habitantes del barrio:

Desde 2013 empezaron a haber una seguidilla de motos yendo y viniendo a la mañana y a la tarde y con los respectivos uniformes del puerto. Ése fue desde su inauguración el único contacto directo que gran parte de los y las habitantes de la calle Nueva York tuvieron con los trabajadores y trabajadoras de Tec-Plata<sup>245</sup>.

A su vez, a partir de los datos relevados pudimos saber que tampoco se contactó desde ningún ámbito a los vecinos y vecinas para que formen parte de la planta laboral de la empresa a pesar del importante nivel de informalidad laboral o

---

245 Ver entrevista completa en Anexos.





desempleo presente en el territorio. La convocatoria para la incorporación de trabajadores y trabajadoras se realizó desde TEC-Plata mediante una consultora privada y vía internet, dispositivo que implica una capacidad de acceso no sólo a la tecnología si no también a la información de la que muchos vecinos y vecinas del barrio carecen. Nicolás, quien en 2015 era dirigente gremial en la terminal, recuerda que miembros de la empresa expresaron que los y las habitantes de la Nueva York necesitaban el trabajo y ellos “buscaban otro perfil”<sup>246</sup>.

Esta forma de proceder de la empresa, que recuerda a diversos mecanismos de violencia simbólica por parte de los sujetos empresariales mencionados en este análisis, no accionó un dispositivo de corte por parte del Estado. Así las necesidades de los vecinos y vecinas de la calle Nueva York continuaron sin encontrar un espacio que las aloje, perpetuando la situación de desamparo y silenciamiento.

En este sentido, la inclusión de la población de la calle Nueva York en el emprendimiento portuario se dio mediante la vinculación establecida por convenio con la UOCRA, dirigida en ese momento por el sindicalista Juan Pablo “Pata” Medina. Según el testimonio de Martina, vecina del barrio, cuando se asfaltó de ingreso a la Nueva Terminal -paralela a la Nueva York- “la contratación se la dieron al “Pata” así que la gente fue a buscar trabajo y ahí les consiguieron”<sup>247</sup>.

Sin embargo, en el discurso de Martín la articulación con la UOCRA no se reconoce como un lazo con el barrio si no como una imposición que implicaba “muy poca flexibilidad para el contratista”:

---

246 Ver entrevista completa en Anexos

247 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

En la parte de construcción se negociaba con UOCRA La Plata, Berisso y Ensenada. Y ellos eran los que mandaban la gente, o sea, había muy poca flexibilidad para el contratista, cualquiera que haga trabajos en la zona quien ponía la gente era la UOCRA.

Martín explica que también se produjo una articulación entre la empresa y una de las cooperativas de trabajo que funcionan en el barrio:

Con el barrio, puntualmente nosotros lo que tenemos relación con la cooperativa. Básicamente hacen todo lo que es mantenimiento externo de la Terminal e interno. Y ya están ayudándonos, estamos viendo el tema de aumentar algunas tareas, lavado de algunos equipos, o sea, algunas cuestiones menores<sup>248</sup>.

En el discurso empresarial, leemos que no existe un reconocimiento de las distintas cooperativas del territorio si no que el espacio con el que se articula se postula cómo único a través del uso del significante “la cooperativa”. Sin embargo, leemos en el discurso del gerente un deseo de “aumentar tareas” por parte del grupo empresarial, aunque laboralmente implican “cuestiones menores”.

---

248 Ver entrevista completa en Anexos.



Si bien la enunciación de Martín se enmarca en el discurso empresarial nos parece importante destacar que su lugar en TEC-Plata no es el del responsable, sino que encarna una representación de los sujetos que realmente tienen la capacidad de decisión. En este sentido, vemos en el discurso empresarial de ayer y de hoy una pretensión de ubicar a los sujetos que se desempeñan en cargos jerárquicos por fuera de una identidad trabajadora.

Recordemos el curso anteriormente citado que brindaba alrededor de los años 40 el frigorífico Swift a las jefaturas. Allí se generaba a través de los materiales una división en la planta trabajadora y se sostenía que a quienes no ocupaban cargos jerárquicos no le gustaba trabajar o no sabía hacerlo.

A pesar de esto, podemos encontrar en el discurso de Martín una enunciación que se relaciona con el lugar que la empresa le demanda por su labor pero convive a su vez con una identificación de sí mismo como parte de la planta trabajadora.

Leemos esto en un fragmento del discurso del gerente en relación a los despidos que la empresa llevó adelante en 2016 cuando redujo en un 90% su planta de trabajadores y trabajadoras (más de 100 personas). Martín fue uno de los pocos empleados y empleadas que mantuvieron su trabajo:

El grupo decidió achicar la empresa, bueno...me podría haber tocado a mí también. Les tocó a varios, ojalá que encuentren laburo<sup>249</sup>.

---

249 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Los despidos masivos de 2016 generaron una importante organización de los empleados y empleadas de Tec-Plata quienes montaron una protesta sobre la calle Montevideo. Fue en ese marco donde la población de la calle Nueva York tomó contacto con los trabajadores y trabajadoras de la empresa portuaria. Como explica Nicolás:

Nunca hemos tenido el contacto directo con la parte de la Nueva York. Sólo cuando pasó el conflicto se acercaron, se solidarizaron con nosotros.<sup>250</sup>

Analizando esto podemos leer que la situación de despido estableció un umbral de inteligibilidad que permitió a los y las habitantes del barrio reconocerse en los trabajadores y trabajadoras mediante una situación de conflicto en relación a lo laboral instituyendo así un acto de comunicación.

Los despidos pusieron en manifiesto la precariedad en la que se encontraban los empleados y empleadas de TEC-Plata ya que no contaban a la hora ser echados y echadas con un convenio colectivo de trabajo. Sin embargo, algunas personas que allí se desempeñaban ya estaban sindicalizadas.

Nicolás, uno de los delegados del sector trabajador de Tec-Plata explica que:

Fuimos elegidos por los compañeros. Nosotros elegimos que sea Guincheros quien nos represente. Nos afiliamos la mayoría de los trabajadores, pasamos

---

<sup>250</sup> Ver entrevista completa en Anexos.



por un tiempo que fueron como 4 o 5 meses que nos fuimos conociendo y después elegimos delegados y ahí fue cuando pasamos nosotros a ser parte del sindicato como delegados<sup>251</sup>.

La importancia del sindicato como herramienta de resistencia contra el discurso empresarial dentro del territorio no se expresaba en la calle Nueva York desde el cierre de los frigoríficos. Las marcas del discurso sindical implican –leyendo el testimonio de Nicolás- el uso de un “nosotros” para referirse al colectivo de empleados y empleadas así como también la aparición de significantes vinculados a este accionar conjunto como “compañeros” –que también es utilizado por otras agrupaciones laborales como las cooperativas-.

En este sentido, el conflicto sirvió como condición para el surgimiento de una práctica articuladora de los discursos de los trabajadores y trabajadoras y los y las habitantes en relación a lo laboral que tuvo como resultado, tal como señala Alemán la reactivación de lo sedimentado e inerte de lo social a partir de lo político (2019, p. 48).

Esta reactivación permitió también la masificación de un discurso sobre el territorio vinculado a lo laboral y su conflictividad, algo que leímos silenciado durante el período que fue desde el cierre del Swift hasta la instalación de TEC-Plata. La masificación se produjo gracias a la movilización de los trabajadores y trabajadoras, a la cobertura que realizaron los medios de comunicación sobre estas acciones<sup>252</sup> y al encuadre del conflicto dentro de las herramientas que el

---

251 Ver entrevista completa en Anexos.

252 Ver notas periodísticas en anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Estado posee para resguardar el trabajo formal las cuales no operan para las personas en situación de informalidad laboral como es el caso de la mayoría de los vecinos y vecinas de la calle nueva York.

Analizando las articulaciones vemos que las medidas de visibilización de los trabajadores y trabajadoras de TEC-Plata incluyeron como práctica el piquete, utilizada por el Movimiento de Trabajadores Desocupados del barrio para reclamar acceso a un ingreso. Sobre esto Nicolás sostuvo que:

Mucha gente nos criticaba porque estábamos prendiendo fuego gomas, contaminando. Pedimos disculpas a esas personas pero era la única manera de que nos vieran y es más, nosotros no intentamos nunca cortar la Montevideo sino que dejamos el tránsito porque queríamos que la gente se acercara a nosotros para que nos pregunte, porque decían “¿cómo, el Puerto, que cobran bien están en problemas?”. Queríamos mostrar que hacía ya un año y medio que la empresa no pagaba los sueldos que tenía que pagar y que siempre ponía un “pero” o una traba o siempre tenía problemas y que decidió de un día para el otro despedir al 90% de los trabajadores y eso nos ayudó mucho y vimos que al realmente estar unidos y tener un respaldo como era del gremio o la Federación que podíamos hoy en día continuar la lucha en el Ministerio de Trabajo.

En el discurso de los trabajadores y trabajadoras de TEC-Plata el amo empresarial aparece de manera más clara que en los testimonios de los vecinos y vecinas de la calle Nueva York analizados anteriormente. Podemos pensar que esto puede relacionarse con el hecho de que muchos de los y las habitantes entrevistados y entrevistadas no han atravesado por la experiencia del trabajo empresarial formal. Leemos que esta situación dificulta la institución del sujeto empresarial como otro



para los y las habitantes del barrio y por lo tanto imposibilita el proceso de comunicación, es decir, la capacidad de los sujetos de reconocerse diferentes en ese otro.

En este sentido, analizando la conformación de la planta trabajadora de TEC-Plata vemos que la mayoría de quienes se desempeñaban allí al momento del conflicto pertenecían al universo de trabajadores y trabajadoras formales. Al respecto, Nicolás explicó que fueron muchas las personas que dejaron otros empleos para sumarse a Tec-Plata:

Yo trabajaba para General Electric, no trabajaba en un mal lugar, ganaba buena plata. Lo que me molestaba que para ganar buena plata tenía que viajar, sin ver a mi familia, pasar tus cumpleaños solo, miles de cosas que hacían que en la balanza pese más quedarse y apostar pero duele que te hayan mentido. La decisión era otra cosa: triplicar el sueldo en un turno rotativo. El puerto se maneja en dos turnos de 12 hs. o en tres turnos de 8. Vos pensás que es el futuro de tu familia, tus hijos, la escuela. El que tiene su casita piensa en arreglarla, el que no la tiene en poder comprarla. De hecho hay un chiste que nosotros siempre hacemos porque el gerente cuando estábamos haciendo la entrevista nos decía “acordate que de acá a cuatro meses cuando empieces a trabajar vas a ir a una agencia y no vas a elegir el modelo, vas a elegir el color nada más. Auto te vas comprar el que vos quieras. Te vas a poder ir de viaje a donde vos quieras. Tenés el futuro asegurado”<sup>253</sup>.

---

253 Ver entrevista completa en Anexos.



Analizando el discurso de Nicolás, vemos que en el trabajador aparecen significantes como “la familia”, “los hijos”, “la casita”. En este sentido, el trabajo en Tec-Plata resultaba útil en el camino de deseos que se leen vinculados con el mejoramiento del acceso a lo material y a la vez hacia el goce de mayor disponibilidad de tiempo libre gracias a la cercanía. Leemos también que los dichos del gerente parecieran volverse un chiste para los trabajadores y trabajadoras a partir de un saber generado a raíz de los despidos que vuelve a la expresión “tenés el futuro asegurado” un sinsentido en el contexto del conflicto laboral.

Según Nicolás y Carlos, al momento de los despidos, el 85% de los trabajadores y trabajadoras de TEC-Plata pertenecían a la zona de Berisso y Ensenada. El porcentaje restante se completaba con personas provenientes de La Plata y la Zona Sur del Conurbano Bonaerense. A su vez, la mayoría de los empleados y empleadas de Tec-Plata al momento de los despidos eran hombres, de entre 20 y 30 años.

Leyendo esta información en clave de desigualdades de género, nos preguntamos cuál es el motivo por el que no se contrataron mujeres y/o disidencias para trabajar en la empresa y cuál fue el rol del Estado en esa situación.

La pregunta sobre el lugar del Estado como condición de posibilidad de distintos tipos de violencia en relación a lo laboral es algo que atraviesa toda la lectura que hemos realizado sobre la significación de trabajo en el barrio.

Esta pregunta no está orientada a una crítica sin intencionalidad sino que busca poder repensar las posiciones y disposiciones del Estado como sujeto ante las realidades y los contextos. La discusión sobre el lugar que el Estado debe ocupar se enmarca en una disputa sobre la hegemonía significativa en relación a su identidad.





En nuestro caso, creemos que el Estado debe servir como mecanismo de corte a la voluntad capitalista de captura de los sujetos en sus diversas formas y a la vez garantizar el desarrollo económico en un mundo de hegemonía capitalista. No es nuestra voluntad negar el conflicto que esto representa sino todo lo contrario. Lo que se busca es nombrarlo para incluirlo como tal en la disputa hegemónica, entendiendo –como señalan la mayoría de los autores y autoras citados y citadas a lo largo de estas páginas- que este mecanismo es la garantía de la resistencia a la pretensión homogeneizante del capital.

En el caso de la realidad laboral de la calle Nueva York vemos que hay instituciones y sujetos estatales que cumplen esta función de corte que mencionamos anteriormente con respecto al avance del discurso capitalista. Ejemplo de esto son las acciones de la escuela así como también las distintas políticas públicas que se presentan en la actualidad como forma de acción ante el desamparo. Sin embargo, en la significación del trabajo en los discursos estatales estas acciones son en general silenciadas y se priorizan las cadenas de significación que postulan como amo al trabajo formal. En este sentido, durante el conflicto de TEC-Plata el Estado intervino positivamente a través de un espacio como lo es el Ministerio de Trabajo provincial. A partir de esto, se pudo lograr –el 20 de mayo de 2016- la firma de un acta de reincorporación de los trabajadores hasta el 31 de enero de 2017 que fue renovada hasta principios de 2019. Al ser consultado sobre el convenio Martín afirmó que:

En su momento se definió 70% del sueldo, el Ministerio aprobó, autorizó que eso no genere cargas sociales. El que conseguía trabajo formal, salía de ese



acuerdo. El objetivo era hacer una transición para que la gente busque trabajo recibiendo algo<sup>254</sup>.

Entendemos que las acciones estatales para mantener el empleo formal resultan fundamentales para evitar que las personas “en blanco” sean llevadas a una situación de desamparo como pasó con gran cantidad de la población de la calle Nueva York a partir de los años 80. Sin embargo, luego del conflicto no pudimos encontrar en los discursos registros de acciones estatales tendientes a consolidar a TEC-Plata como un espacio laboral formal en y para el territorio.

En este sentido, en abril de 2019 Tec-Plata consiguió su primer contrato con una línea naviera internacional. Como explicamos en el capítulo anterior, en una entrevista realizada por el portal *Infoblancosobre negro* el CEO de Tec-Plata, Bruno Porchietto, detalló que la firma del contrato con la naviera Login es por 3 años, y que se brindará un servicio quincenal que conectará a TecPlata con 6 puertos de Brasil (2019). Esto permitió la reincorporación de alrededor de 20 trabajadores y trabajadoras.

Sin embargo, este avance se realizó según Martín mediante una gestión realizada “íntegramente por las empresas”. En la actualidad, los gobiernos no han avanzado tampoco en la construcción de las obras necesarias para el correcto funcionamiento de la Terminal como lo es la finalización del tramo que conecta a Berisso con la Autopista Buenos Aires- La Plata.

---

254 Ver entrevista completa en Anexos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

En relación a las personas que viven actualmente en la calle Nueva York, los espacios de reclamo y organización vecinal siguen estando vinculados a organizaciones sociales y culturales del territorio que son las que permiten narrar estas realidades a través de diversas acciones y materiales. Si bien la situación de desamparo de la población ha mejorado desde los 80 hasta la actualidad gran parte de los vecinos y vecinas del barrio siguen sin acceder a un trabajo formal así como también carecen de servicios públicos básicos como cloacas o acceso a espacios verdes.

En este sentido, la lectura y escritura que se presentan en esta tesis - generadas desde el discurso universitario estatal - buscan seguir construyendo historia sobre este territorio símbolo del trabajo nacional ampliando el horizonte de significación y posibilitando procesos de comunicación social que nombren a los sujetos y a sus deseos y permitan cuestionar la violencia que generó y sigue generando el silenciamiento de la injusticia y la dependencia en el pueblo trabajador de la calle Nueva York de Berisso.



# A modo de apertura

Todo lo escrito para esta tesis desde la comunicación social busca hablar del trabajo. Del trabajo como condición de emergencia de lo social y por lo tanto del sujeto. Del trabajo como producción material de la existencia, como escape al desamparo. Como motor del deseo.

Para esto, elegimos abordar el caso de la calle Nueva York de Berisso. Creemos, como sostuvimos en el apartado analítico, que este territorio puede leerse desde las significaciones hegemónicas que emergen en los discursos analizados como un símbolo nacional del trabajo formal, como un significante vacío desde la perspectiva de Laclau, que condensa prácticas y luchas de clases en la cultura y por la cultura (Hall, 1984).

La intención de esta tesis fue reconstruir esas luchas desde la comunicación, usando como materiales los discursos, desde una perspectiva teórica y metodológica que permitiera incorporar la falta que constituye a los sujetos del lenguaje.

En este camino retomamos los aportes de diversos teóricos y teóricas que se inscriben en lo que se denomina el campo del postestructuralismo, un movimiento amplio que tiene como filosofía la articulación teórico-metodológica proponiendo utilizar saberes de múltiples disciplinas para sumar complejidad de análisis.



A su vez, formulamos una estructura metodológica basada en la lecto-escritura como proceso de producción de saber que nos permitió abordar la heterogeneidad y la contingencia de la práctica investigativa y dar cuenta del carácter dinámico de la investigación en ciencias sociales en general y en comunicación en particular, donde la construcción de conocimientos se produce con, desde, en y para sujetos del lenguaje en contextos específicos.

El desarrollo de la lecto-escritura como método incorporó las modificaciones de los abordajes a medida que avanzaba la investigación contemplando así el carácter instituyente del acto de conocer en quien investiga. Entendemos que este modo de proceder se politiza ante el antagonismo con el discurso científico hegemónico que propone “recetas” metodológicas para abordar objetos como si éstos pudieran capturarse y observarse para su análisis de forma total.

Poder escapar de la pretensión de universalidad y clausura del saber, de la certeza, fue la pretensión ética y epistemológica de esta tesis. Sabemos que ante esto no hay garantías ya que los investigadores e investigadoras también estamos atravesados y atravesadas por los mecanismos de poder capitalista en los discursos.

Sin embargo, nuestro intento se basa en la convicción de que no solo hay captura básicamente porque entendemos que el sujeto insiste y resiste a través de lo social, que se materializa e instituye mediante la comunicación entendida como el proceso y el acto de reconocerse diferente en el otro, de romper con la lógica de la identificación y el ensimismamiento de lo instituido que resiste al otro.

La comunicación es para nosotros y nosotras aquella práctica que nos permite tomar conciencia del no-saber que caracteriza a los y las mortales con lenguaje. Y ese no-saber es justamente lo que echa por tierra la universalidad de la técnica que como sostiene Alemán puede ser entendida como un empuje que impulsa a la ciencia hacia el dispositivo del discurso capitalista (2015).



Ante esto, creemos que la radicalidad de la comunicación, su carácter de no-todo, permite pensarla como un acto emancipador que tiene su fuerza política en la resistencia de la condición de sujeto contra el intento de objetivización.

En este sentido, si el sostén de la pretensión de universalidad se basa en el ocultamiento del otro como diferencia, nuestra intención desde la comunicación fue en el caso de la calle Nueva York de Berisso poder politizar esos mecanismos al nombrarlos en el discurso público académico entendiendo al objeto de la comunicación como silencio, como nombre que falta.

A la voluntad de nombrar los silencios en relación a las significaciones de lo laboral sumamos también la lectura y escritura de los deseos entendidos como “efecto de la sucesión de significantes, como la metonimia de la falta en ser” (Miller, 2013) y la identificación de los significantes como forma de señalar las “anclas de representación” (Pavón Cuéllar, 2011) que funcionan en los distintos discursos recolectados para esta tesis.

Esta tríada analítica (silencios, amos y deseos) surgió como estructura con el objetivo de generar las condiciones de posibilidad de un proceso de comunicación que permita a quien lea esta tesis identificar la operación del poder en las significaciones del trabajo en la calle Nueva York pero también -y sobre todo- ponerle nombre a las resistencias de quienes sufren la violencia del capital de diversas formas.

En este camino, el contexto en el que el proceso de comunicación tiene lugar se vuelve central a la hora de leer las significaciones. Para reconstruir esta categoría y complementar las categorías lacanianas retomamos los aportes de los Estudios Culturales Ingleses, en especial de Stuart Hall, referencia de mucha influencia en las corrientes latinoamericanas de comunicación/cultura entre las que inscribimos esta tesis.



De Hall retomamos su teorización acerca del concepto de articulación al cual utilizamos para pensar las relaciones significantes que pueden leerse en los discursos en un contexto específico. Para él una articulación es “la forma de conexión que puede crear una unidad de dos elementos diferentes, bajo determinadas condiciones, un enlace que no necesariamente es determinado, absoluto y esencial por todo el tiempo” (Hall, 2010, p. 85).

Encontramos en su desarrollo del contextualismo radical una forma de nombrar algunas de las posiciones que guían esta tesis. El contextualismo radical implica la idea de situacionalidad sin negar las dimensiones materiales y simbólicas que deben ser especialmente consideradas pero “sin garantías”, sin las certezas de los reduccionismos ni determinismos establecidos de antemano que han marcado gran parte del desarrollo teórico del siglo XX (Hall 2010, Grossberg 2009, 2012, Restrepo 2010, Grimson 2012).

Como explicamos en esta tesis el contextualismo radical al igual que el análisis lacaniano son proyectos éticos y políticos que buscan relacionar elementos que sólo pueden juntarse coyunturalmente. En términos teóricos entendemos que estas posturas dan cuenta de que el mundo es radicalmente relacional y parcialmente cognoscible. Estas posiciones implican un modelo de ciencia donde lo universal y lo singular se igualan en su expresión específica en un contexto (Hall, 2010, p.10).

La articulación entre Hall y Lacan dio lugar a la estructura de la lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York que se dividió en dos capítulos: uno enfocado en la contextualización del trabajo en el territorio y otro en el análisis discursivo para el que tomamos los aportes del Análisis Lacaniano del Discurso (ALD), herramienta que al igual que el contextualismo radical nos pareció útil para poder reconstruir las significaciones de lo laboral en el barrio.



A pesar del intento de esquematización no podemos pensar la escritura de esta tesis sin considerar la transversalidad de la perspectiva que excede la decisión estratégica de la forma.

Siguiendo esta línea, contra la pretensión de la homogeneización de los territorios que propone la desubjetivización capitalista sostenemos, retomando lo trabajado en esta tesis, el carácter situado, histórico y específico de las violencias y las resistencias en su expresión discursiva a las cuales recuperamos en relación a lo laboral a través de los silencios, los amos y los deseos.

Observamos así que el modelo de producción agroexportador e industrial de materias primas que se propone como único y clausurado en gran parte de los discursos estatales y empresariales es en realidad una significación hegemónica que tiene como sostén el silenciamiento constante e histórico de otros modos de hacer y trabajar, algo que vimos al repasar cómo ese modelo se instauró y construyó en nuestro país.

En este sentido, pudimos observar en la contextualización de esta tesis la forma en la que el desarrollo agrícola y ganadero se impuso en nuestro país por voluntad conquistadora a través del asesinato de pueblos que vivían y producían materialmente su existencia en el territorio que hoy ocupa la provincia de Buenos Aires y mediante la incorporación de personas africanas o afrodescendientes en situación de esclavitud.

El mecanismo de silenciamiento de este proceso de “sometimiento”, como lo denomina el historiador Adolfo Dorfman en un fragmento de un texto citado para esta tesis, se desplegó mediante la deshumanización que pudimos leerla en los discursos por ejemplo a través de la significación de los sujetos esclavizados como “brazos” en documentos oficiales de la Corona Española que datan del año 1799.





Como señalamos a partir de la lecto-escritura, el proceso independentista de nuestro país no propuso un cambio en relación a la distribución de la tierra (en manos de personas cercanas a la Corona) ni en el modelo productivo. Tampoco respondió a diferencias culturales con los conquistadores si no que el motor que impulsó la conformación soberana de nuestro territorio estuvo vinculado al deseo de las clases terratenientes de poder comerciar libremente con otros países.

Ante esto nos preguntamos ¿cuáles fueron las consecuencias del surgimiento nacional vinculado al liberalismo económico y su impacto en las significaciones de lo laboral? Como vimos, los efectos de la independencia en materia cultural dieron lugar a una lucha entre modos de pensar lo nacional entre los impulsores e impulsoras de la independencia.

Esto generó que las discusiones se dieran dentro de los marcos discursivos de los sectores oligárquicos, algo que pudimos leer mediante el análisis del texto *Bases y puntos de partidas para la organización política de la República Argentina*, escrito Juan Bautista Alberdi (creador de la primera Constitución de nuestro país). Allí, Alberdi construye discursivamente un sujeto nacional cuya identificación con la cultura europea se materializa en la utilización del significante “nosotros” en oposición a un otro “bárbaro” y “salvaje” que es excluido de la argentinidad por no reconocerse y por tanto resistirse al modo de ser (y producir) propuesto por los conquistadores:

En América todo lo que no es europeo es bárbaro: no hay más división que ésta: 1.º, el indígena, es decir, el salvaje; 2.º, el europeo, es decir, nosotros, los que hemos nacido en América y hablamos español, los que creemos en Jesucristo y no en Pillán (dios de los indígenas). No hay otra división del hombre americano (1852).



Volvemos a citar este fragmento porque creemos que expone con claridad algo que hemos intentado articular a lo largo de toda esta tesis: que a pesar de ser Argentina un territorio independiente, los significantes amo que atravesaban lo económico, lo político, lo religioso y lo laboral antes de la expulsión española siguieron operando en los discursos y también en las prácticas productivas en distintos grados y de diferentes maneras, no sin resistencias, no sin luchas pero como clara expresión de bloque hegemónico.

Sobre las ideas de Alberdi también se sustentó el fomento de la inmigración en Argentina que buscó gobernar poblando el país con personas (“pedazos vivos de costumbres” en palabras del Alberdi) provenientes de Europa y Estados Unidos (significado como equivalencia de lo europeo) como si el solo hecho de haber nacido en esos territorios fuera garantía de una identidad común. En lo que se lee como una apuesta ciega a la sobredeterminación no se reconocieron en esos supuestos la diversidad de las experiencias de los sujetos migrantes.

Esto se volvió una problemática constitutiva de nuestra nacionalidad porque las miles de personas que llegaron a Argentina se insertaron precariamente en un modelo productivo que intentaba expandirse sin contar con la infraestructura productiva necesaria ni el dinero para desarrollarla, algo común a la mayoría de los procesos independentistas a lo largo del mundo. La solución política a esta problemática vino de la mano de la fundación de una nueva cadena de dependencia que tuvo como sostén a la inversión extranjera en industria primaria. Fue así que Berisso, de la mano de los saladeros primero y de los frigoríficos después se convirtió en uno de los centros de ocupación laboral más importantes del país.

De a poco, el naciente Estado argentino fue cediendo también a los capitales extranjeros el control del transporte y la oligarquía terrateniente dejó de tener el control que la independencia le había dado sobre la distribución y comercialización de las materias primas.



Con la creciente extranjerización del sistema productivo se produjo también un importante despliegue del dispositivo discursivo capitalista que es una estructura que pudimos identificar a lo largo de esta tesis como una voluntad constante desde el lenguaje de capturar y destituir al sujeto.

Para conceptualizar esta operación retomamos la noción de sujeto y discurso del psicoanalista francés Jacques Lacan. Como explicamos, para Lacan un sujeto se constituye como tal mediante la adquisición del lenguaje que siempre le llega de otro sujeto que es a la vez un significante ya que solo por el lenguaje es que este otro existe. En esta lógica, todos los sujetos para ser tales necesitan del otro que es quien puede nombrarlos. Esa dependencia genera a su vez una falta en ser que es el motor de la dirección hacia ese otro, el soporte del lazo social.

El dispositivo capitalista que describe Lacan son todas aquellas operaciones discursivas que tienen como fin convertir un sujeto en objeto. Algo que pudimos leer a lo largo de todo este trabajo en diversos discursos en especial en aquellos enunciados desde los sectores empresariales.

Entendemos que la expansión del dispositivo capitalista en los discursos sobre lo laboral en la calle Nueva York pudo darse por la dependencia política a las jerarquías de lo económico. Sin embargo, el no-todo que caracteriza a los sujetos hace imposible su totalización como objeto.

A pesar de esto, como hemos visto en el caso de los trabajadores y trabajadoras de la calle Nueva York, las resistencias a la captura del poder del capital no son algo sencillo sobre todo cuando éste está articulado con el poder del Estado. En estos casos los aparatos se activan para eliminar violentamente esas resistencias ya sea a través de lo simbólico o de lo represivo.

Son los aparatos del Estado que nombra Althusser la guardia constante del dispositivo y así sucedió en la calle Nueva York hasta la primera rebelión estatal que tuvo como agente a Perón y a los trabajadores y trabajadoras víctimas del



poder empresarial y represivo. Y hablamos de Perón como el significante estatal de esta rebelión no porque antes no hayan habido intentos –como el que llevó a cabo el radicalismo con Yrigoyen o el asesinato de Lisandro de la Torre como consecuencia de su denuncia contra la explotación hacia los trabajadores y trabajadoras por parte de las empresas frigoríficas - si no porque éste fue el primero que logró inscribir en el discurso público al trabajo como término ordenador de la cadena, como significante amo.

Esto fue posible también por un contexto de la emergencia de un “nosotros” entre los trabajadores y trabajadoras. En la calle Nueva York pudimos ver el cambio en las significaciones sobre lo laboral que esto implicó.

Antes del peronismo, las significaciones sobre el trabajo que pudimos leer en el discurso empresarial estuvieron vinculadas a una concepción de lo laboral estrechamente anudada en técnicas de “manejo del tiempo” importadas de Estados Unidos que se consideraban “correctas”. Cualquier otro modo de hacer era significado por las empresas como “mal”. Leyendo los manuales de un ex gerente del Swift vimos también que el discurso hacía alusión a “la nación” para referirse a los Estados Unidos.

En este contexto, la clase hegemónica que comandaba el Estado no puso un freno si no que se articuló con estos discursos aportando las fuerzas represivas para su sostenimiento como sucedió con la represión de la primera huelga de los trabajadores y trabajadoras del Swift y el Armour que pudimos ubicarla entre 1915 y 1917 cuando los obreros y obreras exigieron por primera vez la jornada laboral de 8 horas y un aumento de salarios, así como el reconocimiento del descanso dominical.

Como explicamos en este trabajo, la iniciación de la lucha obrera en Berisso no se dio de manera aislada si no que estuvo enmarcada en un contexto nacional de expansión de las comunidades trabajadoras, la importación de ideas



revolucionarias europeas y la fundación del radicalismo como el primer espacio de contrapeso a la organización política terrateniente que había caracterizado a Argentina aún antes de su fundación, entre otras cuestiones.

A través del material documental analizado pudimos ubicar a la Iglesia Católica – institución colonial- como parte de la alianza entre el Estado y el empresariado extranjero. Ejemplo de esto es el discurso que brindó en la calle Nueva York en 1920 Monseñor Miguel de Andrea<sup>255</sup> –una figura de importante influencia en la política argentina- al colocar la piedra fundamental de la Mansión de los Obreros:

A los que en la vida ha tocado luchar desde abajo hay que demostrarles que la desigualdad es la ley de la naturaleza, pero hay que probarles que los favorecidos por la fortuna se sienten solidarios con los que no la tienen (Cravino, 2016).

Este bloque político hegemónico (que como hemos visto en el caso abordado se encontraba conformado por gran parte de la oligarquía terrateniente, las empresas

---

255 Como explicamos, Miguel de Andrea fue un obispo católico argentino de tendencias liberales conservadoras que fundó y comandó diversos grupos políticos como la “Liga Social Argentina” - que tenía entre sus propósitos la lucha contra las tendencias “subversivas” (Tranchini, 2013, p. 131)- o la “Liga Patriótica Argentina”, el primer grupo paramilitar del país que tomó relevancia principalmente en los sucesos conocidos como “La semana trágica” (Ansaldi, 2017).fundó y comandó diversos grupos políticos como la “Liga Social Argentina” -que tenía entre sus propósitos la lucha contra las tendencias “subversivas” (Tranchini, 2013, p. 131)- o la “Liga Patriótica Argentina”, el primer grupo paramilitar del país que tomó relevancia principalmente en los sucesos conocidos como “La semana trágica” (Ansaldi, 2017).



extranjeras, el Estado, los medios de comunicación y la Iglesia Católica, entre otros actores) fue la garantía de la expansión del dispositivo capitalista tanto en lo discursivo como en lo práctico. Esta expansión -mediante el silenciamiento de los trabajadores y trabajadoras y el ocultamiento de las condiciones históricas del poder y los contextos- generó que hubiera sectores “favorecidos por la fortuna” mientras que aquellos y aquellas a los y las que “en la vida ha tocado luchar desde abajo” (léase los trabajadores y trabajadoras) sufrían despidos, recontrataciones, y explotaciones con jornadas muy extensas que implicaban grandes riesgos para su salud.

Sobre esto nos parece importante destacar dos datos que expusimos en la contextualización acerca de la importante vinculación entre el modelo agroexportador, los capitales extranjeros y el Estado argentino.

El primero de ellos es el que reconstruye la formación de la Unión Industrial Argentina y permite ver que su fundación está estrechamente ligada a la Sociedad Rural. El segundo, es aquel que expone que nuestra banca nacional –el Banco Central- emerge como parte del acuerdo Roca-Runciman y tuvo en su primer gabinete a varios funcionarios ingleses.

Todas estas relaciones permitían un accionar de las clases dominantes que no encontraba un corte. Pero mientras más se concentraba el poder de los sectores liberales más violencia se ejercía contra los millones de personas que habían llegado de otros países a trabajar en la Argentina. En la calle Nueva York en particular, las personas que no lograron dedicarse al comercio vivían en condiciones muy precarias: los sueldos eran bajos y las deficiencias habitacionales muy grandes.

Estas situaciones abarcaban también a la población infantil del barrio algo que pudimos leer en diversos discursos como el de Rubén Omar Salerno quien en su infancia limpiaba botas en la puerta del bar Dawson y en una entrevista



recuperada para esta tesis sostuvo que para los hijos e hijas de los obreros y obreras, trabajar “era una necesidad casi biológica”. Otro ejemplo de las precarias condiciones habitacionales de los trabajadores y trabajadoras es el uso del significante “cama caliente” para referirse al lugar compartido donde se producían rotaciones de personas que se “desplomaban exhaustas” –como sostiene Daniel James (2004, p. 21)- luego de una jornada laboral.

Sin embargo, la dominación tiene un reverso que es la resistencia de los sujetos algo que en la calle Nueva York se expresó en la creación de un “nosotros” que leímos en el discurso de la dirigente sindical María Roldán y permitió enunciar el antagonismo sin que el trabajador o la trabajadora tenga que “arriesgarlo todo” como debería hacerlo –según Lacan- si saliera solo de su lugar de esclavo (Lacan, 1992).

En el discurso de María Roldán el “nosotros” (los trabajadores y trabajadoras organizados y organizadas) se articula con un saber sostenido en la figura de “las autoridades principales de los sindicatos”. Ese saber, es un saber sobre el amo que es nombrado como “las empresas”. Siguiendo esta línea, ya en la década de 1940 el sindicalismo aparece en la cadena significante de lo laboral como un significante diferente al trabajador/a y a la patronal. En este sentido, la lectura que realizamos nos permitió ubicar al sindicalismo en los frigoríficos como un elemento articulador de saberes sobre los obreros y obreras y sobre las empresas que permitió la comunicación vía la histerización del discurso de los sujetos trabajadores organizados.

Cuando hablamos de histerización nos referimos a una rotación del discurso del amo hacia el discurso histérico que se propone en la teoría lacaniana. La rotación discursiva es el mecanismo por el cual se instituye el sujeto, el movimiento que vía el lenguaje lo articula con otro significante. Siguiendo esta línea, la creación de un “nosotros” trabajador da cuenta de un proceso de comunicación social donde los



obreros y obreras lograron generar una articulación significativa sobre su propia experiencia compartida. Esa articulación tuvo como consecuencia un saber colectivo que resistió al hegemónico.

La masificación de esta rotación, este cambio de lugar con respecto al significativo amo empresa, hizo eclosión en 1944 cuando se realizó en los frigoríficos Swift y Armour lo que se conoció como “la huelga de los 96 días” y luego se volvió inscribir dentro de la forma del discurso del amo pero con un agente diferente al empresarial: Perón.

Las significaciones de Perón en los discursos sobre lo laboral en la calle Nueva York hacen referencia casi en su totalidad a su indiscutido lugar como significativo amo del discurso de los trabajadores y trabajadoras. Repasando lo analizado, observamos también que esta significación incluyó una nueva cadena en relación al rol del Estado en los discursos sobre lo laboral.

En este sentido, Perón se lee en los discursos recolectados como el fundador de un Estado al servicio de los trabajadores y trabajadoras y responsable de la garantía de empleo en “el pueblo” (un significativo que se presenta como expresión pública del “nosotros” trabajador).

La anterior escritura se basa, por ejemplo, en la lectura de los discursos recolectados por la investigadora Eleonora Bretal donde Alberto (un ex obrero frigorífico) sostiene que antes de Perón “no había nada y después de los primeros gobiernos peronistas ya estaba todo más o menos armado” (2015, p. 46). Esta significación también se expresa en las palabras de María Roldán que enuncia a Perón como un “padre” que cambió radicalmente el contexto laboral del barrio: “como si esto hubiera sido estéril y después viniera un verdeo” (James, 2004, p. 76).





En nuestra lectura, esta situación hizo que Argentina rompiera por primera vez con una significación de lo laboral que tenía como amo a las empresas extranjeras y a los y las terratenientes, realidad que en los discursos se expresaba de diversas maneras que iban desde el nombre foráneo del territorio (en alusión al puerto de Nueva York, Estados Unidos), pasando por la exclusión de los sujetos en la significación del trabajo por parte del discurso empresarial (empleo del tiempo, energía y materiales), hasta llegar a la extrema violencia hacia los trabajadores y trabajadoras a quienes se comparaba con máquinas (recordemos aquí el curso de simplificación brindado a cargos jerárquicos del Swift en donde se hablaba de la importancia de “la mano” como herramienta).

Ante esto, “Perón” se constituye como un significante amo de una cadena que propone un cambio de lugar social el cual se enuncia como “tercera posición” donde “el bien nacional” se asocia a tres preceptos que se articulan como doctrina: la independencia económica, la soberanía política y la justicia social.

Como sostuvimos en el análisis, leemos a esta “tercera posición” como un lugar no totalizante, contingente y táctico, en constante rearticulación que en su no-todo permite la emergencia del sujeto y de su deseo. Esta manera de concebir la significación permite articular ese lugar discursivo a la propuesta teórica y metodológica de nuestra tesis.

Entendemos que la existencia de este lugar discursivo permite, como hemos afirmado, poder pensar articulaciones que rompan con el binomio marxismo-liberalismo que caracteriza a muchas de las lecturas que se hacen sobre lo social desde el discurso científico.

En la calle Nueva York, la importancia de Perón como significante amo en la cadena discursiva de lo laboral emerge desde 1945 y hasta la actualidad en la mayoría de las etapas históricas abordadas. Esto pudimos verlo, por ejemplo, en



el testimonio de Wichi recabado en el año 2019 donde afirmó que el barrio “es re peronista”<sup>256</sup>.

Sin embargo, la significación de Perón en relación a lo laboral en el barrio fue cambiando a lo largo del tiempo. Como vimos, a partir del Golpe de Estado de 1955 la figura de Perón como amo de los sujetos trabajadores se mantuvo en ausencia convirtiéndose en bandera de lucha y dando lugar al período conocido como “la resistencia”.

Pero a su vez, la ausencia de Perón y su decisión de no tomar postura desde el exilio, tuvo como consecuencia en la cadena de significaciones sobre lo laboral un vacío de autoridad, una desedimentación, que complicó la comunicación entre los distintos sectores del “pueblo trabajador”. La falla simbólica produjo un desplazamiento del conflicto al terreno de la violencia física, hacia lo real.

A su vez, la restauración conservadora que volvió al gobierno luego de 1955 implicó también un fuerte avance contra las conquistas de las comunidades obreras. En este camino, los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos de la calle Nueva York por su tamaño y su nivel de organización, fueron blanco de numerosos ataques. Asimismo, sin ningún control estatal, las empresas recuperaron la capacidad de hacer y decir según su conveniencia retomando el proceso de silenciamiento discursivo de los trabajadores y trabajadoras.

Esto pudimos leerlo a partir del análisis del discurso presente en el libro titulado *Ganadería Argentina, su desarrollo e industrialización* publicado por el frigorífico Swift en 1957, con motivo del 50° aniversario de la instalación de la planta de Berisso. A lo largo de todo el material, se observa una utilización del significante

---

256 Ver entrevista completa en Anexos.



“nosotros”, vinculado tanto a la empresa Swift como sujeto del discurso como a “los argentinos” y argentinas.

Los antagonismos significantes sobre lo laboral (que luego de Perón también se leen encadenados con la significación de lo estatal) presentes hacia adentro del sector de los trabajadores y trabajadoras organizados y organizadas y los intereses empresariales, oligárquicos y gubernamentales hicieron cada vez más difícil la creación de las condiciones de posibilidad de los procesos de comunicación social.

En este sentido, pudimos observar que la incapacidad de articulación simbólica (que se acentuó luego de la muerte de Perón), trasladó el conflicto hacia lo real generando como consecuencia un enfrentamiento armado entre los distintos sectores en pugna por el significante. La consecuencia de esto fue la instauración de la dictadura militar más feroz que tuvo nuestro país.

Ante esto, nos parece importante retomar nuestra lectura sobre la importancia de la comunicación como el modo menos violento de tramitación de la falta de los sujetos. En este camino, el silenciamiento, el no-reconocimiento del otro, se vuelve una condición que articulada en contextos específicos tiene como salida el enfrentamiento real.

Por eso, sostenemos que la comunicación social como disciplina tiene un rol central en el desarrollo del sistema democrático. Esto pudimos leerlo a través de los obstáculos para poder reconstruir las significaciones sobre lo laboral en la calle Nueva York durante la última dictadura.

A la hora de analizar la significación del trabajo – o de cualquier otro tema- desde la palabra de quienes fueron víctimas de la violencia dictatorial, se encuentra con un vacío que se relaciona, siguiendo a Fabiana Rousseaux, con el hecho de que frente al límite de la experiencia impensable, el lenguaje requiere un “más allá de



él” y las palabras no alcanzan para nombrar lo que hay que testimoniar (2015, p. 65).

Ejemplo de esto es el relato de un trabajador del Swift torturado por los militares donde el intento de simbolizar la violencia física se interrumpe ante la emergencia del significante sostenido en la memoria del cuerpo: “me..., de los dos que estaban atrás me..., me... golpeaban”.

La lectura de las significaciones sobre lo laboral en la calle Nueva York durante la última dictadura cívico-empresarial-eclesiástica-militar también nos permitieron observar algo que ya hemos sostenido y que tiene que ver con la resistencia del sujeto a la destitución de lo simbólico como condición de su existencia. Las alusiones en los discursos analizados sobre los distintos mecanismos de solidaridad entre trabajadores y trabajadoras se leen como prueba de esto.

Si bien el proceso dictatorial no pudo desaparecer a los sujetos sí permitió una importante expansión del dispositivo capitalista y garantizó la creación de contextos donde las voces de los trabajadores y trabajadoras comenzaron a perder lugar en los discursos públicos. Para esto, además de los mecanismos represivos, se buscó desarticular la identidad trabajadora de la práctica mediante el vaciamiento de las empresas y su posterior cierre.

Ante la caída de la empresa y el Estado como significantes amo de la cadena de lo laboral, los trabajadores y trabajadoras del frigorífico Swift (el único que estaba en funcionamiento en los años 70) formularon una resistencia que se basó en hacer aparecer en el discurso sobre lo laboral al significante “cooperativa” como una alternativa ante el interés empresarial de retirarse y el deseo de los empleados y empleadas de conservar sus trabajos.

Sin embargo, pudimos leer la resistencia de los sectores empresariales (enunciados como “voces del sector”) a este intento de los trabajadores y



trabajadoras de mantenerse como significantes dentro de la cadena discursiva de lo laboral en la calle Nueva York.

En este antagonismo entre los obreros y obreras y los representantes empresariales, el Estado resolvió a favor de los segundos y le negó un crédito a los primeros desde la banca pública provincial sosteniendo que la cooperativa equivaldría a brindar “un trato preferencial que alteraría las reglas de la competencia”.

Esta situación nos permite ver la importancia del lugar del Estado en la distribución del poder simbólico. Nos lo preguntamos anteriormente y volvemos a hacerlo: ¿quién pone las reglas de la competencia? Y más allá: ¿por qué el discurso del Estado argentino, salvo contadas excepciones, tiene como significante amo a las empresas? ¿Esto tiene que ver con la dependencia económica, con la captura del dispositivo capitalista o con ambas? ¿Quién vela por los derechos de los trabajadores y trabajadoras si no lo hace el Estado?

Si bien la mayoría de esas preguntas no pueden ser respondidas, las significaciones sobre lo laboral en la calle Nueva York nos permiten encontrar algunas pistas de las consecuencias del desenfreno capitalista que genera la complicidad estatal.

En este sentido, a partir de la contextualización de la significación del trabajo en la calle Nueva York de Berisso pudimos ver que la insistencia por la desubjetivización dio lugar a un exceso de falta en los sujetos que trabajaban en los frigoríficos o vivían en el barrio cuya consecuencia más extrema se expresó en la instalación de una situación a la que conceptualizamos mediante el significante “desamparo”.

Como explicamos anteriormente, el desamparo equivale a un “sin recursos” del sujeto frente a un otro “que lo aspira”. Entendiendo como hemos resaltado que el sujeto necesita del significante del otro para devenir como tal, de un amo que



comande el discurso, podemos pensar que la exclusión de ese otro, no sólo lesiona o inhabilita al sujeto del significante sino que también – como consecuencia de esto- elimina su deseo porque como sostiene Lacan: el deseo, de todas las demandas, se distingue en cuanto que es una demanda sometida a la ley (Lacan, 2014).

Si bien el desamparo puede rastrearse en la época de funcionamiento de los frigoríficos a través de algunos ejemplos, la lectura que realizamos dio un lugar central a esta categoría a partir del cierre de las empresas en el territorio.

Como vimos en el análisis, la desaparición de la patronal como amo y la pérdida de empleo generó que muchos trabajadores y trabajadoras del Swift de Berisso no pudieran restituirse en relación a su subjetividad. En una entrevista realizada por Eleonora Bretal, un ex trabajador del Swift cuenta que “algunos compañeros suyos optaron por suicidarse luego de quedar desempleados con el cierre fabril” (2014, p. 90).

A partir del cierre del frigorífico Swift, empiezan a aparecer significantes en los discursos sobre lo laboral que “romantizan” la etapa de funcionamiento de las empresas silenciando la conflictividad que pudimos leer en relación a la etapa que va desde la fundación de la calle Nueva York como espacio laboral y hasta la década de los 80.

En oposición a esta “romantización”, el barrio comienza a ser significado en base a una jerarquía signifiante que leemos relacionada a lo laboral, como un territorio “muerto” (como vimos en el discurso del ex intendente Slezack cuando sostuvo que a partir de la instalación de la Nueva Terminal de Contenedores “la Nueva York iba a volver a vivir”) o “diezmado” como pudimos leer a partir del testimonio de Cintia, quien militó en el territorio en los años 80.



Esta significación también pudimos observarla en las palabras de Guillermo quien en su discurso utiliza el significante “tristeza” y lo encadena como equivalencia a la “pobreza” para hablar de la realidad del barrio luego del cierre de los frigoríficos.

A partir del análisis realizado, vimos que estas significaciones sobre la calle Nueva York se convirtieron en hegemónicas a través de la falta de comunicación entre los vecinos y vecinas del barrio y otros sujetos que se dio, según observamos en el discurso de Darío -ex director de la escuela del barrio-, mediante la construcción de una “frontera social”.

Esta frontera se lee, por ejemplo, en el discurso de Beto, vecino del barrio, quien en una entrevista realizada en el año 2018 sostuvo que:

Nosotros tenemos ese prejuicio desde hace 30, 40 años. Mis compañeros de trabajo me preguntan “¿Vivís en la Nueva York? Ahí te matan, te violan”.

La falta de comunicación entre el territorio y lo que quedaba por fuera de sus límites simbólicos se expresa mediante los silencios, algo que observamos al momento de realizar la recolección de datos. Allí vimos por ejemplo que de las décadas de los 80 y los 90 hay muy poco escrito tanto en la academia como en otros espacios de producción discursiva.

La percepción de este silencio sobre la realidad laboral de quienes habitan la calle Nueva York desde los años 80 y hasta la actualidad fue el acto comunicacional que instituyó esta tesis.

Esa percepción de la operación del silenciamiento tuvo como condición de posibilidad el paso de esta tesista como parte de una organización de la calle Nueva York a fines de la década del 2000 y el contacto que ese transitar generó



con los y las actuales habitantes del barrio en ese momento y a partir de 2015 cuando se inició este trabajo.

A partir de esto, comenzó un camino que intentó nombrar en el discurso académico público la violencia generada por la falta de reconocimiento en los discursos hegemónicos de las formas de resistencia al desamparo que operaban (y aún operan) en y sobre los y las habitantes de la calle Nueva York.

A su vez, para resistir al silenciamiento, se hizo necesario preguntarnos sobre los mecanismos que generaron esa situación en relación a las significaciones sobre lo laboral. Aquí vimos que el Estado como significante amo del discurso público de lo laboral tuvo un rol central en la construcción y sostenimiento de estas violencias. Por un lado, pudimos observar que luego del cierre del frigorífico Swift, el Estado fue significado en los discursos analizados como la única opción para conseguir un trabajo que permitiera ganar el dinero necesario para vivir, como único amo en el discurso de lo laboral ante la desaparición de la empresa como agente.

En este contexto, gran parte de la población de la calle Nueva York no fue reconocida por ese amo quedando excluida del proceso de comunicación de lo laboral. En la lectura realizada pudimos ver que la negativa del otro -representado en el Estado- a comunicarse con el/la trabajador/a que hacia él se dirige deja al sujeto sin posibilidad de enlazarse y lo arroja a la incapacidad de tramitar simbólicamente la falta. La desobjetivización tiene como contracara una autopercepción simbólica y específica de la persona como objeto, algo que leímos en el significante “quedé descartado” utilizado por Pedro, un ex trabajador frigorífico y vecino del barrio, al relatar su incapacidad de formar parte de la planta trabajadora municipal.

Como vimos en esta tesis, la nula respuesta estatal y la ausencia de trabajo aparecen en las significaciones de los sujetos en situación de desamparo como





mecanismos destituyentes. Recordemos aquí el testimonio de un ex trabajador frigorífico que en los años 90 al ser consultado sobre lo laboral sostuvo que:

Si se pierde el trabajo se pierde mucho. Te deja un vacío, un reencor. Te resentís. Por las necesidades que aparecen, por la falta de salario. Tenés que pedir, tenés que dar la cara y encima que das la cara (que cuesta mucho) tenés que decir gracias después. Eso duele. Además uno tiene su orgullo. En otro tiempo el que subía último pagaba el boleto de todos, hoy no se puede pagar el boleto de todos. La gente no puede pagar ni su propio boleto, anda en bicicleta. El que tiene, tiene poco y lo cuida y el que no, no tiene nada (MTD de Berisso, 2006).

El “no tener nada” que caracteriza al desamparo vinculado a la falta de trabajo pudo ser leído en muchos discursos recolectados como en el de Beto quien al hablar de su juventud en el barrio durante los años 80 sostuvo que “se hizo difícil para nosotros que teníamos entre 19 y 20 años conseguir trabajo. De andar mal ¿me entendés? No tener para comer”<sup>257</sup>.

Ante esta situación el único espacio estatal presente en el barrio desde los 80 y hasta que finalizó el trabajo de campo de esta tesis (en 2019) fue la escuela.

La importancia de esta institución como articulador entre los vecinos y vecinas y el Estado emergió en los discursos sobre lo laboral de distintas maneras. Ejemplo de esto es el testimonio de Wichi, vecino del barrio, donde cuenta que fue su maestra la que se dio cuenta que él estaba trabajando siendo un niño e intervino

---

257 Ver entrevista completa en Anexos.



familiarmente intentando frenar esa situación como forma de respetar los derechos que le correspondían como parte de un colectivo social.

También, mediante el discurso de Darío y de Lucas, un joven habitante del barrio, pudimos ver que la escuela intentó generar procesos de comunicación entre los y las habitantes del barrio y sectores que sostienen su enunciación por fuera del territorio mediante el intercambio educativo. También, la institución funcionó como un significativo articulado a un “futuro” vinculado a la posibilidad de estudiar. Para intentar generar las condiciones de emergencia de este futuro, la escuela – reconociendo a los sujetos que la constituyen- diseñó un plan de terminalidad educativa que buscó contener dentro del discurso educativo a aquellos y aquellas jóvenes a los y las que su contexto les demandaba acciones incompatibles con los plazos formales de la institución.

Si bien la escuela funcionó y funciona en el barrio como agente estatal de reconocimiento de los sujetos del territorio la mayoría de los discursos recolectados enunciados por agentes con cargos gubernamentales o presentes en textos legislativos silencian la realidad de la calle Nueva York en materia laboral luego del cierre de los frigoríficos.

Ejemplo de esto es la significación que se hace del barrio en el decreto 735/2005 mediante el cual se declaró al barrio como Lugar Histórico Nacional en el cual se habla de los años 30 como la “época de esplendor” de la calle Nueva York y de Berisso en general y de una ciudad “decadente” luego del cierre de los establecimientos Swift y Armour:

Considerando que en los años '30, época de esplendor de BERISSO, la calle NUEVA YORK (...) Que, con el cierre del frigorífico ARMOUR en el año 1969 y el traslado del frigorífico SWIFT a la Ciudad de ROSARIO, Provincia de



SANTA FE, en el año 1983, se produjo la decadencia de la ciudad mencionada (2005).

Además de esta manera de significar al territorio, mediante la lectura realizada pudimos ver que el Estado no funcionó como generador de trabajo formal para la población de la calle Nueva York aunque sí lo hizo de manera precaria desde los años 2000 a partir del otorgamiento de planes sociales.

Como explicamos, estos programas estatales si bien no rompieron con la situación de desamparo contribuyeron a generar un contexto de politización de los sujetos desempleados que se expresó en el barrio mediante la constitución de cooperativas de trabajo entre las que encontramos la experiencia del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD).

En este camino, tal como sostuvimos en el apartado analítico, nos parece importante a la hora de pensar la restitución de la militancia política en relación al MTD resaltar que dos de sus impulsores (Wichi y Guillermo -ex trabajador del Swif-) habían participado de procesos de comunicación dentro del ámbito del trabajo formal y tenían saberes en relación a la lucha colectiva por los derechos laborales. Este dato no nos parece menor a la hora de pensar los cuestionamientos que empezaron a surgir en relación al desamparo por parte de los sujetos desempleados en la calle Nueva York a partir del cambio de milenio.

Asimismo, leemos en las significaciones del trabajo presentes en los discursos sobre el MTD –inscripto en lo que se conoce como el movimiento piquetero- una articulación entre el sujeto desocupado y la cadena de significación de la organización obrera presente en el territorio, vinculada a la tradición de lucha de los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos de la calle Nueva York. Como explica Guillermo:



El nombre de los piqueteros viene de los grupos de compañeros que enfrentaban a los rompehuelgas. En el frigorífico se daba el piquete que era que cuando había un conflicto un grupo de compañeros y compañeras se paraban en puerta de fábrica y no dejaban pasar los carteros<sup>258</sup>.

A su vez, en un fragmento discursivo analizado pudimos ver la resignificación del “desamparo” por parte de los vecinos y vecinas integrantes del MTD, la cual puede leerse historizada como una etapa pasada que permitió ser superada mediante la organización de los trabajadores y trabajadoras desocupados y desocupadas:

El barrio Nueva York es un barrio muy especial para nosotros, porque conjuga historias de lucha obrera, cultura proletaria, resistencias con épocas de desamparo, desocupación y abandono del estado<sup>259</sup>.

Siguiendo esta línea, nuestra lectura entiende que los modos disidentes de lo laboral –que excluyen la figura patronal- son una forma de resistencia de los sujetos ante la fuerza expulsiva de lo social que opera el dispositivo capitalista. En este sentido, poder recuperar estos modos nos parece una cuestión necesaria para aportar a la emancipación generando, como sostiene Alemán (2016),

---

258 Ver entrevista a Guillermo en anexos.

259 Ver documento completo en: <http://mansionobrera.blogspot.com/2010/08/>



desconexiones sin garantías con el poder significativo del capital a través de la politización de los silencios.

Sin embargo, como desarrollamos anteriormente en base a los testimonios de sus integrantes y fundadores y fundadoras, leímos en relación al MTD que las formas de organización laboral disidente conviven en los discursos con un deseo de trabajo formal que actualmente no se garantiza mediante la figura de cooperativa.

La falta de trabajo formal o de la capacidad de optar entre esta modalidad y otras que permitan a los sujetos incluirse como sujetos trabajadores en el discurso público (y a través de ello obtener los derechos que esa situación habilita), genera en los discursos de los y las habitantes de la calle Nueva York significaciones sobre lo laboral vinculadas al deseo de su existencia.

Esto pudimos leerlo, por ejemplo, en el testimonio de Beto cuando sostuvo: “La gente quiere trabajar, no quiere otra cosa. Trabajar, trabajar significa tu vida”<sup>260</sup>. La idea de que el trabajo significa la vida permite reafirmar la importancia de lo laboral en relación a la capacidad de sujetarse a lo social. El trabajo aparece significado en relación al modo de formalizarse como sujeto en lo social, de enlazarse mediante la inscripción en un discurso público del hacer.

El análisis realizado nos permitió ver que si bien el problema de la falta de trabajo se lee transversal a los distintos sujetos que habitan el territorio, las mujeres constituyen un colectivo que presentan más dificultades a la hora de conseguir un empleo formal.

---

260 Ver entrevista completa en Anexos.



Por todo lo expuesto, la creación de la Nueva Terminal de Contenedores en el barrio se significó en un primer momento como una “esperanza” por parte de los vecinos y vecinas. Sin embargo, como pudimos ver, no hubo por parte del Estado ningún mecanismo que asegurara la formalización laboral de personas del barrio en el desarrollo del emprendimiento. Como sostuvo Nicolás, representante sindical de los trabajadores y trabajadoras de TEC-Plata, la contratación quedó a cargo únicamente de la empresa concesionaria y “ellos buscaban otro perfil”<sup>261</sup> diferente al que tenían los y las habitantes del barrio.

En este contexto, leímos que la falta de reconocimiento estatal y empresarial a la realidad laboral del barrio se significó de manera violenta en los vecinos y vecinas, como una amenaza. Esto pudimos observarlo en relación al temor de un avance de esos significantes sobre cuestiones como la vivienda o los espacios verdes que adquirieron una rol muy importante como forma de resistencia en el desamparo.

A pesar de esto, el análisis nos mostró que la apertura de un espacio formal de trabajo en el territorio permitió –sobre todo a partir del conflicto por el cual la mayoría de la planta de Tec-Plata fue despedida- establecer un umbral de inteligibilidad que habilitó entre los y las habitantes del barrio reconocerse en los trabajadores y trabajadoras instituyendo así un acto de comunicación. Como expresó Nicolás, hasta que no se produjeron los despidos, los empleados y empleadas de Tec-Plata no habían tenido contacto directo con “la parte de la Nueva York”: Sólo cuando pasó el conflicto se acercaron, se solidarizaron con nosotros”<sup>262</sup>.

---

261 Ver entrevista completa en Anexos.

262 Ver entrevista completa en Anexos.



Esta significación y muchas otras presentes en los distintos discursos recolectados a lo largo de los distintos apartados nos permiten leer la importancia del trabajo formal como espacio fundamental de resistencia a la captura del dispositivo capitalista. En este sentido, coincidimos con la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner en relación a considerar al trabajo como “el gran articulador social, lo que dignifica a una sociedad, lo que la organiza, lo que recrea los lazos de solidaridad social” (2012). Si seguimos este camino podemos afirmar que sin trabajo el lazo social se precariza y el sujeto se vuelve más vulnerable ante el accionar del poder.

En este contexto, al proponer como objeto de la comunicación al nombre que falta, al silencio, nuestra disciplina como no-todo adquiere un importante rol en la resistencia a la voluntad de homogeneización que caracteriza al capital.

Siguiendo esta línea, entendemos que el abordaje de las relaciones entre la comunicación y el trabajo puede generar sin garantías los contextos de posibilidad para el sostenimiento y producción del lazo social como condición de la emancipación.

Y como vimos en esta tesis en relación a las significaciones del trabajo en la calle Nueva York, para nombrar lo laboral debemos también en la Argentina disputar la significación del Estado porque como dice John William Cooke, “en un país colonial, las oligarquías son siempre las dueñas de los diccionarios” y porque ha sido desde un proyecto de lo público al servicio de la soberanía del deseo que ha nacido en el territorio el sujeto trabajador.



# Referencias

Ábalo, F. (2015). *Lecturas insurgentes: práctica y significación en trayectos biográficos de sujetos trans*. [Tesis del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata]. Recuperado de <http://bit.ly/2BUR3Tx>

Abeijón, M. (2011). "Sujeto, ideología y psicoanálisis. Sobre la interpelación Althusseriana y sus relaciones con el psicoanálisis de Lacan". II Jornadas Espectros de Althusser, 29 y 30 de noviembre de 2011, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://bit.ly/2gJYj7l>

Adamovsky, E. (10 de marzo de 2016). "El origen de los sonidos del peronismo". *Página/12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-310828-2016-10-03.html>

Alberdi, J. B. (1852). *Bases y puntos de partidas para la organización política de la República Argentina*. Valparaíso, Chile.

Alemán, J. (2019). *Capitalismo. Crimen perfecto o Emancipación*. España: NED.

Alemán, J. (18 de junio de 2015). "Capitalismo sin padre". En *Página/12*. Recuperado de: <https://bit.ly/2UBUxDA>





Alemán, J. (20 de agosto de 2015). "El retorno de lo político". En *Página/12*. Recuperado de <http://bit.ly/2ycl66i>

Alemán, J. (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires, Argentina: Granma Ediciones.

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Freud y Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

Althusser, L.; Balibar, É. (1969). *Para leer el Capital*. México: Siglo XXI.

Anred (4 de abril de 2007). "Cipriano reyes, el primero en denunciar a Perón". Recuperado de <https://www.anred.org/2007/04/14/cipriano-reyes-el-primer-en-denunciar-a-peron/>

Aquileana (2008). Psicoanálisis: Jacques Lacan: "Lo Real, lo Imaginario y lo Simbólico". "Lo Imaginario y el Concepto del Otro". Recuperado de: <https://aquileana.wordpress.com/2008/04/27/psicoanalisis-jacques-lacan-lo-real-lo-imaginario-y-lo-simbolico-lo-imaginario-y-el-concepto-del-otro/>

Archivo Histórico RTA S.E. (2016). "Historias de la Argentina secreta. Agonía y resurrección de Berisso" [Documental]. Recuperado de <https://bit.ly/2uLlt8Q>

Argumedo, A. (1996). *Los silencios y las voces de América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Pensamiento Nacional.

Aversa, M. M. (2017). "Políticas regionales. Transformaciones portuarias en el gran La Plata". Recuperado de <https://bit.ly/37GA5VU>



Barrionuevo, J. y Sánchez, M. (2013). "Deseo, deseo del Otro y fantasma. Documento de cátedra Psicología Evolutiva Adolescencia". Cátedra 1. Facultad de Psicología. UBA.

Basualdo, E. y Arceo, N. (2006). "Evolución y situación actual del ciclo ganadero en la Argentina". *Realidad Económica*, 221, 7-30.

Becerra Fuquen, F. (2014). "De la estructura del lenguaje en Jacques Lacan". En *Acheronta*, 28. Recuperado de: <https://www.acheronta.org/acheronta28/becerra.htm>

Blanco, J. (2009). *Cartografía del pensamiento latinoamericano contemporáneo, una introducción*. Guatemala: Tinta y Papel S.A.

Boletín Oficial (2017). Resolución 1415-E/2017. Recuperado de <https://bit.ly/314fRCQ>

Bourdieu, M.V. (2014). "Convergencias entre estudios culturales y economía política de la comunicación y la cultura: una aproximación a partir de los aportes de Stuart Hall". En: Restrepo E (Coord.), *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones* (pp. 41-31). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid, España: Taurus.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

Bourdieu, P. (2000). "Sobre el poder simbólico". En Bourdieu, P., *Intelectuales, política y poder* (pp. 65-73). Buenos Aires, Argentina: UBA/ Eudeba.



Bretal, E. (2011). "Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una 'época 'brava': 'los compañeros que se iban yendo' y la 'degradación' del Swift" en Berisso. En *THEOMAI*, 24(1), 43-70.

Bretal, E. (2014). *La época de los ingleses, la época de los militares y la época del cierre: Representaciones y clasificaciones sociales de los ex – obreros del frigorífico Swift de Berisso*. [Tesis de Maestría en Ciencias Sociales]. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Bretal, E. (2015). "La época de los militares: Representaciones, categorías y clasificaciones de ex-obreros de Swift en torno a la violencia política y estatal". En *Sociohistórica* (36).

Butler, J. (1999). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Paidós.

Caletti, S., coord. (2011). *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Zizek*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Caletti, S. y Romé, N. Comps. (2011) *La intervención de Althusser. Revisiones y debates*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Candal, M. (2014) "Los 40 años de la ley 20.744. Apogeo, decadencia y reconstrucción". En *Derecho del trabajo*. Año III - N° 9 - diciembre de 2014. Buenos Aires: Dirección Nacional del Sistema Argentino de Información Jurídica.

Caruso, F; Maccarrone, L.; Ramírez, R. (2004). "Construcción política horizontal: Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA)". Trabajo presentado en las VI Jornadas de Sociología, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.



Casaretto, A. (2002). "El psicoanálisis, la institución y los discursos" [Web psicoanalítica elSigma.com] Recuperado de <http://bit.ly/2fFI3J2>

Casas, A. (2011). *Los desafíos de la transición*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta ediciones/ Editorial El Colectivo

Castrillo, D. (2012). Lectura del Seminario 5 de Lacan: El nombre del padre en los capítulos VIII y IX. [Artículo web]. Recuperado de: <https://nucep.com/publicaciones/lectura-del-seminario-5-de-lacan-el-nombre-del-padre-en-los-capitulos-viii-y-ix/>

Centro Cultural Mansión Obrera (2008). "Barrio Nueva York Dos espacios que transforman abandono por esperanza" [Entrada del blog]. Recuperado de <http://mansionobrera.blogspot.com/search/label/Notas/>

Chamorro, J; Reyes Silva, M; Lagos Torres,R ; Macri , S. (2011). *La sesión analítica de orientación lacaniana*, Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones.

Clarín (19 de septiembre de 2019). "El desempleo llegó a 10,6% y afecta a más de dos millones de personas". Recuperado de: [https://www.clarin.com/economia/economia/desempleo-llego-10-6-afecta-millones-personas\\_0\\_qvMzq58N.html](https://www.clarin.com/economia/economia/desempleo-llego-10-6-afecta-millones-personas_0_qvMzq58N.html)

Cosentino, M. (2016). "Cuestiones de principio. De la no-contradicción a 'no hay relación sexual'". En *Verba Volant. Revista de Filosofía y Psicoanálisis* 1 (6), p. 27-39.

COSUDE, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación. (2004). *Aprendiendo a sistematizar*. Colombia: Cargraphics S.A.

Cravino, A. (2016). "Historia de la vivienda social. Primera parte: del conventillo a las casas baratas". En *Vivienda & ciudad* 3, 7-24.



Danelinck, D. y otros (2017). "La teoría de los discursos: una herramienta caleidoscópica". En *Anuario de Investigaciones XXIV*, pp. 89-96.

De Certau, M. (2000). *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

De Certau, M. (1999). *La Invención de lo Cotidiano II. Habitar, Cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.

Decreto 735/2005 (2005). "Declárase lugar histórico nacional a la calle Nueva York, en la ciudad de Berisso, desde la calle Valparaíso hasta la calle Alsina, eje principal del sitio comprendido entre el dock central y el canal Este de Puerto de La Plata". Buenos Aires, 27/6/2005.

Delfino, S. (1999). "Mundos simbólicos, comunicación y cultura en la globalización: Hacia un análisis materialista de la cultura". Trabajo presentado en el V Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.7103/ev.7103.pd](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7103/ev.7103.pd)

Descombes, V. (1988). *Lo mismo y lo otro*. Madrid, España: Cátedra.

*Diario Hoy* (19 de septiembre de 2015). "Swar impulsa un plan para recuperar la calle Nueva York". Recuperado de <http://bit.ly/1r2nshm>

Díaz Lozano, J. A. (2018). *Mujer bonita es la que sale a luchar. Experiencias de vida de mujeres participantes del Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional de Berisso* [Tesis de Doctorado]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. (2008). El sentido de las técnicas en el diagnóstico desde la comunicación [Apunte de cátedra]. Facultad



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina. Recuperado de <http://tallerdeplanificacion2008.blogspot.com.ar/2008/05/el-sentido-de-las-tcnicas-en-el.html>

Dorfman, A. (1970) *Historia de la industria argentina*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Solar Hachette.

Eguía, A. C.; Piovani, J. I. (2007) “El mercado de trabajo en el Gran La Plata durante los años noventa”. En *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* 3, pp. 93-110. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4338/pr.4338.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4338/pr.4338.pdf)

*El Cronista* (1 de julio de 2016). “A 42 años de la muerte de Perón, 20 de sus frases más célebres”. Recuperado de: <https://www.cronista.com/economiapolitica/A-42-anos-de-la-muerte-de-Peron-20-de-sus-frases-mas-celebres-20160701-0087.html>

*El Día* (26 de junio de 1920) “La Mansión de Obreros”. Edición impresa.

*El Día* (21 de octubre de 2002). “Sudestada trágica: un muerto y 380 evacuados en la región”. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2002-10-21-sudestada-tragica-un-muerto-y-380-evacuados-en-la-region>

*El Historiador* (S/F). “Pacto Roca – Runciman – El debate de las carnes en la década de 1930”. Recuperado de <https://www.elhistoriador.com.ar/pacto-roca-runciman-el-debate-de-las-carnes-en-la-decada-de-1930/>

Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.



Fabris, R.H. (2011). *Berisso, mi patria chica*. Recuperado de: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61832/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61832/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (2014). “Nos dejó nuestro querido compañero y profesor Jorge Huergo”. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/node/3922>

Fair, H. (2019). “El Discurso Capitalista Neoliberal desde una perspectiva lacaniana”. *Desafíos*, 31(1), pp. 193-235. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.558>

Fernández de Kirchner, C. [@CFKArgentina]. (1 de mayo de 2012). El gran articulador social, el trabajo, es lo que dignifica a una sociedad, lo q la organiza, lo q recrea. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/CFKArgentina/status/197374898304327680>

FM Ciudades (2018). “Lala Dangelo, Integrante del Teatro Comunitario” [Entrevista radial]. Recuperado de <https://radiocut.fm/audiocut/lala-dangelo-integrante-del-teatro-comunitario/#f=search&l=result>

Follari, R. (2000). “Comunicología latinoamericana. Disciplina a la búsqueda de su objeto”. En *Fundamentos en Humanidades*, 1 (1).

Fontoira, L. (2012). “130 años de La Plata: la ciudad de las diagonales y de la carne” [Entrada de Blog]. Recuperado de <http://historiasdelacarne.blogspot.com/2012/>

Gabrinetti, M (2009). “Significaciones sobre el trabajo y juventud. Un estudio de caso con jóvenes destinatarios de programas sociales de empleo en Berisso, provincia de Buenos Aires”. En *Política & trabalho*, 31, pp. 53-68.



Galasso, N (2003). *Cuadernos para la otra historia*. Argentina: Centro Cultural “Enrique Santos Discépolo”.

García, C.D. (2013). “El deseo de analista y la lectura”. En *Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*. Recuperado de <http://bit.ly/1TISMK3>

García Arroyo, J.M. (2011). Aproximación al ‘esquema L’ de Lacan y sus implicaciones en la clínica (parte II). *Revista de la Asociación Española Neuropsiquiatría*. 110 (31), pp. 197-211.

García Canclini, N. (1984). *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Nueva Imagen.

Giberti, H. (1981). *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Argentina de Historia y Política.

Goldman, T. (17 de octubre de 2017). “Doña María: la mujer del 17 de octubre”. *Latfem*. Recuperado de <https://latfem.org/la-mujer-del-17-de-octubre/>

Gómez, M. (2006). “Lacan y Derrida: Una relación signada por la Différance”. En *Revista Astrolabio*, 1. Recuperado de <http://bit.ly/2CkPdIX>.

Gómez Alerano, L. R. y Martins Cabral, M. R. (2017). “Paulo Freire: por una teoría y una praxis transformadora”. En *Rizoma freireano*, 23.

González Castro, P. (2014). “Análisis Lacaniano del discurso: una herramienta metodológica ‘alternativa, innovadora y subversiva’”. En *Teoría y crítica de la psicología* 4, pp. 51-59.

Gramsci, A. (2004). *Antología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.





Gresores, G. (2003). Estatizaciones y reprivatizaciones en la industria frigorífica. Otra forma de rentabilidad industrial en el Swift de Berisso y el Santa Elena de Entre Ríos. En *Cuadernos del CIEA*, 1.

Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Grossberg, L. (2006). Stuart Hall sobre raza y racismo: estudios culturales y la práctica del contextualismo. *Tabula Rasa*, 5, pp. 45-65.

Guber, R. (2001). *La etnografía método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Barcelona, Caracas, Guatemala, Lima, México, Panamá, Quito, San José, San Juan, San Salvador, Bogotá, Santiago: Grupo Editorial Norma.

Hall, S. (1980). «Codificar y Decodificar». En Hall, S., Hobson, D., Loew, A. y Willis, P. (Comp.), *Culture, media y lenguaje*. Londres, Inglaterra: Hutchinson.

Hall, S. (1994). "Estudios culturales: dos paradigmas". En *Causas y azares. Los lenguajes de la comunicación y de la cultura en (la) crisis*, 1, pp. 27-44.

Hall, S. (1984) "Notas sobre la deconstrucción de lo popular". En Samuel, R. (ed.). *En Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica.

Hall, S. (2010). *Sin Garantías*. Colombia: Envión.

Hendler, A.; Pacheco, M.; Rey, J. (2012). *Darío Santillán. El militante que puso el cuerpo*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.

Hernández Delgado, R. (2017). "Sociedad e histeria: el síntoma como crítica y subversión". En *Teoría y Crítica de la Psicología* 9, 274–281. Recuperado de: <http://www.teocripsi.com/ojs/>



Hoggart, R. (1990). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. México: Grijalbo.

INADI (2016). *Hacia una redistribución igualitaria de las tareas de cuidado*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

INDEC (2013). Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo [Informe técnico]. Recuperado de: <https://sitioanterior.indec.gov.ar/bases-de-datos.asp>.

Infobae (5 de diciembre de 2019). "Según la UCA, la pobreza en la Argentina llegó al 40,8% y es la más alta de la década". Recuperado: <https://www.infobae.com/politica/2019/12/05/segun-la-uca-la-pobreza-en-la-argentina-llego-al-408-y-es-la-mas-alta-de-la-decada/>

Infoblanco sobre negro (18 de febrero de 2019). "Van a comenzar a mover containers en TecPlata y Berisso sueña con el definitivo despegue del puerto". Recuperado de <http://www.infoblancosobrenegro.com/noticias/23534-van-a-comenzar-a-mover-containers-en-tecplata-y-berisso-suena-con-el-definitivo-despegue-del-puerto>

Instituto Nacional Juan Domingo Perón (s/f). Vida de Juan D. Perón [Artículo web]. Recuperado de <http://www.jdperon.gov.ar/1945/10/biografia-de-peron/>

lucci, M. (2003). *El camino de la política: Trayectoria de una política pública y prácticas de gestión en el Municipio de Berisso. El caso del Parque Industrial*. [Tesis de Licenciatura]. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.609/te.609.pdf>

lucci, M. (2007). "La conformación de la agenda de la política social local. El caso del plan de fortalecimiento a programas sociales en el municipio de Berisso



(Provincia de Buenos Aires)". Trabajo presentado en las VII Jornadas de Sociología, Buenos Aires.

Izaguirre, M. (2014). *Lecturas de Jacques Lacan. Resonancias y hallazgos* [Seminario]. Buenos Aires, Argentina: Fundación René Descartes. Recuperado de <http://bit.ly/2yk49XQ>

Jakobson, R. (1980). "Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de afasia". En Jakobson R. y Halle M., *Fundamentos del lenguaje*. Madrid, España: Ayuso-Pluma.

James, D. (1987). "17 y 18 de octubre de 1945 el peronismo la protesta de masas y la clase obrera argentina". En *Desarrollo Económico*, 107 (27).

James, D. (2004). *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política* Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Kaufman, A. (2012). *La pregunta por lo acontecido*. Buenos Aires, Argentina: La Cebra.

Klimaitis, J.; Semenas, A.; Borba, S.T. (2015). *Lituanos en Berisso 2*. Argentina: Kan sasana Printer.

Lacan, J. (1988). *El Seminario, libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-1955)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1994). *El Seminario, libro IV: La relación con el objeto (1956-1957)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1999). *El Seminario, libro V: Las formaciones del inconsciente (1957-1958)*. Barcelona, España: Paidós.



Lacan, J. (2014). *El Seminario, libro VI: El deseo y su interpretación (1958-1959)*. Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1964). *El Seminario, libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. (1964)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (2008). *El Seminario, libro XVI: De un Otro al otro (1968-1969)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1992). *El Seminario, libro XVII: El reverso del psicoanálisis (1969-1970)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1998). *El Seminario, libro XX: Aun (1972-1973)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1975-1974). *El Seminario, libro XXII: R.S.I.* Inédito.

Lacan, J. (2006). *El Seminario, libro XXIII: El sinthome (1975-1976)*. Barcelona, España: Paidós.

Lacan, J. (1988). *Escritos 1*. México: Siglo XXI

Lacan, J. (1953). "Lo simbólico, lo imaginario y lo real". Conferencia pronunciada en el Anfiteatro del Hospital Psiquiátrico de Sainte-Anne, París. Recuperado de: <https://lecturalacanianana.com.ar/lo-simbolico-lo-imaginario-y-lo-real/>

Laclau, E. (2014). *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de la Argentina S.A.

Laclau, E. (2010). "Ernesto Laclau dictó su Conferencia Magistral en Sociales" [Entrada web] Recuperado de: <http://www.sociales.uba.ar/2010/05/12/ernesto-laclau-dicto-su-conferencia-magistral-en-sociales/>



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

La Fragua (2006). “Cancionero del Frente Popular Darío Santillán” [Entrada de blog]. Recuperado de <http://lafragua-fpds.blogspot.com/2006/12/cancionero-del-frente-popular-daro.html>

*La Izquierda Diario* (3 de julio de 2016). “TEC Plata: ‘Vidal tiene que reabrir el puerto’”. Recuperado de <https://laizquierdadiario.com/TEC-Plata-Vidal-tiene-que-reabrir-el-puerto>

*La Nación* (15 de junio de 2003). “A seis meses de asumir, el gobierno de Raúl Alfonsín hizo el lanzamiento de las cajas PAN, el gran antecedente”. Recuperado de <https://bit.ly/33WfQkX>

*La Nación* (15 de septiembre de 2015). Calle Nueva York: sumergida en el olvido a pesar del prometido rescate. Recuperado de <http://bit.ly/2yeSISp>

*La Nación* (18 de diciembre de 2014). “Confirman la prisión perpetua para los ex policías que mataron a Kosteki y Santillán”. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/confirman-la-prision-perpetua-para-los-ex-policias-que-mataron-a-kosteki-y-santillan-nid1753347>

*La Nación* (31 de enero de 1999.) “Insisten en el Proyecto Joven”. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/insisten-en-el-proyecto-joven-nid126378>

*La Política Online* (22 de octubre de 2018). “Retiran las máquinas y se paraliza la autopista a Berisso”. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com/nota/115787-retiran-las-maquinas-y-se-paraliza-la-autopista-a-berisso/>

Larralde Armas, F., Luna, M., Mantero, M. (2010). “La calle como un espacio vivido y testimoniado. Un análisis de la calle Nueva York de Berisso”. *Question*, 25(1). Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/909/810>



Lobato M. Z. (2001). *La vida en las Fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera de Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires, Argentina: Entrepasados/Prometeo.

Lobato M. Z. (1990). "Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-1969". En *Anuario Iehs*, pp. 171-205.

Macón, C. (15 de junio de 2012). "Libros y autores. Hegel en disputa". En *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/hegel-en-disputa-nid1481729/>

Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997) *Historias de las teorías de la comunicación*. Barcelona, España: Paidós

Marx, K. y Engels, F. (2004). *La ideología alemana*. Buenos Aires, Argentina: Nuestra América.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2015). *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad. Tomo I*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

Miller, J.A. (1985). *Extimidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Miller, J. A. (2005). "La utilidad directa". En *Freudiana* 43/44, pp. 7-30. Recuperado de <http://goo.gl/rLLD8y>

Miller, J. A. (2013). El Otro sin Otro [Página web de la Asociación Mundial de Psicoanálisis]. Recuperado de: <https://www.wapol.org/fr/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=38&intEdicion=13&intArticulo=2658&intIdiomaArticulo=1>



Molleda, E. (2013). "Resistencia, Revolución, Subversión: ¿Qué acción posible para el sujeto en la comunidad?" En *Elp*. Recuperado de: <https://elp.org.es/resistencia-revolucion-subversion-que-accion/>

Monje, D. (2013). *Políticas del audiovisual en el marco de la integración regional mercosureña. Período 1991-2007* [Tesis de doctorado]. La Plata, Argentina.

Mouffe, Chantal (2009). "Feminismo, democracia pluralista y política agonista". En *Debate feminista*, 40, pp. 86-99.

MTD de Berisso (2006). "La Nueva York, una película del MTD Berisso" [película]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rRyrBDgtp7M>

Municipalidad de Berisso (2014). [Entrada de web]. Recuperado de <http://bit.ly/1O3Rigs>

Municipalidad de Berisso (2016). "Historia de Berisso" [Entrada de web]. Recuperado de <http://berisso.gob.ar/ciudad-beta.php>

Municipalidad de Berisso (2015). "Arribó el primer barco portacontenedores a la Terminal de Contenedores" [Entrada de web]. Recuperado de <http://www.berisso.gov.ar/noticia/arribo-el-primer-barco-portacontenedores-a-la-terminal-de-contenedores>

Municipalidad de Berisso (2012). "Comienzan tareas preliminares para la construcción de la bajada de la Autopista" [Entrada de web]. Recuperado de <http://www.berisso.gov.ar/noticia/comienzan-tareas-preliminares-para-la-construccion-de-la-bajada-de-la-autopista>

Municipalidad de Berisso (2013). "Scioli confirmó que el 21 de octubre llegan las grúas para la Terminal Portuaria" [Entrada de web]. Recuperado de



<http://www.berisso.gov.ar/noticia/scioli-confirmando-que-el-21-de-octubre-llegan-las-gruas-para-la-terminal-portuaria>

Muñiz Terra, L. (2004). "La ruptura de un compromiso social: la privatización de YPF y sus consecuencias en el mercado de trabajo de Berisso y Ensenada". Trabajo presentado en las VI Jornadas de Sociología, Buenos Aires, Argentina.

Nápoli, M. M. (2016). "Feminismo y democracia radical. Butler, Laclau, Mouffe, Žižek y un debate insuficiente". En *Avatares filosóficos* (3). Recuperado de: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/avatares/article/viewFile/1191/500>

Niremberg, O., Ruiz, V. y Brawerman J. (2003). *Evaluar para la transformación. Innovaciones en la evaluación de programas y proyectos sociales*. Buenos Aires: Paidós.

Noriega García, M. (2009). "Lectura y escritura en psicoanálisis". *Revista NODVS*, XXVIII (1).

Orozco Gómez G. (2000). *La Investigación en Comunicación desde la perspectiva Cualitativa*. La Plata, Argentina: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Otero, A. (2006). *Representaciones sociales sobre el trabajo: un estudio de caso con jóvenes del Conurbano Bonaerense participantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús* [Tesis de maestría].

*Página/12* (20 de enero de 2015). "El factor Laclau en la nueva izquierda" española. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-264304-2015-01-20.html>

*Página/12* (30 de diciembre de 2004). "El plus-de-goce". Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-45376-2004-12-30.html>





*Página/12* (29 de septiembre de 2019). “Industriales arrepentidos de ser cómplices”. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/221220-industriales-arrepentidos-de-ser-complices>

Panella, C. (s/f). “Las visitas de Perón a Berisso”. En *El Mundo de Berisso*. Recuperado de [https://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo\\_2009/1194/informacion\\_general\\_1194/informacion\\_general\\_1194\\_19.html](https://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo_2009/1194/informacion_general_1194/informacion_general_1194_19.html)

Paolera, G. y Taylor, A. (2003). *A New Economic History of Argentina*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.

Papalini, V. (2006). “La cuestión de la subjetividad en el campo de la comunicación. Una reflexión epistemológica”. En *Revista Astrolabio* 3, pp. 1-15, Córdoba. Recuperado de <http://bit.ly/2i5R6DY>

Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (2013). *Lacan, discurso, acontecimiento: nuevos análisis de la indeterminación textual*. México: Plaza y Valdés.

Pavón-Cuéllar, D. (2017). “Consumismo y malestar: una aproximación lacaniana”. En *Errancia*, 5, Iztakala.

Pavón-Cuéllar, D. (2013). “¿Cómo leer el inconsciente sin dominar el acontecimiento? Una enseñanza de Althusser para el análisis lacaniano de discurso” [Entrada de blog]. Recuperado de <https://bit.ly/2t9dGgL>

Pavón-Cuéllar, D. (2014). “Del método crítico-teórico lacaniano a sus reconfiguraciones práctico-políticas en discursos concretos: cuestionamiento de la ideología, compromiso del investigador y subversión del sujeto”. En Jorge Mario Flores Osorio y José Luis Aparicio López (coord.), *Miradas y prácticas de la investigación psicosocial*, pp. 129 –174. Puebla, México: BUAP.



Pavón-Cuéllar, D. (2011). "La psicología crítica de Ian Parker: análisis de discurso, marxismo trotskista y psicoanálisis lacaniano". En *Teoría y crítica de la psicología*, (1), México.

Peck, J. (2012). Neoliberalismo y crisis actual. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 19 (12), pp. 7-27. Santa Fe, Argentina.

Pérez, E. (2011). "El discurso capitalista. Acerca de la Conferencia de Milán de Jaques Lacan" [Entrada web]. Recuperado de: <https://www.elsigma.com/subjetividad-y-medios/el-discurso-capitalista-acerca-de-la-conferencia-de-milan-de-jaques-lacan/12322>

Perón, J. D. (2013). *La fuerza es el derecho de las bestias*. Buenos Aires., Argentina: Fabro.

Perón, J.D. (1973). "Un texto del líder justicialista sobre el 4 de junio de 1943". En *La Opinión*. Buenos Aires.

Peter, J. (1968). *Crónicas proletarias*. Buenos Aires, Argentina: Esfera.

Pigna, F. (2010). *Los mitos de la historia argentina 4. La argentina peronista (1943-1955)*. Argentina: Booket.

Postales de Berisso (s/f). *Información* [Grupo de Facebook]. Facebook. Recuperado de : <https://es-la.facebook.com/groups/postalesdeberisso/>

Puerto La Plata (2019). Historia [Entrada web]. Recuperado de <https://puertolaplata.com/pagina/historia>

Ramos, J.A. (2006). *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Senado de la Nación.



Rapaport, M. (2003). *Historia social y política de la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Macchi.

Rapisardi, F. (2015). *Anticanon de la identidad. Subjetividades "identitarias" sexo-genéricas y sus sentidos como heurística de la construcción hegemónica de la cultura argentina del siglo XX* [Tesis de doctorado]. La Plata.

Red ALBA TV (2013) "La gente piola de la Nueva York" [cortometraje] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=PL0RzH4BRb4>

Represa, S. (2014). "Ampliación del puerto de La Plata. Lectura desde la perspectiva del conflicto ambiental". I Congreso Latinoamericano sobre Conflictos Ambientales. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Restrepo, E. (2015). "Clase 4: articulación y contextualismo radical" [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=allNDrvmbM4>.

Retamozo, M. (2006) "El movimiento de los trabajadores desocupados en Argentina: cambios estructurales, subjetividad y acción colectiva en el orden social neoliberal". En *Argumentos*, 19 (50)

*Revista Ñ* (27 de marzo de 2013). "Cómo conservar la historia del trabajo". Recuperado de [https://www.clarin.com/ideas/mirta-lobato-debate-patrimonio-argentino\\_0\\_BJRbCAYoDQg.html](https://www.clarin.com/ideas/mirta-lobato-debate-patrimonio-argentino_0_BJRbCAYoDQg.html)

Reyes, C. (1999). "A mí el peronismo me robó el 17 de Octubre". En *Página/12* (entrevista de R. Anselmino).

Rigotti, H. (2012). "El problema de la identidad". Trabajo presentado en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología y XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del



MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Ríos, P. V. (2011). "Del Movimiento de Trabajadores Desocupados a la cooperativa social. Trabajo y formas de militancia en la economía social". En *Trabajo y sociedad*, 17(15).

Romé, N. (2015). "Elogio del teoricismo. Práctica teórica e inconsciente filosófico en la problemática althusseriana". En *Representaciones*, 1(XI), 85-113.

Rostica, J. (2011). "Apuntes sobre la 'Triple A'. Argentina, 1973-1976". En *Desafíos* 23 (II), 21-51.

Rousseaux, F. (2015). "Memoria y verdad. Los juicios como rito restitutivo". En Duhalde, E.L. y Rousseaux, F. *El ex detenido-desaparecido como testigo de los juicios por crímenes de lesa humanidad*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Eduardo Luis Duhalde.

Ruiz Moreno, E. (2014). "Aportes de la teoría de los discursos y del lazo social de Jacques Lacan al contexto universitario actual". En *Revista Historia De La Educación Colombiana*, 17(17), 51-77. <https://doi.org/10.22267/rhec.141717.39>

Saintout, F. (2007). *Jóvenes e incertidumbres: percepciones de un tiempo de cambios. Familia, escuela, trabajo y política*. [Tesis de doctorado]. Buenos Aires, Argentina: FLACSO.

Sánchez Román, M. E. (2014). «Los estudios culturales en la contingencia para repensar a los medios de comunicación ». En Restrepo, E. *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones*. Buenos Aires: CLACSO.



Santoro, D. (2012) Entrevista a Daniel Santoro “El peronismo nos constituye culturalmente”. [Entrada web]. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/269355898/El-peronismo-nos-constituye-culturalmente>

Sanucci, L. (1983). *Berisso. Un reflejo de la evolución Argentina*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Ed. De la Municipalidad de Berisso.

Savio, K. (2015). “Aportes de Lacan a una teoría del discurso”. En *Folios*, 42, 43-54. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n42/n42a04.pdf>

*El Mundo de Berisso* (7 de abril de 2019). Inicio de operaciones de TecPlata: El rol fundamental de Petrocuyo. Recuperado de <https://semanarioelmundo.com.ar/2019/04/07/inicio-operaciones-tecplata-rol-fundamental-petrocuyo/>

*El mundo de Berisso* (2009). “Refacciones para un club con historia”. Recuperado de <http://bit.ly/1P30CML>

Schmucler, H. (1997). “La investigación (1982): un proyecto comunicación/cultura”. Schmucler, H. *Memoria de la comunicación* (pp. 145-151). Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Soler, Colette (2009). *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.

Stavrakakis, Y. (2010). *La izquierda Lacaniana: Psicoanálisis, teoría, política*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Taylor, S.J. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.



Thompson, E. P. (1995). *Costumbres en común*. Barcelona, España: Crítica.

Tranchini, E. (2013) *Granja y Arado. Spenglerianos y fascistas en la Pampa 1910-1940*. Buenos Aires, Argentina: Dunken.

*Tres Líneas* (26 de junio de 2009). Cristina Fernández: "En pocos lugares como en Berisso las palabras trabajo y producción tienen sentido". Recuperado de <http://www.treslineas.com.ar/cristina-fernandez-pocos-lugares-como-berisso-palabras-trabajo-produccion-tienen-sentido-n-111725.html>

Unión de Trabajadores de la Educación (UTE) (2011). "Breve historia del movimiento obrero argentino" [Entrada de web]. Recuperado de: [https://ute.org.ar/wp-content/uploads/2011/10/images\\_pdfs\\_modulo\\_mov\\_obrero\\_2010.pdf](https://ute.org.ar/wp-content/uploads/2011/10/images_pdfs_modulo_mov_obrero_2010.pdf)

Universidad de Costa Rica (25 de agosto de 2015). "Violencia, pensamiento y crítica con Judith Butler" [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8sPZE32eCUU&feature=youtu.be>

Viñas, R. (2014). *Ser joven, leer y escribir en la universidad* [Tesis de doctorado]. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649>

Wieczorek, T. (2019). *Juan Bautista Alberdi -Mariano Fraguero: un debate teórico-político en el momento constituyente de 1853*. [Tesis de Doctorado]. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.

Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona, España: Península, Biblos.



## BAJO LOS ADOQUINES, LA PLAYA

Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso

Zarowsky, M. (2015). "Del exilio a los nuevos paradigmas: los intelectuales argentinos de la comunicación en México (de Controversia a Comunicación y Cultura)". En *Nueva época*. 24, 127-160.



# ANEXOS

Material disponible en:

<https://bit.ly/AnexosVenturuzzo>